

Soñando palomas

félix martín vilches

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	6
INTRODUCCIÓN.....	8
A VOLAR TOCAN.....	10
ACICALAMIENTO.....	16
AGRESIONES TÓXICAS Y PELIGROSAS.....	19
AGUA, COMIDA Y CESTA.....	22
BANDOS.....	25
¿BAÑO O DUCHA?.....	30
BEBEDEROS EN EL PALOMAR.....	33
CABLES.....	36
CACAS.....	39
CAMBIO CLIMÁTICO Y COLOMBOFILIA.....	34
CARBONATO DE CALCIO-CAL-CALCIO.....	48
COLOMBOFILIA Y FAMILIA.....	52
¿COMIDA EN LA CESTA?.....	54
COMO SUMINISTRAR LOS MEDICAMENTOS.....	58
CÓMO LAVAR UNA PALOMA CUANDO NOS VIENE LLENA DE GRASA.....	62
COMPORTAMIENTO DE HUIDA.....	64
CONOCER LA PROTEÍNA.....	66
COSAS QUE DAMOS A LAS PALOMAS.....	68
CUESTIÓN DE HUEVOS.....	74
HALCONES Y PALOMAS.....	81
¿DÓNDE VAN LAS PALOMAS QUE SE PIERDEN?.....	88
EFFECTO ARRASTRE.....	92
EJÉRCITO Y COLOMBOFILIA.....	95
EL AJO: HISTORIAS, PROPIEDADES Y SU USO EN EL PALOMAR.....	101
EL ASEO DE LA PALOMA.....	104
EL CALOR EN EL PALOMAR Y LA PALOMA.....	106

CAMPEO Y TEJADEO.....	109
EL CLUB COMO EJE PRINCIPAL DE LA COLOMBOFILIA.....	111
EL DESTETE.....	113
EL HAMBRE Y EL RELOJ.....	116
EL MANEJO DIARIO DE LA PALOMA.....	120
EL NACIMIENTO DEL PICHÓN.....	124
NODRICEO Y NODRIZAJE.....	127
EL OJO DEL AMO.....	130
EL ORIGEN DE LAS AVES.....	133
EL PADRINO.....	136
EL RUIDO Y LA PALOMA.....	138
EL SOL Y LA PALOMA.....	144
EL TRÁNSITO INTESTINAL (Del pico a la cloaca).....	147
EL TRANSPORTE (Asignatura pendiente).....	149
ELECCIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL NIDO.....	153
ESOS BICHITOS QUE NO VEMOS (conocer el enemigo).....	157
ESTAMPIDAS.....	159
ETOLOGÍA.....	161
EXPERIMENTANDO CON PALOMAS.....	163
FAUNA ROSA-PALOMARES ROSAS.....	170
HACER UN PALOMAR.....	172
HORARIOS DE OFICINA.....	176
HUÉSPEDES DEL PALOMAR.....	178
HUEVOS DESOBEDIENTES.....	185
INVITAR A COMER.....	187
JUVENTUD Y COLOMBOFILIA.....	190
LA ARCILLA EN EL PALOMAR.....	194
LA CADENA DE FRÍO.....	198
LA ÉTICA DE LA ESTÉTICA Y EL RENDIMIENTO DEPORTIVO.....	200
LA FORMA (esa desconocida).....	203
LA INMUNIDAD.....	207
LECHE DE PALOMA.....	212
LA PALOMA ANIMAL DE COSTUMBRES.....	216

LA PLUMA PRODIGIO DE LA EVOLUCIÓN.....	220
LA RACION DIARIA.....	225
LA RESPONSABILIDAD DE LA SUELTA.....	230
LA SAL.....	233
LA DESHIDRATACIÓN, EL AGUA Y LA SED EN LA PALOMA.....	236
LA SELECCIÓN NATURAL Y LA “OTRA”	243
LA SUPERACIÓN COMO OBJETIVO FINAL.....	247
LA TRASMISIÓN DE ENFERMEDADES.....	249
LAS OTRAS MENSAJERAS.....	254
LAS VERDURAS EN EL PALOMAR.....	259
LO QUE VALE UN PEINE.....	262
LOS MANSOS.....	266
LOS ROBIÓTICOS.....	268
MEDICINA PREVENTIVA.....	270
MEDIO AMBIENTE EN EL PALOMAR.....	274
METEOROLOGÍA COLOMBÓFILA.....	276
¡OJO AL POLVILLO!.....	279
PALOMA BLANCA...PALOMA BLANCA.....	281
PALOMAS RECLUIDAS.....	284
PARA SER COLOMBÓFILO HACE FALTA.....	288
PATAS.....	290
EL SEXAGE.....	293
ESTRÉS, DESARROLLO Y CONSECUENCIAS.....	297
TODO BAJO CONTROL.....	299
TRAUMATÓLOGOS A LA FUERZA.....	305
TRUCOS PARA LA CESTA.....	309
USOS Y ABUSOS DE LA PALOMA MENSAJERA.....	312

PRÓLOGO

Quince años han transcurrido desde que **FÉLIX MARTÍN VILCHES** escribió con bolígrafo su primer artículo colomófilo, el bolígrafo dió paso a la máquina de escribir, ésta fue sustituida por el ordenador y con la utilización de los tres instrumentos ha escrito los ochenta y seis artículos que componen **“SOÑANDO PALOMAS”**. Todos han sido publicados en revistas colomofilia, pero el autor de los mismos, con el objetivo de facilitar su lectura, ha considerado conveniente recopilarlos en esta publicación.

“SOÑANDO PALOMAS”, espejo descubridor para quién lo ignora todo sobre las palomas mensajeras, esclarecedor para colomófilos neófitos y complementario para experimentados, puede catalogarse como un vademécum de la colomofilia. El lector que se adentre en sus páginas encontrara información, consejos, trucos, remedios, repuestas y soluciones a cualquier cuestión relacionada con las palomas mensajeras. Abarcando asuntos tan diversos como el origen de las aves, la pluma prodigio de evolución, para ser colomófilo hace falta, cómo hacer un palomar, el nacimiento del pichón, el manejo diario de la paloma, el destete, trucos para la cesta, bandos, estampidas, transporte, meteorología y colomofilia, efecto arrastre, el manejo diario de la paloma, como lavar una paloma cuando nos viene llena de grasa, halcones y palomas, usos y abusos de la paloma mensajera, juventud y colomofilia, colomofilia y familia, el club como eje principal de la colomofilia...

FÉLIX MARTIN VILCHES, - artista polifacético, buen cocinero y dinamizador colomófilo -, escribe para que los lectores le entiendan y comprendan. Sus artículos, carentes de adornos superfluos y estériles, brillos, son claros y diáfanos como el agua cristalina. En ellos aflora la intencionalidad didáctica del maestro que aprende de sus pupilas, a las que quiere, cuida, educa y, sobre todo, admira y respeta. Haciendo de la observación pausada y la experimentación meditada las armas fundamentales de las que se vale para dar a conocer sus vivencias, experiencias y descubrimientos. Además, su observación y experimentación se ve complementada con las aportaciones que con anterioridad realizaron otros, al haber leído casi todo lo publicado sobre palomas mensajeras y, en ocasiones, cuando se veía inmerso en laberintos de difícil salida, no ha dudado en pedir consejo, explicación y colaboración de personas doctas en la materia a tratar.

Ignoro la hora que es en este momento, la fecha que es hoy, no sé si es primavera, verano, otoño o invierno. También desconozco el tiempo transcurrido desde que fue publicado este libro hasta que ha llegado a tus manos. Pueden ser días, semanas, meses, años, lustros, decenios... este manual es intemporal y mientras que haya palomas mensajeras estará vigente. De lo que sí tengo la certeza absoluta es que en estos momentos estás leyendo el prólogo de **“SOÑANDO PALOMAS”** Las posibilidades de que seas colombófilo son muy elevadas, pero también es posible que ignores todo lo relacionado con las palomas mensajeras. Tanto en un caso como en otro, sin tener en cuenta la edad de esta publicación, adéntrate en sus páginas y no saldrás defraudado. Si eres colombófilo, por muchos que sean tus conocimientos, tengo la plena seguridad de que se verán ampliados, encontrando remedio y consejo sensato a esos problemillas y dudas que te asaltan diariamente, dentro y fuera del palomar. Si desconoces todo lo relacionado con este arte milenario, puedo asegurarte que no perderás tu tiempo con su lectura y, al finalizarla, tengo la certeza absoluta de que te sentirás contento y recompensado.

En la introducción, el autor escribe lo siguiente” *“Los artículos no van ordenados por temas, sino que están alfabéticamente por su título, es decir, tal y como los ordena el ordenador (que para eso está)”*. Basándome en ello, aconsejo al lector de **“SOÑANDO PALOMAS”** que comience leyendo el índice del libro, a continuación establezca una orden de preferencia de lectura de los artículos y, sin más dilatación, se adentre en su lectura.

JOSE MANUEL FRÍAS RAYA

INTRODUCCIÓN

Allá por el año 2003 -cuando entré en colombofilia- tomé la diaria costumbre de escribir un cuadernillo de campo que llamé **“DESDE MI PALOMAR”**, donde iba anotando reflexiones y observaciones colomófilas desde dentro y fuera de mi palomar. Esta afición por la escritura, además de servirme para releerlas posteriormente y poder sacar conclusiones, fue también una ineludible obligación que me impuse, válida como gimnasia mental y ejercicio intelectual con el fin de no quedarme bloqueado ante mi exagerada falta de memoria.

Pasado algún tiempo, mis apuntes personales y privados los fui exteriorizando, pasándoselos a amigos y compañeros colomófilos con el objetivo de que fueran base de discusión en nuestras prolongadas tertulias.

Estos primeros artículos sirvieron de material para iniciar un proyecto que propuse y aprobaron en mi Club – C. Colomófilo Arroyo de la Miel-: hacer un boletín de periodicidad bimensual, de 16/20 páginas, al que puse el nombre de **“LOCOS POR VOLAR”**, que se facilitaba a todos los socios del mismo y 100 ejemplares eran enviados por correo a aficionados de toda España. La artesanal publicación llegó al número 38 y dió paso a un proyecto más ambicioso que propuse y aprobó la Federación Andaluza de Colombofilia: **“VOLANDO AL SUR”**, revista semestral de 30/32 páginas que por correo ordinario se enviaba a todos los colomófilos andaluces federados. Desgraciadamente, la revista murió con solo 6 números de edad por estúpidas cuestiones que no vienen al caso referir.

Revistas como **“LA VOZ DE GRAN FONDO”**, las extintas **“ARTE AVICOLA”** o la revista digital aragonesa **“REVISTA MENSAJERA”** publicaron algunos de estos artículos, de modo que lo que empecé siendo un ejercicio íntimo, aprovechable como terapia mental, acabó convertido en vicio por contar públicamente todo lo que pienso sobre la colombofilia y el manejo de las palomas, trasladándolo al papel.

Los primeros artículos los hice a bolígrafo. Después vieron la luz en una máquina de escribir, desechada de una oficina, que me regalaron. Y para estar a la altura de los tiempos no me quedó más remedio que aprender informática y comprarme un ordenador e impresora para poder

almacenar todo el material e imprimir “**LOCOS POR VOLAR**” en mi propia casa.

Acabo de archivar el último artículo que encontré desperdigado y llevo a los 86, me parece una barbaridad tal cantidad. Cuando los he releído, al cabo del tiempo, algunos me parecen intrascendentes, otros ponen de manifiesto mi corta experiencia deportiva, o mi ímpetu de recién converso, y los hay que son fruto de un poco de investigación artesanal, pero también he utilizado datos/conceptos recogidos aquí y allá; de cualquier forma aquí están para el que los quiera leer.

Los temas de los artículos son muy variados, pero versan sobre todo de cuestiones tan importantes como: manejo, etología, vuelo, palomar, sociología de la paloma... Algunos están escritos al alimón con amigos cuyos nombres figuran al pie de los mismos.

Los artículos no van ordenados por temas, sino que están alfabéticamente por su título, es decir, tal y como los ordena el ordenador (que para eso está).

Quiero advertir a mis posibles lectores que el contenido de los artículos recogidos en este libro no tiene ningún rigor científico, sólo es producto de la observación y la práctica. Igualmente quiero notificarles que no es un manual para ser campeón, únicamente pretendo que conozcas la paloma un poco más. Algunas de las informaciones serán ciertas, otras algo menos, y las habrá que, posiblemente, sean erróneas. Que conste que no pretendo enseñar, polemizar, ni sentar cátedra; los artículos fueron monólogos que mantenía conmigo mismo y ahora pretendo que sean diálogos contigo, simplemente eso.

Si consigo que te intereses por algún artículo y aprendas algo, me alegraré, si no lo consigo, lo siento, pero no era esa mi intención.

Estepona a 28 de Febrero de 2017.

A VOLAR TOCAN

La capacidad de volar, ha sido y sigue siendo una de las asignaturas pendientes del ser humano. Podemos correr, nadar, bucear, tirarnos en paracaídas o planear en parapente, pero nuestro peso y constitución nos impide que valiéndonos de nuestros medios físicos podamos realizar esa maravillosa proeza que es volar.

Es obvio decir que a los colombófilos, además de la habilidad para volver a casa, lo que nos gusta de las palomas mensajeras es su capacidad para el vuelo, su destreza para volar en bandos compactos, y la demostración que a diario nos hace la paloma con sus acrobacias en el aire, en su medio natural, dominándolo a la perfección.

El vuelo es una capacidad adquirida a lo largo de millones de años de evolución de las aves que ha desembocado en un asombroso dominio del aire, tal y como hace el vencejo que se alimenta, vive y duerme permanentemente en el aire (excepto para la reproducción); o la capacidad del colibrí que con su rápido aleteo se clava enfrente de una flor para libar su néctar; o los diabólicos picados de la bestia negra de nuestras palomas mensajeras -el halcón peregrino-, que sobrepasan los 300 kilómetros hora.

Todos los que nos interesamos por el vuelo, nos habremos preguntado alguna vez como es posible que una paloma lleve una velocidad constante y no se desplome cuando realiza el acto de levantar las alas, puesto que el plano sustentador moviendo las alas hacia arriba no ofrece ningún apoyo y la paloma debería descender con la aceleración de la gravedad. El hecho de que ese **desplome** no sea efectivo, se debe a que incluso durante la fase del aletazo hacia arriba, el viento generado por la velocidad ejerce tal presión sobre las alas que impide ese **desplome**. En definitiva, todo el aparato volador de la paloma se encuentra tanto durante el aletazo hacia arriba como durante el aletazo hacia abajo en estado de **deslizamiento**, cual la boga de un bote, que durante el tiempo que los remos están fuera del agua sigue **deslizándose**.

Una mecánica muy distinta a la del vuelo de crucero, es cuando la paloma emprende el vuelo; entonces, el ala no permanece pasiva ni se eleva ofreciendo resistencia a la presión atmosférica, sino que golpea activamente contra la resistencia del aire, ocasionando los sonoros y clásicos aplausos de paloma que todos conocemos.

En el vuelo **deslizante**, el impulso de la paloma acciona hacia adelante siguiendo más o menos la dirección de su eje corporal (por eso es importante el equilibrio), pero la propulsión del vuelo puede cambiar con el eje del aletazo y seguir cualquier dirección posible.

Hay aves, que no practican el vuelo deslizante como la paloma, sino que hacen un vuelo vibratorio que consiste en un periodo corto e

intenso de aleteo seguido de un cierre de alas y se dejan caer unos segundos para volver a desplegar las alas y darse de nuevo otro impulso mediante el mencionado vuelo vibratorio. Generalmente el vuelo vibratorio lo practican casi todas las aves de pequeño tamaño excepto las más aerodinámicas como pueden ser las golondrinas y los vencejos.

Hay aves que precisan una carrera antes de poder emprender el vuelo (anátidas); sin embargo, la paloma toma aire e impulsándose con sus patas realiza un potente salto, ascendiendo rápidamente a la altura deseada. La paloma mensajera es capaz de volar casi en vuelo vertical alturas pequeñas, pero este vuelo les exige un enorme esfuerzo y un gasto considerable de energía.

Cuando las palomas vuelven al palomar de sus correrías o concursos a gran altura, interrumpen el aleteo mucho antes de estar encima del palomar y a veces (sobre todo en concursos), hacen picados (típicos de las falconiformes) para posarse lo más rápidamente en el tejado. Cuando el bando quiere posarse en su tejado, siempre hay algunas palomas que **marcan** el tejado y se descuelgan del bando subiéndolo las alas y dejándose caer, invitando al resto del bando a hacer lo mismo.

Hay variedades de palomas (volteadoras), que de forma casi enfermiza ejecutan vuelos de espaldas y acrobáticos precipitándose hacia el suelo con el doble de velocidad normal.

Para las palomas mensajeras, el vuelo es una necesidad vital, y como deportistas que son necesitan estar en forma físicamente, eso lo demuestra la alegría con que salen a volar cuando abrimos los sputniks; pero si para las palomas mensajeras adultas es una necesidad vital, para los pichones que acaban de descubrir lo maravilloso que es dominar el aire y evolucionar haciendo cabriolas y largas excursiones aéreas, es una adictiva droga, tanto que muchas veces vuelan incluso más de lo necesario.

Cuando por cualquier motivo tenemos a las voladoras cerradas varios días y entramos por la noche en el palomar encendiendo la luz, sea la hora que sea, una parte de las palomas empiezan a accionar las alas tratando de gastar la energía acumulada y como válvula de escape de su vital necesidad de volar.

Muchos son los factores que inciden en la necesidad de volar de las palomas; siendo el principal factor el trinomio formado por: **seguridad/desplazamiento/búsqueda de alimento**; pero la paloma vuela por múltiples razones y efectúa vuelos con diferentes ritmos y cadencias, influidos por la edad, sus necesidades, el celo, el estado de ánimo, la forma, la experiencia, el miedo, la climatología...

A grandes rasgos, los principales vuelos son:

PRIMER VUELO.- El más peligroso en función de la situación del palomar. En su imperiosa necesidad de comerse el cielo, el pichón

inicia su primer vuelo sin saber dosificar su potencia, ni habiendo probado su tren de aterrizaje. Al desconocer su potencia, el pichón se arranca dando fuertes aletazos (aplausos) y normalmente describiendo una herradura, para en pocos segundos volver a su punto de partida. A veces no sabe hacer funcionar bien el tren de aterrizaje o medir sus fuerzas y efectúa innumerables vuelos descéntricos hasta que por fin decide aterrizar en su tejado o hacer un aterrizaje de emergencia en tejado ajeno. Si el pichón ha conseguido en su primer vuelo aterrizar a la primera en su tejado, difícilmente se extraviará en sus primeros días, salvo halcón o accidente.

VUELOS DE RECONOMIENTO.- Cuando el pichón va conociendo sus poderes y ya ha despegado/aterrizado varias veces en su tejado, su fogosa juventud le pide más, entonces inicia vuelos de reconocimiento de los alrededores, a veces solo, a veces acompañado de otros pichones que le siguen por efecto simpático o de imitación. Estos vuelos son muy descoordinados, pero le sirven para ir conociendo los alrededores de su palomar e iniciar su musculación, tan necesaria en el futuro.

VUELOS DE MUSCULACIÓN.- El pichón empieza a coordinarse con los pichones de su edad y forman bandos más o menos compactos para en pocos días encontrarse con fuerzas para poder incorporarse al bando de adultas. A la par que va cogiendo fuerza en sus músculos, el pichón se exige más y más así mismo y los vuelos ya son más prolongados en el tiempo y en el espacio y también a más altura.

VUELOS DE CORRERÍAS.- Cuando los músculos del pichón están tomando consistencia, el bando de pichones ya musculados se va de “correrías” y se aleja del palomar, a veces mas de 30 minutos y cuando vuelven lo hacen a considerable altura, lo que demuestra que los círculos de sus vuelos de correrías han sido amplísimos. Ya los pichones se pueden integrar en perfectamente en el bando de adultas y son un revulsivo que sirve e incita al bando de adultas a prolongar sus vuelos de entreno sin necesidad de bandera pues la juventud, impulso y vitalidad de los pichones les obliga a ello. Con estos vuelos, el pichón se va iniciando en el desarrollo de su mejor arma estratégica: **SU ORIENTACIÓN.**

VUELOS DE PERSECUCIÓN.- Son vuelos de celo, donde el macho necesita dominar a la hembra y la pica incesantemente hasta obligarla a levantar el vuelo y dirigirla hasta el nido elegido. En estos vuelos el macho va literalmente cosido a la cola de la hembra.

VUELOS DE SAQUE.- Cuando un macho en época prenupcial, quiere que su hembra le siga, inicia su saque con amplia profusión de aplausos (que denotan alegría) para conseguir ese objetivo. Si la hembra no le sigue, el macho describe una elipse en el vuelo y vuelve a repetir la operación.

VUELO POSTCOITAL.- Es el vuelo mas alegre de los que dan las palomas, dándose inmediatamente después del coito para celebrar el placer recién recibido. Es un vuelo similar al anterior pero con más alegría y normalmente la hembra secunda al macho con sus buches inflados al máximo.

VUELOS CONYUGALES.- Cuando la pareja se ha consolidado y se ha convertido en pareja de “hecho”, se inicia una serie de vuelos (paseos), desconectados totalmente del grupo. Son vuelos cortos, pero de reafirmación de la pareja.

FUEGOS ARTIFICIALES.- A veces, cuando el bando vuela alrededor del palomar y están llegando a él, se origina un descuelgue general de todas, o de la mayoría de palomas del bando (sobre todo los jóvenes), deshaciéndolo para volver a rehacerlo en pocos segundos e incluso volver de nuevo a hacer lo mismo. Este vuelo denota que el bando en general está en forma.

En estos vuelos, las palomas sacan a relucir la capacidad de voltear que tienen algunas razas de palomas y posiblemente externalicen algo de la sangre de esas razas rodantes que corre por las venas de nuestras mensajeras.

CAÍDA DEL ANDAMIO.- Es igual que el vuelo anterior pero lo inicia una o pocas palomas del bando.

VUELOS DE TERROR.- Cuando una paloma es perseguida por una rapaz, es capaz de casi doblar su velocidad de crucero, haciendo picados espectaculares para luego refugiarse en casas, árboles, follaje, palomar... Los pichones son mas propensos a estos vuelos suicidas pues no creen aún en la protección que aporta el bando, pero las adultas se protegen en el bando para aprovecharse del efecto dilución, teoría que asegura que cuanto mas grande sea un bando, menos posibilidades tiene un individuo de ser capturado.

VUELOS DE COLIBRÍ.- Cuando la paloma tiene miedo a posarse en un lugar, pero lo quiere hacer, efectúa un vuelo de colibrí que consiste en quedarse clavada unos instantes en el cielo hasta que decida el miedo (se va) o el deseo (se queda).

VUELO EN ZIGZAG.- Es un vuelo defensivo que adopta el bando cuando un peligro alado les viene del cielo. Vuelan en zigzag con el objetivo de desorientar y desconcertar al enemigo.

VUELO A LA DISTANCIA CORTA.- Es un vuelo de bando defensivo como el anterior, que consiste en impedir que el halcón tenga lo que podemos llamar un carril de aceleración, es decir, que no tenga suficiente distancia entre él y el bando para efectuar un picado, de tal manera que el bando se acercará peligrosamente por debajo de la rapaz sabiendo que el halcón tiene muy pocas posibilidades de capturar una paloma en vuelo horizontal.

VUELO DE CRUCERO.- Es el ritmo de vuelo que imprimen las palomas en su vuelta a casa después de una suelta. A medida que las reservas energéticas de las palomas van aflojando, lo hacen también la velocidad y el mordiente de volver al palomar.

VUELOS DE ORIENTACIÓN.- Son los vuelos circulares que inician las palomas para orientarse y tomar el rumbo acertado cuando hacemos una suelta. A veces las palomas necesitan hasta 20 minutos para orientarse, algunos teóricos dicen que cuando tardan tanto en orientarse, el vuelo no va a ser fácil.

VUELOS DE MARCAJE.- Cuando el bando esta en las inmediaciones del palomar y uno o mas individuos (principalmente machos) quieren posarse en el tejado del palomar, inician un marcaje poniendo las alas en posición **V** de descenso (planeo, con las alas a 45 grados) e hinchando un poco el buche, indicando al resto del bando sus intenciones.

VUELOS NOCTURNOS.- Muchos han sido los intentos que se han hecho para que las palomas vuelen por la noche. En la Primera y Segunda Guerra Mundial, los ejércitos contendientes enseñaban a sus palomas a volar por la noche con el único objetivo de eludir a los halcones que el enemigo entrenaba para capturar a las palomas cuando volaban en misión.

José A. Estupiñá, Presidente de la RFCE de 1943 a 1946, adiestró un bando de 400 palomas para volar por la noche. El motivo de este empeño fue demostrar al mundo que las palomas podían efectuar vuelos nocturnos y lo llevó a cabo en el marco de la Exposición Regional de Valencia de 1.934 con notable éxito.

EL PEOR VUELO.- Aunque el peor vuelo podría ser el vuelo que hace una paloma del aire hacia el puchero, hay un vuelo casi peor y es el vuelo de una paloma afectada por salmonella o Newcastle en su variante nerviosa, que intenta una y otra vez llegar al punto elegido sin conseguirlo.

VUELO DE DUELO.- Nunca he ido al funeral de un colombófilo, pero sería bonito hacer una suelta en su honor a la hora del entierro, al menos a mi me gustaría que me lo hicieran.

VUELO DE SEGURIDAD.- Quizás por cuestiones de seguridad, las palomas al anochecer y justo antes de meterse en el palomar a dormir, dan un par de vuelos alrededor del mismo, posiblemente lo hagan para asegurarse de que todo está en orden y así poder descansar tranquilas.

ACICALAMIENTO

Buscando en el diccionario la palabra **acicalar**, nos encontramos que en primer término significa limpiar y bruñir las armas. En zoología, **acicalar o acicalamiento** son las actividades de limpieza, aseo y desparasitación que hace cualquier animal -ya sea de pelo, escamas o de pluma- con las partes exteriores de su cuerpo. En el caso que nos ocupa, las palomas, **acicalarse**, es la actividad diaria que la paloma ejerce para tener en perfecto orden de limpieza su piel, sus patas, su pico y sus plumas.

El acicalamiento es un acto instintivo de las palomas, no lo aprenden de los demás individuos. Si criásemos a mano un pichón totalmente aislado de los demás individuos del palomar, se empezaría a acicalar torpemente desde el momento que sus cañones empezasen a romperse y a aparecer sus primeras e incipientes plumas.

Antes de una competición, los deportistas de élite preparan su cuerpo para afrontar el reto que se les viene encima, en las mejores condiciones posibles. Se aceitan el cuerpo, se visten con ropas extra ligeras, se depilan para que el pelo no ofrezca resistencia alguna al aire. Nuestras palomas hacen lo mismo: **SE ACICALAN**. El *acicalamiento* en la paloma tiene seis objetivos fundamentales: La higiene, la termorregulación, la desparasitación, la impermeabilización de la pluma, la seguridad en el vuelo y la cohesión social en el grupo.

La paloma gasta muchas horas diarias en poner su plumaje a punto para que nada ofrezca resistencia al aire cuando esta volando, para mantener sus plumas impermeables al agua y para desparasitarse.

En las horas tranquilas y en cualquier sitio, la paloma eriza sus plumas e inicia un rito necesario para ellas como el respirar: **EL**

ACICALAMIENTO. En ello les va su vida, su seguridad, su defensa, su velocidad.

En su **ACICALAMIENTO** diario, la paloma empieza por una punta y termina por la otra. Ordena sus plumas, entresaca las viejas que hay que renovar, se saca el plumón que muda durante todo el año, procura desprenderse de los inquilinos no bienvenidos de su cuerpo, se limpia las plumas de elementos extraños como excrementos y casa las barbas de sus plumas entrelazándolas con el pico con la destreza de un cirujano; pero al mismo tiempo que la paloma hace todo esto, impermeabiliza sus plumas con la grasa que coge con su pico de la glándula uropigal situada en la rabadilla (base de la cola). Allí donde el pico no llega (cabeza y cuello), la paloma lo engrasa restregando su cuello y cabeza por el resto del cuerpo.

La grasa y la buena colocación de las plumas, forman un aislante perfecto que consigue mantener el calor en invierno y por el contrario, ejerce de aislante contra el calor en verano.

Antes de la cópula, ambos conyugues se **ACICALAN**. ¿Es un ritual prenupcial?, ¿Se preparan para salir volando inmediatamente después de la cópula?, o ¿Se **ACICALAN** intuyendo la felicidad que le producirá la cópula?

Si nos fijamos en una paloma cuando se **ACICALA**, se nota que disfruta con lo que está haciendo, igual que una mujer pasa extensos períodos de tiempo ante su espejo dando a su cabello un largo cepillado relajante.

Cuando la paloma sale del baño o la ducha, lo primero que hace es sacudir su cuerpo a ambos lados (reacción instintiva) a la manera que lo hacen los perros y la mayoría de animales y agitar sus alas para librarlas de toda agua posible. Una vez sacudido su cuerpo y sin alejarse mucho del baño, tratará de secar lo mas rápido posible sus plumas remeras; para ello, tumbada sobre uno de sus lados y con el resto de plumas semierizadas va entreabriendo alternativamente las alas ofreciéndoselas al sol en un intento de lograr que esas básicas plumas de su cuerpo se sequen en el menor tiempo posible y de la forma mas efectiva: procurando que el sol incida en las alas perpendicularmente buscando su máximo poder evaporizador. Si está nublado, la paloma altera un poco la táctica y batirá las alas continuamente para que el aire ejerza de secador.

Esta costumbre de prioridad en el secado de las plumas alares no es casual sino que obedece al instinto de conservación que todas las palomas poseen. La paloma sabe que con sus remeras mojadas su capacidad de vuelo queda notablemente mermada, amén de que el agua supone un peso adicional en su cuerpo del que hay que deshacerse rápidamente, pues en ello les va su seguridad y por ende su vida.

Cuando en días de fuerte viento ponemos baño o ducha, las palomas son reacias a bañarse, aunque luego la tentación puede más y

poco a poco inician los ritos de uno de sus placeres: el baño. Quizás esta precaución que las palomas toman en días ventosos sea una cuestión de supervivencia, pues si ya de por sí el hecho de bañarse es bajar la guardia en cuanto seguridad, el día ventoso aumenta notablemente la vulnerabilidad de la paloma.

La grasa y la buena colocación de las plumas, forman un aislante perfecto que consigue mantener el calor en invierno y por el contrario, ejerce de aislante contra el calor en verano, es decir, las plumas en perfecto estado proporcionan a la paloma un poderoso aislante térmico. A la vez que la grasa que distribuye con su pico por todas las plumas produce un efecto hidrofóbico que repele el agua, la frotación continúa de las plumas con el pico producen a su vez un efecto electrostático que también contribuye a la impermeabilización de las plumas y aminora la carga parasitaria de ectoparásitos. Además de estos positivos efectos, el **acicalado** tiene un poder relajante y antiestresante e incluso elimina olores.

El **acicalado** es además para la paloma un acto social, no tan social y afectivo como en el mundo de los simios, donde se acicalan mutuamente, pero si tiene una carga social dentro del bando/grupo que le da cohesión. Todos hemos visto que después del baño, las palomas realizan un **acicalado colectivo**, algo así como cuando nos secamos y peinamos concienzudamente después de una ducha, aunque la paloma se **acicala** individualmente cuando y donde le apetece, sobre todo cuando está relajada en su palito, en su nidal, o en el tejado del palomar. Pero también, el **acicalado** proporciona a la paloma cierto tipo de satisfacción, algo así como cuando nos rascamos el cabello, nos masajeamos la cabeza o nos rascamos la espalda. En fin, si nos fijamos en una paloma cuando se **acicala**, se nota que disfruta con lo que está haciendo, igual que una mujer pasa largos periodos ante un espejo mesando sus cabellos.

Cuando una paloma no se **acicala**, es síntoma de que algo no le funciona fisiológicamente, por tanto habrá que observarla atentamente, pues hay muchas posibilidades de que esté enferma.

Es muy importante que antes de un concurso donde se prevean posibles lluvias, no bañar a las palomas, ya que pueden perder impermeabilidad y por tanto capacidad de vuelo.

He visto algún anuncio de laboratorio que en su afán de vendernos cualquier cosa, aconsejan dar probióticos a las palomas porque (según esos laboratorios) el acto de **acicalarse** privadamente o con su pareja al copular y luego alimentar a sus pichones, puede provocarles infecciones.

Es como si nos dijeran que besar a tu pareja puede provocar infecciones. Simplemente son ganas de vender... **y ante el vicio de vender, la virtud de no comprar.**

AGRESIONES TÓXICAS Y PELIGROSAS

Hay tantas sustancias químicas en el medio ambiente, que resulta imposible controlarlo. Su presencia y nuestro contacto diario con ese “cocktail químico” son los causantes del aumento de enfermedades del sistema reproductor (peor cantidad y calidad de espermatozoides) y endocrino (cáncer), alergias, asma... Las palomas no se libran de este acoso externo y lo padecen de la misma manera e intensidad que nosotros.

La contaminación química está por doquier: en el hogar, en los vestidos, en el calzado, en la calle, en la oficina, en el palomar, en el aire, en el campo... La legislación existente es incapaz de controlar la expansión de la contaminación química y sus efectos, y lo peor no es que no se le ponga freno a esta contaminación, sino que cada vez se usan dosis mas elevadas de elementos contaminantes y en proporciones brutales.

La naturaleza tiene capacidad para degradar ciertas dosis de productos químico-tóxicos, pero no la avalancha de productos que le suministramos día a día.

La contaminación no solo está en las ciudades, llega a todas las partes. El aire que respiramos y en el que vuelan nuestras palomas, es un aire contaminado por la actividad humana e industrial con altos contenidos químicos, produciendo lo que se ha dado en llamar **lluvia ácida**, causante de la defoliación de grandes masas boscosas de Centro-Europa.

La contaminación acústica en las ciudades es un mal crónico y que a la par que a nosotros, afecta incluso mas a las palomas; pero quizás lo que mas afecte a palomas sea la contaminación invisible que causa el intenso tráfico de comunicación (telefonía, radares, radio, Internet...), que sirviéndose de satélites invaden continuamente el espacio por el que se deslizan las palomas y que en cierto modo afecta a su capacidad orientativa.

Cuando el telégrafo se empezó a difundir masivamente, los colombófilos de aquella época se ponían las manos en la cabeza achacando a ese invento las pérdidas de palomas; desde entonces hasta ahora han llovido hasta piedras.

Las aguas subterráneas están atestadas de nitratos y otros productos dañinos procedentes de la agricultura industrial y agresiva.

El agua que sale del grifo ha de ir hiperclorada (más química), y si utilizamos agua de pozo para nosotros o para las palomas, no sería malo analizarlas de vez en cuando en evitación de desagradables sorpresas.

Las aguas del mar son el pozo negro de la industria, adonde van a parar todos los lodos mineros e industriales e incluso residuos nucleares arrojados en bidones sin control, detectándose en algunos pescados (pez espada y atún) índices más que alarmantes de metales pesados como el mercurio.

La agricultura industrial se basa en cosechar lo máximo posible y para conseguirlo no se tiene el menor reparo en usar productos químicos en cada estadio de producción: en la planta o semilla para que ésta no se vea atacada por hongos. La tierra se bombardea para que esté libre de malas hierbas. El alimento que la planta recibe no es orgánico sino química pura y dura sintetizada; esas plantas, también se llevan su ración para prevenir contra los insectos y enemigos naturales; y por fin cuando el producto es cosechado, se le vuelve a dar otra sesión química para que aguante más tiempo en los silos o almacenes y no sea atacado por insectos, roedores u hongos.

Hace años, muchos colombófilos dejaban “pastar” a sus palomas por los campos de labor a modo de entrenamiento de supervivencia (y ahorro), esa práctica hubo que dejarla a causa de los masivos envenenamientos que padecían por ingerir productos químicos sintetizados en forma de escamas o bolitas.

Los alimentos sin elaborar (grano) que reciben los animales, son en su mayoría transgénicos, sobre todo maíz y soja. Los alimentos para animales (piensos compuestos) van atiborrados de hormonas, de productos ilegales de engorde (clembuterol), de residuos de la industria alimenticia altamente tratados, de grasas prohibidas (crisis de los pollos), de grasas y restos de origen animal (vacas locas), y para adornar la tarta, el antibiótico que es un ingrediente que se añade sin cortapisas a los piensos para evitar enfermedades en los animales. Como consecuencia de todo ello, a los humanos, cúspide de la cadena alimenticia, nos acarrea que muchas enfermedades sean resistentes a las medicinas que ingerimos para curarlas.

Ante tamaña invasión químico-tóxica, parece que la actitud es rendirse y seguir el juego, pero muchos desconocemos que tenemos una poderosa arma: **la cesta de la compra**; somos muy exigentes en cuanto a la presencia y calidad de los granos que damos a las palomas, pero en cuanto al origen y métodos de producción de esos granos nuestras exigencias son cero, y hay que ser tan exigente con la calidad como con el origen. Es abismal la diferencia entre proporcionar granos cultivados orgánicamente que darles granos transgénicos cultivados con profusión de abonos químicos.

El mercado manda, por eso, la publicidad trata diariamente de dirigir nuestras preferencias. Pero cuando el consumidor es responsable y está bien informado, es él quien impone a través de su compra lo que se ha de producir y lo que se ha de fabricar y no al contrario.

Si sabemos rechazar el grano cuya elaboración producen agresiones al medio ambiente y además son granos manipulados genéticamente (transgénicos), empezaremos a ir ganando las primeras batallas contra una guerra producida por la ambición desmedida y el escaso control de los gobiernos.

Los granos transgénicos nacen con el afán de unas pocas multinacionales empeñadas en controlar todo el ciclo productivo y comercial de los alimentos, tratando de monopolizar desde la venta de semillas, los productos para combatir las malas hierbas, el abonado y finalmente comprando las cosechas para controlar los precios.

Estamos en pañales en cuanto a conocimiento de las consecuencias que a la larga pueda acarrear el cultivo y consumo de alimentos transgénicos, pues ni sus creadores han investigado lo suficiente para evaluar sus consecuencias, ni los gobiernos ponen mucho empeño en ello, por lo que estamos llenando nuestros estómagos y los buches de nuestras palomas con alimentos cuyo consumo y, sobre todo, cultivo es una bomba de relojería aleatoria que puede explotar en cualquier momento.

AGUA, COMIDA Y CESTA

Teniendo en cuenta que el 70 % del peso de la paloma es agua y volar le supone un enorme consumo de la misma, hace que este líquido (origen de la vida) sea la piedra angular sobre la que descansa y pivota toda actividad deportiva de la paloma.

Los concursos se desarrollan en primavera/verano, los medios que utilizamos para desplazar a las palomas no reúnen las mínimas

condiciones exigidas, el convoyeur es un mito en muchos casos, siendo el secarral (ausencia de agua) el fiel compañero de vuelo en nuestro país. Teniendo en cuenta todas las circunstancias expuestas con anterioridad, fácilmente se deduce que muchas palomas salgan de las cestas con un elevado déficit hídrico y, por tanto, con pocas posibilidades de volver al palomar.

Se ha demostrado experimentalmente que las palomas que concursan en una jornada cálida y seca y no vuelven en el día, tienen muchas menos posibilidades de volver que las que lo hacen en una lluviosa y fresca, siendo la razón que pueden encontrar agua en cualquier lugar. Obviamente, aparte de la calidad de la paloma, el agua es uno de los condicionantes más importantes para el éxito de un concurso.

La paloma en un día de encesta, requiere 60 centímetros cúbicos de agua, aproximadamente, un 15 % de su peso.

El estrés por calor de la paloma comienza cuando la temperatura ambiental alcanza los 30 grados centígrados, por razones estresantes la paloma pierde mas peso en la cesta que en el palomar. Por muy acostumbrada que este una paloma a la cesta, evacuará siempre excrementos más líquidos, por razones de estrés. Todo esto suponiendo que la paloma se encuentre bien intestinalmente, es decir, sin diarreas, pues en caso de un proceso diarreico, sea el que fuere, la necesidad de agua sería casi el doble por razones obvias.

Si en un encesta prolongado, las reservas de líquido de la paloma se han agotado, no podrá producirse evaporación en los sacos aéreos de la misma que son su sistema de refrigeración, deficiencia que le puede inducir a la hipertermia.

Si en los meses más cálidos del verano, metemos a las palomas en un camión no adaptado y cerrado herméticamente; si el camionero es poco diligente y se le “**olvida**” poner agua a las palomas, podemos tener la seguridad que el fracaso del vuelo está cantado, pues ese es nuestro tendón de Aquiles.

En una hora de vuelo, la paloma gasta 2'85 gramos de su peso corporal, es decir, 6 veces más energía que en una hora de cesta.

Si una paloma de 500 gramos inicia un vuelo con 90 gramos de grasa, las primeras 14 horas de vuelo gastará 40 gramos de esa grasa, el segundo día de vuelo gastará otros 40 gramos, y el tercer día tendrá serios problemas para poder llegar a su destino al restarle tan solo 10 gramos de grasa.

Cuando una paloma está 3 días sin comer, pierde un 5 % de su peso y se recuperará en 5 días; si la paloma está 8 días sin comer pierde el 15 % y se recuperará en 10 días; si la paloma está 19 días sin comer, perderá el 25 % de su peso y se recuperará en 15 días.

En el vuelo, la paloma pierde gran cantidad de líquido, cuya falta origina ácido láctico, causante de la fatiga. Cuando las palomas vuelven, beben gran cantidad de agua, lo que le causa desequilibrios de calcio y magnesio, por lo que tenemos que proporcionarles electrolitos o suero fisiológico (agua, azúcar, bicarbonato, zumo de limón y sal) para equilibrar esa descompensación.

Cuando la suelta se prevé dura, es bueno dar 2 días antes electrolitos o suero fisiológico, pues retiene el nivel hídrico de la paloma. El día de la suelta dar únicamente agua pura.

Según investigaciones, una reducción tan solo del 2 % del agua del cuerpo humano, puede provocar incoherencia en la memoria a corto plazo y otros problemas a la hora de resolver operaciones matemáticas... Se supone que (obviamente a otros niveles porcentuales) la paloma con déficit hídrico empezaría a padecer esos problemas que se desprenden de los experimentos con humanos.

Para evitar disgustos y pérdidas de palomas, acostumbrarlas a comer y beber en la cesta, asegurarse que el transportista les va a dar agua durante el trayecto, y mas importante aún es darle agua antes de la suelta (por la mañana), pues muchas palomas al despertarse, lo primero que hacen es beber agua.

Por su forma de ser, la paloma es tremendamente tímida y en las cestas (lugar desconocido para ella) lo es mucho más, sobre todo si viaja con palomas de otros palomares y peleonas. En los viajes, algunas palomas toman posesión de una parte de la cesta y no deja aproximarse a las demás. Si esa zona "**conquistada**" está cerca del agua, esa paloma impide acercarse al agua a la mayoría de compañeras de cesta.

Para que la paloma se acostumbre a beber en la cesta, basta con que en el exterior del palomar le coloquemos una cesta vieja con bebederos de jaula. De esta manera la paloma se familiarizará con estos bebederos y no tendrá problema alguno de beber a la hora de viajar.

Otra cosa a tener en cuenta es que para los grandes fondos, las palomas han de ir con los buches bien llenos 16/24 horas antes de la suelta, pero procurando que en esos buches solo haya cereales y alguna oleaginosa por dos razones. La primera razón es que esos hidratos de carbono de los cereales y la grasa de las oleaginosas son lo que más va a necesitar en la vuelta a casa como combustible. La otra razón es que para digerir las leguminosas la paloma precisa más agua que para digerir las oleaginosas o los cereales.

BANDOS

¿Quién no se ha quedado extasiado viendo esos enormes bandos de estorninos al atardecer con la luz crepuscular, cuando intentan posarse en sus dormideros habituales o, simplemente, se han asustado por algún motivo y salen volando al unísono en sus compactos bandos?

Las efímeras figuras escultóricas que en el aire describen y el ballet aéreo con que nos obsequian en su vuelo es fruto de una descoordinación muy coordinada.

Nuestras palomas mensajeras no nos sorprenden con esos ballets aéreos que hacen los estorninos, pero en los vuelos alrededor del palomar siguen sus mismas pautas de comportamiento. Vuelan también en una descoordinación muy coordinada que gira sobre 3 ejes básicos:

Separación de sus vecinos de vuelo.- Las palomas vuelan unas pegadas a otras dejando simplemente entre ellas una mínima distancia de seguridad.

Ajuste de velocidad.- Para que el vuelo alrededor del palomar sea compacto y uniforme, las palomas rápidas han de ceder un poco de velocidad y las lentas aplicarse un poco más para poder conseguir ese bando ideal: ***unitario y compacto***.

Tendencia a ocupar el centro del bando, abandonando la periferia.- Algunos colombófilos opinan que hay “**lideres**” que tiran del bando y lo encabezan siempre. Efectivamente, los más rápidos son los que lideran los bandos en los concursos y esa mayor velocidad de

crucero que imprimen los “líderes” es, entre otras razones, las que van disgregando los bandos a medida que aumenta la distancia recorrida. Pero alrededor del palomar, en los vuelos circulares de nuestras palomas, observándolas con paciencia, podremos ver que hay constante relevo en el liderazgo del bando. Quizás, la razón de buscar el centro del bando sea una cuestión de protección, de seguridad.

Aún los científicos no han podido entrar a fondo en las razones y causas de la formación de los bandos de aves. La principal razón a mi entender es: **SEGURIDAD**. Efectivamente, el bando proporciona a cada paloma menor riesgo de depredación (efecto dilución).

Una paloma sola, proporcionalmente, tiene muchas más posibilidades de ser víctima de un halcón que si va en un bando. El halcón, ante una paloma solitaria se puede concentrar mucho más en su presa, al ser un solo punto en movimiento su objetivo, mientras que un bando de 40 palomas, por ejemplo, son 40 puntos en movimiento muy rápido, de los que tiene que elegir uno solo en un picado de más de 300 kilómetros/hora, fallando en la mayoría de los lances y, eso si, consiguiendo disgregar el bando que se reagrupa inmediatamente, excepto las palomas mas inexpertas que presas del pánico volarán fuera del bando y así se convertirán en las posibles candidatas para la rapaz. Un lance a un bando tiene más posibilidades de éxito, cuando en el mismo hay palomas de color llamativo: blancos, gavinos, aliblancos, así el atacante se puede concentrar mejor en un punto.

La otra causa por la que funciona el bando es la **COOPERACIÓN** en la búsqueda de alimento. Las palomas como muchas otras aves que se mueven en bando, obtienen colectivamente más beneficios que individualmente, sobre todo, los pichones que morirían de inanición si tuviesen que explorar individualmente buscando alimento; haciéndolo en bando, adquieren sin esfuerzo los conocimientos esenciales para subsistir, ya que los adultos les descubren donde y como obtener alimento.

En términos biológicos reales, el bando permite obtener mas ventajas (tanto cuantitativa como cualitativamente) que desventajas (competencia interespecífica).

Se puede suponer que el diario entrenamiento de las palomas mensajeras a lo largo de la historia de la colombofilia ha ido modificando la estructura del bando poco a poco, haciéndolo mas compacto, estructurado y coordinado.

También cabe mencionar el efecto que la mano del hombre ocasiona en los animales. Como ejemplo, resaltar el vuelo de las palomas buchonas (de pica), que sin presión de ningún tipo vuelan de forma individualista en algo que no se puede llamar bando por la descoordinación; pero la cosa cambia cuando vemos volar a esas mismas palomas en un concurso o entrenamiento con hembra, donde el

bando funciona como atraído magnéticamente por un imán que se llama hembra y donde las distancias mínimas de seguridad no se respetan en aras de estar lo más cerca posible de la hembra, ya que la separación entre los machos en vuelo se reduce a la mínima expresión.

Es posible que los avances técnicos en todos los campos nos vayan proporcionando claves y datos del fenómeno de los bandos y de algunas de las reglas que se cumplen en los mismos como puede ser el movimiento reactivo frente a los vecinos más próximos.

Mientras que los científicos descubren las causas extrasensoriales y de otra índole que hacen que el bando se forme y tenga vida, nosotros sabemos que el bando es la piedra angular sobre la que descansa toda la filosofía del deporte colomófilo. El bando nos proporciona una facilidad imprescindible para el manejo de cualquier índole del palomar porque significa unidad dentro de una diversidad evidente. Sin los bandos la colombofilia habría que enfocarla de otra manera, bajo otras perspectivas o simplemente habría que acostumbrar a las palomas a volar en bando.

Una paloma mensajera extraviada o sola en un palomar no es nada, se siente desprotegida, el cielo le viene grande, necesita urgentemente la compañía de las demás, no solo por motivos reproductores, sino porque la paloma es un animal social y por motivos existenciales no concibe su existencia sola, sin la compañía de otros individuos de su especie.

Una paloma mensajera extraviada, no vaga incesantemente de acá para allá sola como lo haría un "homeless", sino que buscaría incesantemente el bando del que se ha perdido; es por ello la facilidad con que entran en nuestros palomares las palomas mensajeras perdidas. El bando en sus entrenos diarios atrae como un imán a la paloma mensajera perdida a pesar de que en los alrededores haya otros palomares de zuritas, por la sencilla razón de que un bando de palomas mensajeras le es mucho más familiar que unas pocas zuritas volando cada una a su aire.

Los bandos de palomas mensajeras son unitarios y aglutinantes, es decir, un bando en vuelo de entrenamiento tratará de unirse a otro bando que discurra por la misma zona, e incluso un bando que vea a una paloma sola volando en la misma dirección, tratará de absorberla incluso variando levemente su dirección con tal de recuperar a esa paloma errabunda y solitaria.

Algunas especies de aves, mantienen la integridad del bando mediante graznidos o sonidos característicos de su especie, las palomas simplemente utilizan la vista y la proximidad para mantener el bando.

Los entrenamientos que normalmente hacemos con sueltas al unísono, originan inmediatamente un bando unitario que iniciará su periplo de vuelta a casa con el 100 % de las palomas liberadas. Ese bando sirve en cierta medida para que en entrenos y velocidad las

palomas que tienen sus capacidades orientativas mermadas se amparen en el bando y consigan volver a casa **“chupando rueda”** de las demás palomas.

Si tenemos tiempo y ganas, podemos practicar el entrenamiento **“contra-reloj”**, es decir, soltarlas una a una (cuando la última paloma que hemos saltado toma rumbo, soltar la siguiente), de esta forma conseguiremos romper el bando y hacer decidir y pensar a la paloma por sí misma sin esperar a ver que es lo que el bando decide. De cualquier manera, incluso soltando a las palomas **“contra-reloj”**, no podremos evitar que gracias a las distintas velocidades y otros factores con esta modalidad se puedan formar bandos de varias palomas que se encuentran en el camino de vuelta a casa.

En los entrenos a pie de palomar si volamos en celibato, los bandos de machos son más inconstantes y se abren mucho más cuando vuelan encima del palomar que los bandos de hembras solas.

La seguridad (ya se ha dicho), es una de las causas que dan vida a un bando de palomas; una paloma solitaria buscando alimento es presa fácil para los depredadores naturales que esta tiene, pues mientras que mira al suelo buscando sus granos, descuida mirar al cielo que es con toda seguridad por donde le podría venir el mayor peligro para su vida. En un bando numeroso de palomas en el suelo, siempre hay un alto porcentaje buscándose el alimento (mirando al suelo), mientras que otro reducido otean el cielo en actitud vigilante. Mientras que una paloma sola cuando es atacada por una rapaz trata de poner aire por medio, el bando da la cara a su atacante y procura encarar los lances de la rapaz de frente. Si una paloma intuye peligro inminente en un bando posado, da la voz de alarma e inicia un potente vuelo que en una fracción de segundo y como un resorte eléctrico, actuará sobre las demás palomas poniendo a todos los individuos del bando en acción.

En los palomares muy numerosos de palomas mensajeras, si el bando es grande no se necesita obligarlas a volar con bandera, pues por un motivo u otro, saltará del tejado constantemente, mientras que uno de pocos individuos, la actividad en el aire sino la forzamos con bandera, asustándolas u otros métodos, se reduciría simplemente a las ganas que las palomas tengan de volar y poco más.

De la misma manera que en un bando pequeño la decisión de posarse en el suelo o en el tejado es mucho más rápida y automática que en un grande, donde para posarse se necesita más **“consenso”** y eso lleva su tiempo.

Es paradigmático la inmensidad de la estupidez humana en el caso de la paloma migradora americana, que en sus desplazamientos formaba bandos de millones de individuos que tardaban días en pasar, ocultando completamente el sol por donde pasaban y que al posarse en los árboles rompían robustas ramas por el elevado número de palomas que lo

hacían. Hay datos que afirman que en 1.870 se vio una bandada de 2 kilómetros de ancho por 500 de largo, mientras que otros afirmaban que habían estado 8 horas viendo pasar palomas migradoras ininterrumpidamente.

Una vez las palomas posadas para dormir en los árboles llegaban los **“amigos del rifle”** e iniciaban una orgía nocturna de sangre con las indefensas palomas que se comían en fresco, metían en salmuera, alimentaban a los cerdos y las que no podían recoger las dejaban pudrirse en el campo de batalla.

El siglo XX fue fatídico para estas preciosas palomas que se extinguieron irremediamente, muriendo la última recluida en un zoológico de Boston.

La paloma migratoria americana, fue víctima de la muy reiterada irracionalidad humana y gracias también, porque no decirlo, a la fe inquebrantable que estas palomas tenían depositada en el bando.

¿BAÑO O DUCHA?

En los años 80 del pasado siglo, las leyes de este país obligaban a las piscinas públicas a tener un lavapiés en todo el perímetro de las

mismas como método “**optimo**” para conseguir una estricta higiene de los usuarios antes de entrar en el vaso de agua. En los 90, las autoridades sanitarias opinaban que “**donde dije digo, digo Diego**” y los lavapiés que eran la panacea higiénica, se convirtieron a golpe de decreto en foco de infección de enfermedades donde los hongos se multiplicaban geométricamente y hubo que hacer desaparecer de las piscinas públicas y colectivas todos los lavapiés que antes habían obligado a poner. Toda esta introducción viene a cuento por un problema sanitario que sufrí en mi palomar en el 2004.

A raíz de que unas palomas zuritas se bañaran en el baño de mis mensajeras sufrí un episodio galopante de salmonella y de adenovirus (según los análisis del laboratorio) y tuve que sacrificar por esta causa más de 30 pichones. Mientras los mataba me acordaba de los lavapiés.

El baño o la ducha son imprescindibles para la higiene de las palomas.

En efecto, llegué a la conclusión que en el agua de la bañera (que en verano puede superar los 40 grados centígrados quedan depositados todos los excrementos que las palomas llevan adosados a las patas y a las plumas una vez que se ha bañado. Si los excrementos que la paloma ha liberado en el agua están contaminados con alguna enfermedad, no hace falta esperar mucho, pues el sol y el tiempo nos asegurarán que en la bañera se cocinará un perfecto caldo de cultivo de enfermedades. Solo falta esperar los días que precise la enfermedad para que se incube en el cuerpo de la paloma, pues con toda seguridad, en verano, las palomas además de bañarse en esa agua tienen sed y nada ni nadie les impide beber de esa agua contaminada aunque esté un poco salada y ácida por haberle echado vinagre y sal.

Con la enfermedad instalada en el palomar empezará el carrusel de llamadas a los compañeros y amigos, enterrar palomas, visitas al veterinario y desesperación, porque todo lo que le hemos dado para curarlas no lo ha hecho y las diarreas y los síntomas externos de enfermedad se extienden por toda la colonia.

Las cuarentenas, las eliminaciones de los pichones mas graves, los probióticos, la medicina y el tiempo harán volver las aguas a su cauce, pero ya todo no volverá a ser como antes. El sentido de la profilaxis en el palomar se nos agudiza y procuraremos, a partir de ahora, que lo primero en el palomar sea la salud.

Desde que sufrí este desagradable episodio en mi palomar, en verano a las palomas les doy solamente ducha. Sin duda el baño es más penetrante y les gusta más a las palomas, pero la seguridad es lo primero.

Hay muchos aficionados que piensan que echándole un chorro de vinagre y sal en la bañera se evitan problemas sanitarios y no es así.

Está claro que el vinagre es un potente conservante que evita que se desarrollen bacterias y organismos unicelulares por la sencilla razón que alteran el PH del medio y ese PH no es un hábitat idóneo para estos organismos. Los escabeches son un ejemplo que permiten conservar alimentos sin que algunos organismos los colonicen y alteren, pero eso solo se consigue a base de dosis muy altas de vinagre y no con un simple chorrito.

También pensamos que un chorrito de vinagre y sal en la bañera desinsecta externamente a las palomas y esto no es muy creíble, sobre todo, si el agua que les ponemos en la bañera es muy dura (con mucha cal), en este caso, el vinagre lo que hace es rectificar la dureza del agua y conseguir un PH idóneo para el desarrollo de organismos parásitos.

No todo el mundo se puede permitir que sus palomas se duchen en lugar de bañarse por cuestiones de instalaciones y de espacio, pero recomiendo al que tenga posibilidades de que se duchen que lo intente y saque sus propias conclusiones. En mi caso observé que las palomas se adaptaron a la ducha rápidamente. El agua debe salir por la alcachofa con no mucha presión. Las palomas se pondrán con toda seguridad bajo la ducha extendiendo sus alas para recibir el agua lo mismo que hacen en un día de lluvia.

La diferencia de gasto de agua entre ducha y baño no es muy grande, cuando están acostumbradas a la ducha y se la pones se lanzan como posesas bajo la alcachofa para refrescarse y disfrutar de ese don divino que es el agua.

Lo que si es necesario cuando les damos ducha es que el agua drene y desaparezca con rapidez y no forme charcos donde puedan beber.

Estas precauciones no evitan que las palomas enfermen por causa del agua, siendo muy habitual que cuando está lloviendo beban el agua que se estanca en el tejado, si éste no tiene mucha caída y suele tener más excrementos de los debidos.

Como decía mi abuela: **"Dónde está el cuerpo está el peligro"** y a no ser que encerremos a las palomas en una burbuja aséptica siempre estarán expuestas a contraer enfermedades de la forma más inesperada por mucho empeño que pongamos, pero **"El que evita la ocasión, evita el peligro"**, también lo decía mi abuela

BEBEDEROS EN EL PALOMAR

No recuerdo haber leído mucho sobre los bebederos en el palomar. A lo más que se llega en la mayoría de escritos o libros es que nos dicen que hay que limpiarlos y desinfectarlos a diario. Es un tema poco recurrente al que no se dedican más de cuatro renglones en el mejor de los casos.

Como cualquier tema que afecte a las palomas, es trascendente y deberíamos darle la importancia que realmente tiene, ya que las enfermedades en el cuerpo de la paloma entran por el pico en un 99,9 % de los casos.

Si bien el comedero lo podemos retirar una vez que las palomas han saciado el hambre, el bebedero tiene que estar permanentemente en el palomar, ya que las palomas lo visitan varias veces durante el día.

El principal objetivo de los bebederos es que las palomas satisfagan la sed cuando la tienen y que el agua sea de calidad.

Cada aficionado dispone de un tiempo periódico para dedicar a sus palomas y, consecuentemente, organiza su palomar y dispone de unos bebederos u otros en función de esas disponibilidades de tiempo o de criterios prácticos.

Básicamente, hay 3 clases de bebederos:

1.- El sistema de campana, que consiste en un recipiente con dos componentes: la campana y la base. La campana la llenamos invirtiéndola y una vez repleta, le ponemos la tapa y la volvemos a poner en su posición operativa. De este modo, a medida que la paloma bebe agua, va entrando aire en la campana. Estos son los bebederos que hay en la mayoría de los palomares.

2.- El otro sistema que podemos tener en el palomar, es el de cazoletas o bebederos automáticos. Este sistema es algo más complejo que el anterior, pero no más complicado que el mecanismo de un botijo. Las cazoletas han de estar fijas a la pared y conectadas por tubería a un depósito o cisterna de alimentación que ha de estar sobre el nivel del agua de las cazoletas. Al ser las cazoletas muy sensibles funcionan a muy baja presión, este sistema no admite conectarse a la red por la sencilla razón que en la red la presión del agua es muy alta y por tanto inviable.

Usando una cisterna vieja de váter la podemos utilizar como depósito conectándola a la red para alimentarla y por debajo la acoplaremos, ya sin presión, a la tubería que alimenta las cazoletas.

El mercado nos ofrece un amplio abanico de cazoletas, las más habituales y baratas son las cónicas situadas en las granjas de gallinas, consiste en un pequeño cono invertido con una barrita de metal. La cazoleta se mantiene vacía hasta que el ave presiona la barrita con su pico y va saliendo agua poco a poco. Las palomas aprenden rápidamente. El otro sistema de cazoletas es el que tiene mini-boya incluida, ésta mantiene estable el nivel de agua de la cazoleta.

Estos bebederos nos evitan el trabajo diario de llenar los bebederos móviles, pero al no ser autolimpiables, habrá que limpiarlas periódicamente. Las cazoletas cónicas son más limpias, pero más susceptibles de averías, el sistema con boyas precisa mucha más limpieza porque la suciedad se instala en ellas.

3.- En algunas granjas de palomas se instalan bebederos de chupete, consistentes en una tubería horizontal instalada en el palomar por encima de la cabeza de las palomas, a esa tubería se le colocan unos dispositivos parecidos a los instalados para los conejos, la paloma al alzar la cabeza lo toca con su pico e inmediatamente permite la salida de agua gota a gota.

En mi palomar, tengo las tres clases de bebederos. Los de campana, los utilizo como comodines cuando estoy limpiando los de cazoleta o los cónicos. Una vez por semana, a los bebederos de boya les añado un buen chorro de lejía y los cierro para que no puedan beber las palomas. Dejo que la lejía haga su efecto durante unas horas y lo aclaro muy bien para que no quede rastro de ella. Los cónicos, se manejan

mejor al poderse quitar fácilmente, poner uno limpio y el sucio dejarlo unas horas en agua con lejía.

De cualquier manera, a los de boya oculta, les paso a diario una brocha y los vacío 2 o 3 veces para quitar polvillo o suciedades que haya en el bebedero.

Para evitar que el agua de las cazoletas se ensucie con plumas o excrementos, he hecho un artilugio que cubre totalmente el bebedero, pero que permite a la paloma meter la cabeza y beber.

Independientemente del sistema que elijamos para que las palomas beban dentro del palomar, hay que tener mucho cuidado a la hora de elegir el emplazamiento del bebedero. En cualquier lugar que lo pongamos, el simple hecho de subir o bajar las palomas al nidal o al palito, supone que todo el polvillo, plumón y suciedad sea agitado por el aleteo y puesto en circulación en el aire del palomar. Por ello, habrá que procurar evitar las esquinas que es supuestamente donde se puede concentrar más polvillo. Si pudiésemos poner los bebederos un poco por encima del nivel del suelo, evitaríamos mucha de esta suciedad.

También hay que evitar que los bebederos estén expuestos al sol o a la luz excesiva, ya que las algas se reproducen mucho más rápidamente con alta luminosidad, por lo que habría que buscar la zona más oscura del palomar.

La instalación de tuberías que unen el depósito de agua con los bebederos, ya sean de cazoleta o de boya oculta, deberían de ser opacas, de las utilizables para las jaulas de conejo. Los conductos de tubería transparente son nefastos al ser casi segura la instalación en su interior de una comunidad de microorganismos (bacterias, protozoos, algas y hongos), llamados **biofilm** por los científicos. El **biofilm**, es esa babilla que podemos ver en una jarra cuando lleva varios días con un ramo de flores, instalándose en la mayoría de conductos de agua aunque esté clorada o fluorada.

Los depósitos y tuberías de las cazoletas se deberían limpiar una vez al año al menos. Dejándolos clausurados al menos 12 horas con un buen chorro de cloro o lejía, enjuagándolos muy bien hasta que desaparezcan los restos orgánicos y el sabor del cloro.

CABLES

Nunca sabremos, la cantidad de bajas que sufren nuestros palomares como consecuencia de la colisión de nuestras palomas con los tendidos eléctricos en los viajes de vuelta a casa. Estos y otros datos de siniestros se los llevan a la tumba.

Lo que si sabemos, son los perjuicios que a muchos aficionados le hacen estos cables en las cercanías del palomar. Un tendido de alta tensión en las cerca del palomar puede suponer un elevado número de (mayormente) pichones colisionados cada año. Esta peligrosidad no viene dado tanto por el alto voltaje de los cables, sino por el riesgo de colisión con los mismos. La electrocución también es frecuente, bastando para ello que una paloma toque con una pata un cable en tensión (activo) y con la otra u otra parte del cuerpo un punto u objeto distinto al cable. Igualmente, si una paloma pasa volando entre dos cables activos y toca con sus alas ambos cables, la electrocución sería inmediata.

Una solución razonable pasaría por negociar con las compañías eléctricas la instalación de bolas huecas de colores llamativos en los cables situados en las cercanías del palomar. Para conseguir este objetivo, se precisan enormes dosis de paciencia a la vez que ser un hábil negociador. Estas empresas de la energía van a lo suyo y solo se involucran en estos temas cuando son fuertemente presionados por las administraciones públicas... y sabemos por experiencia que éstas son fuertes con los débiles, pero muy débiles con los fuertes.

Una solución chapucera al problema, consistiría en lanzar a los cables pares de zapatos viejos amarrados, uno al otro, por los cordones hasta que quedasen trabados en ellos. Claro que, con este sistema, se corre el riesgo de que nos llamen traficantes de droga pues esta es una de las señales que hacen estos mercaderes de la salud en las cercanías de sus puntos de venta.

Cuando yo rondaba los 12 años tenía en mi azotea 5 ó 6 palomas zuritas. A la altura de ella pasaban cables de alta tensión que, curiosamente, era el posadero favorito de mis palomas. Un día mis zuritas se posaron como siempre en los cables y una de ellas quedó electrocutada. Desde entonces siempre me ha picado la curiosidad de saber porque las palomas no se electrocutan (o si) en los cables. He aquí la explicación técnica: *De acuerdo con la ley de Ohm, "el flujo de*

corriente a través de un circuito es proporcional a la diferencia potencial, también llamada tensión o voltaje. Cuando una paloma está posada en un cable, la paloma en sí es el circuito. La diferencia de potencial entre sus patas es despreciable, por lo que solo una inocua fracción de corriente pasa desde el cable al cuerpo del ave. Ahora bien, si la paloma tocara además un segundo cable se crearía un gran voltaje entre éste y la tierra y se electrocutaría al instante”.

Ampliando el tema al mundo ornitológico se podría decir que las rapaces están en la cúspide de la cadena trófica y por tanto su densidad y número es bajísima respecto a los animales depredados (conejos, palomas...), podemos hacernos una idea del elevado número de palomas muertas por causa de los tendidos eléctricos y telefónicos haciendo una comparación con los siguientes datos: Se sabe por ejemplo que de algo más de 200 parejas de águila imperial que hay en nuestro país, han perecido (que se sepa) entre 2004 y 2005, más de 30 ejemplares por colisión o electrocución con los cables de alta tensión, que como una tela de araña invade todo el territorio nacional.

Seo-Bird-Life (ONG conservacionista), envió en octubre pasado a 100 voluntarios al monte a recorrer más de 600 kilómetros de tendido eléctrico, y el resultado del rastreo dejó lívidos a los organizadores: **más de 200 rapaces muertas.**

Otro dato: En los últimos 10 años, han perecido a causa de los cables, más de 200 ejemplares de águila perdicera.

Estos datos, nunca pueden ser completos, al no hacer referencia a otras aves no rapaces o aves de gran envergadura (avutardas, cigüeñas...), pero podemos elucubrar con las miles de palomas que pueden ser víctimas de estos tendidos de alta tensión en los recorridos que éstas hacen para volver a los palomares.

Los tendidos eléctricos, son de por sí un problema para los bandos de palomas en condiciones normales, por la poca apreciación visual que originan al interponerse en el camino sin avisar; pero el peligro aumenta considerablemente cuando las condiciones lumínicas en las que vuelan las palomas son de baja intensidad (amanecer, niebla, bruma, atardecer).

Desde hace años, los nuevos tendidos que se instalan incluyen diseños para evitar impactos de aves, siendo varias las comunidades autónomas que han aprobado normas en este sentido, pero los tendidos antiguos e incluso los nuevos, siguen cobrándose su tributo en palomas y en todo bicho viviente que se le acerque.

Un decreto estatal para subsanar estas anomalías, está viajando más que nuestras palomas: de un cajón ministerial a otro, del cajón de Industria al de Medio Ambiente y vuelta a empezar, (habida cuenta de las puertas giratorias que las empresas energéticas tienen con los políticos que han tenido cargos de alta responsabilidad). Le costará ver la luz, por la supuesta presión que pueden estar ejerciendo las compañías de

electricidad en su contra, a pesar de que Unión Europea invirtió a través de los fondos LIFE por encima de los cinco millones de euros en modificar algunos de los tramos más peligrosos para las aves.

Pero se hagan las modificaciones que se hagan, no disminuirán un ápice las colisiones de nuestras palomas con los cables de alta tensión, pues, estas modificaciones, solo se hacen en sitios puntuales donde crían y campean las grandes aves, dejando el resto de la red en las mismas condiciones que están en la actualidad.

CACAS

Desde el momento en que nacemos hasta el que morimos, todos los seres vivos no paramos de producir más que excrementos.

Los excrementos son parte inseparable de nuestra existencia, nos acompañan fielmente hasta la muerte.

Con los excrementos animales se pueden hacer casas, sirven para cultivar al ser un poderoso e insustituible fertilizante, y hasta se pueden utilizar como combustible; hora es pues de tomar mas en cuenta los

excrementos de la paloma tanto por sus beneficios, por sus perjuicios o por su importancia sanitaria.

Efectivamente, uno de los problemas que generan los excrementos en el palomar, es su poder de transmisión de enfermedades al caer al agua del bebedero, mezclarse con los alimentos o simplemente al respirar el polvillo que los excrementos secos generan.

Tener palomas significa tener unos animales que generan incesante e incansablemente excrementos: día y noche, en el palomar o volando, en la cesta o en la mano, en el palito o en el nido. Las palomas son una máquina de producir mierda que lo invade todo, porque cuando no caga, es que está muerta. Incluso sin comer, la paloma sigue excretando residuos verdosos originados por el sistema biliar.

No podemos hacer lo que hizo aquel que tenía un burro y se le murió justo cuando empezaba a acostumbrarse a no comer; a las palomas hay que alimentarlas y como esos alimentos una vez procesados por el sistema digestivo de la misma, son evacuados, habrá que conocer cuanto más mejor acerca de esos residuos, ya que tenemos necesariamente que convivir con ellos.

Si algo hemos aprendido con las palomas, es ver a través de las deyecciones la salud que tienen en ese momento. Raro es el colombófilo que al entrar en el palomar por la mañana y darles los buenos días a las palomas, lo siguiente que haga no sea mirar como están las deyecciones de las mismas en el nidal, en el palito o en el cajón. Cuando las deyecciones son redondas, secas y preferentemente oscuras, respiramos hondo e intuimos un buen día porque la mañana no ha podido empezar mejor: ***Las palomas hoy han cagado bien.***

Esa diarrea que nos pone contra las cuerdas es un mecanismo fantástico que sirve para limpiar de forma rápida y segura los intestinos de la paloma. Cuando una bacteria indeseable se instala en el intestino, la mucosa se irrita y su actividad secretora aumenta, además los movimientos peristálticos de las paredes intestinales se aceleran. El resultado de estas alteraciones es una gran producción de líquido que intenta arrastrar los gérmenes hacia el exterior.

Que las palomas tengan deyecciones líquidas no quiere decir que estén sumidas en un proceso diarreico infeccioso, sino que hay situaciones que provocan deyecciones líquidas no necesariamente malignas. Situaciones como el regreso de un concurso o suelta, por desequilibrio hídrico, cuando se excitan o estresan, en los encestes, cuando han comido verduras o simplemente cuando las altas temperaturas obligan a la paloma a beber agua en exceso, pueden producir excrementos con exceso de agua.

Las deyecciones verde-fluorescentes o las líquidas de fétido olor son las que nos han de encender la luz de alarma avisándonos que algo no va bien en el organismo de la paloma.

La mayoría de las enfermedades de las palomas se propagan a través de las deyecciones. Un análisis coprológico nos indicará que enfermedad acecha a las palomas, incluso algunas enfermedades no precisan ir al laboratorio, tal es el caso de las tenias, cuyos huevos pueden verse a simple vista sobre las deyecciones, a la espera y búsqueda de un nuevo hospedador.

Algunos tratados colomófilos indican que un palomar que huele a excrementos, es sinónimo de que en la colonia hay alguna enfermedad. Los excrementos de palomas enfermas huelen mucho más que los de las sanas, pero los excrementos son desechos orgánicos atestados de bacterias dispuestas a devorar esa materia orgánica y transformarla en alimento para las plantas (estiércol), al estar húmedos comienza su fermentación y desprenden amoníaco cuando las condiciones son favorables a esta fermentación, aumentando su olor.

El miedo provoca la defecación involuntaria en todos los animales (humanos incluidos). En la segunda guerra mundial, después de una batalla, el 25 % de los soldados que habían sobrevivido, tenían que cambiarse de calzoncillos. Es un fenómeno demostrado que en situaciones de estrés extremo, el cuerpo segrega diversas hormonas como la histamina o la prostaglandina, que inflaman la pared del intestino a fin de protegerle de eventuales heridas, evacuando los excrementos para evitar infecciones.

Muchas aves, al ser atacadas en el aire por un depredador, en el último instante, lanzan un chorro de excrementos líquidos producidos por el terror que supone la proximidad del atacante y, a veces, ese chorro de excrementos le salva la vida al impactar en los ojos de su enemigo.

También está demostrado científicamente que ante un peligro, los machos (de cualquier especie) se **“cagan”** antes que las hembras.

¿A quién no ha cagado un pichón cuando le hemos cogido en la mano? La mayoría de las veces, es producida esa evacuación por el miedo.

Desde que nacen los pichones, instintivamente, cuando tienen ganas de excretar se alejan de espaldas del centro del nido lo más posible y depositan sus excrementos en el borde del mismo para que éste no se llene de excrementos. De cualquier manera, la paloma en libertad, nace normalmente en un nido ya utilizado y tapizado con excrementos secos de sus hermanos de polladas anteriores.

Cuando a una paloma le faltan pocas horas para poner un huevo, evacua los excrementos continuamente (hasta 75 veces al día) y en muy poca cantidad. Es como si su organismo tuviese la perentoria necesidad de dejar libre, expedito y limpio el camino que tiene que recorrer el huevo hasta ver la luz. Una vez puesto el huevo y ya empollando, la hembra es capaz de retener sus evacuaciones hasta 20 horas, y cuando es sustituida por el macho, lo primero que hace es decorarnos las paredes

del palomar con un chisquetazo de excrementos semilíquidos y con un muy fuerte olor característico, fruto de la fermentación iniciada de estos, ante la larga espera de ser evacuados. Una vez la paloma ha puesto su segundo huevo, aunque se los quitemos y no los empolle, la paloma evacuará los primeros días sus excrementos muy pausadamente y en grandes cantidades.

Es muy difícil establecer la cantidad de veces que la paloma evacua sus excrementos al día, pues depende de muchos factores: salud, alimento ingerido, calma o estrés, frío o calor, luchas por el nido, situación amorosa, situación reproductora... pero pueden oscilar entre 20 y 75 veces al día. También y casi como norma, los excrementos de la mañana son más líquidos que los de la noche, más sólidos y compactos.

Los excrementos de palomas son altamente corrosivos y dañan estatuas, mobiliario urbano, edificios, madera e incluso decoloran la pintura de los coches. Desgraciadamente, para los defensores del patrimonio cultural, las palomas domésticas adoran los edificios históricos, cuya arquitectura ornamental les procura cantidad de rincones y cavidades donde anidar. Los excrementos de la paloma están cargados de fortísimos ácidos que atacan el carbonato cálcico de los mármoles y piedras históricas.

Son millones y millones de euros los que gastan los ayuntamientos de las ciudades históricas en tratar de erradicar las palomas, nunca por lo que representan, sino por lo que ensucian y deterioran con sus excrementos. Ni las semillas esterilizantes, ni los ultrasonidos, ni los nidos electrificados, ni los halcones alejan a las palomas de sus querencias. Algunos ayuntamientos, aburridos ante la imposibilidad de erradicar las palomas, han optado por proteger las esculturas de sus agresivas cagadas con tela metálica.

Por nuestra salud y la de nuestras palomas, no conviene dejar mucho tiempo los excrementos amontonados (aunque tengamos rejilla), si hay humedad, los excrementos fermentarán y producirán amoniaco, gas dañino para la salud pulmonar de las palomas, además de ser un elemento estresante; pero si los excrementos están secos, el polvo que produce la palomina al ser venteada por el aleteo de las palomas puede ser perjudicial para ellas y para el colombófilo que tenga problemas con insuficiencias respiratorias o con procesos alérgicos.

En el siglo XVII, le rey George I de Inglaterra, decretó que todos los excrementos de paloma eran propiedad del estado, siendo los palomares patrullados por la policía para hacer cumplir la ley, esto era debido a que en aquella época se hacía pólvora con los excrementos de paloma.

Hasta el inicio de la Revolución verde, que trajo consigo la sintetización en laboratorio de los nutrientes vegetales (nitrógeno, fósforo, potasio y otros), el estiércol constituía el único elemento disponible de que disponía el agricultor para fertilizar sus campos, siendo

la palomina el más buscado por los agricultores por su potente poder fertilizante.

En Capadocia (Turquía), en un cortado de roca, anidan 60.000 palomas, cuyo estiércol se comercializa alcanzando muy buenos precios.

Una paloma produce una media de 3 kilogramos de estiércol al año y tiene una riqueza de:

Ácido fosfórico.....	2,30 %
Nitrógeno.....	3,04 %
Amoniaco.....	3,70 %
Potasio soluble.....	1,53 %

Un kilo de palomina tiene 894 gramos de materia orgánica y 106 gramos de materia mineral. La palomina, actualmente, es muy buscada por los practicantes de la agricultura biológica, que en huertos familiares cultivan sus hortalizas y frutas; ofrécésela si no la necesitas, te lo agradecerán y puede que vuelvas a probar como saben los tomates que sólo saben a tomate.

Si tecleamos en Internet “**estiércol de paloma**” podemos ver como en un asedio, los judíos comían estiércol de paloma, o como se ha usado en épocas pasadas como cataplasmas y ungüentos para curar enfermedades.

Aquí acaba este breve repaso escatológico en contenido pero necesario de conocer por el amante de las palomas.

CAMBIO CLIMÁTICO Y COLOMBOFILIA

Los ecologistas llevan decenios advirtiendo de las catástrofes que se nos vienen encima a causa del cambio climático, cuyo origen más importante son los gases (dióxido de carbono - CO₂) que producen las actividades humanas, sobre todo la quema de combustibles fósiles (gas, carbón, petróleo), estos gases producen lo que conocemos como **efecto invernadero**, que no es otra cosa que la acumulación de esos gases en la atmósfera, impidiendo que el calor que el sol nos manda salga, favoreciendo que se quede el producido por la actividad humana .

Hasta el inicio de la revolución industrial existía un equilibrio natural en la naturaleza, con lo que el dióxido de carbono que se generaba era absorbido y neutralizado por las enormes masas boscosas y por los océanos; hoy, ese equilibrio se ha roto pues la emisión de gases progresa geométricamente y las masas arbóreas son destruidas sistemáticamente por las ambiciones insaciables de las industrias madereras y agrícolas, acelerado por los cada vez mas habituales **incendios forestales descontrolados**.

Las consecuencias del efecto invernadero son a corto y medio plazo previsibles: **calentamiento de los océanos, desaparición gradual de glaciares, subida del nivel de los océanos, aumento de incendios forestales, lluvias torrenciales y, por el contrario, sequías prolongadas, disminución de la capacidad de los lagos, las tempestades y huracanes se multiplicarán en número y en poder destructivo...**

Hasta ahora eran pocos los que enarbolaban la bandera contra el cambio climático; hoy, cuando la economía parece peligrar por este motivo y las soluciones son cada vez más difíciles (sino irreversibles), algunos gobiernos comienzan a estar muy preocupados por el tema.

Hace unos años, tras muchas negociaciones se consiguió sacar adelante el **PROTOCOLO DE KIOTO**: un acuerdo a nivel mundial para reducir las emisiones de CO₂ a la atmósfera. Muchos países, firmantes del mismo no lo cumplen, sino que hacen todo lo contrario. En 2004 en España emitimos un 49 % más de gases que en 1990, cuando el protocolo, del que somos firmantes, solo nos permitía aumentar esas emisiones en un 17 %.

Hay países que prefirieron no firmarlo, entre los que se encuentran Estados Unidos y China, los mayores consumidores de energía del mundo (consume el 50 % de la producida en la tierra), se niegan a firmarlo para no padecer **“perjuicios económicos”**.

La evidencia de las catástrofes climáticas parece que está haciendo entrar en razón a algunos gobiernos que, muy tímidamente, empiezan a tomar medidas, más que insuficientes.

Incluso, desde el Vaticano, el papa Francisco se ha pronunciado reiteradamente para alertar del peligro del cambio climático.

Desde comienzos del siglo pasado, con la revolución industrial como causante principal, la temperatura media de la superficie terrestre ha subido 0,6 grados centígrados (el mayor crecimiento de los últimos 10.000 años); de seguir con las mismas políticas energéticas que hoy imperan, los científicos del **PANEL INTERGUBERNAMENTAL DEL CAMBIO CLIMATICO (IPCC)** (un grupo de 2500 científicos de primera línea) pronostican un calentamiento global del planeta de hasta 5,8 grados centígrados en este siglo.

En España, el Ministerio de Medio Ambiente encargó a 400 científicos un estudio sobre el impacto que el calentamiento tendría en nuestro país. El resultado del trabajo, prevé grandes daños: **Las playas retrocederán 15 metros en los próximos 50 años, aumentaran los incendios forestales** (si para entonces quedan bosques), **la temperatura media subirá 7 grados centígrados a final del siglo, nos invadirán enfermedades típicas africanas, las sequías serán cada vez más prolongadas y las lluvias en el sudeste español descenderán un 14 %.**

En España, tenemos actualmente 23 días más de calor que hace 30 años, la primavera se adelanta 2 semanas y el otoño se alarga 9 días, siendo según todos los indicios el país europeo que más acusará el cambio climático.

Lo reseñado, no son elucubraciones de ecologistas o científicos, sino hechos más que comprobados. Los 10 años más cálidos desde que hay registros se han producido desde 1990, el año más caluroso fue el 2005, batiéndose en el mismo todos los records de huracanes en el Atlántico. El hielo en el Ártico ha alcanzado su mínimo volumen histórico, siendo desconocida por su virulencia la ola de calor que en el 2003 sufrió Europa, volviéndose a alcanzar temperaturas máximas en el 2006. Todo lo que los ecologistas y científicos llevan años prediciendo se está cumpliendo por encima de sus previsiones.

Desde 1960 el nivel del mar ha aumentado 14 centímetros, haciéndolo en Vigo 12'2 milímetros al año.

Más de cien millones de personas viven a menos de un metro del nivel del mar, no hace falta hacer muchos números para predecir que esos millones de personas, a no mucho tardar, tendrán que emigrar a

otro lugar. Holanda, Bangladesh y muchas islas del Pacífico de origen coralino, serán los primeros en padecer esas catástrofes que acarrearán migraciones multimillonarias y descomunales hambrunas.

Algunos se preguntarán, con toda la razón del mundo, que pinta este artículo sobre el cambio climático en una publicación colombófila. La verdad es que los efectos del cambio climático nos afectarán a todos en tanto en cuanto somos habitantes de este planeta y, por tanto, **TODOS** tenemos que concienciarnos del problema que nos amenaza y si no ponemos remedio al mismo, nuestros nietos lo heredarán multiplicado. Siendo obligación de todos dejar a nuestra descendencia un planeta en las mejores condiciones de habitabilidad posibles.

Como colombófilos también debemos estar preocupados por el cambio climático, al padecerlo los animales en mayor medida que nosotros.

Los palomares son más calientes en verano, las enfermedades que afectan a las palomas tienen más facilidad de penetración a mayor temperatura, siendo enormes las pérdidas de palomas en los concursos y entrenos, no causadas por las distancias cienkilométricas, sino por las condiciones en que se hacen (malos transportes, temperaturas superiores a 40 grados, y ausencia de agua en todo el recorrido).

Como consecuencia de todo lo expuesto, si sabemos sacarle alguna enseñanza, deberíamos, en primer lugar, acondicionar óptimamente los palomares poniendo aislantes debajo de las chapas del tejado del palomar para paliar las tórridas temperaturas del verano, ser más meticulosos en su limpieza en prevención de enfermedades y, a nivel colectivo, tendríamos que ir modificando los calendarios concursares, evitando en lo posible las épocas más calurosas.

Las alteraciones que el cambio climático ocasiona no solo tienen consecuencias a nivel deportivo, también las tienen a nivel biológico, al verse alterado sustancialmente el reloj biológico de todos los seres vivos. En el reino vegetal se adelantan las floraciones y por ende las cosechas, y en el reino animal los animales adelantan la reproducción y sus migraciones.

En el palomar, nuestras palomas no se escapan a estos efectos y la reproducción, la muda y los procesos de celo se ven ligeramente afectados.

Decir para terminar que lo mismo que intuimos palpando una paloma sus posibilidades en un concurso, deberíamos imbuirnos un poco más en los temas climáticos y hacer más presión para que los soltadores o comboyeurs tengan muy en cuenta la climatología en el punto de suelta y el previsible camino que han de seguir las palomas, y cuando digo climatología no digo solo la temperatura y la lluvia, sino los rayos ultravioleta, la dirección de los vientos, la inversión térmica... igualmente

los calendarios deportivos deben ser mas flexibles e incluso se adelantarán o atrasarán en función de la climatología.

CARBONATO DE CALCIO-CAL-CALCIO

Cuando me cuestioné escribir un artículo sobre la incidencia del carbonato cálcico en la paloma y en el palomar, pensé que sería un tema de no mucha importancia e interés y que no conseguiría emborronar ni un folio estirando mucho la cosa. Una vez junta toda la información que disponía sobre el tema me di cuenta que no era un asunto baladí y que merecía la pena hacerlo por la incidencia que tiene este mineral en el desarrollo de la paloma e incluso en el palomar. Recabé la colaboración de mi amigo Carlos Padín (colombófilo y biólogo) y esto es lo que alimón escribimos:

El carbonato cálcico es el compuesto de calcio más abundante en la naturaleza. El mármol, la piedra caliza, el aragonito y el espató de Islandia, son las rocas más significativas por su contenido. Es también el principal componente de las conchas marinas, de los huesos y de la cáscara de los huevos.

El grit que compramos en el comercio está compuesto principalmente por mármoles (rojo y blanco) y conchas de ostras, todo triturado con una granulometría óptima para la ingestión por la paloma.

Las funciones del grit, son esencialmente dos:

- En primer lugar tiene una función digestiva actuando como **“gastrolito”**, pues al ser ingerido por la paloma, queda depositado en la molleja y allí, en ese potente músculo, sirve de triturador de los duros granos que ingiere la paloma para optimizar su periplo alimenticio.

- La otra función del grit es su labor mineralizante en la paloma, obteniendo de él parte del calcio que precisa su organismo.

Las funciones del calcio en el organismo de la paloma son múltiples:

- Participa en la formación y dureza de huesos, uñas y pico.
- Interviene en las contracciones musculares y transmisión de impulsos nerviosos.
- Previene de calambres musculares tras los excesos de los concursos.
- Es un factor imprescindible para la coagulación de la sangre.
- Mantiene la piel sana y elástica.
- Ayuda a la liberación de hormonas.
- Proporciona la dureza de la cáscara de los huevos.

La deficiencia de calcio origina:

- En los primeros estadios, aparición de calambres musculares y deficiencia muscular.
- En casos graves, parálisis muscular y abatimiento del ave.
- Distorsión del ritmo cardíaco.
- Fragilidad en plumas y huesos.
- Malformación ósea y raquitismo en los pichones.
- Calcificación incorrecta de la cáscara del huevo.

Las aves difieren en gran medida con los mamíferos en lo referente al metabolismo del calcio, principalmente debido a que presentan una superficie más relevante de médula ósea que actúa como reservorio para este mineral, que, entre otras funciones, acabará constituyendo la cáscara del huevo. Este proceso (conocido como Osteomieloesclerosis)

comienza cerca de 10 días antes de la puesta, inducido por el incremento en sangre de diferentes hormonas relacionadas con el ciclo reproductivo.

Tenemos que ser conscientes de que las palomas son capaces de poner dos huevos en un periodo relativamente muy corto, lo que requiere una gran cantidad de calcio, debido a ello, deben presentar una alta efectividad y eficiencia en el metabolismo del calcio,

La paloma puede obtener el calcio por múltiples vías: por el grit, por la piedra para picar, picando conchas de sepia, por el agua de bebida, por los productos derivados de la leche, de la miel de abeja, e incluso de las verduras con hojas verde oscuro. Y, cómo no, cuando pica en suelos con gran concentración de minerales calcáreos, aunque esta última no sea la forma más saludable.

Su asimilación por el organismo está íntegramente ligada al aporte de luz solar, necesaria para que el organismo pueda sintetizar las vitaminas D₂ y D₃, relacionadas con la fijación del calcio en los huesos.

Una paloma en condiciones normales, precisa entre 50/60 miligramos de calcio al día, mientras que en periodo reproductivo duplica esa necesidad (de 100 a 150 miligramos de calcio al día). Por lo tanto, el aporte en este espacio de tiempo pasa a ser obligatoriamente diario.

Como dato comparativo, podemos decir, que la ostra molida contiene un 36 % de calcio, además de 12 minerales naturales.

El calcio es el cuarto componente con mayor presencia en el cuerpo de la paloma, después del agua, las proteínas y las grasas. Además, un 1 % de ese calcio, está presente en el torrente sanguíneo. Siendo el esqueleto (y en concreto los huesos largos como húmero, fémur y tibia) el reservorio de calcio en el organismo.

La deficiencia de calcio en el organismo de la paloma hace que estas lo busquen intensamente y sino se lo proporcionamos, picarán las paredes pintadas de blanco e incluso se atreverán a picar ese corcho sintético blanco llamado Porexpan (que colocamos en algunos palomares como material aislante) atraídas por su color blanco.

La cal, es la descomposición química de la piedra caliza (carbonato cálcico), mediante su exposición a 1200 grados centígrados. A este producto obtenido en los hornos se llama cal viva o lo que es lo mismo, óxido de calcio (CaO).

Si esas piedras (cal viva) las introducimos en agua, se originará una reacción química que hará hervir el agua, proporcionando hidróxido de calcio (Ca(OH)₂), lo que vulgarmente conocemos una vez fría, como cal apagada.

Los usos de la cal apagada son múltiples:

En las granjas industriales, la cal deshidratada es mezclada con la yacija para eliminar olores y elementos patógenos.

Pintando el palomar con cal apagada, sal y lejía, nos proporciona los siguientes beneficios:

- Es antibacteriano.
- Es una “pintura” ignífuga.
- Es el producto más barato para pintar.
- Es insecticida.
- Es impermeable por fuera, aunque permite respirar a las paredes.
- Es cáustica (quema y destruye tejidos animales).
- Proporciona el efecto “botijo”, es decir, refleja los rayos del sol y mantiene más fresco el palomar, en verano, que si lo hubiésemos pintado con pintura de otro color.
- Nos puede servir (seca) para colocar un recipiente a la entrada del palomar y desinfectar el calzado de los visitantes que vengan de palomares con problemas sanitarios.

Pero no todos son ventajas con la cal. En zonas con aguas de alto contenido calcáreo, es la principal causante de que los bebederos automáticos se atranquen y solo se puedan limpiar con ácido clorhídrico, o similares. También es la culpable de que en las cañerías se origine el biofilm debido a que se incrustan en la cal adherida a las conducciones de agua.

La existencia excesiva de cal en las aguas, origina que estas sean duras, con un pH muy alto, pH que podemos rebajar algo añadiendo unas gotas de zumo de limón o vinagre en los bebederos de las palomas.

La cal también es un ingrediente importante de los bloques que compramos en el comercio especializado y que se llaman piedra para picar.

En el palomar de reproductores, en época de cría, es recomendable además del grit y la piedra para picar, proporcionar periódicamente calcio tipo **CALCIO 20** que se vende en farmacias. Esto mejorará ostensiblemente la osamenta de los pichones.

Escrito con la colaboración de Carlos Padín Cores

COLOMBOFILIA Y FAMILIA

La colombofilia es un hobby, un hobby que requiere todo el tiempo que le dediquemos y más, es insaciable y nos exige cada vez más y más, es, en definitiva, la actividad en la que gastamos todo el tiempo que de ocio tenemos disponible.

Además de absorvernos en cuerpo y alma y hacernos gastar todo nuestro tiempo ocioso, la colombofilia nos origina también unos gastos nada desdeñables. El gasto de todo nuestro tiempo disponible y de parte de nuestro dinero, se puede convertir en una mezcla explosiva que desestabilice la convivencia familiar.

No podemos fijarnos como lo hace fulano o mengano y tratar de imitarlos. Hay colombófilos que tienen todo el tiempo del mundo para dedicárselo a sus palomas y los hay que no tienen problemas económicos y pueden permitirse el lujo de ir a todos los derbys, congresos y exposiciones, comprar las mejores palomas y tener un palomar con jacuzzi para las ellas. No podemos mirarnos en ese espejo e intentar emular a estos compañeros, cada uno tenemos que funcionar con arreglo a unas disponibilidades económicas y de tiempo libre y acoplándonos a las demandas de dedicación que exige nuestra familia.

Todos conocemos colombófilos que han dejado la colombofilia por motivos “**familiares**”. Esos motivos “**familiares**” en muchos casos son originados por un exceso de dedicación a nuestro hobby.

No podemos permitir que **nuestra afición se convierta en obsesión.**

La colombofilia es una droga dura y si nos dejamos llevar por ella, puede poco a poco ir dominándonos en detrimento de otras obligaciones. Tampoco podemos permitir que nuestros cónyuges cojan manía a las palomas al ver en ellas unas competidoras que le roban la mayoría del tiempo libre a su pareja.

A la familia hay que dedicarle todo el tiempo posible... las palomas después. El tiempo hay que saber dosificarlo sabiamente para no llegar a la disyuntiva en que mas de uno se ha visto: ***elige...!las palomas o yo!***

Un colombófilo me dijo que primero era su hija, luego las palomas y en último lugar su mujer. Este hombre tiene la colombofilia inyectada en vena y eso es muy peligroso. Por mucho que se amen las palomas, nunca pueden anteponerse al amor, cariño y dedicación que merece nuestro círculo familiar.

La colombofilia no es una afición que se coge el viernes y se suelta el domingo por la tarde. La colombofilia es de ***“sesión continua”***, imparable. Cuando se embarca uno en esa nave que se llama ***COLOMBOFILIA***, no se puede dejar de remar, so pena de ahogarse. Esto no quiere decir que nuestras obligaciones familiares, laborales o sociales tengan que resentirse por nuestra afición. Antes al contrario, tenemos que ser muy organizados y hacer que nuestro reloj marque 36 horas al día para poder cubrir todos los frentes, todos los días.

La mujer, día a día, con su esfuerzo, lucha y dedicación ha ido conquistando a pulso el puesto que de hecho y de derecho le corresponde en la sociedad. Para la mujer, la familia es lo único importante y de su cónyuge exige reciprocidad y esa reciprocidad implica no descuidar nuestros deberes familiares.

Si dedicamos a la familia una parte de todo lo que se merece, quizás nuestro cónyuge vea con otros ojos nuestras palomas y se vaya implicando poco a poco en nuestra afición hasta convertirse en un colombófilo más. En el caso contrario, si nuestra dedicación a la familia es ramplona, las palomas se irán convirtiendo en un muro que poco a poco irá distanciando a sus componentes. La colombofilia funciona si procuramos repartir el poco tiempo disponible lo mas ecuánime posible, consiguiendo que la familia marche bien y el palomar también.

Para terminar, solo cabria decir que: ***A LAS PALOMAS HAY QUE DEDICARLES 365 DIAS AL AÑO, A LA FAMILIA TAMBIÉN.***

¿COMIDA EN LA CESTA?

Varios son los temas que suscitan discusiones eternas entre los colombófilos, consiguiendo mantener dos posturas irreconciliables. Uno es la teoría del ojo y el otro las históricas discusiones sobre el dilema de si hay que poner o no poner comida en las cestas cuando las palomas van de viaje.

Todas las teorías, para vencer, primero nos tienen que convencer y pobre de el que se deje vencer sin estar convencido. Nuestro sentido común tiene que **CREERSE** de verdad esta o aquella teoría para que la admitamos como válida.

Está claro que en un concurso de velocidad sería un suicidio deportivo dar de comer a las palomas, estas han de ir ligeras de equipaje con el buche mas que vacío y con un puntito de hambre para que entren como balas en el palomar.

En un concurso de velocidad fácil y con buen tiempo las palomas llegan demasiado enteras y a veces les parece poco y siguen volando alrededor del palomar, otras veces se clavan en el alero del tejado y nos dan una serenata de arrullos, por tanto, nos interesa que si llegan muy enteras y no tienen ganas de entrar porque no tienen nada que hacer dentro del palomar (celibato), sea el puntito de hambre y sed que traigan lo que les haga entrar raudos y que podamos comprobarlas en tiempo y forma.

Hasta aquí el consenso es total entre los que creen que hay que darles comida y los que no: ***Hay que darles solo agua y con un puntito de hambre quizás en los concursos de velocidad.***

La división empieza cuando se celebran los concursos de fondo y gran fondo. Por un lado están los colombófilos partidarios de no dar comida en dichos concursos y, por otro, los que creen necesario darles de comer en los concursos que requieran más de un día de viaje, o lo que es lo mismo, viajes de 450-500 kilómetros en adelante.

Hay un solo punto de coincidencia en ambas posturas: ***Las palomas han de salir de las jaulas bebidas y con el buche sin comida, es decir, la discrepancia radica en si hay que dar comida o no el día antes de soltar.***

El colombófilo valenciano Pepe Olivares, hombre con larga experiencia colombófila defiende la postura de que no hay que dar ni un grano de comida en estos viajes de fondo y gran fondo, (esta postura es

avalada por muchos colombófilos con merecida reputación). Olivares defiende su postura amparada en datos estadísticos elaborados por él, como resultado de los concursos de los clubs de su zona, unos con comida y otros sin ella. Los resultados obtenidos son los siguientes:

KILÓMETROS.	PALOMAS RECIBIDAS SIN COMIDA.	PALOMAS RECIBIDAS CON COMIDA.
450	63,16 %	31,48 %
550	69,77 %	48,00 %
650	67,10 %	45,45 %
760	56,59 %	34,50 %
Media ponderada		
602,50	64,15 %	39,85 %

Ante la contundencia de estos números, por muy escéptico que uno sea, se tiene que convencer de las ventajas de no dar de comer a las palomas en las jaulas. Mientras que la evidencia de los resultados es inapelable, mi sentido común se revela y le cuesta aceptar esta situación sin tener que matizar algunas cuestiones, pues de aceptarlo significaría que toda la lógica que hasta ahora yo tenía sobre el funcionamiento y las necesidades fisiológicas de los animales se vendría abajo.

Es de manual que una paloma de viaje se sirve de los hidratos de carbono como su principal fuente energética para poder mover las alas, cuando éstos se acaban las reservas de grasa de la paloma siguen aportando energía, y cuando ésta se termina los músculos se alimentan de ellos mismos para poder aportar energía y, por último, son los propios órganos vitales (corazón, hígado, riñón) los que aportan energía en última instancia, pero en esta fase la paloma está ya en vísperas de “entregar la cuchara”.

Que yo sepa, el único deporte, practicado por personas o animales, que requiere que vayan con hambre es la cetrería, al ser el hambre el único inductor que tiene la rapaz para incitarle a la acción de cazar e impedir que se pierda; los demás deportes, ya sea de personas o animales, requieren que se practiquen sin alimentos por digerir por razones de peso y movilidad, pero el hambre de dos días creo que es una mala compañera de un deportista.

Pepe Olivares, en defensa de su teoría puesta en práctica y con óptimos resultados, argumenta que la paloma no necesita comer porque el gasto energético en la cesta es cero. Una paloma o cualquier vertebrado tiene un gasto energético cero solamente cuando esta muerto.

Si bien en una hora de vuelo la paloma gasta 2,85 gramos de su peso, en una hora de cesta puede gastar 0,474 gramos. Es decir, el simple mantenimiento de su calor corporal, de sus constantes vitales requiere gasto energético, también en la cesta las peleas por el rincón

suponen actividad que requiere energía, lo mismo que el estrés que genera estar en las jaulas de viaje.

Yo creo, que tanto los defensores de dar de comer como los que defienden la teoría contraria, estamos diciendo lo mismo aunque parezca un contrasentido.

Me explico: Si les damos a las palomas agua en la cesta, lo estamos haciendo en dos recipientes que son los que admite la jaula, esto supone que en una jaula con 20 palomas todas pueden tener acceso. Si les damos agua y comida a las palomas en la cesta habrá que hacerlo poniendo el agua en un recipiente y la comida en el otro, con lo que conociendo la timidez relativa de las palomas les estamos reduciendo al 50 % sus posibilidades de comer o beber, siendo posible que unas solo tengan acceso al agua y otras a la comida.

A todo esto hay que añadir los vómitos que el transporte provoca en muchas palomas, es decir, si les damos comida por la mañana en la víspera de la suelta y la paloma vomita durante el trayecto, habremos conseguido un efecto negativo dando a la paloma comida pues el acto de vomitar, unido al viaje puede provocarle deshidratación y estrés.

El nudo gordiano del fondo de la cuestión es: **EL AGUA**. El problema por tanto y a mi parecer, no reside tanto en la disyuntiva de dar o no comida. El problema es que si damos agua, todas las palomas de la cesta pueden tener acceso a la misma, mientras que si damos agua y comida, posiblemente, unas beberán y otras comerán, por la sencilla razón de la distribución de los comederos/bebederos.

Las palomas cuando salen de la cesta solo deben tener un problema: **VOLVER A CASA LO ANTES POSIBLE**. Si a ese problema se le une tener mucha hambre, tener sed, o peor aún, haber comido y no haber bebido o al contrario, haremos buena la frase del colombófilo Sebastián Generoso: **“Algunas palomas antes de soltarlas ya están perdidas”**.

Sería muy ilustrativo y definitorio poder hacer un experimento que quizás consiguiese zanjar el asunto eterno de dar comida **SI** o **NO**.

El experimento consistiría en llevar, por ejemplo, 20 palomas a un palomar distante 800 kilómetros del suyo, allí estarían algunos días juntas, dos días antes de soltarlas dividirías en dos grupos, al grupo A, se le daría solo agua durante esos 2 días, al grupo B, se le daría agua los dos días y comida el primer día y el segundo solo por la mañana. Al tercer día soltar al amanecer.

Me imagino que este **“experimento”** sería mucho más **“científico”** que los resultados de poner o no poner comida en las jaulas, pues no sabemos si han podido comer o beber durante el trayecto, además que como no hay convoyer en la mayoría de los casos, nos tenemos que fiar de la buena fe del transportistas, que como todos sabemos, los hay de muy distintas leches.

COMO SUMINISTRAR LOS MEDICAMENTOS

Conseguir que mi palomar sea funcional ha sido una de mis mayores preocupaciones a la hora de construirlo. No me importa estar dos horas mirando a las palomas en el palomar o en el aire, pero no me gusta perder tiempo en las tareas rutinarias: quitar los excrementos, limpiar los bebederos o medicar a las palomas. Por ello he puesto rejillas en el suelo del palomar y limpio cada dos semanas en lugar de hacerlo a diario. También he puesto bebederos automáticos y en 3 minutos con una brocha limpio los bebederos de los 8 palomares, cuando antes tardaba 30 minutos limpiándolos y llenándolos. Cuando les tengo que medicar les doy la medicina en los granos diarios, consiguiendo un ahorro de tiempo considerable.

Con respecto a la forma de dar las medicinas a las palomas he estado siempre en un mar de dudas, la mayoría de los prospectos e indicaciones de los laboratorios recomiendan administrar esos productos a través del agua de bebida, mi sentido común me decía: **¿por qué no a través de la comida?** La medicina suministrada en la comida entra antes en el organismo de la paloma que la realizada con agua, siempre que se realice cuando las palomas tengan hambre.

Siempre daba los medicamentos a las palomas a través del agua en obediencia a lo que indica el fabricante de estos productos, pero una vez que tuve que tratar a las palomas con Flagyl me di cuenta que por mucho que mezclara la medicina con el agua, se iba al fondo del recipiente debido a su mayor densidad, como consecuencia de ello las palomas tomaban el Flagyl de forma irregular, estropeándose mucho producto. Visto lo visto, opte por darles la medicina a través de la comida, pero no solo el Flagyl sino todas las que no fuesen pilulas (píldoras) o pastillas individuales, claro está.

Las razones para no seguir las recomendaciones de los laboratorios eran varias: la primera es que antes de beber la paloma come y normalmente lo hacen de una sola ingesta, si así las tenemos acostumbradas, de modo que la medicina entra en su organismo casi directamente: del recipiente al buche, sin intermediarios. Si lo hiciésemos por el agua, las palomas beben y beben continuamente durante todo el día con lo que la medicación esta expuesta a su deterioro por razones obvias.

Otro motivo por el que no tengo fe en la medicación a través del agua, es debido a que las medicinas que suministramos a las palomas mayoritariamente lo son para gallinas o su proceso de investigación viene de ese campo. En las granjas como en el palomar sólo hay dos caminos para medicinar: en la comida o en el agua. El alimento de las gallinas es pienso compuesto y añadirle medicinas en su proceso de fabricación, llevaría consigo en muchos casos la pérdida de efectividad por lo que en las granjas, salvo contadas excepciones, a las gallinas se les medica a través del agua al no tener otra alternativa. Esa recomendación de medicar a las gallinas a través del agua, la transmiten **“por efecto simpático”** a nuestras palomas, sin ningún argumento que lo justifique.

En un artículo publicado en **“ARTE AVICOLA”**, escrito por Joan Freixes de la Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, sobre **“Incompatibilidades y estabilidad en el uso de los medicamentos veterinario”**, su autor decía cosas tan jugosas como estas:

...una de las etapas en la vida de un medicamento que puede condicionar el éxito o el fracaso de un tratamiento terapéutico es su administración...

...la administración en el agua de bebida es la vía más agresiva para los fármacos...

...las condiciones experimentales en el laboratorio bajo las cuales se determina (un medicamento), normalmente no se parecen en nada a las condiciones reales de administración...

A renglón seguido explicaba en un gráfico:

Los factores que pueden alterar la estabilidad de un medicamento en el agua de bebida: *Dureza del agua, PH, temperatura, oxígeno,*

ambiente, interacción con otros fármacos, luz, agentes oxidantes (cloro, peróxidos etc.) y microorganismos.

Desarrollando el contenido del gráfico nos explica muy detalladamente las vías o procesos químicos de degradación de un fármaco:

Cuyos enunciados son: *Hidrólisis, oxidación, fotólisis, racemización, descarboxilación, polimerización, neutralización, precipitación y descomposición enzimática.*

Después de leer y releer el artículo, escrito en términos muy técnicos, debido a lo cual es necesario consultar la Wikipedia para su comprensión, reafirmé la teoría que yo practico y defiendo: **suministrar las medicinas a las palomas a través de los granos.**

Antes de mezclar la medicina con los granos la rebajo normalmente con algún líquido para que los moje a todos por igual, de esta manera consigo que su administración sea lo más homogénea posible. Algunas veces lo rebajo con un poco de agua, otras con zumos naturales de apio, hinojo o zanahoria, mezclándolo todo. En ocasiones les doy zumos comerciales tipo Naturaline y cuando les tengo que suministrar prebióticos se lo rebajo con leche.

Con un poco de práctica se consigue mojar todos los granos con la medicina rebajada, consiguiendo que no escurra nada en el fondo del recipiente. En el caso de mojar los granos más de la cuenta, se espera unos minutos para que absorban la humedad sobrante, removiéndolos de vez en cuando.

Otras veces (en el caso del Flagyl), la medicina es viscosa y pegajosa por sus contenidos en azúcares, entonces los granos se espolvorean al final con un poco de vitamínico o bien con levaduras de cerveza.

La mayoría de medicamentos para palomas tienen su origen en la investigación que los laboratorios comerciales de sanidad animal efectúan para aves de explotación industrial (pollos, pavos, patos, ocas).

Al ser granulados o molidos los pienso que las aves de granja ingieren, resultaría complicado y poco efectivo dosificar los medicamentos a través del pienso, por lo que generalmente se medicinan a través del agua de bebida, a pesar de que en muchos casos no sea el medio más idóneo para hacerlo, ello es debido a la dureza y otras características del agua que restan efectividad a los medicamentos suministrados.

Cuando estos laboratorios envasan medicinas para palomas siguen recomendando su suministro a través del agua de bebida.

Sin cuestionar la idoneidad de medicar a las palomas a través del agua, se pueden apreciar inexactitudes en el prospecto que nos llevan a suministrar medicina tanto en defecto como en exceso.

Me explico: si por ejemplo el prospecto dice que demos a las palomas 5 centilitros cúbicos de medicina por litro de agua bebida al día, y la medicina se la damos en verano, tendremos que una paloma ingiere aproximadamente 0,77 centilitros cúbicos de medicina al día. Pero si lo hacemos en invierno, ingerirá solamente 0,25. De lo expuesto con anterioridad deducimos que podemos estar dando 3 veces mas medicina en verano que en invierno, con los consiguientes perjuicios para las palomas en ambos casos.

Se puede entender, haciendo un esfuerzo, que la dosis recomendadas provienen de los experimentos que se realizan en los laboratorios a temperaturas ideales que serían + - 20 grados centígrados, llegando a la conclusión de que dosificando según los prospectos, tan solo acertamos en primavera y otoño cuando las temperaturas rondan esos 20 grados centígrados, arriba o abajo.

Para evitar una hipermedicación o una inframedicación, bastaría con que la dosificación se recomendara en centilitros cúbicos de medicamento por paloma al día o en centilitros cúbicos por kilo de animal al día.

Para tener una idea de lo que aquí se ha expuesto, estos son los consumos de agua aproximada por una paloma en función de la temperatura ambiente:

De 10 a 20 grados centígrados + - 50 centilitros cúbicos al día por paloma.

De 20 a 35 grados centígrados + - 100 centilitros cúbicos al día por paloma.

De 35 a 45 grados centígrados + - 150 centilitros cúbicos al día por paloma.

Hora es que los laboratorios tengan en cuenta **“detalles”** como éste y afinen un poco mas, porque en el precio afinan y de que manera.

Los frascos de medicina, al igual que las armas, las carga el diablo y nosotros indefectiblemente apretamos el gatillo.

COMO LAVAR UNA PALOMA CUANDO NOS VIENE LLENA DE GRASA

Hacer a una paloma atravesar España de punta a cabo en los meses de verano y que lo consiga, es una heroicidad que no está al alcance de todas.

Teniendo en cuenta que mas de las $\frac{3}{4}$ partes de la paloma es agua, hay que conseguir que cuando salga de la cesta este **INTEGRA**, es decir, que haya bebido en el camión justo antes de emprender la marcha. Si en el momento que se abre la cesta tiene déficit hídrico, cambiará su prioridad principal: **volver a casa**, por otra mas vital en ese momento: **buscar agua**.

Para las palomas que en verano tienen que atravesar la España seca -que es casi toda-, les resultará difícil encontrar agua en el camino para aliviar su sed, lo que si encontrarán, sobre todo en Andalucía, es unas balsas brillantes con un líquido llamado **alpechín** altamente tóxico, formado por las aguas residuales de la molturación de la aceituna en sus procesos industriales para la obtención de aceite de oliva. Sobre esas aguas flota -por su menor densidad-, residuos oleosos. Cuando la paloma encuentra en su recorrido uno de estos "**oasis**", se posa en el borde y sin pensárselo dos veces mete las patas e introduce la cabeza y buche para disfrutar de ese agua "**providencial**". La ingestión de ese líquido tóxico, en lugar de aliviar su sed se la multiplicará, comenzado por generarle problemas intestinales, amén de que patas, cabeza y buche se impregnarán de una grasa pegajosa difícil de quitar y que dificultará su vuelo o, cuando menos, llevará un peso de grasa adicional en las pluma. No obstante, muchas de las palomas que beben **alpechín** consiguen volver a casa.

A las palomas que nos vengan de esta guisa, además de ponerlas en observación por si traen problemas intestinales, habrá que devolverles su belleza natural quitándoles esa grasa que les afea.

A continuación doy una receta que leí en algún sitio y que me parece muy efectiva para devolver a las palomas manchadas de grasa su anterior belleza:

1º.- Lavar la zona afectada con jabón neutro disuelto en agua templada. El jabón neutro no es muy agresivo con la pluma aunque como todos los jabones contiene sosa cáustica y quitará impermeabilidad a la pluma a la par que elimina la grasa. Para hacer este primer lavado es recomendable utilizar una esponja suave, efectuándolo en el sentido de las plumas.

2º.- Aclarar en agua templada con glicerina en la proporción de una cucharada sopera por litro de agua. La glicerina devolverá a la pluma parte de la impermeabilidad perdida.

3°.- Volver a pasar la paloma por un cubo de agua con un poco de añil disuelto a temperatura ambiente. Esto del añil no me convence del todo, supongo que será para devolverle un poco del color perdido, pero esa es la receta y así lo pongo.

4°.- Poner a la paloma en un sitio soleado y tranquilo donde se pueda secar y arreglarse todo el plumaje que, sin duda, habremos enmarañado.

Un remedio casero que conviene tener en cuenta, pero lo ideal sería no tenerlo que practicar con mucha asiduidad.

COMPORTAMIENTO DE HUIDA

Comportamiento de huida es la actitud de la paloma mensajera para alejarse lo más lejos posible de una situación aparentemente peligrosa, producida por un ruido, animal, persona u objeto que aparece inesperadamente ante ella.

Cuando la paloma presiente un peligro, se pone tersa, con todos sus nervios en tensión y dispuesta a tomar una fuerte bocanada de aire para saltar y huir. En esta situación la paloma mantiene erguida al máximo su cabeza para hacer más efectiva su visión. Dispuesta a **“asegurar su vida”** huyendo, no pierde de vista el motivo de su miedo y

preocupación y emite un leve pero perceptible sonido de aviso de peligro que pone en alerta y preaviso al resto de palomas cercanas.

Cuando la situación de peligro es más que evidente, el bando huye saltando al unísono. Si la situación de peligro no es tan evidente, saltan huyendo las palomas que han percibido ese peligro, pero en cuestión de décimas de segundo, el resto de palomas chequea la situación y secundan o no a las primeras, o simplemente saltan por “**efecto simpático**” al ver huir a sus compañeras.

En un bando grande, los saltos de huida son proporcionalmente mas frecuentes que en un bando pequeño. Siempre hay saltos de huida sin motivo aparente, de modo que a mayor número de palomas, mayor número de alertas de peligro, con o sin motivo.

Cuando las palomas no se encuentran en sus zonas habituales o concursando, se hallan en situación mucho más tensa de vigilancia que al estar en su tejado o alrededores donde la relajación es lo habitual. En los saltos de huida, siempre vuelan a velocidades superiores que en las salidas normales.

Las situaciones desencadenantes de huida son fáciles de analizar observando a nuestras palomas y estando atentos a cuanto acontece en las zonas circundantes.

Como les sucede a todos los vertebrados superiores, las palomas mensajeras se aterrorizan ante lo desconocido y, por tanto, han de vencer sus enormes miedos cuando están de viaje y tienen que hacer noche o posarse para comer o beber en zonas desconocidas.

Cualquier objeto grande que se deje ver de súbito e inesperadamente, ya sea un vehículo, la silueta de una rapaz, un paraguas, la bandera..., es un desencadenante de huida; cada objeto que se perfila de improviso como una silueta oscura contra el cielo, genera intranquilidad y predisposición a huir.

La forma del objeto causante de la huida, es mucho menos importante que la frecuencia de su aparición. A veces mis palomas emprenden la huida ante la inesperada presencia de una garcilla bueyera o un simple abejarruco y, sin embargo, cuando las rapaces vuelan por decenas por encima de mi palomar en sus migraciones a África, se ponen en tensión, pero no huyen despavoridas, se limitan a torcer el cuello sin dejar de mirar al cielo hasta que el peligro ha desaparecido, y, por el contrario, el chillido de alarma de un mirlo o los alocados gritos de las cotorras argentinas invasoras consiguen que el bando se ponga en huida.

Una piedra que caiga en el tejado del palomar, o un ruido inesperado cerca del tejado, nos puede originar una huida colectiva que puede desembocar en esas temidas “**estampidas**”, que hacen que las palomas vuelen y vuelen incluso de noche, con un miedo atávico a posarse en su tejado y parando solo cuando exhaustas ya no pueden

más o un edificio o un cable invisible en la oscuridad les pare en seco en su alocada huida. Estas "**estampidas**" originan que se pierdan palomas y que algunas vengas heridas o maltrechas.

Aprovechando esta actitud de la paloma ante ruidos u objetos sospechosos, algunos colomófilos usamos esos miedos a lo desconocido de las palomas para entrenarlas, ya sea mediante bandera, mediante una patata atada a una bolsa de plástico preferentemente negra y lanzada al aire, una cometa, fuertes palmadas, drones, petardos o cualquier otro objeto o situación que ponga a las palomas en alerta y salgan a volar asustadas. La utilización de estos "**sistemas**" de entreno a veces son perjudiciales y las palomas pueden buscar la contrapartida como a mi me pasó. Durante un tiempo entrené con bandera, las palomas cogieron el vicio que cuando se cansaban durante el entreno se iban a unos cables que había a 500 metros, allí me dirigía con unos petardos y las asustaba, consiguiendo supuestamente que volaran todo el entrenamiento, y digo supuestamente que mis palomas volaban una hora y más, hasta que un día mi hijo me dijo: "**Las palomas tuyas están en un sembrado campeando cerca de la autopista**". Desde entonces, escondí la bandera y mis palomas vuelan a voluntad.

CONOCER LA PROTEÍNA

Las proteínas constituyen el elemento estructural básico de todas las células del cuerpo de la paloma. Como enzimas, controlan la transformación de los alimentos en energía y la síntesis de nuevos compuestos destinados al mantenimiento y recomposición de los tejidos.

Cuando damos con nuestras mezclas más proteínas de las que la paloma necesita para su crecimiento y sostén, éstas entran a formar parte de las reservas de energía, de modo que si en un concurso las grasas e hidratos fuesen insuficientes para satisfacer las demandas energéticas del organismo de la paloma, suplirán esta función.

Dado que las proteínas son los principales constituyentes de los tejidos activos del cuerpo de la paloma y que éste a su vez, requiere de ellas un mínimo indispensable, la cantidad y calidad diaria de las proteínas que les suministremos son de gran importancia, ya que dependiendo de la situación deportiva o cronológica de la vida de una paloma requerirá una dosis distinta de proteínas.

Las proteínas como las grasas y los hidratos de carbono son compuestos de carbono, hidrógeno y oxígeno, en los que también interviene el nitrógeno y frecuentemente el azufre y el fósforo.

Las proteínas están compuestas por subunidades llamadas **aminoácidos**, de los que existen 22 tipos diferentes. Algunas pueden llegar a tener miles, lo que quiere decir que un mismo aminoácido puede encontrarse repetido muchas veces en una molécula de proteína.

Los aminoácidos más importantes para las palomas son: **metionina, lisina, glicina, biotina...**

Las semillas más proteicas son las leguminosas: **guisante, haboncillo, veza, lenteja y frutos secos**. Otras semillas como el maíz tienen proteínas incompletas.

En la época de cría, al menos, hay que proporcionar a las palomas un 20 % de semillas proteicas en la mezcla final, ya que en el desarrollo del pichón hay un proceso acelerado de formación de nuevos tejidos, incluso durante la formación del huevo la hembra precisa mas aportes proteicos.

Un aumento de leguminosas en la dieta no genera más rendimiento deportivo. Tal y como puso de manifiesto un experimento realizado en la Universidad de Yale con atletas que se dividieron en dos grupos, el primero consumía 100 gramos de leguminosas, el segundo 40, ambos grupos tenían el mismo rendimiento deportivo, sin afectar para nada la ingesta de proteínas que efectuó cada uno.

COSAS QUE DAMOS A LAS PALOMAS

Como entrenadores/preparadores que somos de nuestras palomas, trabajamos con un único objetivo final: **ganar concursos**.

Todos sabemos que con una buena alimentación, mineralización (grit, sal, piedra para picar), agua fresca, palomar seco y bien orientado, palomas con buenos orígenes y entrenamientos racionales podemos ganar. Pero, casi inexorable e invariablemente, buscamos la piedra filosofal, ese producto alimenticio, farmacéutico, parafarmacéutico, natural o químico que mejore la condición física y psíquica de nuestras palomas para que sean imbatibles.

Voy a enumerar una serie de productos que acertadamente o no se les da ahora o se les dió en otras épocas a las palomas, a veces buscando ese producto milagro, también para mejorar su estado físico, para prevenir enfermedades, pero otras veces por penurias de la época (productos que se daban en la postguerra española).

He eludido citar productos farmacéuticos veterinarios y algunos químicos porque la lista sería interminable, me limitaré a productos **minerales/orgánicos/alimenticios** que damos a las palomas directamente, en el agua o a través de la alimentación. Todos los productos aquí enumerados los saqué de libros, conversaciones, relatos o artículos colomófilos por mí leídos:

Calostros. Es la primera leche de los mamíferos antes o inmediatamente después del parto. Es un líquido amarillo, seroso, turbio abundante en sustancias nitrogenadas, albúmina y minerales. Se coagula por ebullición y tiene grandes poderes inmunitarios.

Grasa de oveja. Antiguamente lo usaban en los Países Bajos. Se lo suministraban forzosamente a las palomas en forma de bolitas, después se comercializó. Se les daba antes y después de los grandes fondos como reserva de grasas.

Octacosanol. Es azúcar alcoholizado de caña. Va mezclado con vitaminas y aminoácidos. Tiene poder energético.

Sueros. Es la fracción del plasma sanguíneo que permanece en estado líquido después de la coagulación, también es un subproducto de

la leche cuando se cuaja para hacer mantequilla o quesos. Tiene poder alimenticio.

Proteínas de polvo de carne. Producto industrial que se da a las palomas cuando necesitamos que recupere rápidamente músculo.

Sulfato de sosa cristalizada. Se les proporcionaba a las palomas en el agua los días de ayuno para eliminar toxinas.

Aceite de hígado de bacalao. A los niños se les daba contra el raquitismo por contener vitamina D. Lo podemos encontrar en el mercado colombófilo en forma de perlas, cápsulas o simplemente a granel. Se suele usar antes de los concursos y para los reproductores.

Cafeína. Entre sus propiedades está el ser un poderoso regulador de la circulación sanguínea.

Extracto de coca. Facilitaba la circulación sanguínea y les daba vigor. (Se vendía en farmacias).

Licor de Fowler. Contiene arsénico que es un potente veneno usado en la antigüedad. Se usaba para mejorar el plumaje, es un potente dopante.

Nuez de cola. Es un producto estimulante, combatiendo la debilidad muscular.

Quina. Es un producto tónico.

Adormidera. Es un alcaloide, luego, una droga excitante.

Jarabe de genciana. Producto digestivo y vermífugo.

Aloe vera. Antiséptico y muy rico en calcio, magnesio, fósforo, potasio, cinc y cobre.

Miel. Estupendo producto que nos proporcionan las benefactoras abejas, da a las palomas energía y mejora su respiración.

Calcio. Producto indispensable para la vida. Se puede comprar en cápsulas o pastillas. No es preciso administrárselo, salvo en casos muy concretos de reproducción, al encontrarse en la piedra para picar y el grit.

Agua de hierro. Se lo daban a las palomas los aficionados antiguos, supuestamente, para reponer el hierro perdido, y simplemente era el agua que tenían los herreros para templar y enfriar los hierros de la forja. Acto inútil ya que el óxido de hierro no es soluble.

Algas. El mundo de las algas se está descubriendo ahora. Son muy ricas en proteínas. La Spirulina es una comercializado para las palomas.

Algarrobas. Fruto del algarrobo, consiste en una vaina llena de semillas ovoides del tamaño de una lenteja. Los antiguos les daban estas semillas a las palomas ante la imposibilidad de encontrar otros alimentos. Actualmente, sería imposible ya que estas semillas alcanzan altos

precios debido a su poder aglutinante. La industria alimenticia las usa como gomas.

Anís verde. Semillas de poder digestivo. Yo lo utilizo como un ingrediente más de la piedra para picar que elaboro para mis palomas.

Azufre. Imprescindible para la formación de la pluma de la paloma por su alto contenido en queratina. Producto natural de uso en agricultura contra plagas. En épocas de muda les ayudo a las palomas con azufre en polvo, mezclándolo en el pienso con un poco de aceite (para su adherencia) ya que no es soluble.

Cenizas de madera o de carbón. Muy utilizadas antiguamente en la piedra para picar. Yo lo uso como ingrediente para hacer mi piedra de picar.

Sulfato de hierro. Lo usaban contra la anemia de la paloma.

Cal apagada. Se mezclaba con arcillas y otros productos para hacer piedra para picar.

Cáscara de huevo. Los aficionados antiguos las horneaban para matar posibles bacterias, las machacaban y se las daban a las palomas para proporcionarle calcio.

Huesos calcinados. Idéntico uso que la cáscara de huevo.

Cebolla. Se hacen infusiones de cebolla debido a su poder digestivo.

Ajo. Uno de los productos mas usados en la actualidad ya sea en polvo, cápsulas o macerado en aceite. Aporta resistencia física, es antimicrobiano y purifica el hígado.

Cilantro. También llamado perejil árabe. Según algunos investigadores tiene poder contra la salmonelosis.

Colza. Es una semilla oleaginosa de la que se extrae el aceite del mismo nombre, de triste recuerdo en la toxicología humana española.

Estricnina. Producto tóxico que se usaba como dopante antes de los concursos.

Creosota de haya. Zumo de la corteza de haya de poderes laxantes, también utilizado para combatir enfermedades respiratorias.

Zumo de limón. Imprescindible para hacer electrolitos naturales con los que mineralizar una paloma que nos viene muy mal de un concurso. También se le da como aportador de vitamina C en el alimento o en los bebederos.

Aceite de eucalipto. Pulverizado en el palomar tiene poder expectorante.

Fructosa. Se les suministra contra las agujetas de un concurso (ácido láctico).

Zanahoria. Muy picada, hay que acostumbrar a la paloma a comerla. También se puede dar en zumo mojando el grano. Digestiva.

Jibión. Es la estructura ósea de las jibias. Muy rico en calcio, se lo proporcionan habitualmente los criadores de canarios a sus pájaros y algunos colombófilos. Lo más normal sería rayarlo y espolvorear sobre el grano con un poco de aceite para que se pueda adherir al mismo.

Té. En infusión, limpia la sangre.

Ortigas. En infusión o picadas tiene las mismas cualidades que el té.

Verduras. Las palomas disfrutan con las verduras por su frescor y digestibilidad. Col, lechuga, acelgas, verdolagas...

Vinagre. El más usado es el de sidra. Favorece el sistema inmunológico, también se usa como antiparasitario en el baño.

Vino caliente. Cuando una paloma estaba erizada, los aficionados antiguos le metían entre pecho y espalda un lingotazo de tinto caliente.

Yerba mate. En infusión los argentinos les dan esta planta nacional a las palomas en lugar del té.

Yodo. Desinfecta internamente. Mucho cuidado con las dosis.

Yogurt. Supuestamente mejora el sistema digestivo... y digo supuestamente porque en principio la paloma no tolera muy bien los productos lácteos. La ciencia no tiene muy claro que los yogures aporten tantos beneficios intestinales en los humanos como se publicita.

Zarzaparrilla. Se les daba a las palomas en infusión, purifica la sangre y mejora la respiración.

Lúpulo. Es el ingrediente indispensable en la fermentación de la cerveza. Digestiva y protectora intestinal. Se comercializa en polvo.

Manzanilla. Flor de la que se hacen infusiones con poderes digestivos.

Nuez vómica. Es el fruto del que se extrae la extricnina. Dopante.

Pellets. Son los "**churritos**" del pienso de pollos y aves de corral a nivel industrial a los que además de semillas se añaden muchos subproductos de la alimentación humana. Las palomas reproductoras lo toman de buen grado y se consiguen pichones muy vigorosos.

Sal. Imprescindible en el palomar como la vida misma.

Pepita de uva. Semilla que en épocas de hambruna humana se lo daban a las palomas como sustituto del cereal.

Propóleo. Producto utilizado por las abejas para impermeabilizar su colmena. Algunos colombófilos se lo dan a sus palomas por los beneficios que les reporta, al ser antibacteriano, antituberculoso, antiinfeccioso, antimicótico, antiinflamatorio, antioxidante, antitóxico, antianémico, antiviral, anticancerígeno y analgésico.

Queso. Se lo daban en bolitas a los pichones cuando estos tenían problemas de cañones.

Raspa de bacalao salado. Se lo colgaban en el palomar para que las palomas lo picotearan e ingirieran sal. Con lo fácil y barata que es ponerles sal marina.

Sal de higuera. De poder purificante.

Nuez moscada. Especia gastronómica que se lo daban rayado a las palomas por su poder estimulante.

Aceitunas. Fruto del olivo que en la postguerra, a veces, tenían que comer secas las palomas como única fuente alimenticia. Supongo que aceitunas gordales no les daban.

Arcilla. Ingrediente básico de la piedra para picar.

Seguro que hay muchos mas productos que tú conoces y yo no he enumerado en este listado.

¿Hay algo que no hayan probado las palomas?

CUESTIÓN DE HUEVOS

Si preguntásemos a colombófilos veteranos, de esos que llevan muchas campañas a sus espaldas, sobre si fue antes la paloma o el huevo, con toda seguridad, casi todos nos responderían que primero fue el huevo, argumentado para ello que muchas de las palomas con las que empezaron su andadura colombófila procedían de huevos que recuperaron de las cestas de vuelo. Antiguamente era una práctica habitual regalar huevos a los neófitos en lugar de pichones como hacemos en la actualidad, seguramente, la precariedad económica influyó de manera notable en esta práctica.

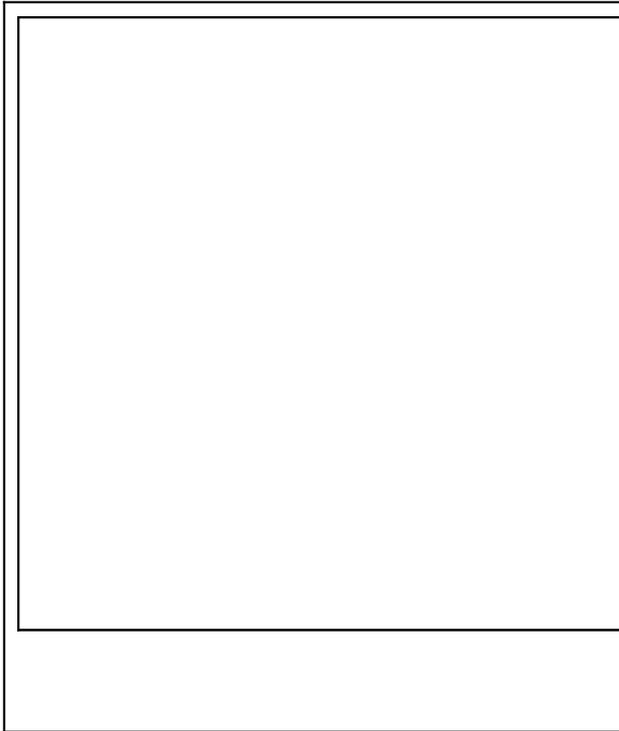
Todos conocemos gran parte de la vida y obra del huevo desde que sale por la cloaca de la paloma, hasta que lo rompe un ser ansioso por volar. Con anterioridad a que el huevo vea la luz en un nido, dentro de la paloma se ha desarrollado todo un maravilloso proceso de “**gestación**” que intentaré explicar.

Antes de explicar cómo y porqué se forma el huevo, sería conveniente ir un poco más atrás y tratar de elucubrar cuestiones como: ***¿Por qué las aves ponen huevos y no paren como la mayoría de mamíferos?*** Sin duda, y así lo explica la ciencia, las aves son descendientes directas de alguna pequeña especie de dinosaurio y de ella heredaron, entre otras cosas, este singular método de reproducirse mediante la puesta de huevos. La razón, posiblemente, sea de peso y nunca mejor dicho. Es difícil imaginarse una perdiz con sus diez perdigones gestándose en su interior. Tendría el doble peso que otra no “**gestante**” y en esas condiciones, con toda seguridad, no sobreviviría. Poniendo huevos como método reproductivo en caso de peligro puede perder la puesta, pero la madre seguirá viva y en pocos días otra nueva tanda de huevos esperará su calor.

Los mamíferos tenemos idéntico problema de peso en las madres gestantes, pero el medio de desplazamiento es diferente. Las aves, para moverse, usan principalmente el vuelo y un exceso de peso implica no poder seguir al bando y ser víctima propiciatoria del predador de turno, con los huevos en el nido, tiene las mismas posibilidades de sobrevivir de sus depredadores que el resto de sus congéneres. Los mamíferos por el contrario, están atados a buscar zonas que ofrezcan cierto refugio, o pertenecen a un grupo protector, muy importante para las gestantes en caso de peligro.

La formación del huevo. Sistema reproductor de las hembras.

Anatomía del sistema reproductor.



En la mayoría de las especies de aves, columbiformes incluidas, solo el ovario y el oviducto izquierdos son funcionales. Si bien los de la parte derecha están presentes en el embrión, sufren una regresión durante el desarrollo del animal, apareciendo como vestigiales en la hembra adulta. Se piensa que esto ayuda a reducir el peso corporal y elimina los problemas de transportar, de manera simultánea, dos grandes y frágiles huevos a través de la cavidad peritoneal.

En las aves, el sistema reproductor de las hembras consta de 2 órganos principales:

- El **ovario**, donde se almacenan y maduran los óvulos.
- El **oviducto**, largo tubo ciliado donde se produce la fertilización del óvulo y las fases de desarrollo antes de la puesta. Dividido en 5 partes.

1.- Control hormonal.- La hipófisis o glándula pituitaria, entre otros procesos, controla el de la reproducción, tanto en machos como en hembras. Su acción se relaciona directamente con las variaciones estacionales de luz y temperatura ambiente, estableciéndose así el conocido como **“reloj endógeno o biológico”**. Una vez que la hipófisis detecta la llegada de la época de cría, según los factores mencionados, su lóbulo anterior comienza la producción hormonal específica para la reproducción. Entre estas hormonas encontramos la Hormona luteinizante (LH) y la foliculoestimulante (FSH).

En las hembras, la FSH incita la maduración del folículo y la LH estimula la ovulación.

Fases del desarrollo del huevo:

Como hemos visto, bajo la estimulación de las hormonas conocidas como "**gonadotrópicas**", se activa el proceso reproductivo. En esta época, el ovario aumenta su tamaño más de cinco veces. Cuando está maduro, se asemeja a un racimo de pequeñas uvas amarillas. Puede contener cerca de 4.000 óvulos, que darán lugar a la yema. Las proteínas de la yema, lípidos y grasas se crean en el hígado de la hembra, desde el que se transportan a través del sistema sanguíneo al óvulo inmaduro, durante su maduración.

Cada óvulo está sujeto al ovario por una pequeña membrana, cubierto de una fina red de capilares sanguíneos que lo alimentan. La ovulación comienza con la ruptura de esta membrana envolvente, dejando que el óvulo se libere del folículo, manteniéndose intacto gracias a que aún lo cubre otra fina membrana conocida como vitelina.

Una vez libre, el óvulo es capturado por el embudo del infundíbulo. Entra así en el oviducto, donde se desarrollará la fertilización del óvulo, las diferentes membranas y la cáscara que lo recubren.

- **Infundíbulo:** Tracto superior del oviducto, donde tiene lugar la **fertilización** del óvulo por uno de los espermatozoides del macho. Se añaden aquí la **chalaza**, serie de bandas fibrosas que suspenderán la yema en el centro del huevo y ayudarán a mantener el "**disco germinal**" (donde se desarrolla el embrión) siempre en la parte superior de la yema; así como un primer y fino estrato de albúmina.

- **Magno:** Estancia aproximada del huevo, 3 horas. Lugar de producción de la **clara**, mucosa proteínica que contiene entre otras, globulina y albúmina. Incluye también sodio, magnesio y calcio. Sirve para absorber impactos y alimenta al embrión durante el desarrollo.

- **Istmo:** Estancia aproximada, 75 minutos. Se añaden otro 10 % de albúmina y las **membranas de la cáscara**. Estas membranas estarán superpuestas, salvo en el área en la que se establecerá la cámara de aire. Una vez creadas las membranas, comienza ya en esta región una temprana calcificación.

- **Útero o glándula de la cáscara:** Estancia aproximada, 20 horas. Tracto de gruesa pared membranosa. Se rellena el huevo de agua y sales (a través de las membranas de la cáscara) y se crea la mayor parte de la **cáscara** externa, en su mayoría carbonato cálcico (CaCO_3) en forma de calcita y compuesta por tres estratos:

1.- Mamilar, interno y el primero en producirse. Menos de $\frac{1}{3}$ del grosor de la cáscara. Por debajo se encuentra una región de reserva de calcio, fuente principal de este mineral para el embrión durante su

desarrollo. Sobre él se iniciará la mineralización de la cáscara. Este estrato determina la dureza de la cáscara.

2.- Capa en empalizada, intermedio y el más grueso. Formada tanto de componentes orgánicos (proteínas) como inorgánicos (CaCO_3). Aquí encontramos los poros que atraviesan la cáscara y que permitirán el intercambio gaseoso.

3.- Cutícula, el exterior, compuesto de mucosa seca que recubre los poros dificultando la penetración de microorganismos. Aquí se encuentran los pigmentos (si los tiene) responsables de la coloración del huevo.

Entre el útero y la vagina, hay una serie de glándulas en donde se almacena el esperma tras la cópula. Este puede permanecer viable a temperatura corporal durante casi 15 días en el caso de las palomas. Cuando el primer huevo sale de la vagina, este esperma es expulsado al lumen del oviducto, donde migra hacia el infundíbulo para fertilizar al segundo huevo.

- **Vagina:** El tiempo de estancia es el más corto. El huevo recibe su forma final. Al estar todavía blando se moldea, mientras atraviesa la horquilla pélvica, según la configuración ósea de cada hembra.

Puesta e incubación:



A su salida, aún no se encuentra completamente endurecido, lo que conseguirá durante el enfriamiento y secado. También está a la misma temperatura que la hembra, debido a esto la cáscara sufre una expansión. Al enfriarse, pierde volumen y su densidad varía ligeramente, apareciendo una presión interna que atrae a un mismo punto el aire del interior del huevo, creando finalmente la **cámara de aire**.

El proceso completo, desde el infundíbulo hasta la puesta, ha llevado aproximadamente 24 horas.

El cuerpo de los progenitores, desarrolla un punto de incubación donde la temperatura corporal es más elevada, debido a la acumulación de una gran cantidad de sangre en la zona. La incubación requiere, normalmente, 18 días, cerca del 15 % del peso original del huevo se

pierde debido a la evaporación producida (a través de los poros del huevo) durante la misma, la temperatura se sitúa entre 37,2 y 37,5 grados centígrados y la humedad oscila entre el 50 y el 53 %.

Durante este proceso, los huevos necesitan ser rotados periódicamente para prevenir la adhesión del embrión a las membranas de la cáscara. La pareja rota los huevos una vez cada 35 minutos (como promedio). Este proceso cobra importancia a medida que el embrión se desarrolla.

Salida del cascarón:

Llegado el momento de la eclosión, la cabeza del embrión se desplaza dentro del huevo. Desde su posición mirando hacia el ápice, se vuelve hacia la cámara de aire, situada en el extremo ancho del huevo. A este nivel de desarrollo, comienzan a elevarse los niveles de CO₂ en el torrente sanguíneo del embrión, pues la circulación alantoidea ya no puede mantener la demanda de oxígeno. Estos niveles de dióxido de carbono, producen espasmos musculares en el cuello del pollo, forzando el **“diente corneo”** situado en la punta del pico contra la membrana de la cámara de aire, hasta que consigue atravesarla y acceder a ella. Es entonces cuando tiene acceso directo al oxígeno y comienza literalmente a tragárselo. Ahora, los pulmones inician su función de intercambio gaseoso. Pero el volumen de CO₂ dentro del huevo continúa subiendo (alcanzando el 10 %). Así, se inducen más contracciones musculares, que fuerzan al diente del pico contra la cáscara, hasta atravesarla y respirar. Las mismas contracciones ayudan al pollo a girar (en sentido contrario a las agujas del reloj), creando en la cáscara una fisura circular por la que acabará asomando la cabeza y saliendo al exterior.

La forma **“aerodinámica”** del huevo con uno de sus lados redondeado y el otro picudo, no es un capricho de la naturaleza sino la mejor solución para que encuentre, no sin dificultad, el camino de salida. A pesar de esa forma que facilita su salida, no son pocas las palomas que a la hora de poner su huevo encuentran dificultades, a veces mortales.

Cuando a una paloma se le atranca el huevo hay que tratar de ayudarla, pero con la delicadeza de una matrona, de no ser así romperíamos el huevo dentro del ave con funestas consecuencias. Esta ayuda se puede materializar untando suavemente el exterior e interior de la cloaca con aceite vegetal. Una antigua receta de palomeros para este problema consiste en hacerle tragar unas bolitas de manteca mezcladas con hojas de acedera trituradas, serviría como laxante y suavizaría el oviducto, así tendría, supuestamente, menos dificultad para la deposición. Otro sistema antiguo consiste en darle un baño en agua tibia, exclusivamente, en la parte trasera y, según el autor, al poco tiempo sobrevendría la puesta. Si estos sistemas no funcionan, se puede envolver la paloma en un periódico o toalla como si fuese un bocadillo, haciéndola rodar con el fin de que esos movimientos activen los

músculos pélvicos de la paloma y con esa presión expulsa el huevo. A veces, el atranque se complica y es una fina membrana la que se interpone entre el huevo y la salida, la solución tendrá que ser algo parecido a una cesárea. De no lograrse ningún resultado con las recetas expuestas, no nos quedaría más remedio que romper la cáscara del huevo y evacuar su contenido para proceder seguidamente al lavado con un producto antiséptico como podría ser una solución acuosa de ácido salicílico en la proporción de 1 % en el agua.

Para conservar los huevos, lo más recomendable es hacerlo dentro de una nevera por razones obvias, también envueltos en un papel de aluminio sobre una cama de sal. La sal evita que al huevo se adhieran elementos patógenos y el aluminio impide que la sal por sus propiedades higroscópicas absorba humedad del huevo.

Para evitar equívocos, cuando guardemos más de un huevo conviene escribir sobre el mismo con tinta indeleble la fecha de la puesta y el origen del mismo.

Los huevos, aunque la naturaleza les ha dotado de una estructura fuerte, son frágiles tienen y se pueden romper por infinidad de razones.

La carencia de grit, sales y piedra para picar en el palomar puede originar huevos con cáscaras muy frágiles.

También es conveniente dotar a los nidos de material mullido pero que no se enrede en las patas de los padres.

Hay que evitar que los huevos sean depositados sobre el nidal pelado o el suelo, de ser así, llevamos muchas papeletas para que el huevo se rompa.

Si el palomar está muy poblado, cualquier escaramuza por la lucha del nido u otra causa puede dar al traste con la puesta.

En definitiva, para que las puestas tengan un final feliz, hay que procurar poca densidad de palomas en el palomar y que cada pareja tenga un espacio íntimo.

Todos los huevos no son iguales por infinidad de razones: edad, alimentación, mineralización, genética..., por lo que si nos vemos en la disyuntiva de tener que elegir, deberíamos hacer caso a Jan Aerts que decía lo siguiente: ***“hay que elegir el huevo mas grande, el mas liso, el menos redondeado y el que tenga un extremo redondo y otro picudo, y preferentemente el primero que puso la hembra”***.

Como decía al principio de este artículo, en épocas pasadas, los huevos eran objeto de regalo e incluso de venta. Los vuelos internacionales de Barcelona atraían como moscas a un ejército de colombófilos jóvenes, y menos jóvenes, para intentar recuperar los que algunas palomas habían puesto en las cestas. Según los colombófilos antiguos, de aquellos huevos no se sacó mucho que valiese la pena. Y hablando de huevos en las cestas, es raro el club donde después de una

suelta no se pueden recolectar un par de docenas, sin duda, esto es debido a que en muchos casos encestamos a boleo sin palpar a las hembras para ver como andan de abiertas. Si lo hiciésemos, evitaríamos pérdidas de buenas palomas que en condiciones normales no se producirían.

Son muchas las anécdotas que circulan referente a los huevos, una de ellas cuenta que un aficionada regalaba huevos de una famosa pareja, hasta que se detectó que en una semana había regalado 8 huevos de la misma pareja... ¡manda huevos!

Un chascarrillo cuenta que un colombófilo barcelonés regaló a uno de Valencia un par de huevos de una buena pareja, cuando los pichones salieron de esos huevos y aprendieron a volar, volvieron al palomar de sus padres en Barcelona.

Los colombófilos belgas, como todos, buscan los mejores genes, así que cuando una de sus palomas realiza una excelente campaña, localizan a un compañero con un animal en las mismas circunstancias para emparejarlas. El macho siempre se lleva al palomar de la hembra, cuando el huevo va a ser puesto, se avisa al socio y ambos colombófilos están presentes en el momento que el huevo sale por la cloaca; una vez en el nido lo coge el propietario del macho y los tres se van: huevo, palomo y propietario. Esta forma de actuar pone de manifiesto una ***“imperfecta”*** confianza en el compañero.

Escrito con la colaboración de Carlos Padín Cores

HALCONES Y PALOMAS

Podemos decir que las rapaces son a las palomas lo que la Agencia Tributaria a nuestra cuenta corriente; las primeras nos vacían el palomar, la segunda nos alivia gravemente el peso del bolsillo... y, sin embargo, son imposibles de erradicar, son necesarias, son imprescindibles; las unas (las rapaces) para mantener el equilibrio ecológico y porque están protegidas por ley, la otra (Hacienda) para

intentar impulsar el desarrollo de la sociedad. Digo todo esto porque hay aficionados que creen que la solución a la pérdida de palomas bajo las garras de los halcones es la eliminación física de las rapaces, vamos, pegarles un tiro en cuanto nos molesten en el palomar.

Para ser colombófilo hay que asumir y admitir ciertas reglas y principios. La primera regla es que la colombofilia es un deporte de alto riesgo, posiblemente, el de más alto riesgo, sobre todo para las que lo practican: las palomas. Lo ideal sería enfrentarlas a la distancia, a los kilómetros exclusivamente, como sucede con los caballos en un hipódromo. Lo nuestro es mucho más complejo. Para que las palomas puedan volver a casa, se tendrán que enfrentar no solo a la distancia, también a una climatología, a veces, muy adversa y a unos peligros acechantes en el camino (accidentes, cazadores, rapaces, envenenamientos, hambre, sed, ladrones de palomas...).

Ese es el indigesto menú fijo que hay que tragar a diario sin bicarbonato, de momento irreversible e imposible de alterar por mucho que nos irrite.

Diego Beltrán, buen aficionado y amigo, con mucha ironía, decía en el foro de Carlos Márquez que la única manera de evitar que las rapaces se nos coman las palomas, es dedicarse a la petanca, porque aún no atacan a las bolas con las que se juega.

Aunque la vía de la pólvora es posible teniendo una escopeta, es mejor desecharla porque nos puede reportar graves problemas económicos e incluso penales, sin embargo, tenemos que, como en la guerra, cuando menos conocer a fondo al **"enemigo"** e intentar paliar sus nocivos efectos en nuestro palomar.

Antes de que nadie piense y diga **"...este tío escribe esto porque no sabe lo que supone recibir cada día la visita del peregrino..."** informo que donde tengo el palomar, en un área de 2 kilómetros cuadrados, hay diez palomares. Uno de mensajeras con 400 palomas, otro de un aficionado colombófilo que empieza este año, varios palomares de buchonas, otros tantos de zuritas, y el mío, lo que implica que la rapaz de turno (peregrino o águila calzada), realice tres o cuatro batidas diarias, al tener aquí un perfecto cebadero y, como es de suponer, algunas veces son mis palomas las perjudicadas.

Son muchas las horas que he pasado viendo como una rapaz intenta saciar su hambre con mis palomas y he llegado a la conclusión que la paloma es lo que es gracias a sus enemigos. Sus reflejos ante un problema, su forma de defenderse colectivamente, su velocidad, sus quiebras y regates ante un ataque, su instinto de supervivencia y muchas más cualidades, se las debe, sin duda, a sus enemigos naturales, sobre todo a las rapaces: su enemigo público número uno. Ese instinto que las pone en guardia y les hace, en muchos casos, salvar el pellejo, es debido a la información genética recibida por sus ancestros, producto de muchos

siglos de enfrentamientos con sus enemigos naturales. Sin unos adversarios tan potentes como las rapaces, las palomas serían algo así como pequeñas gallináceas con poca capacidad para el vuelo y muy bajo instinto de supervivencia, algo que le ocurre a muchas razas de palomas de belleza que, tras muchas generaciones enjauladas, están perdiendo ese instinto de supervivencia que tiene nuestra mensajera, la mano del hombre también ha jugado un papel importante para que el instinto maternal de estas palomas de belleza se encuentre bajo mínimos.

La naturaleza es sabia y procura que haya un equilibrio en la cadena trófica, de tal manera que ni las palomas son tan tontas para dejarse coger fácilmente, ni los halcones tan hábiles como para acabar con su fuente de alimentación. Al estar en el escalón inferior de la pirámide trófica, obviamente, hay un balance siempre negativo para las palomas ya que sirven de alimento, pero positivo para la conservación de la especie, pues en ese enfrentamiento diario con las rapaces, las palomas tratan de superarse físicamente, para evitar ser las víctimas en el próximo lance..., eso es lo que les permite tener esa potencia de vuelo y esos reflejos vitales de supervivencia.

Vivo en la costa andaluza, a unas decenas de kilómetros del Estrecho de Gibraltar, que, entre otras cosas, es un paso casi obligado para las aves migrantes. Casi como norma general, las rapaces migratorias hacen noche en la Serranía de Ronda y con las primeras luces del día empiezan a evolucionar en círculos buscando las corrientes ascendentes de aire caliente para tomar altura y así poder atravesar el Estrecho, al no existir en el mar corrientes ascendentes. De esta forma, cientos de aves de presa evolucionan a baja altura encima de mi palomar, buscando un día si y otro también esas corrientes de aire que les permitan ascender para luego deslizarse hacia África sin dificultades y sin esfuerzo. Dependiendo de la altura de las aves en emigración, las palomas se muestran más o menos nerviosas, pero sin salir asustadas volando; nunca tan aterradas como cuando asoma la silueta de un halcón peregrino, a pesar que de que muchas de estas colonias de rapaces emigrando sobrepasan los 100 individuos. Parece como si un sexto sentido dijese a las palomas que esas aves, ahora, no buscan presas, sólo les preocupa llegar a su destino. Al igual que hacen las gacelas en la sabana africana que pastan muy tranquilas cerca de los leones cuando saben que estos están saciados, que no buscan presas.

Durante toda la primavera y el verano, tengo como vecinos una pareja de águilas calzadas con sus correspondientes pollos, desaparecen en octubre/noviembre y llegan los peregrinos.

Ante la presencia de las rapaces, las palomas vuelan en zig-zag en vuelo compacto buscando la distancia corta y siempre teniendo como eje de vuelo su enemiga.

¿Por qué en lugar de alejarse de su depredador, las palomas se acercan peligrosamente a su enemigo? Al principio pensé que

utilizaban la misma estrategia de las perdices cuando son sorprendidas con sus perdigones: mientras que los perdigones se dispersan alejándose del peligro, la perdiz llama la atención de la rapaz fingiéndose herida en un claro intento de alejar a sus enemigos de la prole. Deseché esta teoría, ya que mis palomas vuelan en celibato, nunca han criado y, además, el 80 % del bando son pichones de pocos meses de edad.

Creo que la distancia corta, el vuelo en zig-zag y el bando compacto es la única arma defensiva que tienen las palomas ante sus ancestrales enemigos, en vuelo horizontal las rapaces son incapaces de alcanzar a una paloma, consiguiéndolo solo en los picados que hacen a casi 300 Kilómetros/hora, pero para que esos picados sean efectivos, las rapaces necesitan un **“carril de aceleración”**, y es aquí donde la paloma interviene para frustrarlo, volando en la distancia corta e impidiendo a la rapaz tomar **“carrerilla”**. Las palomas saben que cuando la distancia entre el depredador y ellas es lo suficiente grande como para que su atacante haga un picado, éste lo hará, y, de ninguna manera, están dispuestas a darles a sus enemigos esas ventajas, por ello, repito, busca casi siempre el bando la corta distancia.

Cuando se ataca en un picado a 300 kilómetros por hora a una paloma en un bando compacto que se mueve a más de 100 kilómetros por hora, es muy difícil concentrarse en un punto (presa elegida) donde 40, 50, 60 o más puntos se mueven con la víctima elegida, esto pone de manifiesto que el bando es una potente arma defensiva. Por tanto, cuanto mayor sea un bando de palomas, menos posibilidades tendrá un individuo de ser capturado (**EFEECTO DE DILUCCIÓN**). Esta estrategia defensiva del bando de palomas no es consecuencia de un aprendizaje, sino de la magistral interpretación y aplicación de la información genética recibida por sus progenitores.

La estrategia de ataque de las rapaces es romper el bando para elegir a una de las palomas desperdigadas como diana de sus garras. Si las rapaces se empeñan en romper el bando, las palomas se empeñarán en recomponerlo rápidamente, al igual que lo hace un banco de sardinas cuando es atacado por un delfín u otro predador.

Es tal el pavor que infunden las rapaces a los pichones que vuelan solos, que he visto pichones entrar de forma suicida en árboles o cualquier otro refugio y solo han salido de su escondrijo horas después.

El halcón esta formado de paloma asimilada, es decir, la paloma es y seguirá siendo el 80 % de la dieta del peregrino y, en menor porcentaje, de otras rapaces. Ese 80 % lo constituían palomas bravías, palomas zuritas, perdices, tórtolas, palomas torcaces, palomas domésticas, conejos, arrendajos..., hoy, ese amplio abanico se ha visto drásticamente reducido a una dieta mayoritaria de palomas domésticas entre las que se encuentran las mensajeras. Esa reducción del abanico de presas se debe principalmente a la presión cinegética que los cazadores ejercen sobre las piezas cinegéticas y sobre las palomas

bravías y torcaces en sus pasos naturales y en sus áreas de distribución, dejando escuálidos los grandes bandos de estas aves que se veían antaño. Como consecuencia de ello las rapaces se ven obligadas para proveerse a acercarse a las áreas urbanizadas, teniendo la seguridad de que allí encontrarán alimento. Si a todo lo anteriormente expuesto, le añadimos que gracias a la protección de que son objeto las rapaces se encuentran algunas de sus especies en franca expansión, tenemos que asumir que nuestras palomas mensajeras habrán de lidiar cada vez mas a menudo, con las rapaces y ser muchas veces su plato principal del día.

El caso de los colomófilos canarios y mallorquines, difiere un poco de la situación peninsular, pues las palomas cuando vuelven de un concurso y divisan tierra están extenuadas y con ese handicap, les toca eludir las garras de los gordos peregrinos que se encuentran en los roquedos costeros descansados y potentes esperando llegar a sus fáciles presas agotadas por el esfuerzo.

He perdido mas pichones en las garras de las rapaces de los que he visto, pero siempre muchos menos de los que he perdido por mi inexperiencia al encestar palomas indebidamente, por los cables, por los cazadores, por los roba palomas o por esos enemigos invisibles: las enfermedades latentes que todos tenemos en nuestros palomares.

Escuchando a muchos aficionados hablar sobre la presión cinegética de las rapaces sobre las palomas, parece como si éstas cazasen en bando; las rapaces son territoriales, no cazan en bando, tan solo lo hacen cuando están enseñando a sus pollos a cazar, es decir, no más de 4-5 individuos, la magnitud del territorio de caza esta solo en función de la disponibilidad alimenticia del mismo.

Solo se forman bandos de rapaces cuando emigran y es entonces cuando no cazan, salvo que el periplo, debido a fenómenos atmosféricos, les dure mas de la cuenta, pero, en todo caso, solo serían algunos individuos los que cazarían.

Yo disfruto, pero con una sensación agridulce, cuando un ave rapaz ataca a mi bando. Agrio porque puedo perder palomas y dulce porque es un espectáculo único, una satisfacción ver a mis palomas defenderse colectivamente y salir la mayoría de las veces airoas del lance.

Decía Séneca que **"...menos teme los peligros el que más veces los venció"**. Aplicando estas enseñanzas al problema de las rapaces tenemos que ir ganándole batallas, como en su frase nos sugiere Séneca y para ello hay que tomar precauciones o utilizar métodos disuasorios ya experimentados por otros aficionados, métodos que en algunos casos nos pueden resultar efectivos y en otros un perfecto fracaso. Sea como fuere, paso a describir algunos métodos disuasorios:

- En un estudio publicado en la revista de la Universidad de Harvard, realizado por el cetrero Alberto Palleroni, se cuenta que los halcones atacan con menos intensidad a las palomas que tienen la rabadilla blanca, ya que debido a ello no pueden apreciar el registro ultravioleta. Según esta teoría, la velocidad juega un importante papel, a una velocidad superior a las 265 millas/hora el halcón se mueve más rápido de lo que su cerebro procesa lo que ve, en un corto espacio de tiempo (1/50 décimas de segundo) es una especie de ciego volador.

- Efectuar disparos automáticos y con periodicidad, muy usados contra gorriones y otras aves en plantaciones de frutales, girasol huertas... De dudosa eficacia en el palomar y no recomendable, pues ahuyentaría también a las palomas.

- Balones de plástico de color oscuro adornados con grandes ojos colocados en los alrededores del palomar.

- Grandes ojos pintados en la parte exterior de las alas de las palomas. En todo el mundo animal es una herramienta disuasoria de ataque, sobre todo en el mundo de las mariposas y sus orugas, la mayoría tienen diseñados dos grandes ojos al parecer muy efectivos para disuadir a sus enemigos, los pájaros. Los colores más efectivos para pintar en las alas son: negro la pupila, amarillo el iris y negro el círculo exterior.

- Tiras de espejos, objetos iridiscentes, lentejuelas o CDS en desuso y colgados de forma que el viento los pueda hacer girar e irradiar los rayos solares.

- Bolas de espejitos como las que hay en las discotecas, si puede ser girando mejor aún, ya que lanza reflejos en todas las direcciones.

- Siluetas de búhos. Colocando siluetas de búhos en las cercanías del palomar puede tener un relativo efecto disuasorio, pues los ataques de las rapaces se producen la mayoría de las veces a mucha altura. Posiblemente, contra los azores sea más efectivo debido a su forma de cazar, aunque si las palomas no se acostumbran a esta silueta o figura de bufo, tendremos un problema añadido: huirán también del palomar y habría que acostumbrarlas a esta figura antes de instalarla.

- Pitos chinos, son unos silbatos muy ligeros de bambú o de cerámica que se ponen a las palomas con un arnés y al volar producen un sonido disuasorio para la rapaz.

- Los drones, esos avioncitos con mucha autonomía y con precios cada vez más bajos se podrían usar preferentemente camuflado dentro de una silueta de búho volando. El inconveniente de este método es que hay que familiarizar a las palomas con el invento, estar siempre presente cuando las palomas vuelan en el palomar y tenerlo en perfecto estado de revista el aparato para ponerlo en el aire en un corto espacio de tiempo.

- Soltar a las palomas por la tarde es una práctica que funciona, aunque no siempre, se supone que las rapaces a esa hora de la tarde ya han comido y están tranquilamente digiriendo su alimento, pero a veces, por razones obvias, no es así y la rapaz está más agresiva que por la mañana, el hambre excita el ingenio, la agresividad y los reflejos.

La relación halcón-palomas está tan arraigada que a nivel político se llama "**halcones**" a los que desarrollan políticas agresivas y en el militar "**palomas**" a los partidarios de la paz y la concordia.

Cuando la conversación en un corrillo de aficionados versa sobre las rapaces, sube de tono pues los hay que solucionarían el problema con postas y los que nos hemos resignado a convivir con él e intentar ver la botella medio llena, porque por mucho que nos indignemos, no solucionaremos el problema y tendremos que convivir con él, si o si.

Para terminar, una reflexión: Aunque se me tache de blasfemo, atrasado, retrogrado o insensato creo que a las rapaces les debemos agradecer que la paloma sea lo que es hoy. La selección natural que ejerce la depredación de las rapaces sobre las palomas ha conformado a lo largo de los tiempos a una paloma fuerte, inteligente, astuta y estratega, sin las rapaces, esto hubiese sido imposible.

¿DÓNDE VAN LAS PALOMAS QUE SE PIERDEN?

Antes de tratar de dilucidar o elucubrar donde van las palomas que se nos pierden en los concursos, habría que cuantificar el número aproximado que cada año perdemos, para poder situarnos en el meollo del problema.

Si se vienen anillando en España unos 300.000 pichones al año, se supone, a grosso modo, que estamos anillando esa cantidad para sustituir otro tanto de palomas que hemos perdido en la temporada deportiva anterior. De esas 300.000 anillas, algo más de la mitad se anillan en las islas Canarias y Baleares, el resto, son pichones anillados en la peninsular.

El tema de las palomas que se pierden en las islas es para tratar aparte, pues tiene poco que ver con las palomas que lo hacen en la península, por la sencilla razón de que las isleñas lo tienen aún mas crudo que las peninsulares al no tener donde "beber" ni donde posarse en su vuelta a casa, salvo que se enganchen en el mástil de un barco y lleguen a algún puerto, cosa que sucede más veces de lo que nos creemos.

Centrándonos en las palomas peninsulares. A esas 140.000 palomas españolas que se pierden en la península, habría que añadirle, posiblemente, otras 650.000 palomas, que es la media de pichones que anillan nuestros amigos portugueses (a esa cifra habría que descontar los 6000 pichones que se anillan en Azores y en Madeira). Sea como fuere, en la península ibérica se pierden anualmente una media de + - 750.000 palomas. Es residual el número que palomas ibéricas que se pierden en Francia, puesto que salvo los aficionados vascos que realizan toda su campaña en ese país, los restantes concursos peninsulares que parten de Francia son pocos y con muy bajo número de palomas. También es muy pequeño el número de palomas peninsulares que los aficionados madrileños y, a veces, los andaluces perdemos en los vuelos de alta mar.

Tratar de dar porcentajes de pérdidas por accidentes, rapaces, capturas o muerte en el palomar sería una temeridad puesto que de momento no hay estudios rigurosos para avalar esos datos, de modo que todo lo que digamos son meras suposiciones al respecto y, por lo tanto, con toda seguridad erróneas. Lo que si es cierto es que en la península, sembramos entre nosotros y los portugueses una media de 750.000

palomas al año. La pregunta del millón sería: **¿dónde van esas palomas?**

Teniendo en cuenta que a las sueltas van palomas mayoritariamente de 1 a 3 años y que tiene una media de 10 años de vida, podríamos decir que si no hubiese rapaces, cazadores, accidentes o muertes podrían volar libremente en la península ibérica unas 6.000.000 de mensajeras, a las que si les sumamos la posible descendencia que tuviesen en sus años de vida, llegaríamos a la asombrosa cifra de 24.000.000, por decir algo. Si esto fuese cierto, las palomas mensajeras se cruzarían con las zuritas y, en cierto modo, muchas de las palomas que pululan por los pueblos y ciudades serían híbridas y poco a poco, gracias a esa inyección de 750.000 palomas mensajeras al año que vía pérdidas añadimos a los cielos ibéricos, las palomas de las ciudades cada vez tendrían mas apariencia de mensajeras que de zuritas, o dicho de otra manera, el fenotipo de las zuritas se iría alterando paulatinamente por esa hibridación.

La realidad es otra. A mi, por defecto profesional, posiblemente, miro a cualquier paloma que vea en pueblo, ciudad, se me cruce en tierra, mar o aire, y salvo que alguna vez, muy de vez en cuando, veo una mensajera extraviada que ha optado por "callejear", no veo ese cambio híbrido con las zuritas en ningún sitio.

Sin duda, las aves rapaces, los cazadores y los accidentes tienen una parte alícuota en ese porcentaje del destino de las palomas que se pierden, y aseguraría que una porción nada despreciable de esas palomas perdidas van a engrosar la nómina de nodrizas para los buchoneros, se reubican en palomares normales, o son "**adoptadas**" por colombófilos con pocos escrúpulos. Aún así, posiblemente, entre las palomas que se comen las rapaces y los cazadores, las que se estrellan contra los cables y las que "**cambian**" de palomar, no creo que sean la parte del león de esas 750.000 palomas que se pierden año tras año.

Mi teoría sobre este tema, es que las palomas, debido a esa educación espartana a las que les sometemos y sobre la base de su condición genética también espartana, no **entregan la cuchara**, ni se rinden hasta que las fuerzas les abandonan totalmente, poniendo en boca de los colombófilos las frases que las mujeres espartanas decían a sus hijos cuando se iban a la guerra: "**VUELVE CON EL ESCUDO O SOBRE ÉL**", siendo esos deseos espartanos lo que en síntesis les decimos a las palomas cuando las encestamos para un concurso. Es más, yo creo que esa frase la ampliamos en la mayoría de los casos a: "**VUELVE CON EL ESCUDO O SOBRE ÉL, PERO TIENES QUE SER LA PRIMERA...**" y las palomas cumplen a rajatabla esa consigna que les damos.

A veces, nos asombramos cuando nos llega una paloma de un gran fondo a los 4 o 5 días y en unas condiciones deplorables..., pero ha llegado. Lo que no sabemos es hasta donde han llegado, hasta donde

han hecho su último y postrero **STOP** las palomas que no han podido llegar. Son muchos casos los que se oyen de palomas que llegaron en situación de **UVI** y al día siguiente murieron, **entregaron la cuchara**. Estas situaciones extremas nos demuestran que las palomas luchan por volver a casa hasta que su cuerpo no puede proporcionarle mas energía para seguir volando presa de desnutrición, de deshidratación, con los órganos vitales y músculos disminuidos al haber tenido que echar mano de esas reservas energéticas estratégicas.

Mientras estoy escribiendo este artículo -Marzo-2013- hemos realizado en mi club un concurso a Valdepeñas (Ciudad Real) + - 300 kilómetros. Normalmente, en condiciones atmosféricas óptimas, es un paseíllo para las palomas: llegan enteritas, arrullando y a manojitos; pero en esta ocasión fue durísimo debido a las condiciones climatológicas adversas. Las palomas llegaban con mucho retraso y de una en una. A las 8 de la noche, de 33 machos que envié, tenía 25. Al día siguiente a las 7 de la mañana, había un macho más. Esa paloma llegó en plena oscuridad (aunque no se la hora al haber desconectado el reloj). Ese macho murió, y cuando encendí la luz del palomar otros machos intentaron copular con él.

Esa educación y la genética condición espartana de la paloma mensajera se evidencia en sucesos como éste, lo que refuerza la teoría de que la paloma, en general, se para en su vuelta a casa solo cuando su cuerpo no les da mas crédito, cuando la sed, el hambre y el agotamiento físico hacen mella en ella y le impide proseguir el viaje.

Si la paloma no tiene la suerte de encontrar un sitio para comer, beber, descansar y no puede reponer esas fuerzas perdidas, las enfermedades latentes en ella, se hacen dueñas de la situación y, con mucha probabilidad, no tendrá el entierro que se merece, fallecerá anónimamente en cualquier lugar sin nadie que le llore y valore su gesta.

En un futuro con el GPS y los nuevos avances tecnológicos, estaremos en disposición de conocer el paradero de las palomas que se nos pierden.

Una forma de iniciar estudios serios sobre el tema sería a través de los servicios de recuperación de palomas, se podrían ver los puntos mas calientes, la incidencia de la orografía y climatología en las perdidas y muchos mas datos, pero ni todos los aficionados denuncian una paloma recuperada, ni en todas la federaciones funciona ese servicio, por no decir en ninguna.

A modo de conclusión, creo, sinceramente, que mas de la mitad de las palomas que no vuelven es debido a ser comida por un halcón, extraviarse o que las hayan capturado, también, posiblemente, no vuelven porque un buen puñado de ellas han muerto en el intento. Es posible que mi conclusión sea errónea, pero así lo pienso y escribo.

EFEECTO ARRASTRE

Hay una serie de temas que afectan a las palomas e inciden en los resultados deportivos que casi todos desconocemos. Temas como la orientación, la forma, las rutas que las palomas siguen..., los discutimos hasta la saciedad y cada cual tiene su **“teoría”** y su **“verdad”**, teoría y verdad con la que pretendemos convencer a los demás a cualquier precio. Muchos de esos temas son meras suposiciones al no existir demostraciones científicas que avalen nuestras afirmaciones, fruto en la mayoría de los casos de lo que hemos oído, leído o, simplemente, de haber aplicado nuestra lógica y conocimientos.

Cuando los palomares de un club están muy dispersos y en una zona concreta se concentran la mayoría de esos palomares, los

colombófilos mas alejados de la zona de concentración se quejan (nos quejamos) de que el **EFEECTO ARRASTRE** que el bando ejerce sobre sus palomas, le perjudica semanalmente en los resultados deportivos, mientras, los colombófilos de la zona donde se concentran más palomares, niegan ser favorecidos, argumentado para ello que el **EFEECTO ARRASTRE** no existe y, de este modo la eterna polémica está servida. No es menor la polémica que suscita el supuesto **EFEECTO ARRASTRE** que genera el cruce de los enormes bandos de palomas portuguesas con los reducidos bandos españoles en los días de concurso.

Para evitar este supuesto **EFEECTO ARRASTRE** entre palomas españolas y portuguesas, las respectivas federaciones nacionales llegaron a unos acuerdos para no soltar el mismo día: unos soltábamos el sábado y otros el domingo. Solución de difícil aplicación, teniendo en cuenta que muchas veces por motivos meteorológicos, se retrasa una suelta y pueden coincidir cruces de palomas lusas y españolas a los que algunos colombófilos echan la culpa de la pérdida de sus palomas. Sea como fuere el problema es irresoluble e igual que sucede con el de las rapaces, tenemos que convivir con él.

La “*culpa*” del **EFEECTO ARRASTRE** (si es que existe), es de las palomas que, después de miles de años de domesticación, no han sabido (o no han querido) desprenderse de su atávica costumbre de viajar en bandos. Para la paloma el bando es la piedra angular sobre la que descansa su especie al proporcionarle seguridad física y alimenticia. Una paloma sola en la naturaleza tiene pocas posibilidades de sobrevivir durante mucho tiempo. El bando como ente social y aglutinador almacena una serie de conocimientos del que se aprovechan todos sus integrantes y muy especialmente las nuevas incorporaciones (pichones).

Mirándolo por donde se mire, para las palomas pertenecer a un bando todo son ventajas y como ser social que es, forma parte de su existencia.

Para nosotros el bando tiene aspectos muy positivos, necesitamos imponer una disciplina deportiva y eso solo se puede conseguir colectivamente, es decir, tratando a nuestra colonia como un solo ente, como un ejército disciplinado, como una unidad: **el bando**. A través del bando (de nuestro bando), tomamos el pulso de la salud de todas las palomas en su conjunto, evaluamos su forma, su condición y podemos detectar las que arrastran al bando al tejado, las que pretenden siga volando, las que no se integran...

Claro que no todo en el bando puede ser positivo y el supuesto **EFEECTO ARRASTRE** es uno de los factores negativos del mismo.

Creo que el **EFEECTO ARRASTRE** existe cuando todas las palomas vuelan en la misma dirección, algunas se pasan de su destino y tienen que desandar lo andado, es decir, volver por donde han venido.

Para palomas experimentadas el **EFFECTO ARRASTRE** no debería ser un problema, pero los pichones inexpertos es posible que se dejen arrastrar por su falta de carácter e inexperiencia.

Carlos Márquez cuenta que volando pichones en su palomar de Bélgica, pasó un bando con miles de palomas y sus pichones se unieron al bando... y pasaron varios días hasta que todos volvieron a casa. Claro que esto más que **EFFECTO ARRASTRE** habría que llamarlo **EFFECTO SUCCIÓN**: las palomas fueron succionadas por el bando como los huracanes hacen con todo lo que se encuentra a su paso. De **EFFECTO ARRASTRE** algo hay, quizás menos de lo que dicen los que se creen perjudicados y más de los que dicen que no existe.

También se puede confundir el **EFFECTO ARRASTRE** con el **EFFECTO DERIVA**: causante de que las palomas se desplacen muchos kilómetros de su línea de vuelo por efecto de los fuertes vientos.

La paloma es un ser social y pertenece al bando, por tanto si no esta muy experimentada le costará salirse ella sola del mismo para irse a su palomar. El entreno contrarreloj (de una en una) es una buena medicina para enseñar a la paloma a que se desvincule del bando cuando sea preciso, pues esta modalidad de entreno la obliga a confiar en si misma, a pensar por si misma, a ser más independiente, más decisiva a la hora de tomar una decisión y no dejarse arrastrar por el bando.

Para evitar el **EFFECTO ARRASTRE** en mi palomar traté de soltar las palomas en el mismo horario que un vecino colomófilo. Cuando las palomas de ambos palomares estaban volando se juntaban en un solo bando y lo hacían más tiempo, a la hora de irse cada una a su casa aprendían a **romper el bando** y salirse cuando les convenía. Creo que esta práctica diaria de salirse del bando cuando lo necesitan, les puede servir mucho cuando en un concurso tengan que salirse de un bando y tomar otra dirección para volver a casa.

Creo que poco a poco, estas incógnitas que el **EFFECTO ARRASTRE** genera nos irán siendo desveladas con las nuevas tecnologías. Los **GPS** que se instalan a las palomas para observar sus desplazamientos son cada día más asequibles y pesan menos. En la actualidad esos instrumentos con cámaras solo pesan 12 gramos, la nanotecnología, en muy poco tiempo, conseguirá que ese peso sea inferior y la competencia logrará que baje su precio.

Reputados colomófilos españoles andan metidos en tareas para desvelar secretos que, ahora, solo saben nuestras palomas y que cuando los podamos descubrir, quizás, nos quedemos boquiabiertos.

EJÉRCITO Y COLOMBOFILIA

Es tarea imposible escribir sobre la historia de las relaciones **ejército colombofilia civil** cuando es difícilísimo llegar a las pocas fuentes de información que al respecto han quedado desperdigadas, tan solo un ingente trabajo de *“arqueología”* colombófila puede conseguir juntar todas las piezas del puzzle que supone la historia de la colombofilia. Esa colosal tarea de recomponer el puzzle histórico de la colombofilia española y principalmente catalana, ordenarlo cronológicamente e intentar publicarlo, la ha tomado como un reto muy personal el colombófilo y amigo Eduardo González Barrés. Antes de que nos diésemos cuenta Eduardo nos sorprendió con sus trabajos históricos, donde la rigurosidad es su principal ingrediente.

El presente artículo, solo pretende arañar la piel del pasado para incitar a los interesados por la historia de la colombofilia a la reflexión sobre los avatares, influencias, y desarrollo de la colombofilia civil durante el largo periodo de tutela militar. Huelga decir, por conocidas ya de todos, la utilidad y prestaciones que a lo largo de los tiempos tuvieron las palomas mensajeras para agilizar las comunicaciones, sobre todo en el campo militar. Aunque un reducido grupo de aficionados españoles sin organizar, poseía palomas mensajeras, la colombofilia militar española

vino de la mano de Víctor de la Perre de Roo que ofreció a distintos ejércitos europeos la posibilidad de volver a utilizar las palomas mensajeras como medio estratégico de comunicación militar. Este hombre, gran conocedor de la colombofilia dejó amplia obra escrita, entre los que se encuentran: *“Le pigeon messenger ou guide pour l’éleveur”* y *“Les colombier militaires”*.

Aficionados españoles, como Nilo Maria de Fabra fueron los que en 1.872, con su entusiasmo y dedicación echaron a andar el tren de la colombofilia civil y sentaron los cimientos organizativos sobre los que habría que construirse el complejo edificio que es el deporte colomófilo. En 1.886 como primer embrión organizativo apareció el primer Reglamento para el servicio de palomares militares.

Con la naciente afición colomófila civil y de la mano del Ejército, se constituyó el 16 de Febrero de 1.890 la primera Sociedad Colomófila en Cataluña, y pocos días después la Valenciana, siendo *“agraciadas”* con el protectorado oficial del Ministerio de la Guerra, y en ese mismo año, la Sociedad acordó crear la revista *“LA PALOMA MENSAJERA”*, que vería la luz un año más tarde. Después de 4 años de gestación, en Málaga, se funda el 7 de Septiembre 1.894 la Federación Colomófila Española que aglutina a las pujantes sociedades colomófilas de Murcia, Valencia y Cataluña.

Toda esta génesis de la colombofilia fue desde 1.890, impulsada y controlada hasta en los más mínimos detalles por el Ejército o sectores cercanos a él. La razón de este férreo control sobre la colombofilia civil es obvia, de pura lógica: si las palomas mensajeras son una herramienta de comunicación militar, no se puede dejar en manos civiles esta poderosa herramienta por lógicas razones de seguridad nacional. De este modo y bajo este aplastante principio, el noviazgo **Ejército colombofilia civil** acabó en matrimonio de conveniencia por ambas partes, cuyos frutos se tradujeron en el nacimiento de la Federación Colomófila Española. De este modo la naciente F.C.E se convirtió en un apéndice militar o dicho de otro modo, en un organismo pseudomilitar con participación (pasiva) de civiles.

La Federación Colomófila Española estaba organizada en Federaciones colomófilas regionales, pero es a partir de 1.940 cuando la colombofilia se organiza en Regiones militares, coincidiendo con la organización militar del país que en muchos casos no coincide con el mapa regional político español.

Toda la logística de transportes para concursos corría por cuenta del Ejército, incluso ponía a disposición soldados convoyers en las expediciones concursales.

En la competición deportiva el Ejército Español participaba con palomas de sus palomares militares con anillas especiales que llevaban las siglas UTR (Unidad de Transmisiones del Ejército), las anillas de nido de colomófilos civiles llevaban la letra A, que significaban dependencia del estamento militar.

Las entregas de premios de los distintos concursos, se hacían con la pompa y boato de los actos oficiales castrenses, donde no solo el Ejército aportaba costosos y jugosos trofeos, sino que otros organismos no militares como los Gobiernos civiles, Ayuntamientos y Diputaciones, también aportaban trofeos participando en los actos. Incluso eran miembros del Ejército, mayormente, los que editaban y escribían en las revistas colomófilas hasta 1.990.

Sin duda, fue el Ejército, el que desde los comienzos de la colombofilia civil, puso todos los medios para que esta se consolidase y promocionase de forma efectiva. El interés castrense por la colombofilia civil no era desinteresado ni altruista. Detrás de ese **“incondicional”** apoyo a la colombofilia, subyacían intereses estratégicos, económicos y propagandísticos del régimen franquista, no en vano las sueltas de palomas civiles estaban presentes en la mayoría de actos oficiales.

En función de ese matrimonio de conveniencia, el Ejército disponía en caso de emergencia, de una tupida red de palomares civiles que cubrían la mayoría del territorio nacional que le aseguraba una fluida y potente red de comunicación. Esta extensa red de palomares sería muy complicada de mantener por el Ejército. A cambio de esa permanente disposición de palomares civiles, la colombofilia civil recibía el constante apoyo logístico de los transportes (principalmente ferrocarril) para que estuviese bien engrasada y motivada.

Incluso en épocas de penuria económica donde el grano escaseaba, se dieron casos de ayudas militares a palomares civiles traducidos en sacos de grano para las palomas.

Era una perfecta simbiosis, necesaria para el Ejército e imprescindible para el desarrollo de la colombofilia deportiva civil.

Sin la aportación de los conocimientos técnico deportivos de los colomófilos civiles, el nivel de los palomares militares hubiese hecho bajar muchos escalones a los palomares militares, ya que estos palomares estaban gestionados, digamos **“de oficio”** por soldados de reemplazo comandados por un oficial con mayor o menor vocación colomófila.

Por otro lado, no se podía dejar en manos civiles ese instrumento que eran las palomas mensajeras, a no ser que estuviesen totalmente controladas.

Si evaluamos económicamente hacía donde se inclinaría la balanza en ese intercambio de palomares civiles a cambio de infraestructura, veríamos que la colombofilia civil saldría altamente perjudicadas, puesto que construir esa enorme cantidad de palomares y mantenerlos durante 365 días al año (siempre a disposición del Ejército), tiene un coste que supera la contraprestación de transportes militares durante la corta temporada concursal.

Si lo evaluamos socialmente, la balanza se equilibraría algo, puesto que hay que considerar las dificultades por las que hubiese pasado la colombofilia deportiva de haberse tenido que financiar los transportes con sus propios recursos, situación que hubiese desinflado sustancialmente las listas de socios de los clubs.

El apoyo logístico del Ejército a la colombofilia civil se retira definitivamente y de forma drástica en los comienzos de la democracia española, y esto supone un hachazo en su línea de flotación, ya que nos condenaba a tener que valernos por nuestros propios medios en materia de transportes. Sería muy ilustrativo poder disponer de los datos de las altas y bajas de socios en los clubs, durante ese traumático período de transición que va desde la retirada efectiva de los transportes militares hasta la asunción de la nueva situación y su **“normalización”**. Las razones de ese abandono de la tutela militar en materia logística, puede venir de la mano de muchas razones entre ellas la económica, aunque colombófilos bien informados afirman que el Ejército dejó de aportar su transporte por la proliferación de clubs que se desgajaban unos de otros, hasta que no pudo asumir tanta demanda de transportes de todos, cada vez mas pequeños. También hay que tener en cuenta que en los años setenta fue decayendo el uso del ferrocarril para los movimientos de palomas a favor del transporte por carretera, esto rompió en cierto modo las rutas de los concursos que se ajustaban como un guante a las propias líneas férreas. Este cambio paulatino del ferrocarril a los camiones, supuso mucha más movilización de recursos materiales y humanos por parte del Ejército, comparado con la comodidad que le suponía el transporte por ferrocarril, lo que quizás también influyó en esa decisión.

Exceptuando el sangriento período de la guerra civil española (1.936 - 1.939, donde ambos bandos utilizaron las palomas mensajeras en la contienda), los palomares militares tuvieron nula actividad, si exceptuamos las habituales maniobras de entrenamiento que realizan los ejércitos y su participación en los concursos deportivos. Esta inactividad,

unida al continuo avance de las nuevas tecnologías en materia de comunicaciones, desplazaron y arrinconaron a los palomares militares que fueron clausurándose en un continuo goteo, hasta que en el año 2.008 se cierra el último palomar militar que quedaba: el de Pozuelo de Alarcón (Madrid)

A las decisiones tomadas para la retirada del transporte y el cierre del último palomar militar se le puede aplicar el cuento del chocolate del loro, que para el que no lo conozca lo voy a contar: *Había una familia aristocrática venida a menos que no podía soportar los enormes gastos de sus miembros. Para reducir gastos se organizó un reunión familiar para decidir de que gastos prescindir. Al final, ni suprimieron las clases de equitación de Mari Pili, ni las clases de claqué de Julito, ni las vacaciones en San Sebastián, ni las puestas de largo, ni ná de ná... Tan solo se acordó por unanimidad suprimir el chocolate que de vez en cuando se le daba al loro.* En este caso, tanto el transporte retirado, como los palomares militares, representan el chocolate del loro si lo comparamos con la monstruosidad económica que es el presupuesto anual del Ministerio de Defensa. La colombofilia civil, es el loro que paga los platos rotos de la familia militar. A pesar de estas decisiones, el Ministerio de Defensa parece que no tenía aún muy claro la importancia que puede tener las palomas mensajeras en caso de emergencia nacional y, por si acaso, no se desentendió del todo de la colombofilia, puesto que para abrir un palomar hay que pedir permiso en el Ministerio de Defensa, al igual que todos los colombófilos estamos aún obligados a pasar anualmente los censos de todas las palomas de cada palomar.

El matrimonio de conveniencia se rompió, pero el Ministerio de Defensa puede aún disponer de nuestros palomares y palomas en caso de necesidad a cambio de ninguna contrapartida y para mas **INRI**, con la desprotección legal que todos conocemos.

Hasta aquí, un relato superficial, tejido con la poca información que se puede ir tomando aquí y allá. Ahora, sería bueno analizar que huellas, que tics y que posos ha dejado en la colombofilia ese matrimonio de mas de 100 años de duración con el Ejército Español.

No cabe duda que ese férreo tutelaje inicial del Ejército nos dejó una impronta de la que no es fácil deshacerse. Fueron muchos años donde la organización y las infraestructuras, nos las daban masticadas. No había más que abrir la boca y tragar. Fueron muchos años de dejar hacer, de dejarse llevar. Salir del sopor proteccionista militar y enfrentarse de sopetón a los problemas diarios sin red de protección supuso un traumático shock de difícil digestión. Esa adaptación a la **“normalidad”** es lenta, siendo difícil desprenderse de algunos tics. Por ejemplo, un tic que tienen muchos colombófilos antiguos y no tan

antiguos, es no hablar de política colombófila, política colombófila es una palabra tabú, algo así como si estuviese prohibido. Tienen una especial alergia a hablar de temas federativos, como si la política colombófila no fuese con ellos, como si de las decisiones federativas no dependiese parte muy importante del futuro de la colombofilia. Posiblemente, algunos de estos colombófilos se estén aún lamiendo las heridas provocadas por la cercana **“guerra civil”** colombófila que nos dividió y enfrentó durante un tiempo. El conformismo es la moneda de uso mas frecuente entre la mayoría de deportistas colombófilos.

En petit comité, todo el mundo tiene una opinión bien formada y crítica del funcionamiento de, digamos, **“las jerarquías colombófilas”**, esa responsable opinión desaparece en la mayoría de los casos cuando hay que mostrarla en público. Esta forma de actuar entiendo que son herencias de ese matrimonio de conveniencia que tardarán aún un tiempo en difuminarse. Actuar en democracia implica ser responsable de tus actos y palabras pero a cambio tienes la enorme libertad de decir lo que piensas siempre que se respeten los derechos de los demás.

Las organizaciones deportivas en general, tienen una enorme capacidad de **“buscarse la vida”** para sobrevivir. Buscan patrocinadores, recursos de cualquier tipo, nuevas instalaciones, subvenciones, locales sociales... Nosotros, por el contrario, no llevamos en los cromosomas deportivos ese gen pedigüño que por necesidad llevan la mayoría de organizaciones sociales, donde por su insistencia y constancia en pedir ayudas acaban consiguiéndolas, ya sea por convencimiento o por aburrimiento. Nosotros en la mayoría de los casos, ni sabemos convencer y tampoco conseguimos aburrir con nuestra insistencia a los poderes públicos para conseguir nuestros fines. Llevamos el paso cambiado porque durante mucho tiempo nos han llevado de la mano y es costoso adaptarse a la nueva realidad. Hay que reavivar el instinto de supervivencia que caracteriza a cualquier organización social y que nosotros aún tenemos adormecido.

Querámoslo o no, esta es la colombofilia que hoy tenemos, en la que no solo el Ejército ha influido de manera decisiva, sino que también han tenido que ver otros factores exógenos y endógenos como puedan ser el cada vez mas amplio abanico de ofertas de ocio, la enorme movilidad que nos ofrecen los transportes ya sean por tierra mar o aire, la irrupción avasalladora de los deportes de masas, el paso de ser un deporte de **clase media/media-alta a clase media/media-baja**, el avance del urbanismo que a modo de tsunami de hormigón arrasa todo palomar que se encuentre en su camino, la falta de suficientes apoyos institucionales y una enorme cantidad de motivaciones sociales, económicas y culturales. Sea como fuese, esto es lo que hay y contra todos esos y otros inconvenientes tenemos que lidiar con mano firme

para que al menos, como decía aquél: **VIRGENCITA, VIRGENCITA, QUE ME QUEDE COMO ESTOY.**

Nota.- Este artículo se escribió en el 2.009 cuando aún nos unía un hilito legal al Ejército Español, ese hilito desapareció con la derogación del Decreto que entre otras cosas reconocía a la paloma mensajera de utilidad pública y el Ejército tenía la potestad de controlar nuestros palomares. El tiempo dirá los efectos o perjuicios que nos traerá esta derogación

EL AJO: HISTORIA, PROPIEDADES Y USO EN EL PALOMAR

El ajo es uno de los condimentos más usados y tradicionales de la cuenca mediterránea, los países anglosajones, por el contrario, lo detestan culinariamente, pero lo usan medicinalmente. La relación humana con el ajo es milenaria, en un papiro egipcio del año 1.600 antes de Cristo, se cita una rebelión de los esclavos que construían una pirámide por no recibir suficiente ajo y cebolla en su alimentación diaria.

Hoy se sabe “científicamente” lo que intuían los antiguos: **el ajo aumenta la resistencia y la capacidad de trabajo cuando se consume habitualmente.**

Los componentes del ajo son múltiples y variados: vitaminas (A, grupo B,C), enzimas, sustancias de actividad hormonal e incluso trazas de azufre y yodo, sin embargo, el componente más notorio del ajo es un aceite aromático (0,1 - 0,3%) que consta de 14 sustancias diferentes

entre las que destaca la **alicina**: un compuesto azufrado, responsable en buena parte de su olor, pero también de sus efectos medicinales.

Históricamente, el ajo ha sido usado siempre por sus efectos medicinales. **Hipócrates** (el padre de la medicina) lo cita contra el estreñimiento, la erisipela y las infecciones rectales. **Dioscórides** lo recomienda contra la caída del cabello y contra los piojos. **Plinio** lo recetaba contra la hidropesía, la gota, el sarampión, la tos y la esterilidad y **Avicena** lo mandaba usar contra hemorroides y problemas reumáticos.

Entre las prestaciones del ajo que se ha investigado hoy día destacan:

- **Acción antimicrobiana.**- El ajo en el organismo de la paloma ataca gran variedad de gérmenes, inhibe el crecimiento y desarrollo de gran cantidad de virus, bacterias, hongos y lombrices intestinales. Ataca a las **candidiasis**. Protege de enfermedades respiratorias y ayuda a reponerse más rápidamente de una convalecencia.

- **Acción sobre el aparato circulatorio.**- El ajo ejerce un efecto regulador sobre los lípidos o grasas de la sangre. Además tiene un efecto anticoagulante y purifica el hígado.

- **Efecto anticontaminante.**- Numerosos estudios han demostrado que el ajo puede neutralizar el efecto tóxico de algunos productos químicos y metales pesados (mercurio, restos de pintura...) que haya ingerido la paloma.

- **Ajo y cáncer.**- Se ha observado que el consumo de ajo crudo (0,5 gramos por kilo de peso corporal), es decir, 0,25 gramos por paloma, estimula parte de las células defensivas.

- **Efecto tónico.**- En animales de experimentación (ratas sometidas a pruebas de natación continua), se ha constatado que el ajo aumenta considerablemente la resistencia a la fatiga (estrés).

En el mercado el ajo se puede encontrar bajo diferentes presentaciones:

- **Natural.**- Es el “**formato**” mas usado con diferencia.

- **En polvo.**- Es el condimento ya deshidratado que venden los almacenistas suministradores de mercancías a la hostelería, se presenta, normalmente, en formato de ½ y 1 kilogramo. Es la mejor presentación para los que disponen de poco tiempo para dedicar a las palomas, además de ser barato.

- **Picado y seco.**- Lo podemos encontrar en supermercados, en formato muy pequeño y resulta comparativamente caro.

- **En cápsulas y en perlas.**- Este formato de ajo es más de uso humano aunque se puede usar para palomas, pero resulta más caro. Se encuentra en herbolarios y parafarmacias.

- **Pastillas inodoras.**- Consumo humano, para los que no quieren que les huela el aliento o que su piel traspire la alicina que porta el ajo. Muy caro.

- **Aceites aromáticos.**- De venta en herbolarios. También caro.

Si hay disparidad de formatos, mayor disparidad hay en cuanto a la forma de suministrárselo a las palomas. Los hay que se lo hacen ingerir forzosamente, dando un trocito de ajo a cada una, otros, se lo suministran poniendo en el agua varios dientes de ajo, algunos hacen un puré de ajo que añaden a los granos, también se les puede mezclar con los granos (polvo) y un poco de aceite de oliva.

La periodicidad en la administración del ajo es variopinta. Algunos se lo suministran continuamente, sobre todo los que se lo ponen en el agua, otros se lo dan periódicamente y también lo hay que no lo emplean, debido a su falta de fe en este producto.

Sé de algunos colombófilos que meten cabezas de ajo enteras en el grano con el fin de que su olor impida que sea invadido por polillas y gorgojos, aunque su efectividad sea más que dudosa.

Como todo en la vida, el sentido común ha de imperar en el palomar, tanto en lo que respecta a la cantidad de ajo a suministrar como a la periodicidad, y no esperar que el ajo nos resuelva todos los males patológicos que afecten a las palomas, ni que la cantidad de ajo que les hagamos ingerir sea proporcional a la salud que de esta ingesta se derive. Todo tiene un límite y la paloma admite el ajo en proporciones muy pequeñas, la única forma de que sea beneficioso para ella.

EL ASEO DE LA PALOMA

El plumaje de la paloma es un sistema maravilloso y perfecto, inmensamente complejo aunque esté formado por células muertas, inertes.

Las plumas protegen a las palomas de las agresiones meteorológicas externas, tanto del frío como del calor. Las palomas regulan su temperatura erizando las plumas, acción con la que consiguen aumentar o disminuir la capa de aire que circunda su cuerpo sin que la cobertura exterior de plumas deje escapar ese aire, pero no solo las plumas son un regulador de temperatura, sino que ejercen una acción impermeable que impide que el agua traspase el plumaje.

Para mantener esa “**vestimenta**”, las palomas efectúan un gran número de movimientos especiales tan antiguos como el propio plumaje. Estos movimientos de aseo no son solo específicos de las palomas, los efectúan la mayoría de las aves y muy especialmente las anátidas.

Todas las aves de esternón en forma de quilla hacen los mismos movimientos o muy similares para asearse. Son movimientos coordinados, cada uno de los cuales lo realiza por duplicado, a derecha e izquierda. Estos movimientos los empiezan a efectuar en el nido cuando la córnea que recubre los cañones necesita ser rota para liberar a la pluma, el pichón instintivamente va rompiendo los cañones liberando la pluma con unos movimientos certeros como si lo hubiese practicado miles de veces.

En la mayoría de movimientos de aseo de la paloma, la punta del pico atrapa las plumas y las recorre desde su base hasta el final. El picoteo de la pluma es muy habitual cuando la pluma está rodeada por su vaina córnea protectora.

Cuando la paloma adopta una postura para limpiarse las plumas del pecho, se tiene la sensación de que lo está haciendo a contrapelo, aunque la pluma siga siendo peinada igual que las del resto del cuerpo (de la base al final). El aseo de la paloma parece que lo hace de forma anárquica, pero no lo es, sino todo lo contrario, lo ejecuta metódica y sistemáticamente, alisando las plumas en donde los ganchuelos de las

contiguas han perdido contacto entre si y lo hacen con tanta seguridad y firmezas que asemeja el cierre de una cremallera.

Después de asearse el plumaje ligero, la paloma se pasa en dirección longitudinal la base del pico y el costado de la cabeza por el plumaje revuelto del pecho y vientre para alisarlo.

Dos movimientos sirven para distribuir la grasa que la paloma coge de su glándula uropigal: la cola se tuerce en extremo hacia la derecha o izquierda. Las coberteras de la cola se abren al máximo y su pico ordeña la glándula uropigal para luego restregarlo por el cuello y los costados.

El científico Ernest M. Lang experimentó con gansos salvajes adultos, detectando que extirpándole la glándula no había diferencia entre éstos y los que la tenían integra. Basándose en esta experiencia, llegó a la conclusión de que la electricidad estática que se genera en la pluma por frotamiento durante el aseo diario es esencial para la resistencia al agua de la pluma. Esta teoría se refuerza por la costumbre de algunas aves especialmente acuáticas como el somormujo que de forma enfermiza asea continuamente su plumaje.

EL CALOR EN EL PALOMAR Y EN LA PALOMA

Las previsiones de cambio climático que auguran los científicos no son nada halagüeñas. Un progresivo aumento de temperatura conllevará cambios drásticos en las pautas de comportamiento de todos los seres vivos.

La mayoría de los palomares están contruidos con los medios que nuestras economías permiten, economías que en la mayoría de los casos no son nada boyantes, por lo que los palomares están contruidos con carencias, sobre todo con ausencia de material aislante en el techo lo que origina que, en épocas estivales, muchos alcancen temperaturas que rozan el límite de lo admisible en cuanto respecta a la salud de las palomas. Para paliar estos problemas de calor, una renovación continuada del aire del palomar puede ser la solución.

Las palomas son capaces de regular su metabolismo adaptando su comportamiento a fin de mantener una temperatura interna constante (homeotermia). Existen unos límites de temperatura dentro de los cuales no entra en funcionamiento ningún mecanismo particular de adaptación: es la zona de neutralidad térmica, dentro de la cual las pérdidas de calor (termólisis) son equilibradas por la producción de calor (termogénesis).

Cuando la temperatura aumenta, los mecanismos de regulación térmica entran en funcionamiento. Sin embargo, existe una temperatura superior crítica, por encima de la cual las palomas son incapaces de luchar.

Los medios de lucha que contra el calor utiliza la paloma consisten en: disminuir la generación de calor (termogénesis) y aumentar la pérdida de calor (termólisis).

Cuando las palomas entran en un ambiente caluroso, su metabolismo general se reduce a uno de mantenimiento lo más bajo posible:

- Reduce su alimentación pudiendo hacerlo casi hasta su totalidad.
- Reduce su actividad motriz.

El calor de la paloma se reduce por dos vías:

1.- Eliminación del calor sensible por medio de irradiación. Conducción y convección.

2.- Eliminación del calor latente, es decir, eliminación calórica bajo forma de vapor de agua por medio de transpiración a través de las vías respiratorias (abriendo el pico).

Ante el calor la paloma produce unas reacciones vegetativas que favorecen los cambios de calor: al aumento de la frecuencia cardiaca se añade una redistribución de la masa sanguínea debido a una dilatación de los vasos a nivel de la piel, de las vías respiratorias, de las patas e incluso del pico.

También se producen unas reacciones del comportamiento que completan esta lucha contra el calor: las palomas se echan sobre un

costado, o separan las alas, o abren el pico y buscan el lugar más fresco y ventilado del palomar.

Al entrar en contacto con la paloma, el aire se carga de calorías, su volumen disminuye y se eleva al techo del palomar. Hay en cierto modo una circulación de aire, pero en muchos casos insuficientes y las salidas del techo puede que no sean suficientes para renovar óptimamente el aire del palomar. En tal caso, un pequeño extractor de bajo consumo, capaz de sacar el aire viciado crearía una ideal remoción del mismo.

Las palomas eliminan calorías evaporando el agua a nivel de las vías respiratorias cuando están sometidas a un intenso calor. La frecuencia respiratoria aumenta con la temperatura, el nivel de oxígeno de la sangre también lo hace, mientras que el nivel del gas carbónico disuelto disminuye intensamente. Cuando el calor es muy intenso se producen alteraciones del ritmo cardiaco con postración de las palomas, pudiendo llegar en casos extremos a producirse un **“golpe de calor”** con consecuencias catastróficas.

En los palomares de la Andalucía interior (y no tan del interior), no es difícil ver a las tres de la tarde, cuando el verano impone su dictadura, a las palomas dentro del palomar con el pico abierto y las alas entreabiertas, tratando de refrigerar su cuerpo, defendiéndose del calor reinante.

Lo ideal en estos casos, sería instalar aire acondicionado en el palomar y problema resuelto, pero casi nadie se puede permitir estos lujos asiáticos, por tanto la necesidad crea la inventiva y cada cual se las ingenia para que sus palomas no padezcan deshidratación.

Las cámaras de aire creadas debajo de las chapas o uralitas del tejado del palomar, hacen descender algunos grados la temperatura del mismo, siendo el método más usado como aislante, pero los techos de los palomares por cuestiones prácticas y económicas, son generalmente bajos y por muchas cámaras de aire que instalemos, el calor, aunque no haya sido invitado, seguirá entrando a raudales por el tejado.

Extractores de aire automáticos que se pongan en funcionamiento mediante un simple termostato sacarán el aire caliente y viciado del palomar, pero será sustituido por el aire asfixiante del exterior.

Un truco que practican los ganaderos para bajar algunos grados la temperatura de sus instalaciones, para conseguir que sus producciones de carne, leche o huevos no se vean afectada negativamente, consiste en instalar en el tejado de la nave una batería de microaspersores de los que se utilizan en jardinería y en agricultura, que ponen a funcionar en la hora que se derriten los relojes y las chicharras seestean. El agua, ya sea de la red pública o de pozo, siempre tiene de 10 a 20 grados de diferencia con la temperatura de la chapa del tejado, de modo que irá robando grados centígrados a la chapa, bajando considerablemente la temperatura del interior. Como todas las técnicas, esta refrescante de los

microaspersores, tiene su lado malo en las zonas donde el agua es un bien escaso y usarla para este menester sería un derroche, no obstante, si tenemos huerta o jardín, esa agua la podríamos reutilizar, recogiénola de los bajantes del tejado.

Otra manera de disminuir las altas temperaturas que alcanza el tejado y trasmite al interior del palomar, consiste en pintar con cal o esmalte sintético la superficie del techo, esto se consigue gracias a las propiedades que tiene el color blanco de rechazar los rayos solares. El problema de este sistema es que cada 3 o 4 años, tendríamos que repintar el tejado.

CAMPEO Y TEJADEO

Siempre me ha parecido muy interesante conocer cual es el tiempo ideal que las palomas deben permanecer diariamente fuera del palomar, considero de suma importancia tener la medida exacta para que se desarrollen física y psíquicamente, desarrollo que redundará obviamente en los resultados deportivos de nuestra colonia.

Releyendo un buen puñado de entrevistas a colombófilos que han despuntado deportivamente aquí y allá, cuando se les pregunta por el método que emplean para entrenar sus palomas, todos sin excepción, coinciden en un punto respecto al método: **el método consiste en que no hay método**. Cada colombófilo utilizaba el método que más se ceñía a sus proyectos deportivos y a sus disponibilidades de tiempo para dedicárselo a las palomas. Resumiendo: **cada maestrillo tiene su librillo y su método de manejo, entreno y educación de las palomas**.

En esas entrevistas se puede constatar de todo: Los hay que las dejan **“toreras”** (todo el día sueltas), los hay que las dejan sueltas el tiempo justo para entrenar y acto seguido a golpe de pito **manu militari** se hace entrar a las palomas, y los hay que ni **“toreras”**, ni **“recreo**

restringido”, sino que una vez han entrenado las palomas lo suficiente, se les deja en paz y que durante 2 o 3 horas campeen o tejadeen a sus anchas.

Además del factor tiempo disponible para dedicarlo a las palomas, hay otros factores que influyen en el tiempo que las palomas pasan diariamente fuera del palomar: proximidad de otros palomares (zuritas, buchonas), la relación con los vecinos, la época deportiva (entrenos, concursos), peligros (cables cercanos, rapaces), la situación física de la paloma (muda, reproducción...), y muy importante la veda de caza abierta.

Para los neófitos y los poco experimentados en las lides colombófilas, ante esta diversidad de sistemas de manejo de la colonia, la hora de optar por un sistema u otro, nos puede crear aún más confusión de la que teníamos antes de leer las entrevistas.

Como a todos cuando empezamos, a mi me tocó decidirme al respecto y como no lo tenía nada claro me fije en una de las entrevistas donde un colombófilo respondía que las palomas no volvían rápido de los concursos por su clase, ni su fuerza, sino porque las palomas querían seguir estando con él por lo bien que las trataba. Aunque el colombófilo en cuestión exageró un poco la nota, a mi entender, no le faltaba razón. A las palomas además de todos los entrenos hay que facilitarles un palomar donde se encuentren a gusto, y crearles unas condiciones ambientales lo mas parecidas a las condiciones etológicas en que se desenvuelven las palomas en libertad.

Palomar no es solo la construcción donde las palomas pasan diariamente entre 20 y 22 horas. Palomar, no es solo la construcción de puertas para adentro, es también el tejado del palomar, los tejados más cercanos, el suelo del patio o de la huerta, o del campo circundante.

No pretendo (como el colombófilo aludido) que mis palomas vuelvan por mi persona, pretendo que vuelvan rápidas y con alegría por amor a su palomar, y esto solo se alcanza cuando la paloma se encuentra a gusto y en plenitud en su palomar y en todo lo que la asume como su territorio circundante.

Para conseguir que las palomas amen su palomar y entorno hay que procurar que cuando estén fuera, además de cumplir con su obligación de entrenarse, hay que dejarlas unas horas de asueto para que se relajen, tomen el sol que necesiten, y campeen o tejadeen buscando los minerales y vegetales que no les proporcionamos, y este es el sistema que yo empleo.

Esto lo hago porque tengo todo el tiempo del mundo y disfruto viendo a las palomas volar por los alrededores del palomar, y también correteando por los tejados y la huerta circundante, es decir, un supuesto desorden dentro de un orden.

En la posguerra española-europea muchos colombófilos hacían campear a sus palomas intensivamente, pero no por las razones que aquí he expuesto, sino por razones económicas, pues si la penuria económica acogotaba a la mayoría de la población, mucho más lo haría con los animales. Las palomas tenían que buscarse la mayor parte de su sustento por los campos. El progresivo uso de los incipientes abonos químicos y herbicidas propició envenenamientos importantes de palomas lo que obligó a que el campeo se redujera a su mínima expresión.

EL CLUB COMO EJE PRINCIPAL DE LA COLOMBOFILIA

Nuestro deporte es una compleja maquinaria de relojería cuyo funcionamiento recae en los hombros del colombófilo como pieza individual de la misma; en el club como eje central de esa maquinaria alrededor el cual se adosan todas esas piezas individuales que hacen que el reloj funcione ininterrumpidamente; en las federaciones territoriales y nacional que son el almacén y las agujas de ese perfecto mecanismo que tienen que marca las horas día a día, mes a mes, año a año.

Del perfecto engrase de esa maquinaria depende que nuestro reloj (deporte) ande a la perfección, se adelante, se atrase o incluso se pare por falta de energía o deterioro de alguno de sus componentes.

Un aficionado con muchas palomas mensajeras no es más que un colombicultor, un palomero y no alcanza la categoría de colombófilo hasta que en unión de aficionados como él organizan un club con la ilusionante pretensión de competir entre si y empiezan a hacerlo.

Crear un club no es una tarea baladí, hay que mover muchos resortes hasta ponerlo en pie, luego... es mucho peor, hay que echarlo a andar a buen ritmo y que no pare. Se habrán de sortear infinidades de escollos para que la nave llegue a buen puerto y la falta de participación, la ausencia de apoyos federativos, las exiguas ayudas institucionales, los ineludibles problemas económicos y el desánimo serán espadas de Damocles que gravitarán permanentemente sobre nuestras cabezas.

Un club no es un local donde nos reunimos una vez a la semana, pasamos las palomas por una máquina, las metemos en una cesta y... hasta la semana que viene (para algunos esa es la actividad social que practican). Esta obviamente es la actividad principal, pero para que el club tenga plena actividad, para que tenga personalidad propia y proyección de futuro tendrá que romper los corsés que le atenazan y volcarse, sobre todo, en lo que podríamos llamar colombofilia social, es decir, actividades paralelas y complementarias a las propias actividades deportivas. Buenos métodos para que esa colombofilia social se desarrolle es reunirse todos los socios un día determinado de la semana fuera de la campaña deportiva y hacer charlas, excursiones a palomares, barbacoas o lo que sea con tal de que los lazos entre los socios se vayan estrechando hasta que la palabra compañero quede anticuada y sea sustituida por la palabra **AMIGO**.

La economía de los clubs casi siempre es precaria, o mejor dicho: nunca dejará de ser precaria. El palomar exprime cada día los bolsillos de los aficionados, así que cuando hay que rascarse los bolsillos para pagar cuotas o transporte, éstos ya están exhaustos y debemos hacer un nuevo esfuerzo. Hay que intentar rebajar muchos costes diarios del palomar sin disminuir la calidad de los productos y eso solo lo podemos conseguir uniéndonos para realizar las compras de los productos que utilizamos: granos, material veterinario, chips, material para el palomar..., esta práctica, además de aliviar los costes del aficionado aumentará sensiblemente la cohesión social dentro del club.

De la fortaleza de los clubs depende, en gran medida, la fortaleza de las federaciones -territoriales o nacional- y no al contrario. Las federaciones reciben la energía que los clubs punteros y bien engrasados le transmiten y esas sinergias se han de aprovechar para potenciar desde las federaciones territoriales a los clubs u organizaciones mas débiles, tutorarlos al igual que a las organizaciones recién nacidas, hasta que puedan volar por si mismas y promocionar nuestro deporte y a nuestros deportistas tanto cualitativa como cuantitativamente.

Para desgracia nuestra, son pocos los clubs que hacen de punta de lanza de la colombofilia nacional, pero haberlos haylos y son espejo en el que deberían mirarse las organizaciones de más alto rango. De clubs y aficionados particulares emanan revistas o boletines periódicos, páginas webs activísimas, organización de concursos a nivel nacional, derbys..., actividades que, en muchos casos, dejan con el culo al aire a muchas federaciones y sobre todo a la RFCE.

Por último, decir que nos hace falta como el comer que se activen considerablemente las interrelaciones entre los club territoriales/nacional.

Tiene que fluir **la información y formación** a todos los niveles de abajo arriba y viceversa, hay que reducir esa fría distancia estructural entre estos tres órganos que se necesitan vitalmente, unos de otros para que nuestro deporte tenga solución de continuidad.

No hay otro camino, todo lo que no se haga en ese sentido será echar margaritas a los cerdos.

EL DESTETE

El destete es una de las fases más traumáticas y estresantes que acontecen en la vida de la paloma. Si bien el nacimiento supone también una situación extrema, no lo es tanto como el destete, salir del huevo solo requiere grandes dosis de esfuerzo físico, mientras que el destete precisa poner en práctica todo lo que el pichón ha aprendido en su corta vida de nido y desarrollar al máximo su instinto de supervivencia para salir airoso de toda una enorme batería de situaciones de las que de golpe y porrazo el pichón se va a encontrar (agresión de congéneres, alimentarse solo, buscar agua, buscar donde dormir, conocer su nuevo hogar y alrededores, descubrir el milagro de las alas y saber dominar sus efectos, luchar por un lugar, no perderse...).

El destete se puede hacer de modo natural, es decir, aprendiendo el pichón con los padres cuando éstos tienen acceso al exterior del palomar, este destete no es traumático sino progresivo, pues los progenitores van **“pasando”** gradualmente de sus pichones alargando las cebas en el tiempo y disminuyéndolas en cantidad, lo que obliga al pichón a aprender, poco a poco, a buscarse el sustento, corretear y volar por el tejado persiguiendo a sus padres para solicitarles comida y a ir gradualmente conociendo los alrededores del palomar. El destete **“automático”** o **“drástico”**, por el contrario, es mucho más agresivo, ya que el pichón pasa de la protección y seguridad que brindan los padres y su palomar de siempre a tener que adaptarse de golpe a un cúmulo de situaciones nuevas y tendrá que hacerlo de golpe si quiere sobrevivir

Algunos pichones se adaptan rápidamente a la nueva situación, otros, pueden estar 2 ó 3 días sin comer y beber, es una época frágil que necesita un control continuo de la evolución de la adaptación del pichón a su nueva situación. En definitiva, el destete es una situación extremadamente estresante para el pichón, situación que le hace bajar alarmanamente sus defensas naturales, creándose un periodo de alto

riesgo que deja al pichón a merced de ser invadido por cualquier enfermedad.

En evitación de estas situaciones drásticas para el pichón hay prácticas de adaptabilidad utilizadas por colombófilos:

- Cuando los pichones están ya cubiertos y se vea que tienen fuerza en el pico, poner a diario algunas semillas en el nido para que vayan familiarizándose con el alimento y con la acción de buscar y picar.

- Algunos colombófilos, cuando los pichones están cubiertos, pero aún no destetables organizan en el suelo del palomar un nidal colectivo y ponen en él a los pichones de similar edad. Esta práctica los acostumbra a convivir y a despertar sus instintos pidiendo cebs a cualquier reproductor que se les acerque (sean o no sean sus padres), van acercándose al comedero y bebedero familiarizándose con ellos, por tanto antes de volar ya saben buscar agua, alimento, estando integrados en el grupo y futuro bando. Pero además de esta ventaja, conseguimos que los pichones dejen en paz la siguiente nidada de sus padres, tienen tendencia a irse al nuevo nido y pueden romper, ensuciar, desplazar e incluso empezar a incubar los huevos.

- Es muy importante observar el ojo de los pichones en los primeros días de destete. Si el ojo está reseco, sin brillo, con toda seguridad el ave lleva varios días sin beber. Si es así, meterle obligadamente la cabeza en el bebedero, cuando note el frescor del agua, la beberá con fruición y no olvidará donde está ese líquido maravilloso que es el agua.

Hay gustos distintos a la edad de destetar, algunos colombófilos lo hacen mirando el dorso del ala para ver si esta totalmente vestida (sin cañones) y encima del pico esta vestido de cañones. Yo, prefiero destetar antes, he observado que haciéndolo con algunos días de antelación, los pichones se adaptan más fácilmente a la nueva situación. Si destetamos a los pichones con fuerza en las alas, podemos correr el riesgo que en los primeros vuelos se pierdan, mientras que destetando más precozmente, irá poco a poco probando su fuerza alar y conocerá mucho mejor todo el entorno del palomar cuando empiecen los primeros vuelos sin motor.

Además de hacerles la afiliación en una ficha, lo primero que hago cuando desteto es tenerles 2 ó 3 días en observación, miro las deyecciones, observo si comen y beben, y cuando tengo la certeza de ello, les doy un baño desparasitador y pasan otros 2 ó 3 días a una jaula de observación que tengo entre los sputniks, siendo su misión que vayan conociendo todo el entorno del palomar. Después pasan al palomar de pichones mas jóvenes, los que están aprendiendo sus primeros vuelos y tienen libertad para entrar y salir para ir aquerenciándose.

Si ponemos los pichones recién destetados con los más hechos o con las palomas adultas, podemos correr el riesgo de que por el **“efecto simpático”** que rige todos los bandos de palomas, salgan a volar al

unísono con las demás y se alejen demasiado del palomar con el consiguiente riesgo de extravío.

Cuando los pichones nacen y se destetan en un palomar abierto, donde los padres pueden entrar y salir al exterior, las pérdidas de pichones por aquerenciamiento son prácticamente nulas, pues desde muy temprana edad los pichones andan correteando por el tejado en busca de la ceba de sus padres, estando mucho más orientados que los pichones destetados drásticamente. Hay palomares que no sufren pérdidas por aquerenciamiento al estar estos situados en posiciones predominantes o de fácil visualización, en otros, por el contrario, los pichones sufren lo suyo hasta poder ubicar su palomar en el entorno y poder volver a él.

En los primeros días que el pichón empieza a volar, no es recomendable hacerlo a última hora de la tarde en previsión de estampidas a las que son muy proclives (cuando el bando es muy numeroso), pudiendo acarrear graves pérdidas.

Aunque cada colombófilo tiene su método de destete y aquerenciamiento, no es bueno caer en casos extremos, algunos de los cuales voy a describir, donde la lógica (mi lógica) no la veo por ninguna parte:

- En el libro **“101 métodos”**, Jules Gallez nos cuenta que los hermanos colombófilos Baere de Nokere (campeones belgas) sacrifican a los pichones que en su tercer día de destete rehúsan el baño.

- Justo Rodas en el libro **“El palomar moderno”**, dice que al cuarto día de estar el pichón en el palomar se le asusta, obligándosele a levantar el vuelo, más tarde, volverá...

- En el **“Decálogo del buen colombófilo”**, publicado en 1922 por F. Dufour, nos aconseja deshacernos de los pichones que pían en el nido, pues denotan debilidad.

- En el **“Tratado sobre palomas”**, editado en Burgos en 1828, nos cuentan *“que para aquerenciar palomas al palomar hay que: cocer una cabeza de cabra en sal con cominos cañamones y orines y poner en el exterior del palomar”*. Otra receta del mismo autor recomienda cocer mijo en miel, se le da a las palomas, con lo que no solo se consigue el aquerenciamiento sino que atraerán a las de otros palomares.

En las primeras semanas de destete, los pichones necesitan una alimentación rica en leguminosas (lentejas, haboncillos, veza, guisantes), al ser las que más ayudan a seguir el desarrollo y formación del pichón. El grit hay que ponérselo muy a la vista, siendo esencial para la conclusión de su esqueleto.

EL HAMBRE Y EL RELOJ

El hambre es una constante biológica del mundo animal, ligada a la autoconservación de la vida; es una sensación fisiológica y psicológica que alerta sobre la necesidad de ingerir alimento, algo así como la luz roja del coche cuando nos hemos quedado sin gasolina. Podemos considerarla como un mecanismo de defensa. La alimentación es imprescindible, por eso la evolución ha favorecido un dispositivo de control que asegura que la ingesta de alimentos es suficiente para mantener la supervivencia y proveer la energía necesaria para el desarrollo vital.

El deseo de comer tiene su origen en el cerebro (hipotálamo) y ante ese deseo, la paloma inicia su búsqueda de alimento. La ingesta o no de ellos dependerá de numerosos factores fisiológicos (distensión del buche, presencia de hormonas, glucosa y otros combustibles en sangre...), pero también de factores, como los horarios acostumbrados para las comidas.

El ciclo del hambre consta de 4 diferentes estadios o situaciones: **necesidad, excitación, búsqueda y satisfacción**; ciclos que habitualmente coinciden con el ciclo día/noche o luz/oscuridad. Existe una interrelación entre los procesos fisiológicos del organismo de la paloma y su respuesta o comportamiento, dicho en otras palabras, lo que sucede en el interior de la paloma: hambre, *sed, sueño, cansancio, miedo...* afecta a su conducta y obra en función de ellas, siendo su sistema nervioso el que actúa decisivamente.

El hambre, es una poderosísima herramienta que junto otros condicionantes ha usado el hombre para domesticar a los animales. Es inimaginable otra herramienta que la sustituya en esta función. El hambre hace dócil y obediente al indomable halcón, no hay otro medio para amansarlo, poniendo de manifiesto su poder.

Se ha demostrado científicamente que el hambre reduce la duración del sueño, existiendo estrechos lazos entre vigilia (no sueño) y saciedad.

El hambre modifica el ritmo cardiaco de las actividades motrices a fin de incrementar el tiempo consagrado a conseguir alimento y, al mismo tiempo, aumenta considerablemente la agudeza y perspicacia de la paloma, al influir sobre los sistemas encargados de la percepción espacial y la concentración. Así, el animal centra toda su energía en la búsqueda de alimento, alcanzado un estado psicológico único y superior que solo se consigue cuando la supervivencia está en juego. Incluso en el momento en que se encuentra una posible fuente de alimento, este estímulo activa la liberación de adrenalina (también conocida como

epinefrina), preparando al organismo para un esfuerzo final, demostrando la importancia de la alimentación en la supervivencia. Como ejemplo de estas afirmaciones puede decirse que casi todos los experimentos científicos y militares, donde se consiguió incluso que una paloma viajase dentro de un misil y lo accionase contra el objetivo deseado, se hicieron utilizando el hambre como herramienta decisiva.

Estos datos hacen pensar que, probablemente, un organismo **“relativamente”** hambriento se encuentre en un momento óptimo para entrenar y más sí sabe (la creación de ciclos rutinarios se lo dice) que el adiestramiento es un trámite previo a la obtención de comida. Este momento óptimo deriva de las condiciones fisiológicas que el organismo desarrolla de forma natural frente al hambre, concentración y agudeza mental, mayor rendimiento físico de los sistemas cardiorrespiratorios y musculares... Nos encontramos, sin duda alguna, frente al momento ideal de entrenar a las palomas, en esta fase podremos estar seguros de que rendirán al 100 %.

Otra razón, posiblemente más secundaria, que prioriza el entrenamiento en ayunas, podemos encontrarla al inicio de la temporada de entrenamientos. Momento en el que solemos tener la colonia un poco pasada de peso. El ejercicio en ayunas potencia el catabolismo y, por tanto, mejora y agiliza la combustión del exceso de materia grasa.

La paloma, se domesticó por más razones que el hambre, fue una perfecta simbiosis, nosotros, les proporcionábamos protección, cobijo y alimento, y, a cambio, recibíamos su carne o sus prestaciones (caso de la paloma mensajera).

El hombre, la paloma y el resto de seres vivos, tenemos unas necesidades biológicas vitales: **hambre, sed, sexo, autoconservación**; y las de las palomas las aprovechamos para imponer disciplina en el palomar y elaborar nuestra estrategia deportiva de cara a las competiciones.

Como primera regla, si queremos obediencia y disciplina, hemos de entrenar a las palomas con el buche vacío, caso contrario (buche lleno) solo conseguiríamos desgana, indisciplina, relajamiento, desbandada, es decir, todo lo contrario de lo que pretendemos. El buche lleno de agua y comida, implica en principio un peso extra que supera el 10 % de su peso, pero lo más importante no es el peso extra que la paloma tiene que llevar, sino que ese alimento llevado en el buche empieza su periplo por el sistema digestivo y una vez en la molleja, empieza a trabajar. Ese potente músculo que es la molleja acapara un enorme caudal de riego sanguíneo cuando entra en actividad, lo que implica que la paloma no quiera volar porque está en esa fase digestiva que precisa descanso. Algo así como lo que nos pasa a nosotros después de comer un buen plato de cocido regado con tintorro: necesitamos descanso, tranquilidad, siesta; lo pide el cuerpo.

Si la paloma está digiriendo el alimento y le pedimos que vuele alrededor del palomar, le estamos exigiendo que además de que su corazón esté bombeando sangre a la molleja para cubrir la demanda sanguínea que ésta requiere en movimiento, bombee también a todos los músculos que precisa para el vuelo. Esta situación puede provocar que la paloma devuelva los granos que tiene en el buche, ya que en vuelo prioriza el irrigado de los músculos motores, con lo que tendríamos un resultado totalmente contraproducente.

Está claro que el hambre como herramienta para conseguir nuestros fines deportivos, no se puede manejar sin ton ni son. Tenemos que jugar con la paloma con un puntito de hambre para que se involucre en nuestro proyecto, para que descubra el juego y lo que pretendemos de ella. Con el buche lleno, solo conseguiremos que la paloma se vuelva insolente, desobediente y con pocas ganas de volar.

Toda nuestra estrategia deportiva gira en torno al reloj y la comida, no podemos pretender un buen entrenamiento en el palomar si no observamos estrictamente unos horarios fijos. Esta afirmación no es gratuita, la paloma en libertad (tanto salvaje como doméstica) observa unos horarios regidos por los ciclos luz/oscuridad y con los primeros rayos de sol, inician su búsqueda de alimento, luego (con el buche lleno) se dedica a otras actividades placenteras (baño, acicalamiento, cortejo, pichones...). Nosotros, a base de repetición podemos conseguir alterar esos ritmos vitales de la paloma, donde cada periodo corresponda a una actividad deportiva. Así, podemos conseguir que las palomas vuelen con oscuridad, o que coman al atardecer, pero todo ello observando los estrictos horarios a los que hemos acostumbrado a las palomas.

Entrenando siempre las palomas bajo un estricto horario conseguiremos que su vida, su metabolismo, su **“modus vivendi”** se adapte a nuestra planificación y volará despreocupada y alegre, con prolongados vuelos sin forzar, porque sabe que a la hora H, cuando su entrenador les toque el pito, tendrán su comedero rebosante de las semillas que les gustan; y aquí se podría aplicar aquello de: **“hambre que espera hartura, no es hambre ninguna”**, porque la paloma sabe a ciencia cierta la hora en que saciará su hambre.

Si por el contrario, rompemos el horario de entrenamiento y entrenamos a las palomas algunas horas después de lo habitual, volarán, pero harán vuelos más cortos en tiempo y espacio. Se tirarán al tejado del palomar esperando su ración y volverán a saltar del tejado una y otra vez, para volver a él a los pocos minutos y tirarse al suelo para picotear hierbas o lo que encuentren, porque hace horas que ese buche debería estar lleno y no lo está.

Estas sueltas a destiempo que rompen las pautas diarias de las palomas, también hacen añicos la dinámica del entreno diario.

Algunos colombófilos afirman, que si se retrasan tan solo unos minutos de la hora habitual de soltar las palomas para el entreno, prefieren no soltarlas. Respetando la decisión de cada cual, estas afirmaciones parecen demasiado drásticas a la hora de aplicar los horarios, siempre habrá un margen prudencial de adelanto o tardanza a la hora de soltar, que no acarrearía ninguna merma en los resultados.

Con hambre y paciencia (reloj), conseguiremos que nuestras palomas sean dóciles como un perrillo faldero y se nos suban a la cabeza, demandándonos esas golosinas que les damos y que tanto les gustan, porque hemos conseguido romper ese invisible muro de seguridad que se interpone entre ella y nosotros, y que para la paloma supone tratarnos ni más ni menos que como a otro de su misma especie.

Como colofón, cabría decir, que hay que tener siempre en cuenta que, tanto las palomas como nosotros somos animales de costumbres, nos acostumbramos a hacer determinadas cosas todos los días y a las mismas horas. Cuando rompemos esa dinámica y alteramos la causa, alteraremos sin duda el efecto.

Escrito con la colaboración de Carlos Padín Cores

EL MANEJO DIARIO DE LA PALOMA

Cuando tratamos con animales, lo primero que debemos hacer **es ponernos en su lugar**, ver en que situación se encuentran respecto a nosotros y luego actuar en consecuencia.

Para la paloma, nosotros somos **algo** doscientas veces más grande que ella que trata de cogerla por no se sabe que razón. Su instinto de conservación y supervivencia le dice que ese **algo** que la quiere coger puede causarle daño en su integridad física y la paloma tratará siempre de poner tierra o aire de por medio entre ese **algo** y ella.

A nosotros nos interesa romper ese concepto que la paloma nos tiene y debemos conseguirlo mediante nuestra forma de actuar con ellas, si lo conseguimos habremos roto esa barrera invisible que el instinto de

la paloma antepone entre ella y nosotros y empezaremos a trabajar con un equipo que ha roto todas las trabas que nos separaban.

Algunos lo consiguen y van aún mas allá, logrando que las palomas se alegren de verle, echándole de menos y poniéndoselo en el hombro o la cabeza solicitándole comida.

Para atemperar el carácter indómito de la paloma hay que actuar con dos herramientas esenciales: **EL HAMBRE y LA PACIENCIA**.

EI HAMBRE, ha sido siempre la herramienta utilizada para doblegar a todos los animales, es un utensilio físico que usamos con fines psicológicos: **ROMPER BARRERAS**.

Un buen sistema para no ser visto en el palomar como un enemigo es ponerse diariamente sentado en una banqueta cerca de los comederos a la hora del pienso, las palomas irán perdiendo el miedo a nuestra proximidad física, van disminuyendo la invisible distancia de seguridad que su instinto le dicta. Después de suceder esto podemos conseguir que nos coman en la mano o se nos monten en el hombro, eso ya es solo cuestión de mucha **PACIENCIA** que precisa numerosas horas de dedicación y convivencia diaria con las palomas, tiempo que muchos no tenemos.

Debemos convencerlas que somos ese mal necesario, teniéndonos que admitir y permitir esa íntima cercanía, necesaria para un óptimo manejo de nuestra colonia.

Si conseguimos demostrar a nuestras palomas que su miedo es infundado y que no hay nada que temer, habremos derribado ese invisible muro que nos aleja física y psíquicamente de ellas.

Este deporte exige un continuo **manejo/manoseo** constante de la paloma.

Desde su nacimiento, examinamos a los pichones casi a diario (o deberíamos) para ver su evolución, los cogemos para anillarlos, para ver si la anilla se le ha caído, para ver la evolución de su quilla, su pluma...

Una vez destetados, los palpamos, bañamos, medicinamos, trasladamos, miramos el buche para ver si comen, el pico para ver su salud, controlamos la muda y, en definitiva, los cogemos constantemente para controlar esa época crítica de su vida.

En los entrenos: más manipulación, ver como están antes de ir, ver como han vuelto. En los concursos, el manoseo es impresionante, las encestamos, palpamos el músculo y el ala; llegan al Club y vuelta a empezar, mas manoseo, el rosor o pasar por el ordenador, traslado a otra jaula y tal y tal...

El tema de los visitantes al palomar es de todos conocidos, si estos son **“sobones”**, se pasarán por la mano a toda la plantilla. La paloma en su corta o dilatada vida consume ésta en 5 lugares: a) en su palito, nido o

casillero, b) en el tejado del palomar, c) en el aire, d) en la mano y e) en la cesta; más o menos por este orden.

La paloma, requiere mucha tranquilidad en su espacio vital, y un manejo alocado, estridente, ruidoso, deficiente o con prisas en el palomar y muy a menudo puede constituir el primer paso desencadenante de una situación de estrés en todo el palomar.

La experiencia y la práctica tienen que hacer lo difícil, fácil, y en eso tenemos que estar siempre empeñados en el palomar.

Con nuestro bien hacer en el palomar conseguiremos que las palomas no nos vean cuando entramos al palomar como un enemigo del que hay que huir porque no sabemos tratarlas ni cogerlas, tienen que vernos como el que les trae los granos que tanto les gustan y que aunque nos coja en la mano no va a pasarle nada traumático.

Hay unas normas de manejo de las palomas que todos conocemos, pero que por prisas o dejadez muchas veces no observamos:

- Para coger palomas siempre hay que moverse con movimientos suaves, sin brusquedades, éstas alteran a las palomas y vuelan despavoridas.

- El palomar deber tener unas medidas que podamos dominar con los brazos en cruz y pocos movimientos más, esto evitará que nos chuleen al intentar cogerlas, saben que por mucho que se escondan, no tendrán escapatoria.

- Si no estar seguro de que vas a tener éxito en el intento de coger una paloma, desiste de ello y vuélvelo a intentar en una situación más favorable.

- Cuando decidamos cogerla y la paloma este acorralada, hacerlo sin vacilaciones, con decisión, rápida y enérgicamente, caso contrario, aprovechará nuestra indecisión y tratará de zafarse de nuestras manos.

- Para tener éxito al coger una paloma hay que hacerla ver muy suavemente que la vamos a coger con una mano, mientras que lo hacemos con la otra, es decir, le amagamos con una para cogerlas por sorpresa con la otra.

- No coger palomas al vuelo, esto les puede ocasionar roturas de alas o de plumas.

- En los palomares con techos altos poner en él unas mallas o telas metálicas horizontales a una altura aproximada de 2,30 metros nos facilitará la labor de manejo y evitará que las palomas nos burlen.

- Por la noche a semioscuridad, se cogen las palomas en un plis-plas, sin apenas resistencia.

Si tenemos la paciencia y habilidad suficientes, podemos hacer un self-enceste, es decir que ellas solitas se vayan metiendo en las cestas dejadas en el suelo del palomar a tal efecto.

- A la hora de cogerlas, siempre que las vayamos a manipular, si se les habla parece que nos entienden y se ponen mas calmadas (o a mi me lo parece).

- Cuando estemos cogiendo palomas para encestar, por regla general los pichones se quedan en los palitos mas altos, las palomas viejas conocen la mecánica del enceste y se van al suelo del palomar: saben lo que nos cuesta agacharnos para cogerlas.

- Asir la paloma con la palma de la mano lo más abierta posible e inmediatamente asirla con la otra también, abarcando en su totalidad alas, cuerpo y trabando las patas entre nuestros dedos.

- Con la práctica podemos, con nuestras manos y brazos solamente, ir cogiendo las palomas con una mano y colocando cómodamente en el otro brazo 3 o 4 palomas más.

- Nunca asir a las palomas por las plumas o por la cola, so pena de que queramos dejar a esa paloma inútil para concursar hasta la temporada siguiente.

- Se puede asir a la paloma por un ala, siempre que el ala esté plegada. Con la práctica resulta un método eficaz, se acostumbra y no opone la menor resistencia, además nunca tratará de zafarse de esta forma de cogerla.

- Las palomas ajenas perdidas que se acerquen a nuestro palomar, no cogerlas, facilitarles agua y comida para que sigan su viaje, pueden que estén concursando. Si se meten en el palomar, cogerlas, aislarlas, alimentarlas y si vemos que pueden seguir su camino, darles libertad.

EL NACIMIENTO DEL PICHÓN

El nacimiento es una de las fases más críticas en la vida de un animal. Los mamíferos hacemos un enorme esfuerzo (ayudados por nuestra madre) para salir del cuerpo de la progenitora; las aves y los reptiles lo hacen aún más titánico para emerger de la cápsula ovoide y calcárea que en su día salió del cuerpo de su madre, el cascarón se le ha quedado pequeño y no hay mas alternativa que salir de él o, en caso contrario, perecer.

Además de las comprobaciones visuales que, a través de la luz, podemos hacer para averiguar si el huevo está fecundado, los primeros avisos de vida que se pueden evidenciar en un huevo, lo podemos hacer en la fase previa a la ruptura del cascarón, momento en que el pichón trata de comunicarse con sus progenitores mediante llamadas casi imperceptibles, pero que sus padres detectan perfectamente.

El proceso de rotación del huevo que asiduamente hace la paloma, queda interrumpido cuando comienza la rotura de la cáscara, desconociéndose que estímulo exterior suscita esta interrupción, quizás se deba al piar del pollo.

Durante los 18 días que dura la incubación, el embrión se forma a base de la clara del huevo constituida por albúmina; la yema es utilizada por el embrión poco antes de romper el cascarón e inmediatamente después.

La cámara de aire del huevo aumenta poco a poco y el pichón llena por fin el espacio entre ella, el extremo romo del huevo y la yema, aún poco reducida. Entonces, el pichón adopta una postura muy peculiar: el cuello arqueado hacia delante en la cerviz, el arco de la cerviz apunta hacia el polo romo del hombro, la cabeza se esconde bajo el ala derecha en la cavidad del hombro, de modo que el pico alcanza hacia atrás el plano dorsal, con lo que el dorso del pico, el diente córneo y la parte superior de la cabeza presionan por la derecha contra el cascarón.

La punta del pico, con el diente córneo toca la cáscara del huevo, muy cerca del lugar en que se asienta la membrana vitelina. El arco cervical y el de la parte superior de la cabeza descansan en la cámara de aire, iniciando de este modo la respiración pulmonar y el comienzo de emisión por parte del pichón de sus débiles llamadas.

El diente córneo es un autentico diente, revestido con esmalte, que la mayoría de aves y reptiles tienen justamente en el vértice del pico.

La creencia generalizada de que el pichón pica el huevo para salir de éste, es errónea, dentro del huevo, el pichón no tiene ni un milímetro disponible para moverse, y menos para tomar impulso para poder picar el huevo. Lo que realmente hace el pichón es presionar con su diente córneo el cascarón y empujar hacia afuera, estas presiones rompen la cáscara, dando la sensación de que el huevo ha sido abierto a base de picotazos.

El movimiento de presión que el pichón ejerce con su pico, le hace a éste girar sobre su eje longitudinal, de forma que la punta del pico hace una línea de puntos circular, consiguiendo que la cáscara quede dividida en dos partes. La parte mas pequeña es la primera que se “cae” del huevo, mediante la presión que ejerce el pichón con la espalda y cuello, y es, en ese preciso momento, cuando el pichón saca la cabeza. En esta fase, el blastodermo no ha sido totalmente absorbido por el pichón y, por tanto, el ombligo aún no se ha cerrado. Hasta este momento el pichón solo ha realizado esfuerzos con la cerviz y el dorso para salir del huevo, ahora empieza a desplazarse el anillo umbilical hacia delante sobre la membrana vitelina.

La salida del cascarón supone inconvenientes para el pichón, las patas entran en el proceso de “**salida**” y su presión origina que, poco a poco, el pichón se va librando de la otra parte del cascarón.

El sensible ombligo entra en contacto con el aire, el calor y el material del nido hacen que este se seque. El pichón aún no puede enderezar la cabeza, pero empieza a hacer temblar el cuello a derecha e izquierda hasta que encuentra el equilibrio y busca la postura idónea al calor de las plumas y el cuerpo de sus progenitores.

Al salir del huevo, el pichón da la sensación de estar muy mojado, situación que desaparece inmediatamente con el calor maternal, y los pelillos de la cabeza se erizan cargados de electricidad estática producida por el rozamiento con las plumas de sus padres, a esos pelillos erizados algunos les llaman “**pelillos del diablo**”, porque las puntas de los mismos a causa de esa electricidad estática se repelen las unas a las otras.

El proceso de salida del huevo, requiere un colosal esfuerzo por lo que el proceso tiene sus pautas de descanso y recuperación de fuerza.

Cuando las dos mitades del huevo están vacías, los padres proceden a sacarlo con el fin de que su presencia no perjudique el nacimiento del otro pichón que viene de camino, ni tampoco sean un atractivo reclamo para los insectos.

A veces, tenemos mucha prisa por ver nacer a nuestros pichones y cuando vemos que el pichón ha roto ya la parte superior del huevo, pretendemos quitar el resto de cáscara para ayudarle, acción que puede ocasionarle la muerte al quedar este totalmente ensangrentado, o morir porque el saco vitelino aún no ha sido absorbido en su totalidad y está, parcialmente, fuera del pichón.

En ocasiones, ya nacidos y fuera del huevo, intentamos verles y los padres pueden asfixiarlos, en el momento del nacimiento los progenitores se encuentran muy excitados y nerviosos, defendiendo el nido con mucho más ahínco que cuando solo contenía huevos, pudiendo en el fragor de la defensa del nido, pisar y asfixiar al pichón, o expulsarlo, involuntariamente, del nido.

No hay que hacer de comadrona de los pichones porque, normalmente, esta **“ayuda”** solo acarrea consecuencias funestas, solo se puede y debe intervenir cuando un pichón queda trabado en la cáscara al secarse la membrana vitelina, o liado en la cáscara del huevo de su hermano.

NODRICEO Y NODRIZAJE

En el diccionario de la RAE encontramos dos acepciones de nodriza: 1) Mujer que cría una criatura ajena. 2) Buque o avión que sirve para abastecer de combustible a otro u otros.

En la zona gaditana de Rota, a las nodrizas se les denomina **“esquilones”**, posiblemente palabra degenerada de **“alquilón”**, una palabra despectiva que describe a alguien que por dinero realiza cualquier faena. Para nosotros, una pareja de palomas nodriza es la que saca adelante una puesta de huevos de otra, de la misma o de distinta raza.

Aunque en colombofilia, el que más o el que menos, tenemos alguna pareja de palomas experimentadas que destinamos para la labores de nodrizas, son los colombicultores los que torpemente emplean masivamente palomas nodrizas (que generalmente son palomas mensajeras perdidas y no devueltas a sus propietarios) para sacar adelante sus razas exóticas. Razas que por un amor a la paloma mal entendido y equivocado, las están condenando a un deterioro reproductivo, ya que en la mayoría de los casos les impiden sacar adelante sus propios pichones, porque la mano del hombre en esa búsqueda del **"mas exótico todavía"** les ha ido imposibilitando con sus enormes buches, sus minúsculos picos o emplumadas patas desarrollar una vida normal y con ello han minado su instinto maternal y reproductivo. Estas razas, como puedan ser el buchón gaditano, las tambores de Bukaria, las capuchinas..., son razas en precario, razas en estado terminal, incapaces a todas luces de completar su ciclo reproductivo o vivir y reproducirse en libertad. Un círculo vicioso del que es difícil salir y que, a la larga, traerá consigo la desaparición de estas razas.

Es paradójico que la paloma mensajera que por derecho es la reina de las palomas (aunque haya una raza que se llama KING), juegue en los palomares de los colombicultores el papel de comodín por su capacidad reproductiva. Dicho esto, habría que decir que

Para que el nodriceo llegue a buen puerto y sea exitoso, hay que observar ciertas normas:

Se supone que los huevos para nodriceo provienen de parejas **super**, de las que anhelamos muchos pichones por los genes muy positivos que acumulan sus curriculumms o pedigress. Para ello, habría que destinar como nodriza/s una/s pareja/s con más bajo perfil genético y deportivo que las donantes, pero que sean solícitos padres y excelentes reproductores en el sentido biológico de la palabra (no necesariamente en el deportivo).

También debemos tener en cuenta la edad de las palomas dedicadas al nodrizaje. Es preferible utilizar palomas jóvenes (aunque experimentadas en reproducción), algunos estudios realizados han llegado a la conclusión de que la papilla o leche de paloma de una pareja joven es de más y mejor calidad que la de una vieja y, por tanto, supuestamente, producirán pichones más sanos y robustos.

La pareja receptora además de las cualidades reseñadas, ha de tener una salud envidiable, recibiendo los mismos cuidados sanitarios y alimenticios que el resto de palomas.

La sincronía en las puestas de la pareja donante y receptora han de ser lo más exacta posible, o en su defecto siempre será mejor que la pareja donante ponga los huevos un par de días antes que la receptora (nodriza). Lo contrario, es decir, que la pareja nodriza ponga antes que la

pareja donante, puede poner en peligro la nidada ya que hay palomas que si a los 20-22 días de haber puesto sus huevos no han nacido los pichones, abandonan la puesta.

Hay aficionados que dejan incubar sus propios huevos durante 6-7 días tanto a la pareja donante como a la nodriza para que, una vez, comprobado por el ovoscopio que el embrión se desarrolla dentro del huevo donado, hacer el cambio de huevos. Con este sistema podemos ahorrarnos casi dos semanas en el supuesto de que los huevos estuviesen hueros, aunque las palomas mensajeras, salvo que tengan problemas sanitarios o de edad, dan un altísimo índice de huevos fértiles, cosa que no sucede con la mayoría de palomas de belleza o razas exóticas.

En el caso de que tengamos que guardar los huevos de la pareja donante algunos días, hasta que ponga sus huevos la pareja nodriza, tendremos que tener en cuenta algunos detalles:

- Para evitar confusiones conviene marcar con lápiz sobre el huevo la fecha de puesta y a que pareja pertenece si tenemos varias parejas de donantes y nodrizas en espera. Nunca debemos marcar con rotulador al ser la cáscara del huevo porosa y tener la tinta productos tóxicos.

- A partir de 4-8 días (dependiendo de la temperatura), los huevos de palomas sin incubar van perdiendo fertilidad y nos exponemos a que algunos resulten fallidos. No podemos fijarnos en el tiempo que aguantan los huevos de gallinas, perdices, codornices..., aves nidífugas que hacen puestas de 8-12 huevos, incluso más, que pueden estar más de tres semanas a la espera de que su madre termine la puesta, ya que la naturaleza les ha dotado de esa cualidad.

- Voltear los huevos diariamente cuando sean más de dos los días de espera, esto evitará que la yema se escore y pegue a la cáscara del huevo.

- A mayor temperatura ambiente, menos tiempo se mantendrá el huevo fértil.

- La temperatura ideal para guardar un huevo es de 18-20 grados centígrados y 75 % de humedad. Con temperaturas superiores a 30 grados, hay que refrigerar el huevo para que alcance las recomendadas, de no hacerlo podría, por si mismo, comenzar a tener divisiones embrionarias.

- Procurar que el huevo no esté sucio, ya que la suciedad puede acarrear hasta un 20 % menos de nacimientos.

- Retirar los huevos de la pareja donante una vez puestos.

Hay aficionados que durante algunos días (6 ó 7) les ponen huevos falsos a las parejas donantes para no agotarlas, ya que si les quitamos los huevos en menos de dos semanas harán otra puesta.

A las parejas donantes habrá que dejarlas, al menos, sacar adelante una nidada por cada dos nidadas que les quitemos los huevos.

Por seguridad genética se puede tener aislada a la pareja donante con el fin de que no haya cópulas clandestinas de otros machos a la hembra donante, cópulas mas habituales de lo que creemos. La práctica de tenerlas en jaulas de dimensiones reducidas no es recomendable para la salud física y psíquica de la paloma, ya que, como todas las aves, precisa recintos más amplios para moverse e interactuar con sus congéneres.

EL OJO DEL AMO...

La colombofilia es un hobby que no admite tregua, un hobby que exige 365 días de dedicación al año y 366 los bisiestos. No es un hobby en el que te implicas el fin de semana y el domingo por la noche lo dejas aparcado hasta el viernes siguiente o cuando te apetezca. Como cualquier hobby con animales, requiere dedicación plena, es un sacerdocio que no permite relajación alguna.

Las palomas, además de precisar unos cuidados diarios alimenticios y deportivos (entrenos), son, como todo animal, candidatas permanentes a adquirir cualquiera de las cientos de enfermedades que las acechan para invadir su cuerpo.

En principio, hay que considerar sanitariamente a la colonia en su totalidad como un todo, como un ente, como si fuese una sola paloma, porque donde hay aglomeración de animales, por mucho cuidado que se tenga, siempre estamos expuestos a que los más débiles contraigan cualquier enfermedad y el contagio se extienda al resto de la colonia. Aislar a la paloma con síntomas de enfermedad es el primer paso que debemos dar para evitar la epidemia que suele venir detrás.

Como la mayoría de nosotros somos legos en cuestiones veterinarias, tenemos que utilizar con profusión la única medicina que podemos proporcionar sin medida a las palomas: **la inmunidad**.

Somos muy aficionados a medicar "**por si acaso**" o "**para prevenir**", y a la larga tanta medicación fuera de tiempo y lugar lo único que consigue es bajar la necesaria inmunidad de la paloma.

La inmunidad en la paloma es el conjunto de mecanismos de defensa que ésta tiene frente al ataque de agentes externos. La

inmunidad ha de ser nuestra principal herramienta para que la salud impere en el palomar al 100 %... y eso solo se consigue con ejemplares fuertes, palomares secos y sin corrientes de aire, y, como no, con palomares no masificados.

Hemos de ser conscientes que esas condiciones que propician inmunidad en la colonia, de ninguna manera proporcionan inmunidad total. La paloma siempre está expuesta a peligros externos y es en el discurrir diario donde debemos estar atentos. La observación diaria es la única herramienta de que disponemos para prevenir cualquier problema sanitario colectivo.

Todas las enfermedades entran por el pico y por tanto, los espacios comunes que comparte la colonia (bebedero, comedero, baño, posaderos) son puntos de alto riesgo sanitario, por lo que la atención sobre ellos es básica.

La paloma no es individualista, gusta y desarrolla su vida siempre colectivamente, es un animal muy social, el bando es parte de la paloma y la paloma es parte del bando. Solo deja el bando cuando las fuerzas le abandonan o la enfermedad le hace mella, por tanto, si vemos que una no sale a volar con las demás, se queda en el palomar de motu propio, estaremos ante una paloma que hay que observar muy de cerca, o mejor aún aislarla en una jaula para ver sus reacción, sus defecaciones, controlar su alimentación e intentar saber que le pasa. La paloma -aparte de la época de celo o reproducción- solo abandona el bando y se aísla cuando tiene graves problemas; y aún enferma, la paloma espartana hasta lo indecible, saca fuerzas de flaqueza y procura seguir integrada en el bando hasta que no puede más.

Cuando llevamos cierto tiempo bregando con palomas, sabemos que pasa en el palomar con un simple vistazo, de forma intuitiva. Cualquier cosa que rompa la uniformidad, que se salga de lo normal, nos alertará y encenderá el piloto de alarma en el palomar.

Hay cientos de síntomas que nos han de alertar de la salud de la colonia:

- Excrementos con alimentos a medio digerir.
- Las palomas no vuelan con la alegría habitual y solo lo hacen forzadas.
- Alguna paloma no quiere salir del palomar a los vuelos diarios.
- Alguna paloma tiene ausencia de brillo en sus plumas.
- Palomas con plumas erizadas. (Después de una copiosa ingesta de alimento, una paloma sana eriza habitualmente las plumas por cuestiones fisiológicas, esto si es normal)
- Palomas que abren el pico al menor esfuerzo. (Con mucho calor y algo de ejercicio, las palomas sanas también abren el pico, esto es simplemente transpirar).

- Palomas con ojo triste, sin brillo.
- Palomas con alas caídas. (Cuando la paloma va a poner un huevo, tiene una actitud similar, esto es también normal).
- Palomas que cojean.
- Palomas que beben agua en exceso.
- Heces muy líquidas. (En las cestas de viaje podemos encontrar excrementos líquidos. Esto es normal, es una reacción al estrés).
- Heces de color verde aguacate. (Si dejamos un par de días a una paloma sin comer, también excretará heces verdosas, esto es normal).
- Vómitos. (Las palomas vomitan sobre todo en las cestas, también se marean y es normal).
- Ojos gelatinosos.
- Estornudos /ronquidos.
- Excrementos en las plumas de la cloaca.
- Patas hinchadas.
- Sacudidas de la cabeza.

Cuando una paloma muestre alguno de estos síntomas u otros que rompan la uniformidad, habrá que hacer una auscultación manual íntegra de la paloma y efectuarle un chequeo para verificar como esta anatómicamente. Si apreciamos que algo no va bien, aislarla de la colonia para ver como evoluciona. Esto nos ahorrará, posiblemente, los problemas que nos acarrearía dejar la paloma sospechosa con el resto de la colonia.

Hay un sistema infalible para detectar si en la colonia tenemos algún problema respiratorio serio. El sistema consiste en entrar en el palomar a oscuras y con el mayor sigilo para que las palomas no se espanten. Permanecer unos minutos y en el silencio de la noche, si hay alguna paloma enferma oiremos los ronquidos o estornudos y podremos detectar a la/s paloma/s enferma/s.

En lo referente a cuestiones sanitarias, tenemos que dominar y controlar la situación en el palomar; si permitimos nos domine y se nos escape de las manos estaremos en una senda que, seguramente, nos acarreará pírricos éxitos.

EL ORIGEN DE LAS AVES

Cuando tengo una paloma delante me pregunto cual es su origen, quiero conocer su estirpe o línea dentro de la raza de palomas mensajeras, casi siempre es fácil de saber, basta mirar el pedigree, pero lo que más me interesa son los cruces de diferentes razas que se han debido de hacer para desembocar en lo que hoy es la paloma mensajera, cosa imposible de saber ya que las teorías dominantes sobre su origen no dejan de ser simples especulaciones y conjeturas..., hay grandes lagunas al respecto que solo permiten presuponer, pero no afirmar rotundamente. Mi interés va mucho más allá y me importa sobremanera conocer la evolución habida desde la aparición del primer ser vivo en el planeta hasta desembocar en la fauna que actualmente puebla la tierra.

La mayor parte de los paleontólogos dedicados en cuerpo y alma a escudriñar la prehistoria, basan sus estudios en los pocos restos fósiles encontrados para asegurar que las aves tienen su origen en el clan de los dinosaurios.

Ya el biólogo T. H. Huxley (defensor de las teorías de Darwin) aireó esta teoría a mediados del siglo XIX. Huxley se basaba en que las características y similitudes del ala actual de las aves aparecieron en diferentes épocas y lugares de la prehistoria.

El ala es como todo en la evolución animal, un ejemplo de como la naturaleza va adaptando y haciendo prácticos atributos que aparecen aquí y allá por razones inconexas, caprichosas y descoordinados.

La necesidad y la especialidad crea el órgano, esa es la máxima por la que generalmente se rige la naturaleza, adaptándose y modificándose a las necesidades y vicisitudes del mundo animal, en una evolución imperceptible (si no interviene el hombre) a lo largo de los años, pero evidente y sorprendente cuando se compara a lo largo de la historia evolutiva del mundo animal.

Los paleontólogos basan sus estudios en los testigos fósiles que se encuentran en algunos lugares del globo, quedando muchos eslabones perdidos para poder llevar un seguimiento paso a paso de la evolución animal que dio origen a las aves. Las características de las

aves (plumas y huesos huecos) dejan pocos testigos fósiles a estos esforzados científicos empeñados en conocer a toda costa el origen de las aves.

En los últimos años, nuevos descubrimientos de fósiles han permitido describir con más claridad y, casi total, rotundidad los eslabones necesarios para establecer una secuencia fidedigna de la evolución que dio origen a las aves.

Cuatro fósiles de dinosaurios con huesos similares a las aves actuales e indicios de plumas, aparecieron en 1996-97 en la provincia china de Liaoning; los cuatro fósiles eran dinosaurios carnívoros de los llamados terópodos:

- Un dinosaurio pequeño de la familia de los velociraptor.
- Un oviraptor saurio de Mongolia con cola de ave.
 - Un terizinosaurio de 2 metros de largo.
 - Un fósil con brazos de ave y cola de dinosaurio.

Un primer estudio de este último con rayos ultravioleta y escáner T.C. para ver las partes ocultas del fósil en la roca, sugiere que volaba mejor que el *archaeopterix* (el ave más antigua conocida), sin embargo, su cola era rígida. Esta mezcla de rasgos evolucionados (alas) y primitivos (cola), es lo que los científicos esperan hallar en los primeros dinosaurios que experimentaron con el vuelo.

Según el científico Stephen Cercas, que dirigió el estudio, este fósil es quizás la mejor evidencia de que las aves evolucionaron a partir de ciertos dinosaurios carnívoros.

Otro dinosaurio (el *Sinornithosaurus milleneii*) que vivió hace más de ciento veinte millones de años, presenta una aureola de plumas alrededor de sus huesos fosilizados, aunque los fósiles encontrados estaban cubiertos de plumas podían saltar pero no volar. Las vértebras de la cola sujetan unas varillas óseas que le daban rigidez y ayudaban a maniobrar. Este fósil también apoya la hipótesis que las primeras plumas en los dinosaurios evolucionaron para servir de aislante y para exhibición en el cortejo nupcial, pero no servían aún para el vuelo, lo que añade más fuerza a la teoría de que eran homeotermos, es decir, su temperatura era la del medio ambiente en que vivían (no se autorregulaban). Cuanto más grande es un animal, menos necesita una capa de pelo o pluma para autoprotegerse ya que los cuerpos grandes generan más calor.

En unos estratos de ochenta millones de años, encontrados en el desierto de Gobi, apareció el *velociraptor* (ladrón veloz), un pequeño y ágil terópodo depredador de patas delgadas, manos con capacidad para agarrar y dos características propias de las aves: una espoleta y un esternón. En el mismo lugar apareció el esqueleto y el nido de un

oviraptor, un terópodo con espoleta, pies con garras y el hábito de las aves de incubar sus huevos.

En Cuenca fue encontrado un fósil del tamaño de un gorrión con caracteres muy semejantes a los de las aves modernas y otros propios de los dinosaurios terópodos: combina huesos pélvicos, las extremidades posteriores similares a los dromeosaurios (dinosaurios muy cercanos a las aves), huesos pectorales y un esqueleto caudal que indica una capacidad voladora cercana a las aves modernas.

En 1861 en una antigua laguna de Baviera, se encontró una losa de piedra plana con los restos de un animal parecido a un ave del tamaño de un cuervo: los dedos con garras y cola ósea (de reptil), espoleta y las alas con plumas similares a las aves, tanto en su distribución, número y forma simétrica, fue bautizado con el nombre de **ARCHAEOPTERYX**, se cree que vivió hace ciento cincuenta millones de años. Desde la época en que vivieron estos animales hasta la paloma mensajera de hoy, han pasado millones de años; perdieron sus mandíbulas para convertirse en picos y sus huesos se volvieron huecos y más delgados dando origen a los actuales sacos aéreos.

En todo este maremagnum de informes científicos, comparaciones anatómicas e interpretaciones, más o menos acertadas, queda claro que la pluma fue la clave decisiva que empezando inicialmente como plumón para defender a los más jóvenes de las inclemencias del tiempo, o las plumas decorativas como atractivo nupcial, abrieron el camino y el tiempo hizo el resto, la necesidad y la especialización crearon el órgano y lo perfeccionaron de tal manera que desembocaron en lo que son las actuales aves. Aves que además de utilizar las plumas para desplazarse, pueden servirle para vivir en el aire y solo posarse en la tierra en época reproductiva (vencejos), cazar a más de 300 kilómetros por hora (peregrino), tener la facilidad del colibrí que se queda literalmente clavado en el aire para recoger el néctar de las flores, o la capacidad para desplazarse miles de kilómetros en sus rutas migratorias (cientos de especies)...

Esta especialización y capacidad de volar ha ido desechando a muchos candidatos a hacerlo, siguiendo la máxima aerodinámica: **la capacidad para el vuelo de un animal está en proporción inversa a su masa corporal.**

Sea como fuere, los científicos siguen erre que erre tratando de descubrir e interpretar las lagunas aún existentes para que estas teorías/conjeturas evolutivas dejen de serlo y pasen a ser historia evolutiva de las aves.

EL PADRINO

El padrino no es sólo el título de un film clásico del cine, es o debería ser la figura del colombófilo experimentado, veterano, que asume el papel de tutelaje, apoyo e instrucción en los primeros pasos de un neófito.

Sin el apoyo de un padrino el colombófilo recién llegado se encontrará desamparado con infinidad de problemas, dudas y dilemas a los que ha de enfrentarse en su nuevo hobby. El padrino dará respuesta a sus preguntas y le ayudará a levantar el vuelo en el complejo mundo colombófilo.

El que no sabe es como el que no ve, colombóficamente hablando todos hemos sido neófitos desvalidos e ignorantes y no hemos visto cargados con una pesada mochila de dudas de todo tipo, sobre nuestras espaldas.

El padrino, nuestro padrino, poco a poco y con la paciencia del santo Job irá desvelándonos sus secretos, aclarando nuestras dudas, introduciéndonos en el mundillo colombófilo, procurándonos ejemplares gratuitos o sitios donde comprarlos sin que nos engañen, pasándonos información útil, diseñándonos el palomar, prestándonos libros y revistas y, en fin, despejándonos el camino que de no ser por su intervención nos resultaría arduo, empinado y difícil de remontar. Le llamaremos por teléfono a cualquier hora intempestiva para preguntarle la más peregrina de las cuestiones y, alguna que otra vez, se le enfriará la sopa por nuestra culpa, pero jamás se quejará de estos inconvenientes.

Hay colombófilos que no han necesitado padrinos porque se han criado en un palomar, su padres, tíos o abuelos los eran y han mamado leche de paloma por un tubo, de tal manera que si ha puesto un poco de interés en el tema, con 12-14 años da sopas con hondas a sus familiares en materia colombófila; se podría decir hablando metafóricamente que son **“colombófilos consanguíneos”** porque toda la familia funciona con el mismo gen deportivo.

Los que no somos **“consanguíneos”**, sobreviniéndonos nuestra afición espontáneamente, sin herencia, lo primero que buscamos cuando nos federamos es una tabla de salvación que nos indique el camino a seguir, alguien en quien apoyarnos: **UN PADRINO**.

Si tenemos la suerte en nuestro primer **SOS** de encontrar un padrino de pura sangre, nos adoptará y tendremos la mitad del camino andando, la otra mitad la tenemos que recorrer con nuestro esfuerzo, solitos.

También existe, por desgracia, la figura del **falso padrino** que granjeándose la amistad del neófito se pega a él como una lapa, le da unas nociones básicas, lo trae **“pa ca”** y lo lleva **“pa lla”**, para intentarle colocar (previo pago) algunos ejemplares de **“muy buena sangre”**, abandonándoselos una vez realizada la venta y dejándole a la deriva antes de llegar a buen puerto. Por suerte, esta clase de individuos los

tienen calados en los clubs y procuran que no se acerque más de lo necesario al neófito.

Seria estupendo conocer cuantas vocaciones colombófilas se han abortado por falta de un padrino adecuado que estuviera al quite en los primeros pasos de un neófito.

El padrino existe y ha existido siempre de forma oficiosa. Cuando un neófito entra por primera vez en un club, casi siempre hay un compañero con solera que se hace cargo de tutelar al recién llegado, ya sea por proximidad de los palomares, por disponibilidad de tiempo libre o por cualquier otro motivo.

Que se nos descuelgue un neófito por falta de apoyo social es un lujo asiático que no podemos permitirnos por razones obvias, y si esto sucediera no diría mucho a nuestro favor, tanto a nivel individual como colectivo.

Al día de hoy, Internet y las redes sociales han despejado mucho ese bosque de dudas con que un neófito se encuentra, en ellas encontrará documentación hasta hartarse, pero nunca hallará el aliento y la mano amiga tan imprescindibles cuando damos nuestros primeros pasos en este complicado deporte.

Con un poco de guasa pero muy en serio, me gustaría decir que la figura del padrino habría que institucionalizarla y asignarle **“de oficio”** a cada colombófilo neófito un padrino oficial, que lo guiaría por el buen camino hasta que el novato pudiera remontar el vuelo.

EL RUIDO Y LA PALOMA

Antes de interesarnos por la paloma mensajera como animal deportivo, debemos hacerlo por conocer su etología, es decir, conocer sus hábitos, sus costumbres, sus fobias, sus miedos, sus rituales, sus querencias, sus gustos..., para que luego podamos entender mejor sus reacciones, manejarlas y sacarles mejor provecho en su vertiente deportiva aplicando esos conocimientos de su comportamiento.

Como todos hemos padecido estampidas de palomas producidas por ruidos con muy malas consecuencias, hemos tratado de informarnos, por cualquier medio a nuestro alcance, de como pueden afectarle a

nuestras palomas mensajeras. Hemos buscado en revistas, libros e Internet, pero la información encontrada no ha sido abundante (en español). Al ser un tema que casi nunca se ha tocado en la literatura colombófila, nos lanzamos a la piscina sin flotador no sabiendo nadar con el objetivo de teorizar, elucubrar, razonar y desembuchar lo que pensamos, creemos, hemos experimentado y vivido sobre un tema tan interesante y desconocido como es la relación de las palomas con el ruido y los sonidos, cuestión que afecta de manera importante a nuestras deportivas aves, aunque parezca un tema baladí.

En la mayor parte de las aves, el oído es una estructura anatómica complejísima y muy desarrollada, podemos constatar que, al contrario que los mamíferos, carecen de pabellón auricular (orejas) y su oído externo consta tan solo de una membrana timpánica, cubierta de unas plumas especiales que no impiden recibir los sonidos.

Posiblemente, la razón por la que las aves carecen de orejas para captar mejor los sonidos sea debido a que su anatomía es aerodinámica y cualquier órgano externo como una oreja, o los sexuales suponen una fricción con el aire, que frenaría, en cierto modo, el vuelo de la ave, aunque tampoco podemos olvidar que los antepasados de las aves son los reptiles, que carecen de pabellones auditivos.

Habría que diferenciar lo que es ruido y sonido en el mundo de la paloma. Podríamos decir que ruido es el sonido no habitual, fuerte y no deseado (vehículos, disparos, truenos, campanas...), mientras que sonido serían "**ruidos**" habituales, de baja intensidad y a veces hasta deseados (arrullo, sonido del viento o del agua, música, nuestra voz).

La paloma puede percibir ruidos-sonidos en frecuencias mucho más bajas que los humanos al tener una capacidad auditiva más desarrollada que la nuestra. De todos es sabido que percibe el piar de los pichones cuando aún en el huevo tratan de comunicarse con el exterior. Hay señales auditivas (sonidos) que son también el medio de comunicación de las palomas y complementan una función reproductora (arrullo, llamada), pero a la vez pueden cumplir una función de aviso para los demás congéneres (quejidos). Cuando cogemos una paloma en la mano y le disgusta, emite quejidos para poner en sobre aviso de peligro a las palomas cercanas.

Por lo que hemos podido observar, son los ruidos agudos más que los graves, los que hacen a la paloma ponerse en sobre aviso. Hay un ejemplo ilustrativo que todos conocemos: en muchas plazas de pueblo hay palomas, allí viven y se alimentan, incluso crían en el campanario; pues bien, a pesar de escuchar y conocer perfectamente el tañido de las campanas varias veces al día, cuando estas suenan, el instinto de las palomas que allí se encuentren, les hace salir en desbandada invariablemente. Los ruidos inesperados, fuertes y agudos provocan sin duda un comportamiento colectivo de huida en una paloma o en un bando de ellas. En el reino animal, son fácilmente observables los

efectos que puede producir un ruido sobre el estado normal de cualquier especie, ya que ese ruido transmite información de peligro, desencadenando una reacción de alarma y, obviamente, de defensa. Al igual que si un bando está en pleno vuelo y oye una detonación (coquete, tiro, trueno, estruendo), automáticamente y en décimas de segundo cambia de rumbo unos grados, baja la altura de vuelo y acelera ostensiblemente la velocidad con el fin de poner tierra de por medio para alejarse lo máximo posible del origen del ruido. Por proximidad, las palomas conocen a la perfección los gritos de peligro de las aves vecinas y utilizan esos avisos ajenos para su propia seguridad. Hemos visto infinidad de veces como un simple grito de alarma de los abundantísimos mirlos pone en huida a las palomas cercanas. Existen en el mercado ahuyentadores de palomas consistentes en un artilugio que emite sonidos de rapaces a intervalos de tiempo programados o bien se activan por proximidad térmica de la paloma. También existen repelentes de palomas por sonidos ultrasónicos con un radio de acción de hasta 4.000 metros cuadrados.

Si para nosotros, el sonido del llanto de un niño es irritante por su agudeza, lo que nos incita a intentar satisfacer sus demandas, posiblemente para la paloma, el agudo piar de sus pichones, expresión de un deseo insatisfecho (calor, compañía, agua o comida) le incite, igualmente, a satisfacer esas necesidades, para que cese el sonido chirriante del piar de los pichones.

Cuando en las proximidades del palomar se produce un estruendo muy fuerte, ese ruido puede provocar una estampida de tal calibre, que las palomas por miedo, se ven incapaces de posarse en el tejado y vuelan y vuelan en un infinito carrusel de vueltas y más vueltas alrededor del palomar, sin osar posarse sobre el tejado. Si por casualidad esa estampida se produce por la tarde, tenemos muchas posibilidades que esa noche no duerman nuestras palomas en su palomar, seguirán volando a un ritmo endiablado. Luego, el cansancio las va venciendo y aterrizan en cualquier lugar en plena noche. Al día siguiente, van apareciendo poco a poco como si viniesen de un quinientos, y cabe la posibilidad de que algunas de nuestras palomas hayan muerto al chocar con edificios, árboles, gatos... Yo he padecido varias de estas estampidas y no son plato de gusto.

En el año 2.010 en Arkansas (USA), aparecieron muertos y heridos miles de estorninos, posiblemente, como resultado de una estampida provocada por los fuegos artificiales de una fiesta local nocturna.

No está demostrado científicamente que la música afecte a los animales, hasta el punto de que los de granjas acompañados de una suave y bien elegida sean más productivos. Tampoco las vacas dan más leche, ni los pollos están más tranquilos, ni los cerdos cogen más peso, pero ello no es óbice para que exista un hit-parade de música para

animales de granjas, donde las mejores canciones, no son curiosamente piezas de música clásica, sino canciones pop.

No obstante, la música tiene ciertas ventajas:

- **Desensibilización:** (habitación) de los animales a diferentes sonidos.

- **Enriquecimiento ambiental:** los animales, que en muchas explotaciones están bastante *"aburridos"* por falta de estímulos visuales y auditivos (en algunos palomares, ocurre), reciben estímulos de la música que contribuyen a su bienestar psíquico.

- **Bienestar del colombófilo:** Si al colombófilo le gusta escuchar música mientras atiende las palomas, no hay ningún motivo para no hacerlo pues hace más ameno su trabajo a la vez que acostumbra a las palomas al run... run humano.

Un ejemplo palpable de los beneficios de la música en los animales, son las ristras de cascabeles que los arrieros ponían en los cabezales de sus recuas de mulas, cascabeleo que era acompañado con canciones específicas de los propios arrieros. Con esa música las mulas se desensibilizaban frente a ruidos externos que podían alterar su trabajo o causarles reacciones indeseables.

Pavlov, famoso científico ruso, mediante estímulos, estudió las reacciones de los perros. Cuando tocaba un silbato, salivaban y liberaban sus jugos gástricos, porque asociaban ese sonido con los alimentos que inmediatamente iban a recibir. El silbato era en cierto modo y por asociación de ideas, un estimulante preparatorio para comer. Algo semejante pasa con nuestras palomas cuando les llamamos para entrar al palomar, no piensan: *"coño, el jefe nos llama para que entremos al palomar"*, ellas piensan cuando les llamamos -igual que los perros de Pavlov - que un succulento y variado menú de granos les espera dentro del palomar.

Hablarles habitualmente a las palomas en tonos amistosos y suaves, es una práctica que las relaja, porque saben que les hablamos cariñosamente... y, en cierto modo, aciertan a saber lo que les decimos.

Las palomas cuyos palomares están en la ciudad, por adaptación, soportan mucho mejor los ruidos que de palomares ubicados en el campo o en zonas no tan densamente pobladas. Esa contaminación acústica de las ciudades se traduce en ruido excesivo y molesto provocado por la industria, el tráfico, el ocio... y puede provocar en las palomas estrés, insomnio, irritabilidad, agresividad, problemas reproductivos y obviamente deportivos.

La **habitación** se considera la forma más elemental de aprendizaje, definiéndose como la disminución en la respuesta a un estímulo (auditivo, visual, táctil...), después de la presentación repetitiva o durante un periodo de tiempo prolongado. En etología, también se denomina a la

habituaación, **desensibilización**, siendo aconsejable desensibilizar nuestras palomas mensajeras frente a estímulos que pueden crearles estrés, que generan respuestas inadecuadas o que dificultan las prácticas de manejo habituales en el palomar. Todos los colomófilos utilizamos técnicas de habituación o desensibilización rutinariamente para acostumbrar a las palomas a que se dejen coger, a que no reaccionen huyendo cuando entramos en el palomar...

En palomas mensajeras, se han realizado experiencias controladas para comprobar si se habitúan a ciertos sonidos y ruidos, y se ha verificado que es más efectivo cuando los estímulos auditivos se realizan durante el día (con luz). Por eso, unas palomas que no reaccionan a ciertos sonidos durante el día por estar habituadas, lo hacen negativamente cuando se producen durante la noche.

Las palomas mensajeras pueden detectar sonidos de frecuencias extremadamente bajas (**infrasonidos**), tan bajas como 0,05 hercios. En el rango de frecuencias entre los 0,05 hercios y 200 hercios, las palomas mensajeras son, al menos, 50 decibelios más sensibles que los humanos. La capacidad de las palomas mensajeras para detectar los infrasonidos está en su oído medio e interno (y no en los sacos aéreos en los huesos, o en órganos específicos, como se pensaba tradicionalmente), ya que su eliminación quirúrgica, elimina las respuestas a los infrasonidos. Los infrasonidos se propagan por distancias muy largas, y se pueden detectar a cientos e incluso miles de kilómetros de su lugar de origen, prácticamente sin atenuación. Debido a ello, las palomas están sometidas a un estímulo permanente de infrasonidos, que mantiene ocupado su sistema nervioso, generando un **“ruido de fondo”** que el sistema nervioso de las palomas debe filtrar, para permitirles centrar su atención en los infrasonidos u otro tipo de sonidos que pudieran ser relevantes para su supervivencia.

Las principales fuentes naturales (conocidas) de infrasonidos son los fenómenos meteorológicos (tormentas eléctricas y magnéticas, vientos fuertes), sísmicos (terremotos, microseísmos, desplazamientos de tierras), particularidades topográficas (montañas) y las ondas generadas en los océanos (olas, mareas).

Además, la actividad humana también genera gran variedad de infrasonidos, como por ejemplo, el lanzamiento de cohetes o los aviones supersónicos.

Desde hace aproximadamente cuarenta años, se ha especulado sobre si los infrasonidos generados en la atmósfera pueden ser una fuente de información, utilizada por las palomas mensajeras en su regreso al palomar. También se ha investigado con cierto detalle si los infrasonidos generados por el hombre, ciertas particularidades geográficas del lugar de suelta o de la línea de vuelo pueden interferir con el mecanismo normal de navegación en las palomas mensajeras.

Respecto al primer punto: si los infrasonidos atmosféricos pueden proporcionar información que permite orientarse a las palomas mensajeras, las revisiones científicas más recientes publicadas, recogen que existen varios mecanismos redundantes que utilizan para regresar al palomar:

- **Un sistema de brújula principal**, que permite a las palomas conocer la dirección en la que se encuentra su palomar, normalmente proporcionado por el sol, pero que necesita ser calibrado con la brújula magnética innata de la paloma (**brújula secundaria**), que pasa a ser la brújula principal en días nublados o durante la navegación nocturna, a la que son bastante reacias.

- **Un sistema de mapas**, que permite a las palomas conocer su posición con respecto al palomar. Estos mapas, están basados en las señales visuales, magnéticas, olfatorias y auditivas, que la paloma puede percibir con sus órganos de los sentidos, y que en general, se van perfeccionando con la experiencia. De este modo, cada paloma, según su experiencia y capacidad, dispone de su propio sistema de mapas visuales, geomagnéticos, olfatorios y de infrasonidos que le permiten orientarse. Además, es posible que pequeñas variaciones en la presión barométrica ayuden también en el proceso de navegación y para mantener la altitud.

Las numerosas investigaciones realizadas hasta la fecha, no han servido para establecer la importancia relativa de cada uno de los **“mapas”** en la capacidad de orientación final, debido a ello la importancia de los infrasonidos en la orientación de la paloma mensajera, todavía no está bien establecida, aunque si se puede decir que tiene, al menos, cierta importancia.

En relación con el segundo punto, la posible interferencia de los infrasonidos (naturales o generados por el hombre) con otros sistemas de navegación utilizados por las palomas mensajeras, decir que en 1997 y 1998, cuatro sueltas masivas de palomas mensajeras en Europa y Estados Unidos (en total, más de 20.000), que a priori no ofrecían dificultad, resultaron un verdadero desastre en cuanto al porcentaje de palomas recibidas (inferior al 30 % y la mayor parte, en los días siguientes a las sueltas). Analizados detalladamente todos los factores comunes a estas cuatro sueltas, no se encontró ninguna explicación científica que justificara estos desastres, con la excepción de las líneas de vuelo de las cuatro sueltas, que se cruzaban, en el espacio y en el tiempo con las ondas de choque de infrasonidos generadas por el avión supersónico Concorde.

Es posible, que la pérdida elevada de palomas en competición, de las que todos hemos tenido alguna nefasta experiencia no atribuible a las malas condiciones atmosféricas, sea debida, al menos en algunos casos, a la interferencia de los infrasonidos naturales o generados por el hombre.

Concluiré diciendo que la paloma mensajera, en todas las frecuencias que se han estudiado, tiene mejor capacidad auditiva que la especie humana, es decir, oye cosas que nosotros no oímos, al igual que ve cosas que nosotros no vemos (importante al tener en cuenta como posible causa de imparable estampidas, salidas precipitadas del tejado, recelos al entrar en el palomar).

Escrito con la colaboración del veterinario Jorge Donate Laffitte.

EL SOL Y LA PALOMA

Querámoslo o no, es el sol el que marca las pautas de la vida en nuestro planeta, no solo de los seres animados, también los inanimados como los minerales.

El sol es vida y a su ritmo se crea y destruye toda la vida del planeta donde nos ha tocado vivir. La influencia del sol en la vida de la paloma es más importante de lo que nos creemos.

En primer lugar tenemos que construir un palomar pensando en el sol y en los demás fenómenos atmosféricos, un palomar que sea lo más sano, confortable y acogedor posible para la paloma y su vida deportiva, a la vez que cómodo para que nosotros podamos desenvolvernos en las labores diarias.

Teniendo en cuenta que hay dos estaciones con temperaturas extremas (donde hay que huir en verano del sol y buscarlo en invierno), habrá que construir un palomar orientado de tal forma que permita que las palomas no se nos **“cuezan”** en verano con el consiguiente estrés térmico, y que no se nos **“pongan duras”** en invierno. Para evitar estos dos extremos hay que procurar que los primeros rayos solares del día entren en el palomar, de este modo en verano evitamos el sol cuando más calienta y en invierno nos calienta el palomar cuando más falta hace: por la mañana.

El objetivo ideal es conseguir un palomar con una temperatura más o menos constante durante el día y la noche, al mismo tiempo que la diferencia entre verano e invierno no sea extrema. Un tejado con un material aislante debajo, o una cámara de aire entre el palomar y el techo permitirían acortar las diferencias térmicas entre el día y la noche y entre el verano y el invierno.

Plantar árboles de hoja caduca a ambos lados del palomar y por detrás, nos permitiría que el sol acaricie el techo calentándolo en invierno

ya que no hay hojas que impidan su paso, mientras que en verano las hojas impedirían la prolongada insolación del tejado.

Evitando estas diferencias térmicas entre el día y la noche en el palomar, evitaremos enfermedades respiratorias causadas por este motivo.

Un palomar protegido con excesivas vidrieras generará considerables diferencias de temperaturas entre el día y la noche, nada recomendable cuando lo que hay que conseguir son temperaturas más o menos estables sin métodos forzados (refrigeración/calefacción).

La paloma adora los baños de sol ya que necesita sintetizar gracias a los rayos ultravioletas la vitamina D, de propiedades antirraquíticas y favorecedoras de la asimilación del calcio para los huesos. Cuando el palomar lo instalamos donde podemos y no donde quisiéramos, se puede dar la circunstancia de no ser favorecido por los rayos solares, en este caso, con un sistema de espejos podremos hacer llegar los rayos del sol a su interior a las horas que mas nos convenga. La salud de las palomas nos lo agradecerá.

El sol tiene tres influencias sobre el palomar: calienta, alumbra y desinfecta. Sus rayos tienen un efecto secante, fungicida y bactericida.

Los bebederos hay que protegerlos del contacto de los rayos del sol, ya que en días calurosos el agua que beben nuestras aves se puede convertir en una variopinta sopa de enfermedades.

El calor producido por el sol dentro del palomar favorecerá y acelerará el proceso de fermentación de los excrementos con la lógica generación de vapores amoniacales, peligrosos para el sistema respiratorio de la paloma.

En épocas veraniegas a las horas que el sol es de justicia, todos los animales cesan su actividad, las palomas también, ellas prefieren volar por la mañana con la fresquita o al atardecer huyendo del excesivo calor. Por cuestiones de calendario deportivo en Andalucía y en otras comunidades, nuestras palomas tienen que atravesar el país de norte a sur en los concursos de fondo y gran fondo, esto implica tener que batirse el cobre en la Meseta en las horas que el sol está más perpendicular, debido a esta circunstancia tenemos que acostumbrarlas a volar a esas horas que solo apetece sestear con el fin de hacerlas más espartanas y sufridas para poder cubrir el expediente (concurso) lo mejor posible.

DATOS A TENER EN CUENTA:

- Cada 100 metros de altura, la temperatura ambiente baja 0,6 grados centígrados.

- La temperatura ideal para sueltas es: máxima 25 grados centígrados, mínima 15.

- Por encima de 30 grados centígrados las condiciones de vuelo empiezan a ser críticas.
- El estrés por calor empieza a padecerlo la paloma cuando la temperatura ambiente alcanza de 26 a 29 grados centígrados.
- La temperatura ideal de un palomar es de 20 a 22 grados centígrados.

EL TRÁNSITO INTESTINAL (del pico a la cloaca)

Unos más y otros menos conocemos las necesidades alimenticias de nuestras palomas en los diferentes ciclos anuales (cría, muda, competición y descanso), también sabemos que los alimentos están formados por:

- **Proteínas:** guisante, haba, lenteja, veza, sustancias que contienen nitrógeno.

- **Los hidratos de carbono:** maíz, cebada, avena, trigo, sorgo..., que ponen a disposición de la paloma la energía necesaria.

- **Las grasas,** contenidas en el girasol, mijo, alpiste, cañamón, cacahuetes..., suponen la reserva energética a utilizar por la paloma en situaciones de emergencia.

- **Las vitaminas y minerales,** complementos indispensables en la alimentación de las palomas.

Siendo muchos menos los colomófilos que conocen los procesos a los que esos alimentos son sometidos desde que la paloma pica el grano hasta que sus desechos son expulsados por la cloaca. Como soy un colomófilo adscrito a los que no conocen a fondo estos procesos, he intentado documentarme al respecto y, resumidamente, esto es lo que he encontrado:

Cuando la paloma pica los alimentos son testados por la lengua que más que un órgano del gusto es un órgano táctil. Con una casi inexistente salivación, los granos pasan por el esófago, órgano cartilaginoso y dilatado, quedando estos depositados en el buche, donde junto con el agua ingerida se rehidratan y maceran para pasar ya calientes por el estómago glandular y luego a la molleja (estómago muscular), donde se combinan con los jugos gástricos (como el ácido clorhídrico) que estos órganos segregan para triturarlos mediante las piedrecitas (grit) que las palomas consumen a tal fin, desdoblarlos en partículas más pequeñas de modo que se conviertan en otro tipo de sustancias sencillas más asimilables. Este proceso facilita que estas sustancias ya procesadas puedan pasar al intestino delgado donde son "**macerados**" por el jugo pancreático que reciben del páncreas y la bilis que reciben del hígado a la vez que la flora microbiana ejerce su función de participación en el proceso metabólico y de sintetización de los alimentos así como impedir la colonización del sistema digestivo de bacterias tipo e-coli o salmonellas.

La cantidad de flora microbiana dentro del sistema digestivo de la paloma depende de muchos factores (edad del ave, PH del agua ingerida, medicación, cloro del agua...), en ese momento estos alimentos pueden pasar a la sangre para ser distribuidos por todo el organismo a través de las venas hasta llegar, al fin, a los vasos capilares. De esta manera se formarán tejidos (carne, piel, plumas), se acumulará en forma de grasas en diferentes partes del cuerpo como reserva energética, o se consumirá para mantener las constantes vitales de la paloma y una temperatura corporal constante.

Los intestinos realizan unos movimientos llamados peristálticos consistentes en que los alimentos avance a través del extenso recorrido intestinal. Para facilitar este tránsito intestinal los intestinos segregan una

mucosidad que lubrica sus paredes internas para evitar roces de las fibras de desecho. A medida que el alimento avanza por los intestinos se continúa efectuando cierta absorción. Cuando todo lo asimilable ha pasado a la sangre, en los intestinos no quedan más que residuos que como todos bien conocemos nos manchan el palomar y que son expulsados por la cloaca, cavidad que alberga también el aparato urinario y el reproductivo.

Las diarreas o excrementos muy sueltos son un perfecto mecanismo de defensa que usa el cuerpo de la paloma para limpiar de forma eficiente sus intestinos. Cuando un organismo patógeno como una bacteria pretende invadir el sistema digestivo de la paloma, se irrita la mucosa que recubre los intestinos y secreta mas mucosa, así mismo, los movimientos peristálticos se aceleran en las paredes intestinales, el resultado de todas estas alteraciones de actividad intestinal es una gran producción de líquido que pretende arrastrar los gérmenes hacia el exterior.

EL TRANSPORTE (asignatura pendiente)

El éxito o fracaso de una suelta depende de muchos factores como puede ser la salud y la calidad de las palomas, los entrenos que les hayamos dado, la meteorología..., y, en un porcentaje muy elevado, la calidad del transporte y todo lo que esto conlleva (descansos, agua/comida, ventilación, convoyer...).

Atrás quedó la época cuando los camiones del Ejército trasladaban las palomas para los concursos, vehículos que a pesar de su lentitud y no estar preparados para transportar palomas, reunían, gracias a los toldos, condiciones de ventilación que muchos transportes de los que hoy usamos no tienen. La supresión este servicio por el Ejército supuso una vía de agua en la línea de flotación de la colombofilia española al crearnos un gasto sustancioso a añadir a los que supone mantener un palomar.

Cada club tuvo que lamerse su rabito e improvisar un transporte de pago para seguir trasladando las palomas. Los clubs y federaciones más

puddientes resolvieron el tema con prontitud, pero los económicamente más débiles que somos mayoría, siguen o seguimos arrastrando esa pesada losa y para salir del paso metemos muchas veces las palomas en vehículos que a pesar de que sabemos a ciencia cierta que no reúnen condiciones, lo hacemos una semana si y otra también, transportes que restan capacidad deportiva a las palomas de forma considerable, haciendo buena la frase del colombófilo Sebastián Generoso que en una entrevista que le hice y aludiendo a los malos transportes y a las malas condiciones dijo: **“muchas veces las palomas ya están perdidas antes de soltarlas”**.

Casi todos los transportes que utilizamos son para otras mercancías, y solo ocasionalmente trasladan palomas.

Hasta hace dos años en mi antiguo club teníamos contratado un camión para toda la temporada, decir que lo llamábamos **el microondas** para hacerse una idea de lo que allí dentro se **“cocía”**. El resto de la semana se dedicaba al transporte de muebles y era hermético..., (sin comentarios). Ahora, el camionero de aquel transporte ha hecho una caja especial para palomas y aunque no tiene ventilación forzada, viajan mucho mejor, circunstancia que se poner de manifiesto al perderse menos que antes, a pesar de que en los primeros entrenos/concursos de la temporada metemos muchas mas palomas de las que deberíamos.

Algunos clubs y federaciones, conscientes del problema tienen reglamentadas unas normas mínimas que ha de cumplir el transporte, incluidos todos los pasos necesarios a dar durante el periplo, desde el enceste hasta la suelta. En esos reglamentos se cuida mucho la ventilación no solo la natural, sino que se exige ventilación forzada; la iluminación interior también se tiene en cuenta, pues ha de haberla natural y artificial para que los animales puedan comer/beber; siendo el aislamiento del techo del vehículo también una exigencia de esa reglamentación, el transporte con techo de aislante térmico resta muchos grados al interior de éste.

Esto se refiere a transportes peninsulares donde se utiliza un solo medio, pero todo se complica de manera importante cuando los colombófilos insulares tienen que combinar los tres transportes **tierra/mar/aire o dos de ellos**, necesitándose perfectos planes logísticos para coordinar una buena suelta.

Si viajan en un transporte inapropiado, con deficiente ventilación y temperatura exterior de unos 30 grados centígrados (por poner un ejemplo), con el transporte vacío la temperatura dentro del camión es de 3 a 4 grados centígrados superior al exterior. Al meter, digamos 1200 palomas cuya temperatura corporal constante oscila entre los 38,8° y los 40° grados centígrados, tendremos dentro del transporte y antes de cerrar las puertas un ambiente irrespirable.

En la respiración la paloma consume oxígeno, expulsando anhídrido carbónico y vapor de agua, originando en los vehículos, poco ventilados, acumulación de vapor, calor y anhídrido carbónico, situación desencadenante de estrés para la paloma. Si a estos inconvenientes le sumamos los gases amoniacales que desprenden los excrementos de las jaulas, tendremos un aire irrespirable para personas, pero que por cuestiones que desconozco aguantan las palomas.

No todas las palomas padecen estos problemas en la misma intensidad, las palomas situadas en las jaulas más altas padecerán de manera más acusada estos problemas, habida cuenta de que tanto el aire caliente como los gases tienden a situarse en el techo del vehículo.

Para las palomas los problemas no acaban con el tema ventilación, hay otros factores que le inciden muy negativamente como son el mareo/estrés producido por el incesante traqueteo del transporte en movimiento y los vómitos derivados de ellos, si a esto le sumamos que no se les ha dejado descansar lo suficiente y no han tenido acceso al agua, tenemos todas las papeletas para conseguir una suelta catastrófica, al salir de la cesta con sus capacidades muy mermadas.

Pasamos 365 días al año mimando a las palomas, cuidándolas hasta en el más mínimo detalle, gastando en ellas ingentes cantidades de dinero, pero cuando tocan actividades colectivas como el transporte, nos volvemos roñosos, sin tener en cuenta que por un mal transporte o una mala gestión del viaje, se nos pueden ir al cubo de la basura los esfuerzos de todo un año.

DATOS A TENER EN CUENTA

A).- La temperatura constante de una paloma oscila entre 38,8 y 40 grados centígrados.

B).- La temperatura ideal para volar oscila entre los 15 y 25 grados centígrados.

C).- Por debajo de 10 grados centígrados la paloma necesita de sus reservas para mantener su temperatura corporal.

D).- El máximo de dióxido de carbono tolerable en viajes largos es 0,3 %.

E).- El máximo de dióxido de carbono tolerable en viajes cortos es 1 %.

F).- Por encima de 4 – 5 % de concentración de dióxido de carbono en el aire la respiración de la paloma se torna fatigosa.

G).- Por encima del 30 % de concentración de CO₂ la dosis es letal.

H).- Por encima de 10 - 15 partes por millón de amoníaco el olor empieza a molestar.

I).- Por encima de 25 partes por millón de amoniaco se torna intolerable.

J).- Cuando la concentración de amoniaco llega a 100 partes por millón puede ser letal para las aves.

K).- Con temperaturas altas el interior del transporte aumenta ya sin animales entre 3 y 4 grados centígrados.

L).- Por encima de 38 grados centígrados a medio día, las sueltas pueden resultar catastróficas, igualmente lo serán si la temperatura al amanecer es igual o superior a 23 grados centígrados.

M).- En las jaulas con temperaturas inferiores a 20 grados centígrados dar agua cada 12 horas.

N).- En las jaulas con temperaturas entre 20 y 30 grados centígrados dar agua cada 8 horas.

Ñ).- En Las jaulas con temperaturas entre 30 y 35 grados centígrados dar agua cada 4 horas.

Decir que en Europa se ha legislado sobre el **BIENESTAR ANIMAL**, y a tal efecto, la tenencia y el transporte de palomas requiere una acreditación de haber asistido a un curso de **BIENESTAR ANIMAL**.

ELECCIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL NIDO

El éxito de sacar adelante una nidada de pichones no solo es cuestión de juntar buenos reproductores. Más veces de las que creemos, llegar a buen puerto depende también de los materiales del nido y de la ubicación del mismo. Un nido mal ubicado o con malos materiales pueden dar al traste con una nidada en la que habíamos puesto todas nuestras expectativas.

El nido es para todas las aves (independientemente de donde construyan), el eslabón necesario para que su especie tenga solución de continuidad, por ello, gastan enormes cantidades de energía y tiempo para elegir a su pareja, buscar el sitio idóneo para anidar, conquistar esa “*parcela*” elegida y construirlo.

Las condiciones que ha de reunir un nido para que la nidada sea exitosa son:

- **Seguridad.**- Es el principal requisito que la paloma exige para elegir la “*parcela*” donde construirá el nido. Seguridad contra sus enemigos naturales, si es posible, elige sitios inaccesibles.

- **Discreción.**- La paloma busca un lugar discreto, lejos de las miradas que detecten la existencia del nido; un sitio donde el nido esté seguro y pase inadvertido.

- **Protección.**- Además de seguridad contra los enemigos naturales y discreción, la paloma requiere para preservar la seguridad de la pollada que el nido esté protegido de otros elementos: vientos, humedad, sol, lluvia.

Estos requisitos los conoce la paloma instintivamente sin necesidad de haberlo aprendido de sus congéneres, su instinto le proporciona a cada instante la información precisa para elegir la “*parcela*” ideal.

Hay aves que hacen un nido tan rudimentario que los huevos son puntiagudos con el fin de que rueden sobre si mismos y no se salgan del plano y escuálido nido (algunas aves marinas); otras los realizan tan sofisticados que requieren un esfuerzo considerable con tal de proporcionar un confortable y seguro hogar a sus polladas (tejedor, fringílidos, alondras...) Las palomas no son especialistas en confeccionar nidos muy elaborados, pero si les proporcionamos los medios consiguen hacerlos medianamente confortables para sus pichones.

La paloma precisa para depositar sus huevos un lugar cóncavo, adaptable a su anatomía de manera que pueda calentar los huevos y pichones, impidiendo que los huevos rueden y se salgan de nido, donde los pichones puedan desarrollarse lo más cómodamente posible.

Para conseguir esa concavidad, las palomas se emplean a fondo presionando su buche contra el suelo y empujándolo hacia adelante, por otro lado utiliza sus patas empujándolas hacia atrás, incluso las alas harán presión hacia abajo y los lados para lograr esa hondonada cóncava necesaria.

Todas las palomas domésticas, descendientes de la paloma de roca (dove rock) gustan, al igual que a sus ancestros, construir sus nidos en las rocas, cortados y acantilados y, ante la ausencia de estos, encuentran un perfecto sustituto en los edificios, aprovechando cualquier hueco de estos para construir su nido, también por seguridad no desdeñan anidar en huecos de árboles, entre las hojas de las palmeras o en cualquier árbol que les ofrezca confianza.

En el palomar, puede ocurrir que a pesar de tenerlo todo planificado respecto a la ubicación de los nidos, las palomas, por falta de espacio, excesiva densidad de las mismas, luchas por el nido, capricho, o cualquier otra razón, instalan el nido en el sitio más inapropiado del palomar. Ante este inconveniente tenemos dos opciones:

- Dejarles que saquen la pollada en el lugar elegido, para lo cual habría que ayudarles, protegiendo el nido con ladrillos a los lados para darles más seguridad e intimidad y añadirle paja, si fuese preciso, para que tenga la necesaria forma oval.

- Quitarles el nido para que lo vuelvan a hacer donde les planificamos, aunque las palomas son a veces muy cabezonas y tratarán de rehacerlo cuantas veces se lo deshagamos.

A las palomas, al igual que a los humanos, nos cuesta mucho esfuerzo conseguir un hogar. Ellas no tienen que padecer el pago de la hipoteca, pero al ser gregarias les gusta construir el nido cerca de otros congéneres, esto les supone padecer un duro periodo de luchas con los **“parcelistas”** mas próximos a la **“parcela”** elegida. En esas luchas, afortunadamente, nunca llega la sangre al río, pero deja a los machos exhaustos después de los enfrentamientos maratónicos que decaen y desaparecen cuando el aspirante a vecino es admitido como tal aunque a regañadientes. Las hembras, casi siempre, permanecen pasivas mientras que los machos dirimen sus diferencias, pero una vez que la pareja toma posesión de su **“parcela”**, la hembra defenderá tanto o más que el macho su espacio mínimo vital para reproducirse. Desde el momento en que los problemas con el vecindario están finiquitados, empieza la construcción frenética del nido que las palomas ejecutan también instintivamente.

Al contrario que en aves polígamas donde el macho aporta poco o nada en la construcción del nido, en las aves monógamas como las palomas, es el macho mas activo en la elección y construcción del nido que la hembra.

Aunque las palomas dispongan de los nidos que les proporcionamos en el palomar (cartón, cerámica con aspillera, plástico...) y una base de fibra o un recorte de moqueta, no precisando mas requisitos para la salud y comodidad de la pollada, es conveniente depositar en el seno del nido unos buenos puñados de arena muy fina para que **"moldeen"** escarbando con su cuerpo el nido, también debemos poner a su disposición algo de paja, pinocha o cualquier otro material similar, para que dé su toque personal al nido, pues disfrutan enormemente haciéndolo, caso contrario, nos llenarían el nido de plumas viejas, hojas de la verdura que les damos, alambres o cualquier otro material que se encuentre al alcance de su pico.

Aportarles material para confeccionar sus nidos y que los tomen, incentiva mucho la reproducción de la paloma, además de tenerlas entretenidas, sobre todo a las que están encerradas, consigue romperles el tedio y que hagan ejercicio subiendo y bajando pajitas.

Si les ponemos pajitas, es preferible que sean rígidas y no huecas en su interior. Las pajitas huecas (trigo, cebada, heno), aunque las acepten como único recurso, es material poco estable, tiene poco peso, resbalan y no traban bien entre ellas.

El material elegido para que las palomas tapicen sus nidos ha de reunir las siguientes características:

- Que se conserve en el tiempo.
- Que sea absorbente.
- Que no tenga moho.
- Que no se enrede o pegue a las patas de los pichones o de los padres.
- Que no salga volando por el batir próximo de las alas.
- Que sea de tamaño medio, lo suficientemente largo para que lo pueda transportar la paloma y lo suficientemente pequeño para que no sobresalga del nido.
- Que se asiente bien en el nido.
- Que no sea muy gordo.

Una vez **"amueblado"** el nido y con la puesta efectuada, siempre que hay un relevo entre los cónyuges, el entrante tratará de dar forma al nido, moverá los huevos con un movimiento característico y recolocará las pajitas que estén fuera de lugar.

ESOS BICHITOS QUE NO VEMOS (conocer al enemigo)

Las religiones basan su éxito en el miedo que el ser humano tiene a lo desconocido, a lo que no ve, a lo sobrenatural, a lo invisible en definitiva; algo así, pero al contrario, nos pasa a los profanos en materia médico-veterinaria, nos acongoja sobremanera cuando nuestras palomas se ven afectadas por algo invisible, algo que a simple vista no podemos detectar.

Que Dios nos libre en el palomar de esos bichitos que no vemos, porque de los que vemos nos ocupamos nosotros, bien y a fondo.

Si algo nos hace temblar, es que nuestras palomas alojen en sus cuerpos esos innobles bichitos que no vemos a simple vista. Bichitos que por sus características se dividen en tres grupos: **VIRUS**, **HONGOS** y **BACTERIAS**.

En latín **virus** significa **veneno**, por tanto todos los virus son infecciosos y actúan invadiendo las células de la paloma para sobrevivir, reproducirse y perpetuar su especie. Virus son los causantes de las peores enfermedades: **gripe aviar, viruela, Newcastle...** Los virus tienen la increíble capacidad de mutar, dificultando de esa manera las investigaciones que efectúan los investigadores para su erradicación.

Las **bacterias** son mas grandes y autónomas que los virus, están compuestas por una sola célula y, al contrario que ellos, no necesitan alojarse en ninguna célula para sobrevivir.

Las bacterias son las que originaron la vida en este planeta, por tanto llevan mas de 3500 millones de años aquí instaladas, invadiéndolo todo: la tierra, el agua, los organismos vivos, o como parásitos de animales y plantas.

Solo un 3 % de las bacterias existentes son peligrosas y provocan enfermedades, como la neumonía o la salmonera, el resto son beneficiosas para el organismo, como las que forman la variada flora intestinal que son imprescindibles formando parte del proceso alimenticio; o las bacterias que descomponen toda la materia orgánica transformándola en estiércol.

Los **hongos** son una amplia familia que va desde seres unicelulares como las levaduras, hasta seres mucho más grandes como los champiñones y setas.

Los hongos más perjudiciales para las palomas, son los que viven sobre las semillas en malas condiciones, pudiendo originar graves problemas de salud como los **aspergillus**.

En el mercado existen productos de triple acción: bactericida, funguicida y antiviral, que usándolos periódicamente en el palomar, evitarían posibles problemas sanitarios.

ESTAMPIDAS

Al igual que en aquellos westerns de los años ochenta del pasado siglo, donde uno de los ingredientes básicos del film era una estampida de búfalos, cada palomar padece sus estampidas particulares, a veces con funestas consecuencias. Aquellas estampidas de reses generalmente eran originadas por un ruido estruendoso como un disparo de revolver; las estampidas de palomas también son originadas por un ruido inesperado por las palomas y originado muy cerca del palomar.

En mi primer año de colombófilo padecí tres estampidas que provocaron en el bando una histeria colectiva, motivando que las palomas volasen a una velocidad superior a la habitual alrededor del palomar, actuando como si una fuerza magnética adobada con un miedo terrorífico al tejado del palomar les impidiera posarse en él.

El carrusel de miedo es imparable y una vez iniciado es difícil adivinar cuando va a parar. De vez en cuando una paloma ya cansada de tanto vuelo sin sentido, se queda colgada en el cielo haciendo un intento de posarse en el tejado, pero al ver que las demás palomas no le van a seguir en su intento, desiste de su empeño y es succionada de nuevo por el bando y el vuelo suicida continúa.

La última estampida de mi palomar fue motivada al caer una calabaza hueca de esas que llaman de Santiago, que decoraba un muro del palomar.

El 23 de mayo de 2005 a las 6 de la tarde, solté 99 pichones como todas las tardes; a las 6,30 horas, cayó la calabaza y todos los pichones salieron en estampida. A las 7 de la tarde, 51 pichones con mucha precaución y recelos se posaron en el tejado del palomar y en tejados de los vecinos, el resto (48 pichones) prosiguieron con su histeria colectiva. A las 9 de la noche, seguían volando a pesar de que la noche estaba encima, los círculos alrededor del palomar cada vez eran más descéntricos y poco a poco el bando fue dejando de ser visible para solo

escuchar, de vez en cuando, el cortar del viento por las remeras... y el vuelo seguía y seguía. A las 11 de la noche perdí toda esperanza y me fui a la cama para no poder dormir.

Al día siguiente fueron llegando los pichones durante todo el día como si viniesen de un concurso de fondo; 6 de los pichones no volvieron jamás y otras 8 llegaron con contusiones, plumas rotas y desgarros en los buches. Trato y no consigo imaginar donde o como pudieron aterrizar con aquella escasez/nulidad lumínica, pienso que se irían estrellando aquí o allá contra edificios, árboles, cables... o simplemente se desplomaron por agotamiento.

He tratado de indagar a colombófilos de muchos años como se pueden parar estos vuelos de la muerte, parece que hay pocas soluciones, la más práctica es procurar que la tranquilidad de los pichones no sea alterada por un ruido inesperado, inhabitual o estruendoso cerca de su palomar.

ETOLOGÍA

La etología es la ciencia que estudia el comportamiento animal en su medio natural. Para poder domesticar a los animales, el hombre prehistórico tuvo que estudiar muy a fondo su comportamiento, dominándolos en primer lugar, y sacándole, a continuación, el mayor rendimiento posible a esa simbiosis que tenemos con ellos. Por tanto, aunque la etología como disciplina científica es nueva, se practica desde que mundo es mundo por razones evidentes de domesticación de animales.

Los principales impulsores y estudiosos de la etología fueron:

- **CHARLES DARWIN**, colombófilo y gran estudioso de la paloma mensajera. Su principal obra es **“EL ORIGEN DE LAS ESPECIES”**, obra que en su época causó un cataclismo científico-social que dividió al mundo científico en dos frentes irreconciliables, buscándose en la Iglesia un enemigo feroz al negar que Eva no existió ni salió de una costilla de Adán, sino que nuestras raíces son menos poéticas y que venimos del mismo árbol genealógico que los simios. Esta aseveración fue muy fuerte para que la Iglesia la digiriese en una sola siesta.

- **MENDEL**, otro de los grandes etólogos. Fue el primero en investigar la genética animal y vegetal, sentando las bases sobre la herencia a través de sus investigaciones con guisantes. De este hombre partieron las investigaciones bases sobre las teorías acerca de la herencia, genética, consanguinidad...

- **K. LORENTZ**, etólogo más cercano en el tiempo, basó la mayor parte de sus investigaciones en el estudio de los gansos.

- **FÉLIX RODRIGUEZ DE LA FUENTE**, aún más cercano y familiar, es conocido internacionalmente, no solo por sus estudios etológicos, sino que supo como nadie explicar, ilusionar e implicar a millones de personas a través de los medios audiovisuales y con una maestría inusitada toda una amplia serie de programas de vida animal salvaje. Destacó principalmente en sus estudios sobre rapaces (halcón peregrino y azor principalmente) y sobre el lobo ibérico, llegando a liderar una manada de ellos, en la que él desempeñaba el papel de líder indiscutible.

Para ser un buen colombófilo, creo que hay que apoyarse en una sólida base: **“CONOCER A LA PALOMA”**.

Para poder tener éxitos deportivos, debemos tener un profundo conocimiento de la paloma, cuanto más amplio mejor. Conocer el como y el porque de sus reacciones, gustos, miedos, relaciones con sus congéneres, comportamientos, necesidades fisiológicas, psicología, placeres, códigos de conducta...

El fin último sobre el que se basa toda actividad de un ser vivo, es la perpetuación de su especie, mediante la reproducción, la procreación y cuantos mas individuos dejen en descendencia mas posibilidades tendrá esa especie de perpetuarse. Toda actividad animal: **alimentación, miedo, seducción, reproducción, belleza**, gira sobre un eje básico que no es otro que alcanzar la ansiada meta: **LA PERPETUACIÓN DE LA ESPECIE**.

El ejemplo mas significativo de esta máxima nos la ofrecen los salmones que naciendo en un río viajan al mar para convertirse en adultos y una vez alcanzada la madurez sexual, regresan a su río para desovar o fecundar esos huevos y morir víctimas del titánico esfuerzo que supone todo el proceso de freza (fecundación de los huevos).

Toda acción de la paloma, discurre en una continuada elección de opciones entre miles de posibilidades que tiene que resolver a diario y solo las que van eligiendo correctamente son las más aptas y, por tanto, las que dejarán descendencia. Esta es la selección o cesta natural que tienen que padecer las palomas independientemente de la cesta deportiva que les hacemos padecer. Una y otra cesta harán que sobrevivan solo las más aptas.

Para llegar a ser un buen colombófilo, creo que lo primero que tenemos que conocer es todo sobre la paloma, para poder pensar como ella y de esa manera poder procurarle las mejores condiciones (palomar, alimentación, medio ambiente, entreno, relación con nosotros...) que se adapten lo más posible a sus necesidades en su medio natural y a su forma de ser.

Yo, estoy en esa fase de conocimiento y creo que todos los que aspiramos a ser buenos colombófilos, tendríamos que pasar por esa fase, porque después sería mucho mas fácil el manejo de las palomas y los éxitos deportivos. De otra manera, seremos colombófilos pisando en falso.

Conclusión: La ETOLOGÍA de la paloma es una asignatura que debemos aprobar para poder pasar al siguiente curso: LA COLOMBOFILIA.

EXPERIMENTANDO CON PALOMAS

A los roedores, perros, simios o palomas, nunca podremos agradecerles todo lo que la humanidad les debe.

Esa deuda impagable emana de la utilización que, desde tiempos remotos, se ha hecho de estos ellos en laboratorios donde millones de productos farmacéuticos, experimentos psicológicos, métodos

quirúrgicos, e infinidad de experimentos y otras lindeces, utilizan los cuerpos y mentes de estos sufridos animales como bancos de pruebas y experimentación.

El elegir a estas especies de animales no ha sido aleatorio sino que obedece a las ventajas que aporta su utilización: fácil manejo, proximidad genética con los humanos (simios), inteligencia destacada y adaptabilidad.

Ellos han sido protagonistas pasivos y sufridores de los experimentos más disparatados y terroríficos que la mente humana pueda imaginar, padeciendo horribles sufrimientos físicos en aras de la ciencia y que, posiblemente, nunca trascenderán a la opinión pública tanto por su crueldad como por ser "**secretos industriales**" inherentes a esos experimentos.

No solo las palomas mensajeras han sido sujetos de experimentación en laboratorio, sino que desde que se conocen las capacidades orientativas de nuestras aves, fueron masivamente utilizadas por los estrategas militares. Tampoco los colombófilos nos conformamos con los productos alimenticios normales que la paloma ingiere, sino que andamos buscando el producto mágico que haga de ellas supermanes y no dudamos en "**probar**" cientos de productos químicos que tenemos al alcance de la mano, aunque en el mejor de los casos solo conseguimos intoxicar su hígado o riñones. Las palomas mensajeras también han sido objeto de innumerables experimentos sociológicos, experimentos que han supuesto para la ciencia avances considerables en el conocimiento de las relaciones humanas.

Sin orden cronológico ni de otra índole, iré relatando algunos experimentos y usos efectuados con nuestras palomas:

- En 1924, se experimentaba con palomas mensajeras para que los submarinos se pudiesen comunicar con tierra. El periódico Osaka Mainichi, informaba que la marina japonesa desde un submarino, introducía una paloma en un contenedor *ad hoc* y la expulsaba a través de un tubo-torpedo. Al llegar a la superficie, el contenedor se abría y la salía volando con el mensaje hacia su palomar.

- Uno de los experimentos más estrambóticos realizados con palomas lo llevó a cabo, recientemente, Tuur van Balen. Consistía en añadir a su comida una bacteria inofensiva que convertía las heces en jabón.

Se puede ver en **WWW.TUUR VAN BALEN.com**

- En una zona de Nueva Zelanda donde el campo magnético esta distorsionado de forma natural, conocido como "**anomalía magnética en la confluencia de Auckland**". Se experimentó con palomas mensajeras para demostrar que utilizan la intensidad del campo magnético terrestre como su propio GPS o sistema de navegación geomagnético.

Las palomas volaron 4 kilómetros en dirección equivocada hasta que consiguieron "**redireccionarse**", confirmando la teoría de que las aves detectan y responden a los cambios de los campos magnéticos a su alrededor. (Experimento dirigido por Todd Dennis).

- En los Estados Unidos se utilizan palomas mensajeras como el más barato, rápido y fiable medio para poder medir la polución medioambiental. Con un sistema de GPS-GSM adosado a su cuerpo, en el recorrido hacia su palomar, va recogiendo las mediciones medioambientales que automáticamente se envían a los ordenadores del departamento medioambiental.

- En la revista "**Animal Cognition**", se publicó un estudio de las reacciones de las palomas, donde se confirma que son capaces de distinguir entre las personas que se acercan a darles de comer y las que lo hacen para asustarlas o incordiarlas.

- Entre los años 70 y 80 del pasado siglo, se hicieron una serie de estudios con palomas mensajeras en las universidades de Manheim (Alemania) y Guelph (Canadá). Se les hizo volar en túneles de viento, ajustándoles a los picos un aparato para medir el consumo de oxígeno y la exhalación de dióxido de carbono, con el fin de conocer el cálculo de la energía consumida durante el vuelo.

- Los psicólogos Ed. Wasserman y Fabian Soto de la Universidad de Iowa en Estados Unidos, mostraron a unas palomas fotografías de rostros humanos, rostros que variaban en su expresión emocional e identidad. Los resultados obtenidos demostraron que las palomas perciben la similitud de rostros en cuanto a identidad y emoción.

- Un terrorífico experimento denominado "**PELICANO**" y liderado por el científico Skinner, se llevó a cabo bajo los auspicios del ejército USA, consistía básicamente en utilizar a las palomas como perfectos kamikaces.

A cada paloma participante se le enseñaba a dirigirse exclusivamente a un único objetivo (nave, avión, edificio, fábricas), y tan solo obtenían alimento picando una placa donde se veía el objetivo en cuestión.

Una vez educadas, las palomas eran instaladas en una bomba y dirigían el artefacto a través de sus picotazos.

Por suerte y a pesar del éxito de los experimentos, el proyecto fue desechado por los altos mandos militares.

- Investigadores de la Universidad de Keio, en Tokio, han demostrado que las palomas tienen habilidades perceptivas avanzadas que les permiten distinguir entre un buen cuadro y otro malo. En otras palabras, reconocen la belleza del mismo modo que los humanos.

El equipo, que previamente había publicado una investigación en la que afirmaba que las palomas pueden distinguir entre un Monet y un

Picasso, se había propuesto averiguar si los animales mostraban algún tipo de preferencia. Para su experimento, seleccionaron pinturas realizadas por escolares de acuarela y pasteles y clasificados por sus profesores como "**buenas**" y "**malas**". A continuación les mostraron las imágenes a un grupo de palomas en una pantalla, de modo que solo les daban una recompensa (comida) si "**picaban**" en las pinturas que tenían cierta calidad artística. Tras varias semanas, las palomas aprendieron a elegir solo las "**buenas**" y las distinguían inmediatamente de las "**malas**", incluso si era la primera vez que las veían.

Estos resultados también fueron publicados en la revista "**Animal Cognition**".

- En 1977, Jim Simmons, un científico de la marina estadounidense, entrenó a palomas mensajeras para que pudiesen identificar desde helicópteros a potenciales supervivientes de un naufragio.

Estos experimentos se llevaron a cabo dentro del proyecto **SEA HUNT**. Cada helicóptero utilizado fue equipado con 3 palomas situadas en la parte inferior del mismo, en compartimentos que abarcaban 120° de visibilidad, con ello, las 3 aves abarcaban los 360° de la circunferencia debajo de la aeronave.

Las palomas fueron entrenadas para reconocer objetos naranja (salvavidas) en la superficie del mar, una vez detectado el objeto, la paloma picaba un botón que orientaba al piloto de la dirección donde se encontraba el supuesto naufragio.

Este experimento arrojó un 93 % de aciertos, frente al 38 % que suelen tener los humanos.

- El científico Gordon Gallup Jr., en 1970, desarrolló una técnica para averiguar si un animal era capaz de reconocer su propia imagen reflejada en un espejo.

La técnica consistía en marcar al animal con un tinte inodoro, enfrentarle al espejo y observar si el animal reaccionaba como si reconociese que la marca se encontraba en su propio cuerpo. Estas reacciones se ponían de manifiesto al mover su cuerpo para poder ver mejor las marcas de tinte o tocárselas mientras observa el reflejo.

Curiosamente, ni perros ni gatos fueron capaces de autoreconocerse ante el espejo.

Las especies que se reconocieron son: chimpancés, orangutanes, delfines, el omnipresente ser humano y el elefante asiático.

La paloma es el único animal no mamífero capaz de reconocerse.

- El profesor Thomas Zentall, del Reino Unido, para estudiar los hábitos de las personas en los juegos de azar, experimentó con palomas. Por la repercusión periodística de estos experimentos parece que fue un

éxito, al ser la noticia ampliamente difundida por todos los medios de comunicación mundial.

- El 5 de Septiembre de 1862, los científicos James Glaisher y Herry Coxwell, realizaron un experimento con palomas desde un globo.

Pocas nubes, 15 grados centígrados. Cielo despejado.

En el globo viajaban 6 palomas que fueron arrojando a distintas alturas para estudiar su comportamiento.

El globo ascendía a 200 metros por minuto y a 1600 metros de altura, la temperatura era de menos 5 grados centígrados con densas nubes y nula visibilidad. A 3.200 metros la temperatura era de 0 grados centígrados y a los 6.437 metros de altura había una temperatura de menos 21 grados centígrados.

Los resultados de la suelta fueron:

- De las 6 palomas, dos habrían muerto.

- La que lanzaron a 8.048 metros, se desplomó como un peso muerto.

- La que soltaron a 6.437 metros, consiguió volar en remolinos pero no apareció en el palomar.

- La que soltaron a 5.000 metros se limitó a posarse en la parte superior del globo para bajar con él.

Sin duda, el experimento más famoso con palomas mensajeras, fué el que el profesor Skinner realizó para poder cifrar algunos comportamientos sociales de los seres humanos.

El experimento consistió en introducir una paloma en una caja con mecanismos muy simples (palancas), y se le enseñaba a accionar las palancas, una vez accionada la correcta, recibía una recompensa alimenticia. De este modo llegó a reconocer figuras geométricas, colores, o luminosidades entre otros elementos.

En 2007, científicos chinos controlaron el vuelo de palomas mensajeras implantando microelectrodos en el cerebro de las aves. Desde un control remoto, las palomas eran dirigidas arriba, abajo, derecha e izquierda.

Ese experimento levantó mucha polvareda mediática, más que nada por la imagen que de Frankenstein y Mr. Hyde tiene la foto que hicieron a las palomas participantes. En la actualidad continúa siendo materia obligada en todas las facultades de psicología del mundo.

Una variante del experimento de Skinner es el llamado "**superstición en palomas**". En una caja, una paloma recibía cada 12 - 15 segundos una pequeña dosis de alimentos, independientemente de lo que la paloma hiciese. Tras cierto número de ensayos mostraban

conductas repetitivas, es decir, la paloma pensaba que su conducta repetitiva era lo que originaba que el alimento cayese repetitivamente, aunque realmente no era así.

Recientemente, apareció en la prensa un experimento realizado con palomas, consistente en observar su comportamiento al proporcionarle un derivado de la cocaína (tiamina), y su reacción ante un estado carencial de la droga.

La asociación de proveedores de servicios de Internet de Inglaterra, organizó un experimento para demostrar que la velocidad de conexión en los poblados rurales ingleses es tan lenta, que las palomas mensajeras pueden ser más eficientes a la hora de transmitir información.

La paloma tardó una hora y cuarto en recorrer 120 kilómetros para llevar un mensaje, en el mismo tiempo solamente había sido descargada una cuarta parte del archivo contenido del mensaje.

En los años 70, Floriano Papi (Italia) y más recientemente Hans Wallraff, experimentaron con el sentido olfativo de las palomas mensajeras, llegando a la conclusión que se orientaba también por la distribución espacial de los olores atmosféricos.

Esta capacidad de orientación olfativa continúa experimentándose en Portugal por un equipo integrado entre otros por el activo colombófilo luso Belmiro Pinto.

Otro experimento chino, estudió las causas por las que las palomas vuelan asustadas previo a la ocurrencia de un terremoto.

Se extirpó a un grupo de palomas el corpúsculo de Herbs que es un órgano sensitivo para captar vibraciones. Durante el tiempo que duró el experimento ocurrieron 3 terremotos. Las palomas con el órgano extirpado no acusaron aptitud alguna, mientras que las palomas que lo conservaban, volaban aterrorizadas en los minutos previos a los terremotos.

La revista “**Science**”, publicó un estudio donde se desmontaba la teoría según la cual solo los primates eran capaces de emplear conceptos abstractos, como reglas de cálculo. Las conclusiones de estas investigaciones determinaron que las palomas demostraron ser destacadas discípulas.

En el mismo sentido que la anterior, en la Universidad de Otago (Nueva Zelanda), descubrieron que tras un año de entrenamiento, las palomas consiguieron ordenar de forma ascendente grupos de uno a nueve objetos mediante reglas abstractas.

Por los aficionados españoles son archiconocidos los experimentos que en 1.909 realizó J. A. Estopiñá (Presidente de la Real Sociedad de Palomas Mensajeras de Valencia), haciendo vuelos nocturnos con unas palomas entrenadas para tal fin.

Después de un concienzudo entrenamiento en el palomar instalado en el recinto de la Exposición Regional que en 1.909 se celebró en Valencia, J. A. Estopiñá convocó a lo más granado de la colombofilia mundial para presenciar uno de estos concursos nocturnos. El vuelo fué un éxito rotundo, dejando una serie de conclusiones muy ilustrativas:

- Las palomas llegaron a volar hasta 70 kilómetros de noche.
- La velocidad media de estos vuelo fué de 700 - 800 metros por minutos, aunque se llegaron a alcanzar 1200 metros por minuto en vuelos de 70 kilómetros.
- Las hembras volaron mejor que los machos.
- Cuanto mas oscura era la noche, mejor volaban las palomas.
- Las perdidas de efectivos en cada vuelo, fueron inferiores al 6 %, excepto en una ocasión que las palomas volaron cerca del incendio de un bosque.

En la década de los años 50 y 60 del pasado siglo, la división médica de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, realizó pruebas para recuperar el rendimiento de sus pilotos y el diseño de aeronaves. Entre las pruebas incluían los vuelos "**ZERO-G**", en los que se simulaba un avión en caída libre, reproduciéndose las condiciones de ingravidez en el espacio.

Para la realización de estas pruebas se utilizaron palomas y gatos, teniendo una fuerte contestación desde los grupos conservacionistas y proteccionistas de animales.

Estos ejemplos de utilización de las palomas como banco de pruebas heterogéneas, fueron posibles gracias a su innata capacidad de aprender, su facilidad para adaptarse a cualquier situación, su inteligencia y su extraordinaria capacidad orientativa, todo ello gracias a la constante selección de que son objeto.

FAUNA ROSA - PALOMARES ROSAS

La naturaleza es sabia cumpliendo sus máximas con férreo rigor. La más trágica de sus leyes es la selectiva: **SOLO LOS MAS APTOS SOBREVIVEN, Y LAS ESPECIES MENOS APTAS SE EXTINGUIRÁN.** Para no aparecer en las listas de animales en peligro de extinción, las distintas razas de animales se dotan de todos los recursos posibles para que solo los mejor dotados, los más fuertes y atractivos sean los que perpetúen su especie; así, el pavo real se cubre con un costosísimo, vistoso y pesado plumaje para poder cubrir el mayor número de hembras; los salmones en sus frezas solo podrán fecundar los huevos de las hembras los machos que consigan remontar los procelosos ríos, y por lo que refiere a nuestras palomas, solo podrán conseguir hembra, o las mejores, los machos con mejor plumaje, los más fuertes y constantes. Este derroche de energía es el tributo que la naturaleza impone para que las razas vayan mejorando y no caigan en el pozo de la extinción.

Hay un aspecto donde la naturaleza no cumple esas leyes que, normalmente, emplea y aplica con rigor, la que dice: **CON EL MÍNIMO ESFUERZO HAY QUE OBTENER EL MÁXIMO RENDIMIENTO**, así es, las prácticas homosexuales exigen dedicar enormes recursos muy caros que nunca conducen a la reproducción ni a la perpetuación de la especie.

La homosexualidad es una practica común entre los humanos que algunos estamentos de la sociedad cataloga como aberraciones, especialmente quienes practican el celibato impuesto (esa si que es una verdadera aberración sexual); afortunadamente, en la actualidad estas practicas homosexuales solo se ven como una opción sexual más; todo esto no es obstáculo para cuestionarse la práctica homosexual en el mundo animal.

Como se ha dicho, la reproducción implica un excesivo gasto de recursos en el mantenimiento del sexo masculino, la compensación a ese gasto es que los mejores serán los que perpetúen la especie, por esta razón y desde un punto de vista meramente biológico la homosexualidad no tiene sentido, puesto que implica un gasto de recursos que no conduce a un aumento de la descendencia.

Las prácticas homosexuales en los primates son habituales, al igual que sucede con otros mamíferos: gatos, perros, burros, jirafas... El juego homosexual es casi universal en animales jóvenes, realizándolo a modo de entrenamiento o aprendizaje.

Dentro del mundo de las aves, hay frecuentes relaciones homosexuales en gaviotas, periquitos, patos criollos y, por supuesto, palomas. Peces y reptiles tampoco escapan de estas prácticas.

Si la homosexualidad en los animales se da de forma natural en su medio, cuando los sexos se separan, las prácticas homosexuales se multiplican exponencialmente. Así, los criadores de toros bravos dan fe de lo normal que es la monta de un toro a otro. En nuestros palomares la conducta homosexual se hace visible cuando no hay una paridad macho-hembra. Las hembras son más proclives a estas prácticas, especialmente cuando se vuela en celibato integral, es entonces y coincidiendo con la primavera-verano, cuando entre un 20 y un 30 % de ellas se emparejan entre si; los machos también lo practican pero con mucha menos intensidad.

Para combatir la homosexualidad de hembras en el palomar y bajarles la libido, se les da una dieta de cebada casi exclusivamente; algunos colombófilos colocan redes o telas metálicas en el suelo inclinadamente con el fin de que no se puedan posar y tengan que estar necesariamente en el palito. También los hay que utilizan y según ellos con éxito: bolas de naftalina como potente inhibidor sexual.

El zoólogo J. Dave, dice que desde el punto de vista de la genética de las poblaciones, la idea de un gen gay es ridícula. Si hubiese un gen específicamente gay, o un conjunto de genes que predispongan a la homosexualidad, asumiendo que los homosexuales se reproducen a una tasa menor que la población en general, ese supuesto gen gay tendría que desaparecer.

HACER UN PALOMAR

Los entendidos en la materia dicen que el primer palomar lo hacemos como si fuese para nuestro enemigo, el segundo como si lo hiciésemos para un amigo y el tercero lo hacemos para nosotros, a nuestro gusto: **práctico, efectivo, sano y manejable.**

La colombofilia se asienta sobre tres **P**. Tres pilares básicos: buen **PALOMAR**, buenas **PALOMAS**, y buen **PALOMERO**.

Un buen palomar es un ingrediente básico para el cocktail que decidirá en parte, el éxito o el fracaso de nuestro proyecto deportivo y ese **PALOMAR** requiere estos requisitos:

Excelente ventilación. El aire viciado derivado de los excrementos, respiración y olor de la paloma ha de renovarse lenta pero constantemente. Al tender los gases y malos olores por su contenido calórico a ascender, hay que instalar en lo mas alto del tejado chimeneas para la evacuación de esos gases/olores ya sea con ventilación forzada (miniventiladores) o de salida natural.

Orientación. La orientación depende del área geográfica donde se instale el **PALOMAR**, pero en líneas generales la orientación **SUR-SURESTE** es la más idónea, protege a las palomas de los vientos dominantes y permite la entrada por la mañana de los rayos solares (tan necesarios para todos los seres vivos).

Comodidad. Los lujos no son precisos en el **PALOMAR**, pero si la comodidad para las palomas, pues cuando no estén el aire, tendrán necesariamente que estar en el **PALOMAR** y hay que proporcionarles ineludiblemente esa comodidad y zona de confort que precisamos todos los seres vivos.

Manejabilidad. El **PALOMAR** es la casa de las palomas, pero nosotros tendremos que pasar muchas horas limpiándolo, atendiendo sus necesidades o, simplemente, observándolas. **EI PALOMAR** tiene que ser para nosotros práctico y de fácil manejo. Las rejillas en el suelo – de madera o metálicas-, nos ahorraran tiempo y problemas sanitarios. Se instalarán a una altura de 40 a 50 centímetros. Todos los útiles necesarios para la limpieza y mantenimiento: organizados y a mano.

Capacidad. A la hora de construir el **PALOMAR**, debemos tener muy claro como vamos a volar y número de palomas que pretendemos tener. Para ello hemos de tener en cuenta que la capacidad ideal del **PALOMAR** es de tres palomas por metro cúbico útil.

Confortabilidad interior. Hay que lograr que la diferencia entre la temperatura diurna y nocturna oscile muy poco. Para conseguir esa estabilidad habrá que procurar que los techos no sean de chapa. Si lo fueran habría que instalar debajo de ellos algún material aislante que impida la entrada del calor diurno y el frío nocturno, o instalar tejados de chapa de los denominados sándwich que llevan embutido un material aislante. La ventilación es necesaria, las corrientes de aire, por el contrario, son nefastas para la salud de las palomas, hay que evitar a toda costa corrientes de aire continuas que solo generarán problemas de salud en la colonia.

Dimensiones. Las dimensiones de los palomares de vuelo han de ser prácticas, teniendo en cuenta que muchos días habrá que coger

palomas para vacunar, encestar, revisar... y un **PALOMAR** muy grande imposibilitaría coger las palomas con facilidad, y se estresarían al corretearlas intentando asirlas.

Palomares de **2 x 2,5 x 2,5** de altura, reúnen condiciones de fácil manejo. Si el techo del palomar es muy alto podemos poner una red o tela metálica a dos metros de altura del suelo para que podamos dominar siempre la situación. Los **PALOMARES** con techos bajos, carentes de material aislante se pueden convertir en verano en auténticos microondas donde las palomas tendrán muchos problemas.

Aviarios. Los aviarios son voladeras al aire libre cerradas con tela metálica donde la inmunidad y salud de las palomas se refuerza. En épocas de muda, descanso, reproducción, aquerenciamiento, exceso de rapaces... tienen una importante función.

Mobiliario. Dependiendo del método que se adopte para volar habrá que instalar el mobiliario para las palomas.

Nidales y perchas se instalarán en función del sistema por el que vayamos a volar.

Los bebederos y comederos deberán estar limpios e impolutos. Los bebederos no pueden hacerse viejos en el palomar, los plásticos se van degradando, pudiéndose instalar en sus rugosidades organismos patógenos. Si se instalan a cierta altura del suelo (25 - 30 centímetros) evitaremos que en el agua entre polvillo o excrementos que genera el vuelo de las palomas en el interior del palomar.

Muy recomendable es tener dentro del **PALOMAR** un termómetro, barómetro, higrómetro para saber en cada momento la presión atmosférica, la temperatura interior y la humedad.

Materiales. Cualquier material es válido para construir un palomar. Los de mampostería son los más duraderos, pudiéndonos garantizar la ausencia de humedades y aislamiento. La chapa tipo sándwich para paredes y techo es una forma rápida para construir un buen **PALOMAR**. Hay en el mercado **PALOMARES** prefabricados de madera que reúnen condiciones óptimas de ventilación, aislamiento y que pueden ser eternos; su único problema es el precio. Hay palomares con materiales reciclados que nada tienen que envidiar a los más caros. Solo hace falta maña e ingenio.

Distribución. Un **PALOMAR** debería de tener, mínimamente, un almacénillo/oficina y, si es posible, varias jaulas para cuarentena o lazareto para palomas heridas o enfermas; uno o varios **PALOMARES** de vuelo; si volamos en celibato a al palito: un **PALOMAR** de reproducción. Es también conveniente disponer un **PALOMAR** para aquerenciamiento de los pichones en su más temprana edad.

Huéspedes. Las palomas serán los únicos habitantes del **PALOMAR** que estamos construyendo y para empezar con buen pie,

habrá que procurar empezar con buenas líneas, esto nos ahorrará mucho tiempo de infructuosa búsqueda y posibles fracasos. Independientemente de esto a los huéspedes no deseados (ratas, ratones, cucarachas...) hay que complicarles la existencia con prácticas de exterminio, no dejándoles zonas optimas para su reproducción.

Localización. No es lo mismo un construir un **PALOMAR** en el norte, centro o sur de España, cada climatología impone una clase de **PALOMARES**, más o menos cerrados en su parte frontal.

Independientemente de todo lo dicho hasta ahora sobre un **PALOMAR**, muchos futuros deportistas disponen ya de un recinto construido, de ser así, habría que remodelar o adaptar, en lo posible, el recinto a utilizar a las exigencias mínimas descritas de salubridad, ventilación, ausencia de humedades, orientación... para que las palomas amen su **PALOMAR** como a si mismas.

Antes de clavar un clavo o pegar un ladrillo, es conveniente ver revistas o paginas Web donde haya **PALOMARES** y, por supuesto, visitar los **PALOMARES** de la zona, sobre todo los de los colombófilos mas destacados. Cuantos más **PALOMARES** visitemos mas claro veremos lo que tenemos que hacer. Déjate aconsejar por los más expertos y antiguos de tu zona, poseen un amplísimo bagaje de conocimientos.

No se debe perder de vista a la hora de construir un **PALOMAR** que quien manda, en principio, es nuestro bolsillo. La colombofilia es un hobby y a ello destinaremos el dinero que nos sobre después de haber cubierto las necesidades vitales y familiares... después las palomas.

HORARIOS DE OFICINA

He leído muchos artículos sobre métodos de entreno y la verdad es que hay un amplio abanico de sistemas para todos los gustos. Los hay que tienen a las palomas toreras todo el día, a su libre albedrío; los hay que las sueltan cuando pueden en función de sus responsabilidades familiares o laborales; y también los hay que llevan un horario a rajatabla y si un día no pueden entrenar a la hora prevista, no sueltan ese día, y parece ser que todos los métodos funcionan porque con todos se han conseguido trofeos.

Lo que nunca he leído es la idoneidad y ventajas de soltar a unas horas determinadas del día o a otras.

El campeón belga Danny Vagenende, ganador en 2008 del Barcelona Internacional, cuenta que su mujer es la encargada de entrenar sus palomas, haciéndolo por la noche, a las 21 y 21'30 horas (lo que no dice es la época del año que hace estos entrenos: en verano en Bélgica a esa hora es de día, en invierno es noche cerrada). Se supone (porque no explica la razón), que lo de volar por la noche es un entrenamiento que Danny da a sus palomas para que puedan llegar en el día de un concurso aunque caiga la noche.

Para saber las horas más idóneas para entrenar las palomas, lo lógico es observarlas en libertad, y veremos que hay dos momentos de máxima actividad cuando están en libertad: al amanecer, le gusta salir de su palomar con las primeras luces y colocarse en el alero del tejado, aselarse y disfrutar de la vista y de la compañía de las otras. Tras media hora, más o menos, de disfrutar de su tejado, el bando sale disparado como un resorte y realiza su primer vuelo, después irá dando vuelos más o menos largos para ir decreciendo a medida que el sol se encuentra en su postura más perpendicular con respecto a la tierra. Entonces, se mete en el palomar y sesteaa hasta que los rayos solares pierden poder y vuelven a repetir la misma mecánica que por la mañana: tejado, aselado,

y vuelos más o menos espaciados, llegado el ocaso, gustan de dar un último vuelo como si fuese de reconocimiento de seguridad de los alrededores del palomar para retirarse a dormir. Esta es, más o menos, la mecánica diaria de un bando de palomas que se encuentran toreras todo el día en climas cálidos como el nuestro, mecánica que cambiaría en climas fríos donde procurarían aprovechar las horas de mayor bonanza térmica para hacer sus ejercicios. Los pichones muy tiernos son la excepción a estas afirmaciones, pues parece que disfrutan encima del tejado a las horas que se podría freír un huevo sobre él.

Los palomares deben adaptarse a la disponibilidad de tiempo del colombófilo y entrenar en función de ella, esto no tiene vuelta de hoja. Me intriga saber a que horas les podemos sacar más rendimiento deportivo al entreno de nuestras palomas. Me explico: las palomas rehúsan volar con calor y lo hacen solo si las forzamos, pero a nivel deportivo puede interesarnos que vuelen cuando el mercurio del termómetro está en situación ascendente, por la sencilla razón de que hay que entrenarlas en condiciones similares a las que se van a encontrar en las competiciones de vuelo, afrontando mejor ese reto que si solo lo hubiesen hecho todos los días con la fresquita de la mañana o de la tarde.

El problema que nos encontraremos si queremos entrenar en las **horas valle**, es que la paloma prefiere descansar, y habrá que hacerlo con dureza y bandera, pues en cuanto relajemos un poco la mano, las palomas se nos clavarán en el tejado, por tanto, la duda que sigo teniendo es saber que sería mas positivo:

- Entrenar en las horas fresquitas, cuando las palomas casi no precisan forzarlas, volando a gusto y más tiempo.

- Entrenar cuando el calor supone un handicap para en vuelo, pero también un reforzamiento de la capacidad de resistencia de la paloma, posiblemente, habrá que hacerlas volar hasta con petardos.

La siesta no es un lujo, sino una necesidad que impone el clima. La actividad a esas horas es mínima para la mayoría de animales y todos se sanean, la paloma no es una excepción y gusta de sestar como cualquier hijo de vecino. Presentándoseme una disyuntiva difícil de resolver:

- El corazón me dice que hay que entrenar la paloma en horas con temperatura óptima, volando más motivada y contenta.

- La cabeza, por el contrario, me dice que haciéndolas volar en horas de temperatura extrema (calor), posiblemente, conseguiremos palomas duras, resistentes, espartanas a las que no les vendrá grande la dureza de una competición en extremas condiciones.

Mientras que mi cabeza y corazón se ponen de acuerdo sobre lo más conveniente, espero que alguien me aclare este dilema, dilema que aunque a algunos le parezca banal, es de suma importancia y a mi me interesa.

HUÉSPEDES DEL PALOMAR

Cuando construimos nuestro palomar, lo hacemos ilusionados para albergar en él nuestra futura colonia de palomas mensajeras, pero hay una legión de impacientes okupas que sin ser invitados no dudarán en tomar posesión del mismo incluso antes que nuestras palomas, a sabiendas que encontrarán cobijo, seguridad, alimento y un perfecto hábitat para reproducirse.

Que esta invasión se produzca, depende mucho de nosotros y, sobre todo, del palomar que construyamos. Tenemos que prever este inevitable asalto al palomar y para ello debemos construirlo de forma que no les sea fácil vivir y menos reproducirse en él.

Hay una construcción óptima para impedir estas invasiones: **los hórreos**, construcción típica de la cornisa cantábrica ideada expresamente para poner a buen recaudo alimentos. Algunos colombófilos han transformado estas edificaciones en palomares y, cuando menos, en principio se libran de los roedores, y digo en principio porque pueden entrar por el techo, descolgándose por un árbol o metidos en una caja o un saco.

Los perjuicios que estos indeseables visitantes pueden ocasionar son diversos, siendo el sanitario el más grave. También son elevados los perjuicios económicos que acarrean, no es solo el alimento que ingieren, sino el que contaminan y estropean. Igualmente pueden causar graves problemas al roer instalaciones eléctricas o tuberías. Del mismo modo, sino andamos listos, pueden hacer trocitos muy pequeños los archivos o libros que encuentren dentro del palomar.

Sea cual sea la plaga, el uso de insecticidas, pesticidas o cualquier clase de venenos para eliminarlos puede poner en peligro la salud de las palomas debido a la toxicidad de estos productos. Siempre que podamos debemos decantarnos por el uso de métodos de control biológico de plagas. Por ejemplo, restringir el acceso a comida y agua, no dejar comederos con alimento por las noches, eliminar todo posible lugar de anidamiento o refugio, colocar mallas que impidan su paso por ventanas, puertas, sumideros..., incluso recurrir a animales depredadores de insectos o pequeños roedores. No obstante, el uso del soplete y la limpieza son el método más eficaz para combatir las diferentes plagas de insectos.

Para evitar que esa legión de indeseables se instale en el palomar hay que comenzar por no darle facilidades para ello. Y esto lo

conseguiremos eliminando agujeros, huecos, rendijas y cuantos lugares supongan un perfecto cubículo o nido para ellos: cajas vacías, suciedad, sacos amontonados, papeles..., todo lo que pueda ser un posible habitáculo hay que suprimirlo.

Animales más perjudiciales en el palomar:

Mamíferos

- **Ratas y ratones:** Los roedores son nuestros peores enemigos. Su capacidad de adaptación es ilimitada. Ocupan, al igual que el hombre, todos los rincones de la tierra y pueden soportar, en cortos periodos, temperaturas inferiores a menos 30 grados centígrados. Por si eso fuera poco a las 6 -8 semanas de vida las hembras ya son fértiles y pueden criar 8 camadas al año de 8 a 10 crías cada una.

El metabolismo de los roedores es muy elevado, requiriendo por cada kilogramos de peso 10 veces más alimento que el hombre.

Su aliado es la nocturnidad, apoyada por un perfecto oído, olfato, tacto, inteligencia y una versátil adaptabilidad al medio.

Se calcula que los roedores a nivel mundial pueden destruir, contaminar o comer los alimentos que pueden consumir doscientos millones de personas al año.

Sienten predilección por los papeles, si les dejamos harán trocitos pequeños todos los libros y archivos que encuentren en el palomar.

Muchos son los métodos para tratar de exterminarlos, siendo el más extendido el cebo envenenado, ya sea de semillas o en bloques. Trampas, cepos, pegamento, ultrasonidos, gatos y perros son otros medios eficaces. Algunos colombófilos dan recetas como: matarlos dándoles coca cola (no me extraña), o hacer una pasta con queso y yeso, asegurando que son métodos eficaces.

Debido a la toxicidad de los venenos debemos tener mucho cuidado para impedir que puedan llegar a otros animales.

Para prevenirlos hay que ofrecer resistencia a su entrada, cosa muy difícil, ya que por donde entre un lápiz común de punta, pasa el cuerpo de un joven ratón. Y si no podemos impedir su entrada, debemos hacer que el palomar sea para ellos un hábitat desfavorable, impidiendo que se acerquen al pienso y al agua, evitando que tengan buenos lugares donde ocultarse y criar.

Lo preocupante de estos invasores es la gran carga de patógenos y parásitos que transportan y transmiten, mediante saliva, orina o heces. Las ratas, pueden llegar a convertirse en depredadores de las palomas más vulnerables o heridas, pichones, individuos incubando...

En las zonas rurales, es frecuente encontrarlos como portadores de garrapatas, que pueden pasar fácilmente a las palomas, convirtiéndose en otro vector de entrada de patógenos.

Comúnmente transportan una gran carga de microorganismos saprofitos, en las cavidades nasal y faríngea, que pueden transmitir a todo aquello que entra en contacto con su saliva.

Pero son la orina y las heces las formas de transmisión más preocupantes para los colombófilos. Debemos evitar al máximo su contacto con las palomas. Si tenemos roedores en el palomar, es importante revisar que comederos y bebederos estén limpios y desinfectarlos periódicamente. Algunos de los patógenos más comunes que se transmiten por estas dos vías pueden ser: ***Yersinia pseudotuberculosis*** (su infección en palomas es rara, pero pueden padecerla), ***Toxoplasma gondii*** (muy peligrosa para embriones y recién nacidos), también ***Mycobacterium avium***, como en el caso de las aves silvestres y, comúnmente, diferentes clases de tenias y otros parásitos intestinales.

Insectos:

- **Moscas:** Otras visitantes habituales de los palomares son las moscas, abundando en aquellos donde la suciedad domina el panorama. Son inevitables compañeras y, igual que las ratas, se encuentran donde esté el hombre.

En el palomar hay que evitar que desarrolle las 4 fases de su vida (huevo, larva, ninfa y adulto), siendo inevitable en los palomares donde los excrementos húmedos crean las condiciones ideales para que inicie otro ciclo, poniendo huevos en esos excrementos, su erradicación es fácil y barata, basta con evitar que la humedad se mezcle con los excrementos

Podemos encontrarnos con 2 clases:

No picadoras, se alimentan de secreciones de ojos, nariz y pequeñas heridas. Provocando una irritación constante. Debido a su ciclo vital y anatomía, pueden actuar como vectores mecánicos de un amplio abanico de patógenos, que van desde virus hasta diferentes especies de parásitos intestinales.

Picadoras, son más irritantes e igualmente vectores de varias enfermedades transmisibles. Al ser hematófagas, necesitan traspasar la capa cutánea para alimentarse, pudiendo transmitir las enfermedades vía sanguínea, además la irritación producida por la picadura podría llevar a la paloma a rascarse y contribuir a infecciones secundarias. También pueden llegar a causar anemia.

Ambos casos pueden ser vectores de enfermedades entéricas (***Salmonella spp.***, ***Escherichia coli***), oculares o respiratorias (***Chlamydia spp.***) y parasitarias (***Áscaris***, en aves se ha demostrado la transmisión por parte de la mosca doméstica de cestodos e incluso de coccidios, aunque no es la forma más común).

Su prevención está ligada a evitar la acumulación de heces. Recomendándose para combatirlas desinsectaciones periódicas.

Mosquitos: No suelen agruparse tanto como las moscas, siendo en el caso de las palomas un vector de transmisión demostrado de la viruela. A eso se debe que la enfermedad sea más frecuente durante el verano y el otoño, épocas en las que los mosquitos son más abundantes. Un mosquito que se alimente de un ave infectada puede retener el virus infectivo en sus glándulas salivares de 2 a 8 semanas. Siendo estos muy resistentes a los factores ambientales como la desecación, la luz solar y los desinfectantes químicos, llegando a sobrevivir en suelo contaminado 1 o 2 años. Para su control debemos proceder como en el caso anterior. O con mosquiteras fuera del alcance de las palomas.

Cucarachas domésticas: Las cucarachas domésticas solo tomarán posesión del palomar si se crean las condiciones idóneas de habitabilidad. Precisan calor, lugares secos para reproducirse (unas especies), otras necesitan humedad y el calor que proporcionan los sumideros o alcantarillado.

Son animales que pueden estar largos periodos sin agua ni alimento, siendo cada vez más resistentes a los productos exterminadores. Pudiendo aguantar de 6 a 15 veces más radioactividad que el ser humano.

Suelen aparecer en palomares con sumidero o conexión al alcantarillado. Siendo los insectos que más enfermedades transmiten, debido a su relación con la red de aguas fecales. El principal peligro de su presencia radica en la contaminación de alimentos, bien por consumo o por simple contacto con ellos. Ya sea en la cavidad bucal, el intestino o la superficie corporal, son portadoras habituales de bacterias (*Estafilococos spp.*, *Escherichia coli* o *Salmonella spp.*), parásitos intestinales (**Áscaris** o **varias especies de tenias**), protozoos (*Giardia intestinalis*), hongos como el *Aspergillus* e incluso diferentes cepas virales. En ocasiones se las relaciona con procesos de dermatitis o reacciones alérgicas.

Debemos evitar su contacto con los depósitos de comida.

Los profesionales se decantan por el uso de chorros de fuego para su erradicación.

El producto mas efectivo contra estos invasores es un gel que puesto en lugares estratégicos se lo comen con voracidad, al morir sus cuerpos son comidos por sus congéneres. El soplete también tiene su efectividad.

Chinches hematófagos: Pertenecen al orden de los hemípteros, también denominados heterópteros, poseen un pico o trompa articulado con el que aspiran jugos vegetales o animales. Cuando pican a un vertebrado, lo hacen para alimentarse de su sangre, ocasionándole gran picor y lesiones cutáneas de diversa consideración, debidas a la inoculación de la saliva del insecto.

Más frecuentes en épocas pasadas, en la actualidad están en fuerte regresión debido al uso de insecticidas. Aún hay alguna especie bastante frecuente de chinche doméstica (***Cimex lectularius***, o ***Cimex hemipterus***). Debido a sus hábitos alimentarios, pueden constituir un vector de transmisión de patógenos o parásitos. Su molesta picadura, sobre todo nocturna, los convierte en un foco importante de estrés para las palomas.

Su prevención es complicada, se refugian en cualquier grieta, resquicio o agujero del palomar, saliendo solo en las horas de oscuridad para alimentarse. Frente al uso de insecticidas, el fuego o los depredadores son más eficaces y menos tóxicos.

Arañas: Muy pocas especies de las existentes en la península pueden suponer un riesgo para las palomas y menos para los humanos. Las especies ibéricas se alimentan exclusivamente de otros insectos y solo inoculan veneno para cazar o defenderse de posibles depredadores.

Más que como una plaga, deberíamos verlas como una herramienta de control biológico de otros pequeños insectos: moscas, mosquitos, polillas...

No constituyen un vector de transmisión de patógenos para las palomas.

Hormigas: Los palomares, por norma general, son lugares frescos y secos, ideales para una colonia de hormigas. Debemos preocuparnos si estas pertenecen a alguna especie agresiva o venenosa, de las cuales hay varias en la península (la hormiga roja chica ***Myrmica rubra laevinoides***, o la de cabeza roja ***Crematogaster scutellaris***). Cuentan con una estructura defensiva férrea y atacan ante cualquier amenaza, tal como una paloma demasiado curiosa. Si se introducen bajo las plumas, no solo muerden, también pueden lanzar o incluso inyectar ácido fórmico muy irritante en pieles sensibles como la de las palomas. No llegan a ser mortales, pero pueden ser un factor de estrés importante. No es muy frecuente pero, debido al trasiego humano, se han observado casos de introducción en Europa de la temible “**hormiga de fuego**” americana (género ***Solenopsis***) que si podría llegar a matar a una paloma.

Algunas especies son portadoras de parásitos como el gusano ventricular ***Dispharynx***, que se transmite mediante la ingestión de la hormiga. Las palomas no son insectívoras, pero algunos parásitos de las hormigas las hacen adoptar colores atrayentes para las aves, pudiendo ocurrir que alguna paloma las ingiera por confusión o curiosidad.

Aunque no nidifiquen en el palomar, hay especies grande de hormigas que realizan excursiones de saqueo arrasando con todos los granos que encuentran, maíz incluido; una vez llenos sus silos desaparecen totalmente del palomar.

Reptiles:

Serpientes: Si nos encontramos con una serpiente dentro del palomar, es más que probable que se deba a la presencia de roedores en el mismo. No es frecuente que ataque a una paloma, pero no olvidemos que son depredadores y en muchos casos, también de aves.

Siempre que no se trate de alguna especie venenosa (en la península contamos con 3 especies de víbora: *vipera seoanei*, *vipera aspís* y *vipera latasti*, podemos servirnos de ellas como un factor de control de roedores, aunque a medida que crecen intentarán comerse huevos y pichones.

Para erradicarlas no hay un sistema eficaz, astucia y el pegamento de ratones son las únicas herramientas a nuestro alcance.

Gecos o Salamandras: Pequeños lagartos, fundamentalmente nocturnos, con el cuerpo deprimido, cubierto de escamas bulbosas y discos adhesivos en los dedos que les permiten desplazarse por paredes lisas e incluso techos. Son preferentemente insectívoros y no constituyen vector alguno de transmisión de patógenos para las palomas. Por el contrario, sus hábitos nocturnos los hacen unos aliados perfectos para combatir mosquitos, chinches, mariposas de los cereales, sin constituir para nada un factor de estrés en las palomas.

Aves:

Gorriones y otras pequeñas granívoras: En verano y otoño sus poblaciones son mayores, convirtiendo en un gran handicap para la mayoría de colombófilos. Entran a los palomares atraídos por los comederos y bebederos, constituyendo una vía de entrada perfecta para muchas de las enfermedades aviares que pueden sufrir las palomas. Su presencia suele conducir a brotes de *Paramixovirus* (por eso es tan relevante la vacunación de los pichones) y *Salmonella sp.* Otro patógeno menos común, pero presente en éste y el siguiente grupo es *Mycobacterium avium*; responsable de la tuberculosis aviar, que también pueden sufrir las palomas, pudiendo contagiarse a los humanos (zoonosis).

Solo hay una forma de controlar su presencia, no permitiendo que puedan acceder al palomar. Para ello es fundamental el uso de malla fina en toda posible entrada, ventanas, buzones, puertas, incluso ciertos tipos de chimeneas de ventilación. Si hay una vía de entrada, no lo duden, van a encontrarla.

Otras columbiformes y palomas comunes: No es frecuente que accedan al palomar en grandes volúmenes, como en el caso anterior. Pero suelen mezclarse con el bando de mensajeras, mientras entrenan o están posadas en el tejado, llegando en ocasiones a seguirlas al interior, donde se alimentan y beben.

Son vectores de transmisión para toda enfermedad que puedan padecer nuestras palomas (*Paramixovirus*, *Adenovirus*, *Salmonella*, *parásitos*...). Controlar su acceso al palomar es una tarea muy

complicada cuando no se está presente. Siendo fundamental minimizar su presencia dentro de las instalaciones.

Escrito con la colaboración de Carlos Padín Cores.

HUEVOS DESOBEDIENTES

En Marzo de 2006, realicé un viaje de siete días, al volver me encontré una paloma con síntomas de estar enferma: apática y las plumas erizadas. Al cogerla en la mano noté una considerable falta de peso, enseguida me dí cuenta que un huevo taponaba la cloaca, y estaba verdosa, tumefacta y llena de excrementos en sus bordes. Haciendo un poco de presión en el abdomen, conseguí que el huevo saliera, dos días después, la paloma puso un segundo huevo momificado, algo similar a una ciruela seca de color vino rosado. Días después, la paloma murió, supongo que presa de una gangrena galopante. Este suceso hizo que me sintiera impotente por no haber podido hacer nada por mi paloma que día a día veía apagándose, gastando en pocos días una vida que semanas atrás se manifestaba explosiva.

En mayo aparece otra paloma con el huevo atrancado, no siendo la estrechez de la cloaca lo que impedía su salida, sino una membrana interpuesta entre el huevo y el exterior. Le unté aceite, le di friegas, le presioné para forzar **“el parto”**, pero en mi desesperación por ayudar a la paloma, solo conseguí que el huevo se rompiera dentro de ella. Estuvo varios días sangrando por la cloaca, pero varias semanas después, estaba en **“plena forma”**, como si nada hubiese pasado.

Ante mi desconocimiento sobre el tema, traté de informarme y Paco Guerrero, miembro de mi club, me contó que algunos colombófilos envuelven a la paloma en un periódico como si fuese un bocadillo y le hacen rodar para que en esos giros tenga contracciones abdominales y la presión abdominal haga salir al huevo.

Por canaricultores he sabido que ellos emplean similar método cuando una canaria no puede poner su huevo y está atrancado. También he consultado algunos libros buscando algo sobre el tema, y en uno de

EDMOND CARRIER titulado “**COMO SE INSTALA Y EXPLOTA UN PALOMAR MODERNO**”, encontré la siguiente recomendación:

“...en ese caso, el animal anda con aire abatido y triste, sube al nidal donde pasa largas horas haciendo verdaderos esfuerzos inútiles, saliendo del mismo con el pico abierto por la fatiga, para volver a entrar al poco rato; pierde el apetito y muestra erizadas sus plumas.

En general los laxantes no producen efecto alguno, prolongándose este estado, rodeándose el huevo de mucosidades y en este caso, con frecuencia redesarrolla la gangrena incurable que acaba con la vida del ave que sufra esta dificultad.

Al sospechar que una paloma se encuentra así, se le reconocerá para saber si tiene el huevo extraviado en el conducto de la evacuación de la cloaca, pues, de tenerlo, se hallará a corta distancia de la salida.

El mejor tratamiento consiste en introducir unas gotas de aceite de oliva o de aceite boricado tibio en el oviducto y procurar que la paloma trague unas pocas bolitas de manteca mezcladas con hojas de acederas finamente trituradas, como laxante. Después de media hora se le dará un baño de agua templada a la enferma, que se aplicará exclusivamente en sus cuartos traseros, sobreviniendo la puesta al poco rato. De no lograrse este resultado, se procurará romper la cáscara del huevo y la evacuación de su contenido, procediendo seguidamente a lavar el oviducto por medio de un líquido antiséptico eficaz, como por ejemplo, una solución acuosa de ácido salicílico en la proporción de 1 % en agua...”

INVITAR A COMER

Cuando invitamos a nuestra pareja a cenar, muchas veces la intención no es solo cubrir la necesidad biológica de comer, sino que la concebimos como un ritual cuyo fin no es solo gastronómico sino que el objetivo es una noche romántica plena. Para llegar a bailar horizontalmente con nuestra pareja, nos hemos acicalado con las mejores galas, perfumado y disfrutado del placer de comer. Estos prolegómenos desembocan en una placentera cópula. En algunas especies del mundo animal sucede lo mismo. El cortejo de los machos a las hembras de cada especie tiene unos rituales diferentes y específicos. En los animales vertebrados el macho efectúa una serie de rituales prenupciales para ser aceptado por la hembra, bien sea para formar pareja o simplemente para copular cuando la pareja es ya un hecho.

(Hago un inciso para resaltar que cuando una hembra de paloma lleva mucho tiempo sin copular, normalmente acepta al macho al primer arrullo y prescinde de rituales porque en ese momento resultan innecesarios).

Para llegar a la cópula, las palomas inician unos rituales previos que todos conocemos, y que forman parte de ese cortejo: arrullos y ruedas alrededor de la hembra (acto que acelera la maduración de los óvulos), elección del nido, besos...

Como parte de ese ritual el palomo regurgita alimento en el buche de la hembra. Esto es habitual en el mundo de las aves. Por ejemplo, el somormujo ofrece algas cosechadas del fondo del río a su hembra antes de la cópula, lo mismo hacen las rapaces que ofrecen en pleno vuelo a su pareja el producto de lo cazado en arriesgados vuelos con una plástica indescriptible.

Ante esta forma de actuar de las palomas, lo que más me interesa es saber el porque de este comportamiento, el porque mezclar lo alimenticio (un placer), con lo sexual (el placer total).

He tratado de buscar por todos los medios de información de que dispongo, una explicación de los biólogos a este comportamiento prenupcial y no he encontrado nada al respecto, de modo que voy a tratar de hacer mis propias conjeturas, simplemente porque creo que toda acción animal, toda acción de relación entre individuos de la misma especie tiene una justificación, un fin, para acceder al fin definitivo que es la perpetuación de la especie.

El por qué el macho da alimento a la hembra, posiblemente, tenga dos motivos:

- El primero es que el macho trata de halagar a su hembra para facilitar la cópula.

- El otro motivo, posiblemente, sea para demostrarle a su compañera que va a colaborar y que tiene capacidad suficiente para sacar la pollada adelante cuando tenga que colaborar en la incubación y en la alimentación de sus pichones.

Claro que, a veces, he observado que el macho da el pico a la hembra con el buche totalmente vacío, efectuando las contracciones de regurgitar como si efectivamente tuviese alimento para ello.

¿Por qué el macho de la paloma, antes de copular, ha de dar de comer inevitablemente a su hembra?

Esta situación descrita en los párrafos anteriores, cotidiana en el palomar, no es descrita en casi ningún tratado de palomas, y si lo hace alguno, lo efectúa pasando de puntillas sobre el tema, pero nunca explicando el porque de esa actitud, de ese ritual imprescindible antes de la copula.

Como hasta que las palomas puedan hablar y nos cuenten el porque el macho regurgita a la hembra comida antes de la copula, no podremos saber realmente el porque de esa reacción, tenemos la posibilidad de elucubrar y barajar, a bote pronto dos teorías:

1.- El macho ceba a la hembra como demostración de que va a colaborar en sacar a la nidada adelante aportando su calor y alimento. Una vez que la hembra se ha convencido de las buenas intenciones de su macho, cede a sus pretensiones e invita a éste a montarla.

2.- El macho da de comer a la hembra como punto y final de todo un proceso nupcial que necesariamente acaba en la copulación.

Quizás las razones sean otras, porque en el mundo animal todos los actos tiene una explicación racional, nada se hace por nada, todo tiene un porque, excepto en los procesos amatorios donde la energía y los recursos se gastan demasiado generosamente con tal de cumplir su objetivo.

En el mundo animal son infinitas las aves que al igual que los palomos, **“invitan a sus conyugues a comer”**. El somormujo ofrece a su hembra algas y hierbas arrancadas del fondo del lago, o las rapaces como el águila real o el peregrino que ofrecen a sus hembras en el aire (con una increíble plasticidad visual) una pieza recién cazada.

Los humanos también hacemos cosas parecidas pero con mas derroche de recursos y esfuerzo... ¿o no?

JUVENTUD Y COLOMBOFILIA

Nuestra primera preocupación como colombófilos es que nuestras palomas lleguen las primeras, siendo nuestro orgullo y la admiración de los compañeros, pero nuestra segunda preocupación es que lo nuestro vaya a más y la colombofilia se coloque en el lugar que le corresponde, no solo en cuanto a cantidad sino también en cuanto a calidad. Cuantos más seamos más y mayor será la competencia deportiva y, por ende, aumentará la calidad de las palomas y de los colombófilos.

Para que la colombofilia vaya a más, o, al menos, se mantenga en los escuálidos niveles que actualmente tenemos, habrá que potenciar la “*cantera*” como hacen la mayoría de los deportes, esto es, la juventud ha de ser la fresca savia que nutra y engrandezca la familia colombófila. No podemos consentir que la colombofilia sea un deporte para mayores de 40 años, aunque este sea el camino que llevamos en la actualidad, haciendo bueno el dicho que afirma: **SOMOS MENOS PERO SOMOS MÁS VIEJOS.**

Sin juventud no hay futuro y sin su alistamiento a nuestras filas habrá que firmar, mas temprano que tarde, el acta de defunción de nuestro deporte.

La dinámica de “**vocaciones**” de jóvenes colombófilos hace unos años era muy fluida, los clubs estaban atestados de jovencitos de 10 a 15 años que pululaban continuamente alrededor de todo lo que oliera a paloma, aprendiendo aquí y allá y tratando de que alguien le regalara una pareja de pichones o un par de huevos de una buena pareja reproductora para empezar a formar su colonia. Estas “**vocaciones**” descendían cuando a estos jóvenes les entraba el “**celo fuerte**”, les empezaban a bullir las hormonas, y eran llamados para incorporarse a filas, pero una vez cumplidas sus obligaciones militares y aplacadas sus fogosidades sexuales con una “**paloma fija**”, retomaban la actividad colombófila. Hoy por hoy se ha roto esa dinámica de incorporaciones nuevas y las pocas “**vocaciones**” que hay son de aficionados de edad más bien madurita.

La colombofilia sigue siendo la misma desde la noche de los tiempos, solo los medios de transporte, métodos de control deportivo, información, comunicación, sistemas curativos y profilácticos han evolucionado. La colombofilia es un deporte colectivo en cuanto a competición se refiere, pero es desoladora y descorazonadamente individualista en lo concerniente a preparación y desarrollo de todo lo que supone nuestro proyecto deportivo y aquí reside la grandeza de nuestro deporte pero también nuestro talón de Aquiles. Solamente los derbys han insuflado un soplo de aire fresco, un soplo de novedad y renovación de unas estructuras esclerotizadas desde siempre.

La colombofilia es un deporte de acción, de resignación, de estrategias, de solidaridad, de mucha dedicación, de un apreciable desembolso económico y de grandes dosis de paciencia que solo pueden desarrollar los que tenemos la suerte de poder disponer de unos metros cuadrados para poder plasmar físicamente ese proyecto deportivo, por tanto, la colombofilia es solo apta para personas con disponibilidad de espacio para instalar un palomar, con mucho tesón, que gusten de los retos y estén dispuestos a una dedicación diaria que no todos son capaces de aguantar.

En una sociedad globalizada, donde cada vez es mas fácil viajar y las ofertas de ocio se multiplican exponencialmente, el único problema que la juventud tiene para acceder a ese inmenso paisaje de ofertas lúdicas esta a golpe de clic en el ordenador y es elegir la mejor relación calidad/precio y la forma aplazada del pago. Con ese panorama no es fácil ilusionar a un joven para que se interese por las palomas mensajeras, siendo el principal problema e irresoluble con que el se topa: ***¿donde encuentro un hueco mínimo de 10 metros cuadrados para instalar mi palomar y que no moleste a mis vecinos?***

Cuando la juventud no puede abandonar el nido “**materno**” e independizarse, al no poder pagar un alquiler ni pensar en comprarse una vivienda con los escasos mil euros que gana (el que tenga la suerte de ganarlos), difícilmente ese joven podrá cuestionarse **formar un palomar**.

Hoy, la juventud encuentra en un ordenador todas las sensaciones que necesita sin mover el culo de la silla. Ocho millones de jóvenes españoles entre 12 y 30 años practican diariamente como único deporte, **mover el ratón del ordenador o teléfono** en busca de sensaciones que podría ofrecerle la colombofilia pero que la dinámica social y económica les imposibilita acceder.

La juventud gusta de los deportes que liberen mucha adrenalina como la colombofilia, pero se decantan por los te puedes **CONECTAR/DESCONECTAR** cuando quieras: **surfing, puenting, mountain-bike, parapente...**, deportes que coges el viernes y sueltas el domingo por la tarde, dejándote el resto de la semana libre.

El ocio es un gran negocio de la actividad económica mundial, cuya importancia no radica esencialmente en el dinero que genera, sino por la influencia que ejerce continuamente sobre la sociedad y la forma de concebir la vida, y ha pasado de ser coto privado de unos pocos para formar parte de las expectativas de todos.

Las nuevas tecnologías han colonizado todos los aspectos del ocio y el entretenimiento personal, transformándolo todo, desde la forma de ver una película hasta el lugar elegido para las vacaciones. Hoy, no tenemos que esperar al domingo para ver el partido como antaño se hacía, nos conectamos a los canales de “**pagar para ver**” y vemos fútbol 24 horas al día, los siete días de la semana.

En épocas pasadas, un niño con un muñeco de trapo o un caballo de cartón pasaba las horas muertas, hoy, los niños tienen decenas de juguetes interactivos que lloran, hablan, mean, hacen música o vuelan. Para escuchar música, la juventud antaño tenía que ahorrar lo suyo para comprar un disco de vinilo, hoy con un MP3 se pueden bajar de Internet cientos de canciones prácticamente gratis.

Las nuevas tecnologías (Internet, telefonía, informática), han transformando la naturaleza de los deportes, ocio y entretenimiento, y en lugar de ser mirones pasivos se nos invita a entrar en un mundo interactivo, donde se es partícipe y protagonista de esos juegos (play station). El deporte que siempre fue una actividad donde se requería escasa tecnología, ha entrado de lleno en la era digital, que abarca a participante y aficionados, a mayor audiencia, mayor negocio que es en definitiva lo que mueve el deporte del siglo XXI. Nosotros, los colombófilos, estamos estoicamente anclados en el pasado, ajenos a esa dinámica, sin contaminar, pero sin encontrar nuestro sitio.

Permanecemos en **ESTADO PURO** pero sin facilitar el acceso a los jóvenes y al género femenino.

Hoy, ninguna oferta deportiva que se haga a la sociedad triunfará si no promete a corto-medio plazo satisfacción. Sobre esta base hay que trabajar para renovarse y poder ofrecer una oferta colombófila a los jóvenes y, a los menos jóvenes, para que lo **NUESTRO** tenga solución de continuidad y no se convierta en un deporte fosilizado, al no haber sabido encontrar una oferta colombófila adaptada a los nuevos tiempos y ofrecerla a la sociedad.

A los jóvenes se les puede tener un sábado y un domingo pendiente de un concurso, pero no se les puede tener la mayoría de los sábados y domingos del año de esa manera, porque se rompe su estatus social y emocional, se le sacaría de su círculo afectivo, por tanto, es un factor muy a tener en cuenta si alguna vez se elaboran políticas colombófilas para la juventud.

Hace unas semanas, un joven colombófilo vallisoletano de 21 años visitó mi palomar, estaba contentísimo porque tenía su palomar en el centro de Valladolid, palomar que el Ayuntamiento había construido para los **“sin palomar”**, y que de otra manera este joven no podría soñar con tener palomas. Para muestra basta un botón.

Es un derecho constitucional disfrutar del ocio y es un deber de las administraciones poner los medios para que ese derecho sea un hecho. Al que le gusta el fútbol va a practicarlo a los campos municipales, lo mismo que al que le gusta el baloncesto o natación..., lo disfruta en los polideportivos. **¿Por qué los que no pueden tener palomar propio no pueden disfrutar de la colombofilia?** A lo mejor es que no hemos sabido pedir o no hemos insistido lo suficiente o en el peor de los casos: ni hemos osado pedir.

En un mundo globalizado donde seis mil millones de **MENSAJES** se hacen a diario a través de e-mails y de los teléfonos móviles es muy difícil competir con nuestras espartanas palomas **MENSAJERAS**, pero tenemos la obligación moral de intentarlo y ahí tenemos que mojarnos todos: la Federación Española poniendo la música, las Federaciones territoriales poniendo la letra, los clubs haciendo los coros y los colombófilos de a pie cantando el estribillo.

No podemos estar siempre lamentándonos, pasemos a la acción.

LA ARCILLA EN EL PALOMAR

Cualquier ser vivo, animal o vegetal, precisa de unos aportes minerales para su desarrollo y perpetuación como especie, de ahí la importancia que en colombofilia tienen la aportación de minerales a las palomas, y de manera muy especial en su etapa reproductora y deportiva.

Sin estos minerales, no serían posibles las estructuras óseas, las plumas o la cáscara del huevo...

Antes de meternos en harina sobre las propiedades de las arcillas y su uso en el palomar, debemos tener muy claros algunos conceptos sobre productos similares que usamos en el palomar para evitar equívocos.

Leyendo aquí y allá, descubrimos que hay una confusión generalizada al usar la palabra **grit** para describir varias cosas a la vez. Comercialmente la palabra **grit** se emplea para llamar a una mezcla de piedrecillas de carbonato cálcico (mármol) de color rojo y blanco, mezclada con piedras silíceas, ostras u otras conchas machacadas e incluso con algas marinas secas. Todos estos ingredientes con una granulometría apta para que las palomas lo puedan ingerir.

También llaman **grit** a las mezclas que los colombofilos antiguos hacían artesanalmente, compuesta por adobes viejos molidos, cáscara de ostra, cáscara de huevo, sílex, carbón de madera, cal vieja, huesos calcinados y mármol, todo ello triturado. Esta mezcla admitía otros ingredientes mas "**sofisticados**": semillas de anís molida o en polvo, azufre en rama, corteza de sauce en polvo, sulfatos de cinz, cobre o/y magnesio, sal, yodo potásico...

Si buscamos en un diccionario inglés, encontraremos que **grit** significa **gravilla**, por tanto, para hablar con propiedad y en evitación de equívocos, se podría llamar **grit** a esa mezcla de mármoles rojo y blanco, sílex, conchas y algas por la que no cobran un precio desmesurado.

Mientras la mezcla de ladrillos en polvo, carbón vegetal, sal, cal... precisa un nombre mas apropiado para su composición. Hay un producto comercial llamado ***pierre a picorer*** (piedra para picar) que tampoco describe bien su composición, al ser la arcilla y no la piedra el componente básico de esta mezcla. A esta mezcla le cuadraría mucho más el nombre que le daban los aficionados antiguos: ***pan de arcilla***.

El pan de arcilla se elaboraba en el palomar y se les daba fresco a las palomas, al llegar su comercialización se elaboró seco por cuestiones de idoneidad, almacenamiento, efectividad comercial y logística.

En el mundo de las aves, la ingestión de piedrecillas y arcillas es un denominador común de todas ellas al necesitarlo para su sistema digestivo (son sus dientes) y reproductivo. La necesidad de ingerir guijarros y sustancias terrosas como arcillas no es privativo del mundo animal, se ha constatado que en sociedades preindustriales era una práctica muy habitual que niños y embarazadas ingieran habitualmente arcillas para cubrir sus necesidades minerales. Esta predisposición animal a ingerir sustancias terrosas o arcillosas se llama **geofagia**.

No es difícil, ver en granjas y corrales con mucha densidad de aves, a gallinas desplumándose unas a otras. Este picoteo con desplume no obedece únicamente a la agresividad de las aves (que también) sino a carencias de la propia gallina, ya que una vez arrancada la pluma esta se almacena en la molleja y sustituye (en su ausencia) a las necesarias piedrecillas (***grit***) que le sirven para triturar el grano. Independientemente de esta necesidad de ingerir piedrecillas para sustituir la ausencia de dientes, las aves necesitan ingerir arcilla para complementar sus necesidades minerales y de otra índole.

La arcilla es un mineral abundantísimo, constituyendo gran parte de los suelos y sedimentos. Es roca sedimentaria de muy variada composición y con el denominador común de su fina granulometría.

Esta abundancia y su fácil manejo ha favorecido que el ladrillo juegue un papel básico en la sociedad. Pero no solo se utiliza la arcilla en la construcción sino que tiene infinitas aplicaciones e interviene en procesos de fabricación de papel, caucho, pinturas, farmacia y obviamente en agricultura y ganadería.

Hay arcillas verdes, negras, blancas, rojas e incluso azules, dependiendo de la clase que contienen: ***silice, magnesio, calcio, sodio, potasio, hierro y cinz*** en mayor o menor proporción.

La ciencia no conoce aún al 100 % todos los beneficios que la arcilla puede proporcionar al organismo, pero se sabe que es: ***desinfectante, antiinflamatoria, refrescante, calmante, antibiótica, cicatrizante, inmunoestimuladora ...***

Según estudios del "***Poultry Research Institute***", el aporte de pequeñas cantidades de arcillas (1 %) en la alimentación de las aves de corral, incrementa la producción de huevos un 15 % y aumenta el tamaño

de los mismos en un 10 %, acrecentando también aumenta la dureza de su cáscara.

Según el mismo estudio, excretan un 26 % más de toxinas y alcaloides, absorbiendo un 42 % más las proteínas.

Las arcillas tienen una doble misión. Por un lado actúa como impulsor del crecimiento y por otro lado atrapa toxinas y las expulsa. Esto se debe a su capacidad de absorción y a que permanecen más tiempo en la zona intestinal, absorbiendo el exceso de agua y favoreciendo la óptima absorción de los alimentos y su digestibilidad. Al absorber más agua, propicia excrementos más sólidos, retrasando la fermentación de los acumulados y reduciendo la visita de insectos y parásitos al palomar. La solidez de los excrementos reduce el peligro de amoniaco en el palomar. Estas características de las arcillas y grits las hacen imprescindibles en todos los palomares, sobre todo en aquellos donde las palomas no puedan campear libremente o están encerradas.

Desde hace algún año, yo me hago mi propio pan de arcilla (piedra para picar), la razón de ello es que me parece abusivo el precio que tienen estos productos en el mercado.

Tras 5 intentos, la formula que me ha dado mejor resultado es la siguiente:

- 4 kilogramos de barro arcilloso
- 200 gramos de cal vieja
- 60 gramos de azufre en rama
- 70 gramos de sal fina
- 1200 gramos de piedra silex
- 650 gramos de ceniza de madera
- Un buen puñado de anís, ya sea en semilla o molido, o en su defecto, licor de anís.
- 200 gramos de vitamínico.

Se juntan todos los ingredientes y cuando tengamos una mezcla homogénea se añade agua para humedecerla. (No conviene que sobre agua, eso se puede constatar cuando la mezcla empieza a brillar).

Hacer tortas de 150 - 200 gramos y dejar secar al sol varios días volteándolas diariamente. Una vez totalmente secas se almacenan en lugar seco.

Creo que los ingredientes que uso son los adecuados y en su justa medida, si embargo, no he podido conseguir la textura que tienen los panes de arcilla (piedra para picar) comerciales. Posiblemente, sea por la diferencia que hay entre un secado natural y uno forzado e industrial. Seguiré buscando una mejora en la textura, por exceso de cal o por

ausencia de algas secas. Volveré a intentar mejorar la formula, aún no me seduce.

LA CADENA DE FRÍO

Cada año, tenemos que vacunar a nuestras palomas contra la paramixovirosis (Newcastle), no solo por imperativo legal (ya que es imprescindible hacerlo para poder competir), sino que por **seguridad sanitaria** aunque no fuese obligatorio, habría que hacerlo. Además de ésta, podemos ponerle otras para la viruela o salmonella. Estos productos no se pueden guardar en un cajón como una caja de **SPATRIX**, sino que al ser biológicos termolábiles hay que mantenerlos a una temperatura constante si queremos que sean efectivos.

La **cadena de frío** es el proceso que permite mantener la capacidad inmunizante de la vacuna desde su elaboración hasta su administración a las palomas en el palomar, pasando, claro está, por todo una serie de traslados que van desde el mayorista, almacenista,

almacén minorista, veterinario y palomar. En ninguno de estos movimientos que efectúa la vacuna hasta llegar a nuestras manos se puede romper la **cadena de frío**, cuya temperatura idónea no debe bajar de + 2 grados centígrados, ni exceder de + 8 grados centígrados en todo momento. Cualquier alteración por encima o por debajo de las reseñadas puede dar lugar a una pérdida de actividad de la vacuna que incluso puede llegar a su total inactivación en casos extremos. Si se rompe esa **cadena de frío** durante un tiempo excesivo, el mal ya está hecho y no se soluciona metiendo de nuevo la vacuna en la nevera o en el congelador, al haber perdido su efectividad.

Según las fuentes consultadas, no resulta fácil proporcionar datos concretos de la estabilidad de las vacunas a temperatura ambiente y periodos cortos de tiempo fuera de la nevera. En principio dependerá de la estación meteorológica y del periodo de tiempo.

Cada aficionado se provee de vacunas como mejor puede o entiende. Algunos lo hacen a título individual y otros en sus clubs. Sea cual sea el medio de hacerse con ella, hay que tener en cuenta, por encima del precio, su caducidad y medios por los que ha llegado a nuestras manos.

Yo, las compro para el club a un veterinario amigo. Esto me da seguridad al venir en cajas térmicas de corcho y tener dentro bolsas de gel helado, así el transporte reúne las condiciones idóneas y se presupone que no se rompe la **cadena de frío**. Además, cuando llegan a la consulta del veterinario, éste las mete rápidamente en la nevera a la temperatura adecuada. Pero aquí no acaban las ventajas. Al saber el veterinario el número de vacunas que el club consume, no tiene ningún inconveniente en sellarnos los censos y hacer constar que las palomas censadas están vacunadas contra Newcastle.

Si por casualidad, en lugar de comprar la vacuna en un establecimiento reconocido o a un profesional de la sanidad animal, la adquirimos en un almacenista de piensos, ya sea por proximidad o por amistad (cosa muy habitual), no tendremos tanta seguridad en lo referente a la rotura de la **cadena de frío**.

Muchos aficionados, ante la dificultad de encontrar vacunas, optan por adquirirlas a la RFCE o en almacenistas de productos colomófilos muy distantes de sus palomares. Por mucho hielo que se ponga envolviendo la vacuna y mucha caja térmica en la que venga, no tenemos seguridad de que llegue a nuestras manos en perfectas condiciones. Hay que tener en cuenta que la duración media desde que se deposita un paquete en una agencia de transportes hasta que lo recibimos, normalmente excede de 24 horas, tiempo más que suficiente para que el hielo se derrita y el envase de corcho pierda toda su efectividad, llegándonos con posibles déficit de efectividad al haberse roto la necesaria **cadena de frío**.

Como última precaución a tener en cuenta, cuando vayamos personalmente a comprar una vacuna sea donde fuese, si el trayecto hasta el palomar no es corto, llevaremos una botella de agua congelada, una bolsa de gel congelada o con cubitos de hielo para que la acompañen en su recorrido hacia el palomar, si no la vamos a usar inmediatamente, debemos meterla en la nevera, exponiéndonos a la regañina de nuestra sufrida esposa.

Aunque nada tenga que ver con la **cadena de frío**, al adquirir la vacuna es muy importante ver la fecha de fabricación y caducidad que obligatoriamente tienen que ir impresas en el envase. No admitir fechas borradas o ilegibles: con toda seguridad están caducadas o le falta poco tiempo para ello.

! QUÉ USTED LAS VACUNE BIEN !

LA ÉTICA DE LA ESTÉTICA Y EL RENDIMIENTO DEPORTIVO

Hace muchos siglos las palomas descubrieron el beneficio que para su especie suponía el acercarse al hombre y asociarse con él. Una simbiosis perfecta se estableció entre ambos. El hombre ofrecía seguridad, alojamiento y algo de alimento y la paloma compañía y su carne.

Este matrimonio sin fisuras a lo largo de los siglos, originó que el hombre fuese dejando a un lado el aprovechamiento alimenticio que la paloma le ofrecía y se volcase en buscar y perfeccionar su belleza. Esa búsqueda incesante de la belleza en la paloma a lo largo de los siglos, ha dado lugar a las más de 400 razas de palomas hoy existentes, cada una de ellas con un diformismo respecto a otras que se puede distinguir a simple vista, su expresión plástica es variadísima y la mayoría están perfectamente catalogadas y estandarizadas.

En esa búsqueda incesante por mejorar la belleza y el rendimiento deportivo se van estableciendo y ajustando los estándares que marcan las cualidades de la paloma ideal de cada raza. Esos estándares no son estáticos ni inamovibles y van modificándose con el tiempo y los cambiantes gustos. En esa incesante búsqueda, cometemos excesos de indudable trascendencia, algunos de los cuales voy a relatar.

Cuando hace casi 50 años me dediqué (por muy poco tiempo) a las palomas hoy llamadas de pica, se trabajaba con unas palomas que se denominaban **valencianas y ladronas**, que nada tienen que ver con las **“máquinas sexuales de picar”** en que hoy se han convertido los palomos de pica. Comparativamente aquellos picas tenían mucho más que ver con los jienenses que con los actuales picas, se ha perdido y abandonado el porte y la estética del palomo en favor de aumentar su celo, ardor y agresividad, convirtiéndolo no en un ardoroso amante (como era antes) sino en un maltratador de hembras, a las que debemos poner un casco para proteger su integridad física.

Aquellos antiguos valencianos se pintaban mínimamente por debajo del ala para que cada palomero conociese el suyo desde el aire. Hoy, la belleza plástica que debería tener una pica en acción, se ha perdido en parte **“gracias”** al total pintarrajeo a que se ven sometidos, llegándose a pintar el 100 % de sus plumas.

Para conseguir pichones vigorosos, la mayoría de los criadores de palomas buchonas utilizan a la paloma mensajera como nodrizas, siendo generación tras generación las madres adoptivas de la mayoría de los buchones existentes. Esta actividad generalizada está dando al traste con el instinto maternal de las buchonas, hasta el punto de que muchas de ellas son incapaces de sacar adelante sus nidadas y si lo hacen la calidad de los pichones es bajísima, no alcanzando nunca las apetencias del criador, viéndose en muchos casos abocados a sacrificar esos pichones.

Siguiendo con los buchones en nuestro afán de **“superación”** estamos consiguiendo razas con atributos cada vez mas gigantescos (buches) con una plasticidad y belleza indudables, pero sacrificando en aras de esa belleza la supervivencia de la raza, hasta el punto de que si tuviesen que subsistir sin el apoyo del hombre (embuchamientos y cría) en algunas generaciones tendrían pocas posibilidades de existencia.

Hace tiempo, adquirí una preciosa pareja de palomas negras tambor de bukaria, el plumaje era perfecto sobre todo en las patas, hasta el punto que aparentaba tener cuatro alas dada la perfección de las plumas de sus dedos. Para conseguir esa **“perfección”** mis palomas habían estado enjauladas desde su nacimiento y casi inmóviles para no deteriorar las plumas de sus patas. Como es deducible, desconocían para que servían sus alas hasta el punto que en el palomar donde las instalé (que tenía su salida a más de un metro del suelo) tuve que hacer una gatera a ras de suelo para que pudiesen salir al campo. Ahora las palomas no están apáticas como antaño, vuelan hasta el tejado del palomar y, a veces, me **“sonríen”**, por el contrario, las plumas de las patas solo permanecen en perfecto estado un poco más de lo que dura la muda, pero tampoco tengo que cortar las plumas de las patas para que críen (exigencia imprescindible si queremos que no asfixien a sus crías

con las plumas o saquen los pichoncitos o huevos del nido enredados en sus plumas).

Los colombófilos taiwaneses encontraron un resquicio legal en las leyes de su país que les permitía hacer apuestas en las carreras de palomas, el resto del juego con dinero está prohibido en Taiwán. Esta circunstancia ha originado unos potentísimos intereses económicos, haciendo que alrededor de los concursos de palomas mensajeras se muevan muchos millones de dólares, originando que el ocio de tener palomas mensajeras, se convierta en un fructífero negocio, lo que incita a los colombófilos taiwaneses a convertirlas en proyectiles alados. Para conseguir ese objetivo no dudan en someterlas a entrenos de hasta 5 horas al día, necesitando para ello comer alrededor de 100 gramos diarios de granos, casi la cuarta parte de su peso. Bajo este frenético régimen de entrenamientos, las palomas difícilmente duran una temporada, quedan mermadas sus funciones vitales y muchas de ellas son estériles.

Estos ejemplos ilustrativos de algunos excesos que en aras de buscar la belleza o el rendimiento deportivo cometemos los amantes de las palomas, nos deberían hacer reflexionar que casi nunca el fin puede justificar los medios y que el **TODO VALE** ha de ser palabras tabú en colombicultura/colombofilia.

Yo considero una raya que no me gusta pasar, siendo en cierto modo un código ético por el que me rijo y procuro observarlo a rajatabla, siendo estos mis límites:

- Una raza de palomas ha de ser autosuficiente en reproducción, caso contrario estaríamos condenándola a su total extinción.

- La reclusión integral de una paloma no debe ser condición indispensable para alcanzar las cotas de belleza que exigen los estándares. Necesita la libertad como el aire para respirar. No las ama mucho el que las encarcela a perpetuidad en espacios reducidos, en ocasiones, incluso, sin poder disfrutar del sol.

- Cualquier raza de palomas **NUNCA** debería precisar de la mano del hombre para conservar su integridad física.

- A una paloma a la que exijamos esfuerzo físico, se hará respetando el que pueda desarrollar íntegramente después de ese esfuerzo sus normales ciclos vitales, sin merma de la salud.

Cuando queremos hacer el trabajo de la naturaleza, ésta nos marca los límites.

LA FORMA (esa desconocida)

La mayor aspiración deportiva de los colombófilos es poner a nuestras palomas en **FORMA** para que ganen concursos. El problema que todos nos encontramos para conseguirlo es saber a ciencia cierta como hacerlo para que cuando nos interese estén en **FORMA** y dispuestas a ganar.

Así definió Joseph Joinville la **FORMA**: *“Es un estado de **super-salud**”*. Nervios lo hizo de la siguiente manera: *“La **FORMA** es un estado de **superequilibrio de la vida endocrina del ave**”*. Y Tissier define la humana como: *“**FORMA** es el estado en el cual el **entrenamiento coloca el cuerpo de manera a hacerle producir el máximo rendimiento con el mínimo de fatiga**”*.

En mi *“Diccionario Apócrifo de la Colombofilia”*, buena parte del mismo escrito en clave de humor, la describo así: *“**Estado físico de la paloma en su mas alto estadio y del que se esperan óptimos resultados. Para que una paloma se encuentre en forma han de reunirse una serie de factores favorables como pueden ser el sexo, la constitución, la alimentación y el entrenamiento.***

Comparativamente, la forma de la paloma es como una erección que se nota por el tacto y hay que aprovecharla en el momento que se tiene..., luego, cuando se pasa (tanto la forma como la erección) será muy difícil tener éxito”.

Una definición que no aclara gran cosa porque el tema hay que tratarlo en profundidad.

No son muchos los articulistas que escriben en revistas los que se atreven a lidiar con un *“Vitorino”* como es el que nos trae, mayormente por su complejidad.

Del tema de la **FORMA** me interesa, sobre todo, los motivos que la origina y, al ser lego en la materia, he buscado aquí y allá para intentar aclarar mis ideas y formarme una opinión lo más versada posible, siendo esto lo que he encontrado:

- Es un proceso cíclico anual que dura de siete a diez semanas, aunque hay otros autores que no son de esta opinión.

- Algunos autores dicen que no existe **FORMA** si antes no se ha mudado la primera régime primara, otros creen que suele aparecer con la muda de la segunda y tercera remera y otros niegan ambas afirmaciones.

- Suele aparecer entre los meses de mayo - junio. En este tema no hay opinión unánime entre los diferentes autores.

- Es un estado físico/psíquico que predispone a la paloma a dar de si todo lo que puede, fruto de la planificación y entrenamiento, aunque también puede surgir sin planificación alguna.

- La paloma tiene un brillo especial en el cuello, abundante polvillo en la pluma, caruncular muy blanco, viveza en los ojos, patas rojas y calientes, inflada pero no pesada, punto rojo en la quilla. En lo referente al punto rojo algunos articulistas opinan que es debido a los golpes que se dan contra el suelo al salir de las jaulas en los concursos.

- Suelen salir del bando en los vuelos alrededor del palomar y hacen descuelgues como si de palomas rodantes se tratase.

- Una vez perdida la forma no se recuperará hasta el año siguiente.

Algunas de las características expuestas son factores exógenos que podemos percibir, pero hay otros endógenos que no se aprecian externamente:

- Generación de **endorfinas**, sustancias similares a la **morfina** que genera el cuerpo de la paloma produciéndole una sensación de bienestar psíquico/físico con el ejercicio.

- Hay más vascularización, irrigación sanguínea, por lo que la sangre aporta más oxígeno al organismo de la paloma.

- Aumenta considerablemente la cantidad de grasa y glucógeno almacenado en el cuerpo de la paloma.

- Disminuye la frecuencia cardiaca, siendo, aproximadamente, treinta los latidos por segundo que alcanza la paloma en reposo.

Todo se complica al ser mucho de estos síntomas (los exógenos principalmente), los mismos que presenta una paloma cuando est  en **CONDICIÓN**, es decir, en perfecto estado aunque no est  en **FORMA**.

Hay métodos para que las palomas entren en **FORMA** cuando nos interese. Se puede conseguir atrasar o adelantar la **FORMA** mediante el apareamiento, o simplemente provocando la muda empezando por arrancar las dos quintas plumas de la cola empezando por fuera, Esta práctica es denostada por algunos autores que la califican de irreal y sin base científica.

Respecto a la **FORMA**, un amigo colombófilo estudioso del tema me comentaba lo siguiente: ***“Si conseguimos controlar el peso del ave e intuir cuando se presentan las señales de fatiga muscular, tenemos paloma para varios años y durante una temporada completa (21***

semanas), porque la FORMA es algo controlable pero solo en colonias pequeñas y en colombófilos con mucho tiempo disponible”.

Hasta aquí un resumen de lo más interesante que he podido encontrar en libros y revistas respecto a la **FORMA**. Como se puede observar hay un abanico de opiniones variado y contradictorio y que como mi amigo dice: **“Todas estas especulaciones acerca de la FORMA no hacen más que introducir más incertidumbre en el campo de la incertidumbre, lo que nos hace estar siempre más próximos a la realidad”.**

En ninguno de los documentos a que he tenido acceso explican, mínimamente, cual es su origen y el porque la **FORMA** genera esa abundancia de poderío, fortaleza, vitalidad..., pero efímera.

Como a mi lo que me interesa es llegar al origen y al porque de las cosas, después cocerme las neuronas he llegado a la siguiente conclusión, sin fundamento científico ninguno, quizás peregrina, pero cuyas piezas encajan perfectamente.

El reloj biológico animal tiene dos ciclos, el diario que responde a ciclos diarios de luz y temperaturas mediante el cual las palomas realizan las tareas diarias de acostarse, buscar alimento, descansar, bañarse... y el ciclo anual que actúa anualmente sobre el sistema hormonal e influye en la muda, reproducción, emigración...

Por su carácter cíclico, estacional y sintomático, la **FORMA** de la paloma parece ligada a las actividades cíclicas actividades que muchas aves migratorias se someten todos los años.

La **FORMA** en la paloma sería algo así como preparar el cuerpo para afrontar un esfuerzo extraordinario de una duración determinada. Ni más ni menos que la preparación y condicionamiento que necesitan las aves migratorias para sus cíclicos viajes.

En la emigración de las aves intervienen mecanismos neurofisiológicos, que son los que inducen a las aves a emigrar y para ello en el campo fisiológico se aprecia un aumento considerable de acumulación de grasas y en el ámbito neurológico interviene lo que los etólogos llaman **“zugunruhe”**: un comportamiento ansioso, inquietud y mayor actividad de las aves en los días previos al viaje.

Durante las migraciones, las aves pueden transformar en energía hasta el 50 % de su hígado, su aparato digestivo se encoge y los músculos pectorales, muslos y corazón pueden reducirse hasta en un 20 %.

Mi teoría, consiste en constatar que la **FORMA** de nuestras palomas tiene muchas similitudes con las condiciones físicas y psíquicas que tienen las aves migratorias para sus viajes.

Resumiendo mi teoría, yo diría que aunque con la domesticación hemos conseguido que las palomas pierdan sus instintos migratorios y se hagan sedentarias, no hemos conseguido alterar su reloj biológico e invariablemente el cuerpo de la paloma se prepara anualmente para ese esfuerzo que es la emigración y que nosotros llamamos **ESTAR EN FORMA**.

Claro que, en esta vida, todo lo que se afirma sin pruebas se desmiente de la misma manera y esta aseveración mía sin ninguna base científica que la sustente, donde comparo la **FORMA** de las palomas con la condición necesaria de las aves para afrontar las emigración, se cae por los suelos al constatar que hacen viaje de ida y vuelta, es decir necesitan estar en perfectas condiciones para afrontar la emigración dos veces al año mientras que, al parecer, la paloma coge la **FORMA** solo una vez al año. ¿O quizás las palomas cogen una segunda **FORMA** anual en épocas de descanso deportivo (Agosto-Septiembre) y por eso no nos enteramos?

LA INMUNIDAD

Para mí, la preocupación principal en el palomar es mantener la salud de mis palomas al máximo, puesto que sin salud en el palomar... no hay deporte.

Al no tener veterinario especialista en palomas a mano que me pueda sacar de un apuro sanitario creado en el palomar, he tratado de tener una mínima dependencia de las medicinas, procurando que sea el sistema inmunitario de mis palomas, funcionando a su máxima potencia, el que resuelva cualquier anomalía de salud del palomar. Para empezar, procuro prescindir de las medicaciones preventivas. No tiene objeto y es un contrasentido medicar contra enfermedades inexistentes bajo el pretexto de prevenir. Si abusamos de estas prácticas preventivas,

posiblemente, lo que pase es que minaremos el sistema inmunitario de las palomas, ya que le relevamos con medicamentos de sus básicas funciones.

Según experimentos realizados en Alemania, los palomares que se limpian y desinfectan muy a menudo se ven mas afectados por e-coli que los que lo hacen de tarde en tarde.

En un foro colombófilo, un famoso deportista recomendaba limpiar los nidales tres veces al día por lo menos y... muy especialmente por la tarde. No voy a cuestionar esa recomendación, cada cual puede hacer o decir lo que le venga en gana, pero si voy a opinar sobre la extrema limpieza en el palomar. Con tanta limpieza y desinfección podemos crear “**palomares burbuja**” que si bien aíslan a las palomas temporalmente de posibles enfermedades, éstas pueden enfermar cuando encestemos en el club y necesariamente tengan que entrar en contacto con palomas de otros palomares y que lógicamente no estarán tan “**esterilizadas**” como lo puedan estar sus palomas.

El uso de antibióticos frecuentemente en el palomar favorece más la infección de e-coli en un palomar-burbuja que en los palomares cuyas palomas no son, o son poco tratadas con antibióticos.

Productos dopantes como la cortisona reducen considerablemente las resistencias naturales de las palomas.

Como soy un lego en cuestiones biológicas y veterinarias, he tratado de informarme donde hubiese información al respecto. Ese interés por la inmunología me entró de repente, cuando a los seis meses de haber empezado a formar mi palomar, unas diarreas muy líquidas se apoderaron de mi colonia. Después de dar palos de ciego con todos los medicamentos que me recomendaban, acabé medicando con enrofloxacin, una de las medicinas curalotodo que se usa como último recurso. Pues bien, después de análisis, contra-análisis y autopsias de palomas enfermas y viendo que la enrofloxacin no arreglaba tampoco el problema, opté por no medicar, y a las pocas semanas, los excrementos empezaron a endurecerse hasta el día de hoy, seis años después (toquemos madera).

Lo mismo que me pasó a mi, he visto que les ha pasado a muchos colombófilos, que en su primer año, una grave enfermedad ha contagiado a la mayoría de la colonia y ha llevado al borde de la desesperación al neófito. Para mi, esta casi obligada infección de los palomares en sus primeros meses de vida quizás sea debida a que cada uno es un complejísimo universo en cuanto a elementos patógenos que lo pueblan, es decir, tiene sus particularidades (cepas) muy específicas y las palomas que habitan cada palomar tienen cierta **INMUNIDAD** o al

menos equilibrio contra esos patógenos locales. Cuando un neófito adquiere o recibe regalos de muchos palomares, recibe palomas resistentes a algunos elementos patógenos, pero sensibles a otros, y ese cocktail creo que origina esos rabiosos brotes de múltiples y catastróficas enfermedades en el palomar del neófito de difícil detección y erradicación. Me viene a la memoria comparar estos sucesos en los palomares nuevos con lo que pasó en América cuando los españoles llegamos a “**conquistarla**”. No solo llevamos la cruz para imponer la religión y los barcos para esquilmar sus riquezas, sino que “**exportamos**” también enfermedades como la viruela que el sistema inmunológico de los indígenas desconocía. Esta y otras enfermedades les causaron millones de muertos hasta que el sistema inmunitario de los nativos fue creando sus defensas naturales.

La **INMUNIDAD** es el conjunto de mecanismos de defensa de la paloma frente a agentes externos extraños.

Ya, antes de su nacimiento, el pichón recibe los anticuerpos bebiendo el fluido amniótico y la membrana que envuelve la yema, estos anticuerpos le protegerán en su primeras semanas hasta que el organismo del propio pichón vaya sintetizando sus propios anticuerpos.

La **INMUNIDAD** innata, es la que proporciona el propio sistema digestivo de la paloma con sus ácidos y bacterias.

En el estéril sistema digestivo de los pichones se instalan más de seiscientos diferentes especies de bacterias que recibe a través de las primeras leches o papillas materna. Esa flora microbiana intestinal va colonizando su sistema digestivo, siendo muy cambiante en función del clima, alimento, acidez del agua, medicaciones, estrés que padece...

Las enfermedades solo se instalan en la paloma a través del pico, ya que la piel (sino hay heridas) impide el paso a cualquier enfermedad o infección, lo mismo pasa con los ojos y cloaca que poseen mucus especiales que impiden esa penetración.

Para que un virus o bacteria pueda causar problemas sanitarios a las palomas han de pasar una serie de filtros o murallas difícil de sortear. En primer lugar los ácidos del sistema digestivo, bilis y páncreas crean un PH2 que destruye la mayoría de agentes patógenos antes de que puedan instalarse. Tan solo la salmonella puede resistir la acción corrosiva del PH2 de los ácidos digestivos.

Las paredes intestinales también están recubiertas de un mucus capaz de impedir el asentamiento de las bacterias y la flora intestinal (bacterias, levaduras y protozoos) compite así mismo contra los organismos no deseados.

La **INMUNIDAD** natural en la paloma funciona cuando un elemento ajeno al organismo (virus o bacteria) penetra en él, provoca una migración de células específicas que captan al antígeno y lo destruyen. Si esto no es suficiente para controlar al invasor, el organismo de la paloma recurrirá a la activación de los mecanismos supremos de defensa: los linfocitos y los leucocitos.

El sistema inmunitario de la paloma básicamente se encuentra en la bolsa de Fabricius que está en la cloaca y es la responsable de la producción de anticuerpos.

La **INMUNIDAD** adquirida, son las defensas adecuadas que el organismo de la paloma crea cuando le inyectamos a través de una vacuna la propia enfermedad inocua o atenuada.

Hay enfermedades, como la viruela, que una vez que lo ha padecido la paloma se inmuniza contra ella de por vida, aunque pueda ser portadora o sirva de reservorio de la enfermedad.

Experimentos realizados en Escocia con ovejas en estado salvaje y publicados en la revista "**SCIENCE**", demostraron que los animales con mucha inmunidad rebajan su fertilidad.

Recientemente investigadores daneses han descubierto que los linfocitos T precisan concentraciones adecuadas de vitamina D en el torrente sanguíneo para activarse y cumplir su misión inmunológica. La luz solar es la que sintetiza la vitamina D, por lo tanto, el sol es un ingrediente imprescindible en el palomar todos los días (excepto los nublados, claro está).

La preocupación por que nuestras palomas tengan un sistema inmunitario eficiente, nos hace buscar infinidad de productos que cubran esa función. Uno de los productos más usados son los yogures, sobre todo los que contienen bifidus y lactobacilos. Parece ser que los yogures son efectivos siempre y cuando no se rompa la cadena de frío que precisan estos alimentos. Sin embargo, los endocrinos que estudian los efectos beneficiosos de los bifidus y los lactobacilos en los humanos desconocen que cantidad es beneficiosa para el hombre.

La Agencia Europea de Salud Alimentaria ha ordenado retirar trescientos cincuenta anuncios de productos lácteos al no está demostrado científicamente que produzcan los efectos beneficiosos que afirman.

Compañías comerciales ofrecen productos para palomas bajo la denominación de **INMUNIDAD** con nombres como **INMUNITY CONCEPT** y parecidos cuya composición la forman vitaminas, aminoácidos y

minerales que pueden en cierto modo favorecer la inmunidad en las palomas pero de ninguna manera el producto proporciona **INMUNIDAD**.

En esa incesante búsqueda de productos que proporcionen **INMUNIDAD** a las palomas se están utilizando los calostros de mamíferos: las primeras leches que da la madre a su cría recién nacida y que se presupone que poseen dosis elevadas de bacterias beneficiosas para la **INMUNIDAD** de los recentales.

Los probióticos son los productos que regularizan el sistema digestivo de la paloma y potencian su sistema inmunológico. Son una serie de cultivos de microorganismos (lactobacilus, mayormente) que colonizan el tracto intestinal y aseguran el normal equilibrio entre poblaciones bacterianas beneficiosas y peligrosas.

Cada especie de ave posee una flora bacteriana diferente, una paloma salvaje tiene en su sistema digestivo una flora distinta a una mensajera. Que yo sepa, no hay probióticos específicos para palomas, debido a ello les proporcionamos los específicos para pollos, aves con flora bacteriana distinta a la de nuestras mensajeras, no obstante, son beneficiosos...

Cuando medicamos con antibióticos hacemos un barrido total de la flora bacteriana intestinal (aunque siempre puede quedar algún individuo, colonia o especie resistente al antibacteriano de turno), para reponer la flora perdida de forma eficiente los probióticos son el mejor aliado.

Si medicamos con tetraciclinas, éstas impedirán la destrucción de hongos, pudiéndose originar una infección micótica lo que obligará a utilizar un producto fúngico antes de administrar probióticos.

EN EL PALOMAR, LA MEJOR MEDICINA ES LA QUE NO NECESITAMOS.

LECHE DE PALOMA

Los Colombófilos somos auténticos especialistas en temas que afectan a los rendimientos deportivos de nuestras palomas, conocemos la teoría halar, cola y ojo. En lo referente a la genética no andamos mal, y recordamos de memoria la biografía de éste o aquel colombófilo belga y la maraña de Reglamentos que ordenan la práctica colombófila. Por el contrario, hay aspectos fisiológicos o etológicos de la paloma mensajera que pasamos de puntillas sobre ellos, debido a que aunque son una parte del todo que es la paloma no inciden tan directamente en sus prestaciones deportivas.

He pretendido documentarme sobre una materia tan sui géneris en el mundo de las aves como es la leche de paloma y la documentación encontrada ha sido escasita, por no decir nula.

Los libros de colombofilia que poseo no dedican (el que lo dedica) ni tres líneas al tema. El colombófilo Salvador Castelló en su libro **“COLOMBOFILIA, ESTUDIO COMPLETO DE LAS PALOMAS MENSAJERAS”** editado a comienzos del siglo XX, dice lo siguiente de la leche de paloma:

“Nadie ignora que durante el primer mes las palomas crían a sus pequeñuelos; pero lo que no saben la mayoría de los que no han tenido o visto de cerca esas aves, es que no son los alimentos de que ellos se nutren lo que les suministra, sino una sustancia especial y papillosa a la que no se que nombre dar con exactitud y sobre cuya composición existe tanta oscuridad...”. No es mucha información para ser uno de los libros más importantes de colombofilia escritos en español.

Con toda la información recogida al respecto, puedo decir que la leche de paloma es una secreción de las glándulas del buche que tiene cierta similitud con la leche mamaria. Es una semisólida sustancia blancuzca más parecida a la cuajada que a la leche, extremadamente rica en grasas y proteínas con más contenido de estos elementos que la leche humana o la de vaca. El organismo de la paloma comienza a prepararse para la mater/paternidad después de la tanda de cópulas que anteceden todo el proceso, forrándose el buche con una especie mucosa y aumentando su volumen a partir más o menos del octavo día.

La síntesis de la leche de paloma se produce por obra y gracia de la hormona prolactina, aunque también otras hormonas participan en el proceso.

Los padres comienzan a producir la papilla unas horas antes del nacimiento (algunos autores afirman que incluso dos días antes) y durante los 7 - 10 días posteriores al nacimiento, la papilla va mezclada con granos hasta su total desaparición en la dieta de los pichones. En este tema hay diversidad de opiniones al respecto, unos autores afirman que producen la leche al 100 % hasta el doce día; un 64,5 % hasta el veintidós y un 16 % hasta el veinticinco. Otros como Levi (1.963) afirman que algunos padres dejan de producir leche 6 - 7 días después del nacimiento de los pichones, mientras que otros la producen aún en el 10 día.

El peso seco de la leche de paloma en el buche de los padres puede variar, pero en él de los pichones es constante: un 26 %. La leche de paloma no contiene otros hidratos de carbono que la ribosa y la desoxyribosa de los ácido nucleicos.

La mayor parte de proteínas de la papilla está formada por una especie de caseína y un tímido contenido en fósforo.

No parecen existir diferencias entre la leche producida por el padre y la producida por la madre, ni tampoco entre la primera leche que se da y la última, aunque la composición de la papilla varía con la edad y el tiempo.

Se afirma que la leche de las palomas jóvenes es mucho más nutritiva que la de las palomas con muchos años.

La composición de la papilla es la siguiente: agua, 74 %; cenizas, 1,37 %; proteínas, 12,40 %; grasas, 8,61 % y otras sustancias 1,32 %.

Comparativamente la leche de vaca posee un 4 % de proteína, un 3,5 % de grasa y un 4,5 % de azúcares en forma de lactosa y más de un 80% de agua.

A través de la primera papilla con que el pichón se alimenta, recibe cientos de bacterias y anticuerpos que inundarán especialmente su sistema digestivo.

Hay que tener en cuenta que al nacer un pichón pesa 18 a 20 gramos, en los tres días siguientes dobla su peso, a los 8 días puede llegar a pesar 160 - 190 gramos, dejando de depender de sus padres a los 30 días con un peso de 250 – 400 gramos, según líneas y razas de paloma cultivadas. Cuando en vez de dos pichones, la pareja solo saca uno adelante, este crece mas rápidamente (Van Grenverger, 1.967)

La alta concentración de nutrientes en la leche de paloma hace muy difícil buscar un sustituto alimenticio hecho por el hombre. Una buena mezcla se podría hacer con proteína de soja deshidratada sin aditivos (sal, saborizantes, conservantes) y manteca de soja; con ello se hace una pasta con agua, una punta de multivitaminas y algo de calcio (Calcio 20, por ejemplo). Con esta mezcla templadita, una jeringuilla de alimentar pollos de loro y mucho cariño, posiblemente, podríamos sacar adelante nuestros pichones recién nacidos. Luego se podrían ir añadiendo a la mezcla, poco a poco, multicereales de alimentación infantil, aunque ya se pueden encontrar en el mercado papillas deshidratadas especial para pichones.

En las granjas industriales de palomas se está empezando a criar pichones en incubadora con el objetivo de utilizarlos para que las palomas saquen adelante polladas de tres pichones y aumentar su productividad, para reemplazar a huevos infecundos o pichones muertos en el nacimiento. Estos pichones antes de darlos en adopción son alimentados con pipetas de loros "**palilleros**" y una leche de paloma que se comercializa industrialmente. Estas leches de paloma artificiales no contienen los anticuerpos y defensas de la natural, naciendo más vulnerable al pichón que la toma.

Enviar palomas a concursar con pichones recién nacidos, es decir, con papilla en el buche no es una buena postura, creándole problemas al tener que redigerir su propia leche, originando una enfermedad llamada **ladra**, aunque hay articulistas que opinan lo contrario. Esta es una de las razones por lo que es más oportuno enviar las palomas a concurso en una posición o en otra.

Hasta aquí el **COMO** de la leche de paloma, ahora me gustaría saber el **PORQUE** solamente en el mundo de las aves, las

columbiformes y los flamencos dan esta papilla a sus crías en su más tierna edad. He tratado de informarme al respecto y no he encontrado ni rastro de información de esta forma de alimentar que se diferencia del resto de las aves.

Como todo tiene que tener una explicación, un **COMO** y un **PORQUE** he llegado a las siguientes conclusiones con la misma base científica que quien se pilla el dedo con una puerta, es decir, ninguna. Pero como por elucubrar aún no cobran y sale gratis: elucubrando, elucubrando, he llegado a las siguientes conclusiones:

Por su nacimiento, las aves pueden ser **nidícolas** (nacen y se desarrollan en el nido), o **nidífugas** (abandonan el nido al nacer).

Las aves **nidífugas** hacen puestas de muchos huevos (gallinas, codornices, perdices, pavos...), precisando varios meses para poner sus polladas adultas. Su lento crecimiento es debido a que precisan gran cantidad de energía para conseguir su alimento por ellos mismos e incluso para autorregular su temperatura.

Por el contrario, las aves **nidícolas** solo gastan energía para tomar el alimento y para expulsar sus excrementos, ya que permanecen estáticos en sus nidos sin gasto alguno de energía y termorregulador por sus padres en los primeros días de vida.

La mayoría de aves **nidícolas** efectúan puestas de seis a ocho huevos por la sencilla razón de que es fácil conseguir alimento en sus zonas de anidamiento, la paloma solo pone dos y esta es otra incógnita a desvelar, podría obedecer esta mínima puesta a que originariamente era de zonas esteparias o semidesérticas y conseguir alimento para las crías requería largos desplazamientos en el tiempo y espacio. La leche de paloma supondría un seguro alimenticio para la pollada al ser producida por ésta con sus propias células y, por tanto, con menos dependencia de la abundancia o escasez de alimentos en ese momento. Para suplir estas exiguas puestas y asegurar la supervivencia de la especie, la paloma precisa tener nidadas muy continuas, lo que lleva aparejado poner en circulación lo antes posible a sus pichones. Esto lo consiguen con la leche de paloma que hace que el pichón doble su peso cada tres días en su primera fase de crecimiento.

Otras aves **nidícolas** consiguen sacar rápidamente sus polladas disminuyendo su dieta granívora y aumentando la insectívora en esa fase reproductiva, lo que significa altos aportes de proteína animal. La paloma, ave granívora (solo insectívora muy ocasionalmente) consigue acelerar el crecimiento de sus pichones con ese recurso único con que la naturaleza le ha dotado y que llamamos leche de paloma.

Lo que une a los flamencos con las palomas en la elaboración de la papilla es la necesidad de sacar las nidadas lo mas rápido posible pero por diferentes motivos. El flamenco se reproduce en zonas encharcadas con muy poca altura y con aguas con alta salinidad. Si su crecimiento se

prolonga en el tiempo el agua y, por consiguiente, su sustento pueden desaparecer o las sales del charco concentrarse con consecuencias mortales para los neonatos, por tanto, precisan de un crecimiento rápido que quite lo antes posible de ese peligro a sus crías, cosa que, al igual que las palomas, consigue con la leche o papilla de algas de alto valor nutritivo.

Según investigaciones, el rápido crecimiento de estos pollos (pichones, pingüinos, flamencos) es debido al contenido equilibrado de aminoácidos esenciales, ácidos grasos y el contenido de microelementos de las papillas que dan a sus pollos.

Experimentalmente se ha demostrado que administrada en pequeñas cantidades, la leche de paloma estimula el crecimiento de aves nidífugas e incluso el crecimiento de las ratas.

LA PALOMA, ANIMAL DE COSTUMBRES

Para tener éxito deportivo con las palomas mensajeras han de reunirse una serie de factores imprescindibles: buen palomar, buena situación geográfica del mismo, buenas palomas, buena salud de la colonia, buenos conocimientos y buena mano para aplicarlos. Buena mano significa saber que hacer con las palomas en cada momento, es decir, además de los amplios conocimientos técnicos que debemos tener para triunfar en el deporte colomófilo, tenemos que dominarlas, y para ello debemos conocerlas en todos sus aspectos: pautas de comportamiento sexual, preferencias para anidar, conocer sus miedos, necesidades básicas, apetencias, fobias, costumbres..., es decir, conocer sus reacciones ante cualquier situación del discurrir diario: física o emocional y, al mismo tiempo, ofrecerles un palomar y un modus vivendi aceptable, o mejor aún, apetecible para ellas, antes que para nosotros.

El palomar tienen que sentirlo **muy suyo**, algo imprescindible en su vida, es su hogar y por él lucharán con todos los medios para volver lo antes posible, aunque las mandemos a cientos de kilómetros de distancia. El palomar ha de ser para la paloma y de su gusto más que del nuestro, eso sí, procurando que sea cómodo en su manejo para nosotros, pero más para ellas, porque hay que hacerles sentir un profundo arraigo a su palomar, condición sine qua non para triunfar.

Todo lo expuesto con anterioridad confirma que la paloma, al igual que todos los animales, lo somos de costumbres (hecho que debemos tener siempre presente), aforrándonos a esas costumbres hasta que no nos queda más remedio que cambiarlas para mejorar o por imperativo vital.

He aquí un ejemplo ilustrativo de hasta que punto una paloma es animal de costumbres: Cuando por primera vez soltamos los pichones para aquerenciarles al palomar, alguno, por las razones que sean se

despista y duerme una o varias noches fuera del mismo; si ese pichón por hambre o atracción del bando vuelve a nuestro palomar, en muchos casos, a la hora de dormir tenderá a ir donde pasó la primera noche, le costará cambiar de dormitorio, por que son y somos animales de costumbres y nos cuesta mucho hacer cambios en nuestro currículum diario.

Recuerdo que siendo niño, vi en el **NO-DO** (noticiarios propagandísticos del régimen franquista que obligaban a proyectar en los cines antes de la película), un experimento realizado con una gallina que siempre había permanecido enjaulada en una de esas jaulas asfixiantes de las granjas donde los animales física y literalmente no se pueden mover. La gallina fue soltada en pleno campo, quedando durante muchas horas paralizada, inmóvil, limitándose a mirar a derecha e izquierda, teniendo a su alcance todo el horizonte para desplazarse donde quisiera. Aquel reportaje me dejó muy impresionado. Posiblemente, la gallina no se atrevía a dar un paso en ese espléndido panorama de libertad que se le ofrecía, porque a pesar de la estrechez de su jaula, en ella conservaba la vida y obtenía su sustento, no quería tentar a su suerte en territorios desconocidos y potencialmente peligrosos y prefería seguir inmóvil como había estado siempre.

A las palomas les sucede algo similar. Si las acostumbramos a soltar siempre a determinada hora y un día pretendes soltarlas antes, por supuesto que salen a volar, pero no con la rapidez y alegría habitual, sino con dudas, cautela y lentitud, saben que esa hora no es la normal y te miran con incredulidad como diciéndote. **¡Capullo, aún no es la hora!** Si las soltamos después de su hora habitual, estarán ansiosas que, en cierto modo, es una puerta al estrés. Esa ansiedad es debido a que esperaban volar antes, a su hora habitual, simplemente porque son animales de costumbres.

De lo anteriormente expuesto se deduce que debemos procurar que nuestras palomas tengan siempre la misma rutina diaria, de no ser así, se estresan. En caso de cambios de horarios, alimentos, entrenos..., si es posible, hay que hacerlo poco a poco, imperceptiblemente para no sacar a la paloma de sus rutinas diarias bruscamente.

Hay aficionados, con muy buen criterio, que si un día no pueden soltar sus palomas a la hora habitual, aunque la diferencia sea solo de veinte minutos, no sueltan esa jornada.

Todos los animales responden/respondemos a estímulos perceptibles por la vista, el oído, el contacto, el olfato... Una de las respuestas a los estímulos externos más estudiadas fue la realizada por el científico ruso Iván Pavlov con perros. El experimento consistía en tocar un silbato cuando los perros iban a comer. Al oír el silbato, los perros empezaban a salivar y segregar jugos gástricos a pesar de no haber visto aún el alimento. A esto se le llamó **Reflejo condicionado de**

Paulov. Sin duda, las palomas salivan y tienen jugos gástricos, no poseen el mismo sistema digestivo que los perros, pero a ciencia cierta, salivan esperando comer porque aunque tampoco vean la comida, saben que cuando les silbamos para que entren, les espera el comedero rebosante de deliciosos granos. No entran porque con nuestro silbato les estemos diciendo **¡Venga para dentro, que aquí mando yo!**, entran porque con el silbato les estamos diciendo **¡A comer!**

Si dejásemos las palomas a su libre albedrío, en plena libertad, con alimento en el palomar, podríamos observar que les encanta, con las primeras luces, ponerse en el tejado del palomar un buen rato hasta desperezarse, posteriormente dar un vuelecito, después rompen filas y unas picotean por aquí, otras por allá, hasta que al mediodía, dan sus vuelos en bando de mayor o menor duración. Sobre todo en verano, las horas más duras de calor la pasan en el palomar o en una sombra en los alrededores, saliendo de su cobijo cuando los rayos del sol empiezan a perder fuerza, es cuando se dan otro vuelo colectivo en bando, para esperar sobre el tejado a que oscurezca, dándose un vuelo cortito antes de acostarse; algo así como un vuelo de reconocimiento de los alrededores para cerciorarse de que no hay peligro a la vista y de que se pueden acostar tranquilas. (Estamos hablando de palomas que no estén criando cuyos horarios, obviamente, están sujetos a los turnos que impone la reproducción).

Estas son, más o menos, las costumbres que tendría una paloma en libertad. Afortunadamente, se adaptan fácilmente a nuestros horarios y las podemos acostumbrar a volar, lo mismo, amaneciendo que al mediodía que al atardecer, pero no debemos olvidar que las palomas prefieren hacerlo hasta el mediodía o cuando las horas más cálidas han pasado. La intensidad lumínica y la temperatura juegan un papel importante a la hora de sus preferencias de vuelo.

En cierta ocasión, a mis palomas, les quité la bañera habitual y les puse ducha cuya agua caía sobre un suelo enlosado. Se acostumbraron en poco tiempo a tomar baños de ducha, pero cuando llovía, las palomas en vez de quedarse en el tejado a recibir la lluvia (cosa que les encanta), se bajaban todas apelotonadas al ensolado donde le caía el agua de la ducha para a recibir la lluvia. Animales de costumbres.

Para evitar que a nuestras palomas les pase lo mismo que a la gallina del NODO, debemos acostumbrarlas a las situaciones más variadas para que puedan reaccionar rápidamente.

Tendremos que enseñarles a comer y beber en los recipientes más diversos y, de manera especial, en los existentes en las jaulas de transporte; también hay que familiarizarlas con las jaulas, las nuestras y las del club. Como los entrenos los hacemos en bando, también hay que acostumbrarlas a que no chupen rueda y dependan siempre de ella, esto se consigue haciendo algún que otro entreno particular a contra reloj, es decir, soltándolas una a una, procurando que no se junten en la ruta,

para ello tendremos que armarnos de tiempo, valor y buena compañía. Debemos acostumbrarlas a lo imprevisible para que tengan una rápida capacidad de respuesta ante situaciones poco habituales, al ser muchas las situaciones raras con las que se encontrará de vuelta a casa. Tienen que tener gran capacidad de decisión en cada momento y mucha rapidez de reflejos, en ello puede irle a ellas la vida y a nosotros un posible triunfo deportivo.

Los pichones aprenden por imitación y por instinto. Al vivir en colectividad, aprenden por imitación lo que hacen las demás palomas, necesitan integrarse lo mas rápidamente al bando y al entorno del palomar y ese es el aprendizaje/disciplina que precisan desde su más tierna infancia. Una vez destetados, la sopa boba que les daban sus padres cuando estaban en el nido ha terminado, pasando a depender su vida de ellos mismos y del bando. El instinto es innato y aunque estén solos no necesitan aprender algunas cosas. El hambre le enseñará a buscar alimento y la sed agua (muy importante observar si un pichón destetado ha aprendido a beber, a algunos hay que enseñarles), la supervivencia le enseñará a buscar un sitio seguro para dormir, y más tarde, el sexo le enseñará a buscar pareja y nido seguro para perpetuar la especie; pero la disciplina se la debemos de imponer desde pequeños si no queremos que se hagan indolentes y desobedientes.

Si les acostumbramos a hacer algo rutinario y les cambiamos bruscamente esa rutina, les rompemos los esquemas y les costará un tiempo aceptar las nuevas normas que queramos imponerle... aunque aprenden pronto y bien. No olvidemos, que las palomas junto a los ratones, monos y perros son los animales con los que más experimentos psicológicos se hacen, debido a su ductilidad y rapidez en el aprendizaje.

En el mundo de los humanos, y también en el de las palomas, **las costumbres se hacen leyes**, no dejemos que las palomas nos impongan sus "**leyes**" producto de sus costumbres, sino que hemos de ser nosotros los que les impongamos nuestras leyes producto de nuestros intereses, eso si, prudente pero contundentemente.

Para terminar y como postre, un golpe de la inigualable Mafalda, universal personaje del humorista Quino: hablando en una viñeta con sus amiguitos sobre el hombre como animal de costumbres, termina esta entrañable niñita la conversación con sus amigos haciéndose una pregunta: **¿...y no será que de costumbre el hombre es un animal?**

LA PLUMA, PRODIGIO DE LA EVOLUCIÓN

El mundo animal está en continua evolución, nunca para, nada es permanente porque todo precisa ir adaptándose a los continuos cambios medioambientales para sobrevivir. Cambios tan lentos que no podemos verlos en nuestra corta existencia, pero que la ciencia, con sus técnicas y continuos descubrimientos nos enseña cuan maravillosa y prodigiosa es la evolución.

Para mi, una de las evoluciones más sorprendentes del mundo animal es la que ha tenido la pluma, esa cosa que viste a las aves, pero que además les sirve para desplazarse por tierra mar y aire, cumpliendo otras funciones como la de proteger a sus portadoras del frío o del calor, de la lluvia o de otras agresiones climáticas, de cortejo nupcial, o para cobijar a sus polladas.

Sin duda, la pluma es la que ha contribuido a la sorprendente evolución de las aves, convirtiéndoles en los seres más evolucionados del mundo animal y con mayores posibilidades de supervivencia ante el reto del cambio climático que nos acecha.

Darwin y Huxley ya manejaban la teoría muy rebatida de que las aves provenían de los reptiles, suposición que no se pudo confirmar hasta que en 1.861 en Alemania se descubrió un fósil que le dió validez. Este fósil (**Archaeopteryx lithografica**), es el ave mas antigua conocida, con una antigüedad de 150 millones de años, presentando características intermedias entre las aves y reptiles que hoy conocemos. Tiene alas emplumadas (aunque acompañadas de garras), cola ósea como los reptiles. En 1977, aparecieron en China varios dinosaurios terópodos con plumas, brazos cortos y el cuerpo cubierto de filamentos asimétricos, lo que dió pie a pensar que estos fósiles son anteriores al descubierto en Alemania.

Estos hallazgos y otros muchos más que sucedieron, dieron origen a la teoría que afirma que **las plumas evolucionan a través de una serie de novedades evolutivas de los mecanismos de desarrollo de los folículos.**

Sea como fuere (se sigue y se seguirá investigando), lo cierto es que la pluma actual tiene su origen en algo que solo existe fosilizado llamado **protoplumas**: estructuras filamentosas de queratina muy parecidas a las cerdas de los mamíferos. Estaban organizadas en el cuerpo de sus portadores en haces, no como la actual pluma que lo hacen individualizadas y diseminadas estratégicamente por todo el cuerpo. La función de estas **protoplumas**, posiblemente, sería la misma que hoy hace la pluma o el pelo en los mamíferos: proteger a su portador del exterior.

Sin duda, el éxito evolutivo de la pluma se debió a la levedad de su peso, a su dureza y a las prestaciones que proporciona y proporciona a la ave.

Esas características tan especiales de la pluma son las que permiten a una paloma volar 800 kilómetros en un día, a una velocidad media de 80 a 90 kilómetros por hora, distancia que ningún mamífero por muy veloz que fuese sería capaz de cubrir, no en un día, sino en varios.

La pluma de gran complejidad estructural está formada de queratina al igual que las proto plumas y posee la dureza de las uñas, el pico, los cuernos o pezuñas de los mamíferos, aunque se diferencia de ellos en ser infinitamente más livianas y que estos crecen continuamente para reponer su desgaste, mientras que la pluma tiene un crecimiento muy rápido hasta parar cuando alcanza su tamaño natural, lo que obliga a que las aves tengan que realizar la muda anual para sustituir a las plumas dañadas por el uso, por la luz ultravioleta que altera la estructura física de la queratina y de los pigmentos, por los parásitos, por la abrasión que produce el polvo del aire, peleas, accidentes, efecto del sol y la lluvia...

Son las plumas blancas pobres en melanina las que padecen más este desgaste, circunstancia que se puede observar a simple vista en épocas de muda cuando están mucho más deteriorados que las de color.

El acicalamiento con su pico en el que emplean mucho tiempo diario y el baño, son las únicas herramientas que las palomas tienen para poder mantener en perfecto estado de revisión sus plumas durante todo el año, en ello les va su seguridad, su vida.

La glándula uropigal juega un papel importante en el mantenimiento de la pluma y en la seguridad de la paloma, ya que la paloma "**ordeña**" su glándula uropigal y la grasa que colecta con su pico la extiende sobre las plumas dándole a estas impermeabilidad, lo que es lo mismo seguridad de poder volar con lluvia o de escapar de sus enemigos naturales.

Según los biólogos, la pluma es uno de los materiales biológicos más duraderos y resistentes a bacterias, enzimas y hongos, a pesar de esa dureza y perdurabilidad, lo que viene de la tierra vuelve a ella, una vez desechada por la paloma, no tarda mucho tiempo en mineralizarse. Cada año junto a los excrementos de paloma van miles de plumas que entiendo en mi huerta como abono orgánico; de un año para otro, cuando vuelvo a arar la huerta, no hay rastro de pluma alguna, se han mineralizado y están a la espera que las raíces del suelo las utilicen.

Algunos aficionados califican a la muda como una especie de enfermedad que las palomas pasan anualmente, incluso puede tener procesos febriles. Es normal que esto suceda ya que la paloma pone todas sus reservas a disposición de este complejo proceso que es mudar, etapa en la que tiene una reducida resistencia frente a agentes

patógenos. En cualquier caso, la muda es una perfecta, pautada y simétrica sincronización donde todo funciona de tal manera, que aunque las palomas cambien sus plumas en pocas semanas, lo cual es todo un complejísimo proceso, puede seguir desempeñando sus actividades normales de alimentación, reproducción, vuelo y estar a salvo de depredadores, aunque la muda complica poderosamente el vuelo competitivo.

La paloma no elige la época de muda en verano por capricho sino porque es cuando se dan una serie de condicionantes que la aconsejan. Ya han criado sus nidadas, la temperatura es calurosa y la pérdida de calor por las plumas caídas carece de importancia y hay en los campos cercanos suficiente alimento extra, tan necesario en la muda como para no tener que hacer largos desplazamientos. Una vez mudada, los fríos y las lluvias están a la vuelta de la esquina, pero la paloma ya se encuentra con plumas en perfectas condiciones para afrontar ese reto.

Aunque en un palomar nunca ha de faltar grit, sal y piedra para picar, en las semanas de muda hemos de ser muy cuidadosos y tener siempre llenos estos dispensadores. Los minerales son en esta época esenciales, además de eso, yo les suelo rociar un mineral natural básico en la formación de la pluma: el azufre en rama. Lo espolvoreo cada cinco o seis días sobre los granos del pienso y luego les añado un poco de aceite de oliva para que el azufre se impregne en los granos.

Aunque hay una muda específica y circunscrita a una época del año, la paloma, renueva a lo largo de los doce meses el plumón que ejerce ese efecto aislante tan importante para regular su temperatura.

Las plumas crecen a partir de folículos en la piel, cuyas células, una vez desarrollada la pluma, mueren.

Al contrario que el pelo de los mamíferos, igual en todo su cuerpo, en las aves, cada pluma está hecha para una función y adaptada al cuerpo como un maravilloso puzzle para que la flotabilidad y avance en el aire sea perfecto.

Las plumas se pueden subdividir en 3 grandes grupos:

1.- Plumas de revestimiento: coberteras (tectrices), remeras (primarias y secundarias) y timoneras.

2.- Plumones: plumas pequeñas cubiertas por las de revestimiento.

3.- Filoplumas o plumas rudimentarias: cuya misión es sensorial.

Hasta su total desarrollo, la pluma tiene un crecimiento continuado, solo alterado por una enfermedad o una medicación inadecuada, en función de los alimentos y minerales que la paloma tenga a su disposición.

Estudios ponen de manifiesto que un ave parasitada (lombrices, protozoos, virus o bacterias) pierde el brillo de su plumaje, brillantez, vistosidad e intensidad en la coloración de la pluma a pesar de que el plumaje una vez desarrollado es un tejido muerto. Enfermedades como el micoplasma o la viruela aviar, también reducen la coloración del mismo.

La sincronía y gradualidad de la muda es tan perfecta que permite al ave mantener un equilibrio perfecto en el aire aunque le falten plumas remeras, se caen las mismas plumas y a la vez las de el ala derecha e izquierda, las plumas de la cola también caen en sincronía, de tal modo que si cae la primera pluma de la derecha, también lo hace la primera de la izquierda.

Los etólogos y biólogos miden el estado de la muda anotando el valor de crecimiento de cada una de las plumas régimes según una escala que va del 0 al 5 por cada pluma (Ginn y Melville), así, una paloma con un valor 0 significa que no ha comenzado a mudar, mientras que con 5 la muda ha terminado. Algo mas complicado es medir el estado de muda del resto del cuerpo, pero lo hacen con la ayuda de una aguja o un alambre recio y contando en 5 o 10 puntos de cada zona el número de cañones en crecimiento, las plumas a medio crecer y las ya crecidas.

Según algunos científicos, en aves como la paloma, donde el dimorfismo sexual no es muy acentuado, son los colores ultravioletas del macho, más intensos, los que nos informan del sexo.

Uno de los colores mas asombrosos de la paloma es el iridiscente que, sobre todo, lucen los machos en sus buches, estos colores cambian de tonalidad dependiendo del ángulo desde donde lo observemos. La estructura responsable de esa iridiscencia está en las bárbulas que con una especial curvatura reflejan la luz al igual que haría una pompa de jabón.

La pluma es mimética, no por sus colores sino por sus brillos, sus tonos. En el plumaje de los pichones hay ausencia de brillos, lo cual les evita agresiones de los machos adultos y pasan en el nido inadvertidos ante posibles depredadores, solo empiezan a tener brillo cuando la madurez sexual hace presencia.

Así mismo, cabe la posibilidad que la hembra elija el macho entre otras aptitudes por la coloración de su plumaje.

Llegan a ser tan útiles las plumas que el hombre las utiliza para múltiples aplicaciones: escribir, adornar ropas y complementos, señuelos en la pesca, edredones, almohadones y anoraks, abono orgánico, aislante térmico mezclándolo con otros productos químicos, e incluso se investigan para poder almacenar hidrógeno en un futuro aprovechando sus propiedades físicas.

Son cinco millones de toneladas métricas de plumas las que la industria ganadera genera anualmente y hay que aprovecharlas, sería una irresponsabilidad despreciar este recurso natural.

LA RACIÓN DIARIA

Cuando empezamos a dar nuestros primeros pasos en colombofilia, uno de los mayores problemas que encontramos es saber que semillas dar a la paloma en cada estadio deportivo y fisiológico, teniendo en cuenta la altitud-latitud del palomar y la estación del año.

Las casas comerciales que nos venden las mixturas, no nos aclaran mucho, nos ofrecen en sus catálogos de mixturas un amplio abanico de mezclas que nos sumergen, aún más si cabe, en un mar de dudas. Es raro la casa comercial que tenga en sus catálogos menos de 10 diferentes mezclas: ***para cría, muda, sport, invierno, depurativa, competición, pichones, viudos, standard...***

Si optamos por las casas comerciales, tendremos parte del problema resuelto, pero si queremos hacer las mezclas, nos encontraremos con un problema adicional: no es fácil encontrar algunas semillas en los comercios normales a no ser que estemos en una zona de amplia tradición colombófila: granos como el dari blanco, katjang-idjoe o cardi, son inencontrables.

Si hemos conseguido resolver el problema de las semillas que hay que proporcionar a las palomas en cada momento, tenemos que conocer mínimamente las nociones elementales de las necesidades nutricionales

de las mismas, cualidades del grano que les suministramos y cantidad de ración diaria que les hemos de dar.

Las personas para alimentarnos con una dieta sana, equilibrada y saludable hemos de recurrir a una serie de técnicos como los naturólogos, bromatólogos, nutricionistas, endocrinos... Nosotros, hemos de ser todos esos técnicos en uno para nuestras palomas o, al menos, tener un conocimiento básico de nutrición animal.

Según los libros versados en el tema, los alimentos se componen básicamente de:

- **PROTEÍNAS**, cuya función es potenciar la musculatura de la paloma, siendo el responsable más directo del crecimiento de los pichones.

- **HIDRATOS DE CARBONO**, los carbohidratos se transforman en dextrosa o glucosa, siendo el carburante que necesitan los músculos para que la paloma funcione plenamente.

- **GRASAS**, son la reserva de energía que la paloma lleva en su organismo, utilizándola únicamente en casos de extrema necesidad (un concurso muy duro, por ejemplo).

Los granos y otros alimentos que proporcionamos a las palomas, se dividen en 4 grupos:

- **CEREALES**: Maíz, trigo, cebada, dari, sorgo, avena, arroz.
- **LEGUMINOSAS**: Haboncillos, veza, guisantes, lenteja.
- **OLEAGINOSAS**: Cañamón, colza, linaza, girasol y cacahuete.
- **VERDURAS**: Lechuga, col, acelgas, espinacas, zanahoria, verdolaga.

Para suministrar las mezclas idóneas en cada momento hay que tener en cuenta una serie de normas básicas.

- Para reproducción y por razones obvias hay que prescindir de darles granos grandes ya que les cuesta mucho esfuerzo regurgitarlos: maíz grande, haboncillos, cebada (por las puntas).

- Hasta un 40 % de leguminosas se pueden dar a las palomas en reproducción.

- En competición, el grano estrella ha de ser el maíz que puede llegar al 45 % de la dieta, al mismo tiempo que la cebada tiende a desaparecer (excepto a la llegada de los vuelos).

- Entre un 15 % y un 20 %, el guisante forma parte de la dieta, en cualquier estado de la paloma, excepto en reposo que se puede prescindir de las leguminosas.

- Dos o tres días antes del esfuerzo de un concurso, proporcionar a las palomas semillas grasas, le servirán como reserva de energía en caso de necesidad.

- En viaje o muda, no dar nunca más de un 25 % de leguminosas.
- La cebada y el trigo, usarlas como depurativa después de un gran esfuerzo.
- Las semillas oleaginosas (girasol, linaza, cañamón) proporcionan lustre a la pluma durante la muda.

Si ya tenemos meridianamente claro la mezcla que queremos suministrar a nuestras palomas para que no engorden en demasía (llegarían tarde), ni adelgacen excesivamente (no llegarían nunca), queda acertar en la cantidad diaria que debemos suministrarles.

De 20 a 40 gramos al día es la cantidad recomendada, dependiendo de donde consultes, esa información no nos aclarará mucho, al depender de unos importantísimos factores:

- Estación climática en la que nos encontramos (calor-frío).
- Situación deportiva en que se encuentre la paloma (reproducción, concursos, muda, descanso.)
- Situación geográfica del palomar (altitud/latitud).

Yo, después de mucho errar, creo haber encontrado la solución idónea para acertar en la cantidad que diariamente he de suministrar a mis palomas. Independientemente de la clase de mezcla que les de, siempre llevará cebada en mayor o menor cantidad (excepto en los reproductores). La proporción de cebada que les doy puede oscilar entre un 10 % y un 30 %, dependiendo de la época, siendo las palomas las que me indican la cantidad de mezcla que necesitan.

Como casi todo el mundo, les mido la comida con un recipiente, en mi caso, una taza con capacidad para alimentar a 6 palomas. Como es de imaginar, les pongo las tazas proporcionales al número de palomas del palomar. A la mañana siguiente miro el comedero, si no quedan ni restos del día anterior, es evidentemente que me he quedado corto; si se han dejado toda la cebada: les puse demasiado y cuando queda en el comedero solo un poco de cebada (la muy puntiaguda y poco más), significa que he dado con la cantidad idónea.

En resumen, utilizo la cebada como chivato de la dieta de mis palomas, indicándome a diario la cantidad a suministrar.

Es evidente que la cebada es un grano detestable para las palomas y lo comen como último recurso, al no quedarle otra alternativa: **cebada o pasar hambre**. Ellas preferirían que nos hiciésemos cerveza con la cebada y les diésemos granos que comen con glotonería.

Cada colombófilo tiene su sistema de alimentación y no hay dos iguales. Hay quien les da comida a discreción, otros lo hacen en una toma, también en dos, quienes se la quitan a los cinco minutos, se la dejan todo el día...

De las infinitas dudas que en materia alimenticia he manejado, al final he sacado una enseñanza: **“El problema tanto del hombre como de la paloma no está en comer, sino en quemar lo que se come”**, con este principio, quizás podamos mantenerlas sin exceso ni defecto de peso y evitaríamos, en parte, sorpresas desagradables en los concursos.

Sea como fuere, siempre tendremos que observar unas **“leyes”** que marcan los fines de la alimentación, su no observación puede propiciar la enfermedad de la paloma o su nulo rendimiento deportivo.

PRIMERA LEY.- La cantidad de alimento que proporcionemos a las palomas debe ser suficiente para cubrir las exigencias energéticas de su organismo y mantener un equilibrio en su balance.

El organismo de la paloma necesita una cantidad de energía suficiente para mantener su actividad deportiva y constantes vitales. Si los alimentos no aportan la energía potencial suficiente, el organismo movilizará materiales de reserva y se producirá un balance negativo de energía, es decir, se consume mas energía que alimento se ingiere, condición que lleva al adelgazamiento, al mal rendimiento deportivo, siendo una puerta que se abre para que invadan su cuerpo las enfermedades.

En periodo de crecimiento de pichones los aportes de estos nutrientes deberá ser proporcionalmente mayor que en adultos, puesto que los adultos solo deberán mantener la estructura fisiológica de su organismo mientras que los pichones necesitan multiplicar su organismo.

SEGUNDA LEY.- El régimen de alimentación de las palomas debe ser completo en su composición, para ofrecer a su organismo todas las sustancias que necesita, la carencia de alguno de ellos produce efectos nocivos para el organismo.

El organismo de la paloma dispone de mecanismos de defensa contra la falta o reducción de alguno de los nutrientes esenciales. Existen reservas naturales de proteínas, hidratos de carbono, calcio, hierro y grasas en músculos, hígado y otras zonas del cuerpo para ser movilizadas por el organismo en caso de necesidad o carencia.

TERCERA LEY.- Las cantidades de los distintos nutrientes que integran la alimentación de la paloma deben guardar una relación dependiendo de las necesidades energéticas derivadas de la situación deportiva en que se encuentre en ese momento (muda, concurso, reposo, cría).

Resumiendo las tres leyes, se puede decir que la alimentación de las palomas debe ser:

SUFICIENTE para mantener sus necesidades.

COMPLETA donde estén presentes todos los nutrientes que necesita.

ARMÓNICA donde se vea reflejada la proporcionalidad de sus necesidades.

ADECUADA al momento deportivo en que se encuentre.

Se podría añadir una **CUARTA LEY** no científica sino socioeconómica: ***“No críes mas palomas de las que tu bolsillo, instalaciones y tiempo disponible puedan soportar”.***

LA RESPONSABILIDAD DE LA SUELTA

Una buena suelta supone para la mayoría de las palomas un viaje de vuelta de placer, al contrario, una suelta indebida representa para casi todas un pelotón de fusilamiento.

La realidad es así de cruda y hay que asumirlo.

Las sueltas de palomas para entrenos o concursos son el sumidero por donde se nos pueden escurrir en un instante, y con ellas se irán nuestras ilusiones, esfuerzo y... dinero invertido.

La suelta de palomas sigue siendo el Talón de Aquiles que la colombofilia española no ha sabido proteger adecuadamente.

Pasamos trescientos sesenta y cinco días limpiando, observando, cuidando, alimentando, medicando..., es decir, atendiendo hasta el último detalle para que no falle nada a la hora de concursar, pero ese mimo empalagoso que tenemos con las palomas todo el año a nivel del

palomar, individual, lo perdemos en un porcentaje muy elevado cuando las palomas pasan del nivel individual (nuestro palomar) a uno colectivo (el club, el encesto, la suelta) y todo ese cuidado y mimo se lo cedemos a la suerte que es como si dijésemos hasta aquí hemos llegado a partir de ahora **“que aterricen como puedan”**.

Muchos palomares, a final de temporada están casi vacíos, **“gracias”** a las cuantiosas pérdidas que nuestra colonia padece año tras año y aunque son muchos los factores que inciden en ello, a una mala gestión de las sueltas se debe un porcentaje elevado de culpa.

Muchos clubs prescindimos de los buenos oficios del convoyeur al dispararse los costes, sin tener en cuenta que ahorrarnos los cincuenta euros que se le pagan, son los que valen dos pichones puestos en cesta, sus labores se las encomendamos al transportista que, en la mayoría de los casos, nos informará según le interese a él, porque su prioridad es soltar la **“mercancía”** lo mas rápido posible para volver a casa cuanto antes, no dudando en decirnos que chispea si llueve a cántaros, y que solo esta nublado si chispea...

Además del convoyeur y del camionero, figuras imprescindibles en toda suelta, está la figura del responsable de decir la palabra mágica: **¡SOLTAR YA!**

A mi modo de ver, el delegado de sueltas no puede ser cualquiera que a las 8 de la mañana y desde la cama de la orden de soltar. Sobre él recae la enorme responsabilidad de que la suelta, a veces, sea un éxito o un fracaso.

Al igual que existe a nivel RFCE un grupo de expertos preparadores de jueces, creo que habría que hacer lo mismo a nivel de delegados de suelta.

Cada Club tiene uno o más colombófilos responsables de sueltas que se preocupan por instruirse al máximo a nivel individual y eso tiene mucho mérito. Son muchos los campos que han de dominar para poder tener una visión global de la situación y poder decidir. Para que no quede ningún cabo suelto y completar la formación de estos compañeros habría que crear estos instructores que en un cursillo de fin de semana (al igual que se hace con los jueces), se pudiesen poner al día y llenar esas lagunas que desconocían es esta o aquella materia.

La tarea del soltador no es solo ver en el telediario de por la noche la predicción meteorológica, la información televisiva es cortita y ramplona, hay que tener ciertas nociones de informática para poder navegar por Internet y buscar las informaciones meteorológicas más profesionales entre las cientos de alternativas que se nos ofrece.

Además de tener esas nociones informáticas hay que tener ciertos conocimientos geográficos para poder interrelacionar el tiempo con la ruta por las que suponemos se deslizarán las palomas.

La meteorología es una ciencia que no esta de más conocer en sus conceptos básicos para reforzar la información meteorológica obtenida en Internet, al menos hay que saber como y porque evolucionan las borrascas, como se forman las nubes, cuales son los vientos dominantes de cada zona geográfica...

Además, son imprescindible conocimientos legales sobre transporte de animales, legislación referente a la gripe aviar, seguros...

Ciertas nociones de física son también precisas para poder conocer en todo momento como están en el transporte las palomas en función de la temperatura, los vientos, la ventilación del camión, la transpiración, la temperatura de las palomas...

Para reforzar estos conocimientos no estaría de mas que la RFCE u otras federaciones territoriales, organizaran una red de informadores locales que encontrándose en la línea de suelta de las palomas nos informasen in situ de la situación meteorológica en tiempo real.

Reforzar las nociones que tenemos sobre necesidades hídricas, alimenticias y descanso de la paloma también reforzarían nuestros conocimientos.

Posiblemente haya más materias que se podrían impartir, aunque creo que con estas sería más que suficientes para que los responsables de sueltas tuviesen a mano más elementos de juicio para decidir en que momento se suelta o no, todo esto redundaría no solo en la disminución del número de pérdida de palomas sino en beneficio de la colombofilia en general.

Estos deseos seguirán siendo solo eso, deseos que difícilmente se materialicen porque para hacer las cosas lo primero que se precisa es **QUERER HACERLAS**.

LA SAL

La importancia de la sal para la humanidad es tal que ha marcado, en cierto modo, el desarrollo de la historia en diversas fases: influyendo en las economías, siendo objeto de impuestos, monopolios e incluso causante de guerras. Llegó a ser considerada moneda de cambio hasta el punto que **salario** es una palabra derivada de la palabra sal, pues con sal se pagaban los sueldos.

La sal es necesaria para la vida, sin ella ni los animales ni las plantas podríamos vivir, es consustancial con el ser vivo.

Un ser humano contiene un cuarto kilo de sal, recomendado la Organización Mundial de la Salud (OMS) una ingestión diaria mínima de medio gramo y máxima de dos. En el otro lado de la balanza se encuentra la vaca que en plena producción láctea puede llegar a tener unas necesidades diarias de 80 gramos.

La paloma, como cualquier ser viviente necesita sal para mineralizar su organismo y al no poderla extraer de los alimentos o del picoteo tendremos que suministrarla.

La sal por su contenido en cal y gracias al sodio es fundamental en los procesos digestivos, manteniendo el equilibrio de los ácidos del cuerpo ya que la paloma es alcalina en su diseño pero ácida en su función.

La sal se obtiene mediante evaporación del agua del mar o mediante extracción minera, no obstante en el mercado se pueden encontrar una inmensa variedad de sales para uso alimenticio como pueden ser: **yodada**, **marina**, **maldon** (en placas), **kosker** (de uso religioso para los judíos), **gerande** (gris, rica en oligoelementos), **negra** (con carbón vegetal activo), **roja** (isla de Aloha, con arcilla)...

En el mercado ganadero se pueden encontrar sales mineralizadas industrialmente a las que se añade **calcio**, **fósforo**, **cobre**, **azufre**, **cinz**, **cobalto**, **magnesio**, **yodo** y **flúor** con una humedad máxima del 5 %.

Los piensos compuestos para aves de iniciación y crecimiento, llevan entre un 0,3 % y un 0,5 % de sal en su composición, y de un 0,3 % y un 0,7 % en los piensos para puesta de huevos.

En el mercado colombófilo se comercializan sales de baño para palomas adicionadas con extractos aromáticos de eucaliptus, romero y otras hierbas cuya función es dar brillo a la pluma, evitar contagios en el

baño y repeler parásitos externos. Además también podemos adquirir sales purgativas que se pueden añadir al te cuando la paloma viene de un concurso, siendo muy eficaces para acelerar la mineralización de la paloma.

La sal que la paloma necesita para su ingestión diaria es la marina con alto contenido en yodo, siendo la más idónea por su granulometría la que se usa para hacer el pescado o para conservar, es decir, la sal gorda que se puede adquirir en cualquier mercado.

La sal, al igual que el grit o la piedra para picar deberían estar siempre disponibles a disposición de las palomas.

Si las palomas no tienen sal durante mucho tiempo y se la ponemos, podemos crearles graves problemas intestinales, ante una carencia prolongada de ella tratará de reponer esa necesidad y la tomará glotonamente. Para evitar esos problemas intestinales dos o tres días antes de ponérsela se puede sazonar un poco el grano con agua y sal para que la paloma lo vaya tomando poco a poco, con eso evitaríamos un atracón de sal. Debemos tener en cuenta que si les damos sal a las palomas, tras muchos días sin tomarla, cinco gramos es suficiente para causarle la muerte.

La sal es un mineral, por lo tanto sin fecha de caducidad, no obstante tiene poderes higroscópicos (retener líquidos) pues el sodio tiene un ion que retiene el agua. Esa capacidad de absorber humedad es la causante que en los palomares húmedos haya que cambiar muy a menudo la sal que deja de ser sólida para convertirse en salmuera por ese gran poder absorbente que posee.

Algunos colombófilos llevando su cuidado a sus últimos extremos recomiendan cambiarla diariamente, método respetable pero exagerado a mi parecer. Si el palomar no es muy húmedo renovarla cada quince días sería suficiente más que nada por el polvillo, humedad y suciedad que la sal retiene. Los hay que cuando a las palomas les ponen verduras para picar sazonan estas ligeramente. Creo que esta práctica es errónea ya que la sal deshidratará la verdura en poco tiempo y ésta se quedará lacia y no apetecible para la paloma.

Por su poder corrosivo habrá que dispensarla en recipientes de cristal, plástico o madera, si lo hiciéramos en metálicos los inutilizaría en poco.

Algunos días antes de un concurso que se prevé duro, tanto por el kilometraje como por la temperatura, hay colombófilos que acostumbran a dar a sus palomas los granos ligeramente sazonados con el fin de que se hidraten gracias al poder de retención de líquidos que la sal ejerce en el cuerpo de la paloma con lo que, supuestamente, necesitaría menos agua durante el trayecto. Los resultados de esta práctica no están suficientemente demostrados por lo que esta práctica la veo de dudosa o quizás de negativa efectividad. Los hay incluso que intentando buscar la

piedra filosofal que dé rendimientos deportivos hacen ingerir forzosamente sal por el pico a sus palomas persiguiendo los mismos objetivos que la práctica anterior.

Además de todas estas consideraciones sobre la sal, también puede servirnos en el palomar para depositar sobre ella durante algunos días los huevos que queramos guardar (protegidos con un poco de papel de aluminio) para meter a una pareja de nodrizas, evitando, entre otras cosas, que se le acerquen organismos patógenos.

Algunos palomeros antiguos decían que las palomas que toman sal están libres de moscas, teoría a mi parecer errónea y difícil de demostrar.

En Galicia, los colombófilos antiguos cuentan que ponían en los palomares raspas de bacalao colgadas para que las palomas tomasen su sal.

La enseñanza a sacar de lo expuesto con anterioridad es que siempre debemos tener sal – **origen de la vida** - disponible en el palomar, limpia y poco humedad.

LA DESHIDRATACIÓN, EL AGUA Y LA SED EN LA PALOMA

Posiblemente, una de las muchas razones por las que la colombofilia es un deporte minoritario, sea por la complejidad intrínseca del manejo de palomas, la dificultad de tener un palomar y la continúa sangría de efectivos en los entrenos/concursos.

En cualquier actividad lúdica con animales (hípica, caza, cetrería, peleas de gallos, carreras de galgos...), éstos están muy cerca de sus entrenadores que les controlan, animan y estudian sus reacciones. Con

las palomas, la situación cambia drásticamente y en cada entreno/concurso, por muy cercano que sea, nos despedimos efusivamente de nuestras aves sin saber si volveremos a verlas.

No es a un circuito cerrado donde las enviamos a competir, las mandamos a cientos de kilómetros para que las suelten e intenten volver a casa. No tratándose solo de que vuelen, son carreras de supervivencia y la distancia no es el único reto a que se tienen que enfrentar para volver a casa: accidentes geográficos inaccesibles, depredadores, climatología adversa, hambre, deshidratación, orientación, arrastres, cazadores.

Todas las aves por sus características anatómicas y fisiológicas son susceptibles a la deshidratación, siendo esta una de las mayores causas de muertes. Muchas aves migratorias, vuelan de noche, posiblemente, evitando los calores diurnos (causantes de grave deshidratación), siendo más fácil hacerlo debido a que los vientos son más flojos o nulos. Hay aves marinas que han resuelto el problema de su sed, al poder beber agua del mar gracias a unas glándulas de la cabeza que tienen la función de eliminar ese exceso de sal a través de sus fosas nasales.

La mayor parte de las aves recogen el agua con el pico, necesitando elevarla para que caiga en su garganta. Las palomas y algunas especies de zonas áridas (pinzones, tejedores, avutardas) tienen la capacidad de ingerir agua sin necesidad de elevar la cabeza. Hay aves que incluso transportan el agua para sus pollos en las plumas mojadas de su vientre (gangas).

Como curiosidad, decir que podemos medir la sed de una paloma simplemente viéndola beber: a mayor sed, en su desesperación no duda en meter en el agua la cabeza hasta los ojos.

Sin temor a equivocarnos, la deshidratación de la paloma y sus nefastas consecuencias unidas al inmenso desgaste físico que suponen horas y horas de vuelo en los concursos, son los factores que inciden de manera determinante en el elevado número de pérdidas de palomas que cosechamos año tras año.

Huelga decir que el agua es la fuente de la vida, o dicho desde la otra esquina: **¡Sin agua no hay vida!**

El hecho de que el agua constituya el 70 % del peso de la paloma, nos puede dar una idea de la importancia que tiene en su vida y en la de todos los seres vivos.

Dado que la piel y la grasa tienen un bajo contenido en agua, ésta se encuentra dentro de las células (espacio intracelular), entre las células (líquido intersticial) y en la sangre (líquido intravascular). Estos tres principales espacios donde se encuentra el agua en el cuerpo de la paloma, no son compartimentos estancos sino que están en continuo

intercambio de líquidos para mantener un correcto equilibrio hídrico corporal.

El 90 % de la sangre es agua, siendo el vehículo que distribuye los nutrientes y el oxígeno que la paloma precisa.

Un ser vivo puede permanecer mucho tiempo sin alimentarse, pero sus células no admiten un desequilibrio hídrico excesivo.

El agua entra en el cuerpo de la paloma a través del pico ingiriéndola y de manera ínfima cuando come verduras..., pero la pierde por múltiples motivos:

- Durante la respiración una paloma inhala aproximadamente un 1 % - 2 % de humedad, mientras que exhala aire con un 5 % - 6% de humedad ya que su principal vía de transpiración es a través del pico.

- Las diarreas o procesos infecciosos aceleran la pérdida de agua, al tratar el sistema defensivo de la paloma de expulsar a los patógenos de su sistema digestivo arrastrándoles con el agua de los excrementos. (Palomas con Newcastle, salmonella u otras enfermedades con consecuencias diarreicas, beben entre 4 y 5 veces más que en circunstancias normales).

- En los encestes el estrés que padecen propicia que los excrementos sean más líquidos.

- Los excrementos normales también son portadores de humedad.

- La sudoración cutánea de la paloma no es igual que la de los humanos, pero registra ligeras pérdidas de líquido, sobre todo por ejercicio muscular.

El agua es a la sazón el termorregulador de la temperatura del organismo de la paloma en función del calor, la temperatura ambiente y el ejercicio físico. Cuando la ausencia de agua es notable, la temperatura de la paloma se desregula totalmente y aumenta, causando "**fiebre**" lo que aminora en cierto modo la pérdida de humedad que se produciría por evaporación o jadeo. Esa "**fiebre**" desaparece justo en cuanto la sangre recupera su osmolaridad (% de sustancias disueltas) y su volemia (volumen de la sangre) normales.

Claro, que en la deshidratación de la paloma no solo se pierde agua corporal, también electrolitos corporales y el PH corporal se desequilibra. Para que una paloma pueda volver a su estado habitual es preciso no solo restituir su organismo de agua, también hay que restablecer los electrolitos corporales, corregir el desequilibrio ácido-básico para mantener el PH de la sangre dentro de los valores fisiológicos normales y dejarlas descansar hasta su total recuperación tanto física como anímicamente.

Con menos de un 5 % de deshidratación, no es posible detectar esa insuficiencia clínicamente.

Con deshidratación de un 6 % – 10 % las heces comienzan a hacerse mas secas de lo normal, la piel pierde elasticidad, los ojos pierden brillo, disminuye el rendimiento físico en un 20 % – 30 %, comienzan a aparecer los calambres, fallos en la termorregulación, disminuye su capacidad de supervivencia y a las plumas erizadas les cuesta volver a su estado normal.

Con una deshidratación de un 10 % – 15 %, la paloma aparece deprimida, hay prolapso en la membrana Nictitante presentando dificultad de retracción, dificultad de coordinación de movimientos, fallos multiorgánicos... y está moribunda.

En palomas de mucho valor que se encuentren en estado grave de deshidratación, se puede acudir al veterinario para que le practique un tratamiento de fluidoterapia, consistente en un intento desesperado por restituir por vía intravenosa o intraósea todas las pérdidas de fluidos causadas por la deshidratación.

La sed, el hambre, sueño, sexo, y miedo, son motivaciones primarias y fisiológicas inherentes al mundo animal. La falta de agua y alimento es una de las causas principales de las migraciones que anualmente mueve millones de animales (principalmente aves) con el único objetivo de sobrevivir.

La sed es la necesidad de beber causada por el instinto animal de supervivencia. Es un mecanismo primordial que regula el contenido de líquidos del cuerpo y por consiguiente, es uno de los primeros síntomas de falta de hidratación o por un aumento de concentración de sales minerales.

La sed es regulada por unos osmoreceptores: células que captan la concentración del líquido extracelular, así, si este se encuentra muy concentrado aparecerá la sed para que el ave ingiera líquido con el fin de mantener constante una concentración dentro de los límites normales.

En situaciones de estrés alto, es posible que la sensación de sed quede bloqueada y no se manifieste completamente en el ave.

Una paloma con sed se satisface bebiendo agua, pero, curiosamente, bebe **justo lo que necesita**, aunque ésta no llegue a su destino, es decir, a los espacios intracelular y extracelular que le provocaron la sed. Son las neuronas del hipotálamo las que recogen el mensaje de deshidratación de la sangre (hiperosmolaridad), recibéndolo también de la lengua y el buche, llevando el mensaje "**sabor de agua**" cuando bebe a los centros neurálgicos, anticipando el mensaje de rehidratación aunque el agua no llegará a su destino (la sangre) hasta que haya sido absorbido por los intestinos y se restablezca a los niveles normales la osmolaridad y la volemia de la sangre.

Además de por falta de hidratación, las palomas pueden padecer sed intensa por ciertas enfermedades: **cólera, colibacilosis, aspergilosis, enteritis, gota, salmonelosis, espreto-cocosis,**

verminosis del tubo digestivo... Por el contrario, hay palomas que pueden padecer adipisia (falta de sed) y posiblemente esta ausencia de sed sea síntoma de alguna de las siguientes enfermedades: **pseudopeste, estafilococosis, septicemia, intoxicación, saturnismo, ornitosis-psitacosis, mal de Pacheco...**

Las aguas potables deben ser claras, cristalinas, frescas, inodoras, insípidas, con escasos contenidos de materias extrañas y disolver el jabón sin coagularse.

Hay muchos tipos de aguas:

Aguas pesadas.- Contiene poco aire y escasa cantidad de sales.

Aguas saladas.- Elevada cantidad de cloruros y sulfatos alcalinos.

Aguas duras.- Son las que tienen un elevado contenido de sulfatos, carbonatos de cal y magnesio.

Se considera agua de buena calidad la que tenga una dureza entre 0 y 30 grados hidrométricos (números de decigramos de jabón que neutraliza por cada litro de agua). Un agua tolerable es la que tenga una dureza de entre 31 y 50 grados. Las aguas duras con más de 50 grados deben desecharse.

Si el agua que damos a las palomas es de la red, se supone que es perfecta, correctamente clorada y que ha pasado los análisis pertinentes de su composición química, obligados a realizarlos por los ayuntamientos. Pero si es de pozo u otro medio fuera del control oficial, deberíamos, al menos, una vez al año, encargarnos un análisis para saber la composición química del agua que estamos dando a las palomas.

CONTENIDO MAXIMO DE SALES DEL AGUA POTABLE

Sales gramos por litro

Carbonato cálcico 0,250

Carbonato magnésico 0,045

Cloruro cálcico 0,010

Cloruro magnésico 0,010

Cloruro sódico 0,050

Carbonatos alcalinos 0,020

Oxido de hierro trazas **XXXX**

Sulfato cálcico 0,050

Sulfato magnésico 0,010

Materias orgánicas 0,050

Nitratos 0,010

Las cifras anormales de potasio y calcio en el agua que beben las palomas ejerce sobre ellas una acción diurética constante.

El sodio en exceso causa diarreas.

El exceso de nitratos causa bajos rendimientos.

El magnesio excesivo ejerce un efecto laxante.

La dureza del agua interfiere en la actividad del jabón, de muchos desinfectantes y de algunos medicamentos suministrados en el agua.

La acidez y la alcalinidad del agua, medida por su índice PH, en su estadio ideal se situaría entre 6,5 y 7,2. Un PH superior a 7,2 indicará una excesiva cantidad de calcio o de magnesio.

Las aguas cuyo PH sea menor de 6 puede causar problemas en el palomar tanto de reproducción como de rendimiento deportivo.

El elevado contenido en hierro de las aguas no causa problemas fisiológicos en la paloma, pero le confiere un sabor metálico y mancha los bebederos.

Si tenemos instalado un descalcificador en nuestra red de agua, se puede suprimir la sal en el palomar, ya que el agua se descalcifica a base de añadir sodio.

Después del oxígeno, el agua es la sustancia más necesaria para que los seres vivos podamos mantener las funciones orgánicas. En el mundo deportivo, es impensable que un deportista comience su actividad con déficit hídrico, lo mismo que el agua es una constante durante y después de la actividad deportiva.

Puesto que **CESTA = DESHIDRATACIÓN**, en un concurso, las palomas han de salir de ella con la única ansia de llegar al palomar. Si la paloma sale con déficit hídrico, tenemos un mal comienzo si queremos puntuar y que regrese.

Hay una serie de datos y normas que debemos tener en cuenta a la hora de encestar palomas:

- Puesto que las palomas precisan remojar sus granos para poder digerirlos, en los concursos de velocidad y medio fondo, enviarlas con un máximo de media ración habitual.

- El grit, la sal, la piedra para picar, el vitamínico, los medicamentos y otros complementos alimenticios precisan para su disolución más agua de lo normal. Procurar que lo tengan siempre a disposición, y si no lo tienen no ponérselo en el día del enceste.

- Antes de que amanezca, las palomas tienen que tener, al menos, media hora a su disposición agua fresca en las jaulas.

- En un concurso, la paloma necesita un mínimo de 50 centilitros cúbicos de agua cuando la temperatura sea de 10 – 20 grados centígrados, si es de 20 - 35 precisará 100, y si llega a los 35 - 45, precisará un mínimo de 150.

En los concursos de fondo y gran fondo, aunque les demos agua al salir de las cestas, las palomas precisarán beber durante el camino y no dudarán en parar para beber. Colombófilos han observado pequeños bandos de palomas mensajeras en viaje posándose sobre aguas profundas con las alas extendidas, han bebido ansiosamente y se han puesto de nuevo en el aire sin problemas.

Otras veces, desgraciadamente, beben aguas no aptas como las acumuladas en los depósitos de alpechín de los molinos de aceite o en los purines de granjas, aguas que con toda seguridad les acarrearán problemas digestivos. Las patas llenas de barro, son una señal que nos indica que han bebido en una huerta recién regada.

LA SELECCIÓN NATURAL Y LA "OTRA"

Son casi 500 las razas de palomas que hoy existen en el mundo, pero todas esas razas tienen un tronco y origen común que es la **columba livia**.

Dentro del mundo de los animales domésticos, hay infinidad de razas de perro, de gallinas, de cerdos, pero ninguna ha sido tan manipulada selectivamente como la paloma, posiblemente debido a la facilidad con la que fija las variaciones genéticas.

Hay dos clases de selecciones: La selección natural que es la que nos acompaña a todos los seres vivos y es, ni mas ni menos, que un test de supervivencia donde solo salen airoso los mas aptos. Esta selección

es lenta pero inexorable y va dejando en el camino a los más débiles, los inadaptados al medio, aunque esa debilidad, esa inadaptabilidad sea insignificante con respecto a los que sobrevivirán. Estos supervivientes incorporan a sus genes, esas pequeñísimas mejoras y las transmiten a su descendencia generación tras generación.

Decir que **el halcón está hecho de paloma asimilada**, puede parecer una frivolidad, una boutade, pero gracias al halcón y a otros peligros que acechan a nuestras aves, las palomas son lo que son. Una paloma sin peligro alguno de supervivencia, iría perdiendo generación tras generación su instinto, su habilidad y su fuerza en el vuelo y acabaría siendo en el mejor de los casos algo así como una gallina.

Son los ataques a muerte de las rapaces, uno de los mayores **"incentivos"** para que la paloma se supere a si misma en sus aptitudes físicas y psíquicas, al no quedaré mas remedio que equilibrarse con el poderío físico y la capacidad estratégica de la rapaz, si quiere seguir durmiendo en su palomar. Estos y otros peligros, son los que van modelando a la paloma genéticamente, pero muy lentamente.

Cuando es la mano del hombre la que interviene en la selección, las modificaciones genéticas se multiplican exponencialmente. Esta selección acelerada, puede producir avances y estrepitosos retrocesos evolutivos. Me explico, la mayoría de razas de palomas que se han ido seleccionando como animales de belleza, de exposición, difícilmente sobrevivirían en libertad.

Son animales apáticos, malos reproductores, con taras específicas y con escasa aptitud para el vuelo. Un ejemplo de ello puede ser la palomas **carrier**, cuyos genes fueron utilizados en buena proporción para **"construir"** lo que hoy es la paloma mensajera. Estas palomas durante muchas generaciones han sido criadas solo por su fenotipo como palomas de belleza, así estas **carriers** al día de hoy han perdido las prestaciones que les hacía parecerse antaño a las mensajeras de hoy día.

Centrándonos en la selección de las palomas mensajeras, podemos decir que es objeto de una brutal selección, hasta el punto que hay estudios donde se afirma que después de 150 años de selección, comparando la actual paloma con las existentes hace 20 - 25 años, las actuales pueden llegar a ser solamente un 20 % de aquellas.

Para que haya selección positiva en el palomar se deben generar mutaciones o derivas genéticas, originadas por la adaptación de la paloma al medio y a las circunstancias ambientales (entrenos, concursos, enemigos naturales y artificiales, climatología...).

La mejora selectiva nace en el palomar de reproducción, dependiendo de los aciertos o desaciertos que tengamos a la hora de elegir palomas y formar parejas; luego, una rigurosa selección a la mano va desechando como primera criba los pichones menos aptos a nuestro

criterio, los mas torpes, los inadaptados, los que tengan malformaciones, y los que no reúnan las aptitudes fisiológicas que exigimos a una paloma mensajera.

Para que esa primera selección a la mano sea imparcial, evitaremos las debilidades o predilecciones que tengamos por una u otra pareja, por colores o por algún otro atributo. Algunos aficionados realizan la primera criba de pichones en la oscuridad más absoluta; aunque no podemos obviar la selección ocular, visual, que atañe tanto al ojo, la calidad de la pluma, el fenotipo, el ala... Los hermanos Kuipers seleccionaban en oscuridad a sus pichones después de tenerles seis días solo a base de agua, así solo los más espartanos eran los que pasaban la prueba.

A la mano solo podemos seleccionar su fenotipo y poco más, porque a su inteligencia, su sagacidad, su valor, su tenacidad, su resistencia e improvisación no llega nuestra sensibilidad manual y habrá que suponérsela para que posteriormente lo demuestre, tal y como se le suponía el valor a los reclutas en el Ejército.

Los pichones que pasen esta primera criba, tendrán que superar también la criba de los entrenos por carretera donde tienen que demostrar su orientabilidad y velocidad. Para que esta segunda criba sea efectiva y realista no vendría mal hacer algunos entrenos por carretera soltando "**contra reloj**", es decir, soltando un pichón cada 2 - 3 minutos. De esta manera se perderán los menos capaces, los que posiblemente no se perderían si los soltamos todos juntos, pues volando en bando en muy fácil "**chupar rueda**" y dejarse llevar al palomar por el bando o parte de él.

Las que pasen esta prueba con nota, tendrán que pasar a la tercera y definitiva fase que es la temporada de concursos, concursos con dureza creciente, semana tras semana... y las que temporada tras temporada demuestren por su palmarés ser dignas de ascender en el organigrama del palomar, pasarán con esos méritos a formar parte de los verdaderos cimientos del palomar: su riqueza genética.

En colombofilia no hay reglas porque cada regla tiene infinidad de excepciones y en este tema de la selección hay una variante muy negativa que muchas veces nos rompe los esquemas. Me refiero a la selección regresiva, es decir, palomas excelentes voladoras que lo demuestran día a día y que por infinidad de causas, todas ajenas a su voluntad y capacidad, un día pueden no volver al palomar (cazadores, accidentes, climatología adversa, rapaces...) Estos inconvenientes nos hacen retroceder, o cuando menos frenar la mejora genética de nuestra colonia.

La selección en el mundo animal es inexorable, pero lenta, es una adaptación gradual a los cambios ambientales principalmente, podríamos decir que esta selección actúa en progresión aritmética, mientras que en

mundo colombófilo la selección actúa de forma geométrica y cada vez más rápida gracias a los flujos y reflujos de intercambio, regalos y ventas de pichones de las mejores líneas.

Hace 80 - 100 años, el trasiego de palomas entre aficionados era escaso, casi nulo, el que tenía algo bueno lo guardaba como oro en paño y los precios de los buenos ejemplares eran prohibitivos, por lo que el intercambio genético era muy pausado y las relaciones entre aficionados se limitaban, en el mejor de los casos, a la donación de un par de huevos o poco más. Hoy, el intercambio, los regalos y las ventas con precios bajos ya sean en subastas, directas o en los derbys estimula un incesante trasiego de aves con excelentes genes, lo que provoca una megaselección de la paloma a marchas forzadas. Esa selección forzada, ha conseguido que en pocos años la paloma mensajera vaya cambiando su fenotipo perdiendo algo de peso, tamaño y ganando aerodinamismo, resistencia y velocidad, sobre todo las palomas que catalogamos como de fondo.

Hace pocos años, era impensable que hoy se pudiesen recibir palomas en concursos de 900 - 1000 kilómetros y en la actualidad se están dando cada vez mas casos de estas machadas de nuestras palomas.

Hay otra vía de selección que es la inmunidad a las enfermedades, consiguiendo palomas más fuertes y resistentes, no solo a las enfermedades sino más potentes físicamente. La inmunidad solo se consigue utilizando los medicamentos únicamente cuando sean precisos y nunca antes, desterrando las medicaciones masivas preventivas.

Sin duda, la selección acelerada a la que sometemos a nuestras aves ha propiciado que tengamos en nuestros palomares animales extraordinarios en aptitudes físicas y psíquicas...y en constante evolución positiva.

A modo de ejemplo de la incidencia de la mano del hombre en la selección y para terminar como empecé este artículo, no creo que ninguna de las casi 500 razas de palomas sea capaz de ponerse en el aire desde el baño sin mermar sus capacidades de vuelo, como si lo hace nuestra asombrosa paloma mensajera. Incluso hay testigos oculares dignos de crédito, de haberlas visto posarse sobre una superficie de agua profunda, beber y retomar el vuelo como si fuesen una anátida. Esto solo se consigue por tres vías: **SELECCIÓN, SELECCIÓN Y SELECCIÓN.**

LA SUPERACIÓN COMO OBJETIVO FINAL

Etimológicamente, colombófilo significa: **AMOR A LAS PALOMAS**. El diccionario describe colombófilo como: **EL AFICIONADO A LAS PALOMAS O QUE SE DEDICA A LA CRIA DE ÉSTAS**.

A mi modo de ver, estas definiciones son generalistas y parcas y no describen de una forma fehaciente el calado y significado de la palabrea **COLOMBÓFILO**.

Desde un punto de vista deportivo (que no gramatical), **COLOMBÓFILO** sería el amante de las palomas mensajeras que se dedica a competir con sus palomas y las de otros colombófilos a través de un club. Para mi, **COLOMBÓFILO** no es alguien que aún teniendo palomas mensajeras no compite ni está asociado a un club.

Toda esta introducción de la palabra **COLOMBÓFILO** tiene como objetivo intentar hacer ver la importancia que tiene el club para los colombófilos. Sin él, no nos podríamos organizar, ni podríamos competir y, por tanto, aunque tuviésemos palomas mensajeras, no dejaríamos de ser colombicultores o palomeros.

La competición es el leit motiv de la colombofilia y el objetivo de la competición no es participar (aunque también), sino ganar, o dicho de otra forma: participar (pero ganando).

Para estar en el podium competitivo a todos los niveles, no solo son precisos un buen palomar (ubicación geográfica, estructura, ventilación, comodidad) unas buenas palomas, mucha dedicación (solo 365 días/año), suerte (la más posible), maestría y oficio en el manejo de las palomas; también son necesarios unos potentes adversarios organizados en un club con los que competir.

Competir en su más amplio sentido, lleva adherida irremediabilmente la palabra **SUPERACIÓN**, virtud o defecto (como lo

queramos ver) que acompaña desde la noche de los tiempos al ser humano.

En todos los campos de la actividad humana, y casi sin excepción, nos marcamos una meta: **SUPERAR A LOS DEMÁS Y/O SUPERARNOS A NOSOTROS MISMOS**. La colombofilia no se escapa de estas reglas y todos tenemos ese objetivo constantemente en nuestras mentes.

Debe ser muy triste y aburrida la vida de aquellos colombófilos que ganan todos los concursos. No sugiero que se dejen ganar para variar, ni que renuncien a ese honor (ganar) que se curran semanalmente a pulso, de ninguna manera. Lo que sugiero es que estos colombófilos que siempre están en la pomada necesitan nuevos retos para poder seguir superando a los demás y así mismos, pues de otro modo se caería en una atonía y aburrimiento deprimente.

Para que los retos deportivos espoleen nuestro afán de superación, hay que provocarlos, hay que buscarlos y eso solo se consigue fomentando el engrandecimiento del club, no solo en cuanto a cantidad de socios, sino también y, sobre todo, alimentando la calidad de los mismos y, por ende, su competitividad.

En un club, donde antes del concurso ya se cantan los resultados es aburrido, es algo así como ir a ver una película que no nos gusta cuarenta veces y que conocemos de sobra el desenlace. Esta situación solo induce a la deserción más pronto que tarde de aquellos que quedan relegados semana tras semana a los vagones de cola.

Por suerte para nuestro deporte, y sobre todo para los neófitos, la colombofilia es hasta ahora un deporte amateur, donde lo único que ponemos en juego son nuestras palomas, la deportividad y nuestro afán de superación. Por todo ello, son muchos los colombófilos que están permanentemente en el podium y que no dudan en pregonar a los cuatro vientos sus métodos y "**secretos**", y, afortunadamente, no son pocos a los que no les tiembla el pulso a la hora de regalar los mejores genes de sus palomas para que vuelen en otros palomares.

Es un reto muy atractivo para los que le gustan las dificultades, competir contra tus propias palomas volando en palomar ajeno y con métodos que tu mismo has enseñado.

Para que un colombófilo pueda llegar a lo más alto precisa en primera instancia tener en su club adversarios de alto nivel para que el afán de superación no decaiga y la línea ascendente del nivel deportivo del club sea una constante.

Sería deprimente ganar en un club simplemente porque los demás competidores son de bajo nivel deportivo, hay que hacerlo porque somos los mejores, a pesar del alto nivel del resto de compañeros.

LA TRASMISIÓN DE ENFERMEDADES

La colombofilia descansa sobre 5 pilares básicos que se relacionan:

- 1.- Herencia y selección.
- 2.- Preparación deportiva (entrenos).
- 3.- Instalaciones (palomar).
- 4.- Profilaxis.
- 5.- Alimentación.

El rendimiento deportivo de nuestras palomas descansa en estos pilares, pilares en los que la actitud del colombófilo incide a diario, tanto a nivel de sus decisiones como en sus actuaciones, y según el grado de higiene y nivel de confort que proporcione a las palomas.

Sin una buena higiene en el palomar por muy buen pedigree que tengan las palomas, los resultados deportivos no serán nunca los esperados, por tanto, la filosofía colombófila a tener en cuenta en nuestros palomares con el fin de evitar problemas, es minimizar los que se presentan y resolverlos rápida y eficazmente.

El principal enemigo de una paloma sana es una enferma con la que esté en íntimo contacto.

Muchas palomas aparentemente sanas pueden estar en periodo de incubación de procesos patológicos y convertirse posteriormente en un vector de transmisión de esos procesos. Los periodos de incubación de algunas enfermedades difieren mucho unos de otros:

- Difteroviruela..... de 4 a 14 días.
- Newcastle.....de 2 a 15 días.
- Coriza.....de 4 a 21 días.
- Bronquitis infecciosa.....de 0 a 1 día.
- Cocidiosis.....de 4 a 20 días.
- Ascaris.....50 días (del huevo a la lombriz).

La mayoría de estas enfermedades son inmunosupresoras, es decir, que hacen bajar las defensas de la paloma, su inmunidad, quedando a merced de otra serie de virus, hongos y bacterias decididos a derribarla.

Los estados de tensión en general, el estrés, y el estrés térmico inducen a una bajada de las defensas orgánicas de las palomas con el consiguiente riesgo de que enfermen.

El estrés es toda situación anormal que sufre la paloma, como factores de sobrecarga física (entrenos fuertes, concursos) o emocional (superpoblación en el palomar, encastes, toqueteo de visitantes, viajes...), siendo necesario que haga un sobreesfuerzo orgánico para superarlo.

Hay varias clases de estrés:

Deseable: Es el estrés que padece la paloma en el encaste o por el esfuerzo físico de un concurso.

Necesario: Es el que le producimos nosotros a la paloma por causas imponderables (vacunas, baños, recuentos, anillamientos...)

Natural: Es el originado por el desarrollo normal de la vida de la paloma (muda, lucha por el nido, densidad del palomar...)

Incontrolable: Originado por causas ajenas a nuestra voluntad (truenos, relámpagos, ruidos exteriores, rapaces...)

Subsanable: Es el estrés que nosotros podemos eliminar al 100 % (amoníaco desprendido por las heces, suciedad en el palomar, mala aireación, calor excesivo, humedades, corrientes de aire).

Los estados de estrés inducen a inmunodepresión, e incluso, como los estrés térmicos alteran la composición de ciertos componentes de la sangre (lípidos, hidratos de carbono, minerales...), alteran la relación antígenos-anticuerpos. Reducen la producción de linfocitos-t y reducen el tamaño y actividad de órganos del sistema inmunitario como el bazo. Se podría decir que las palomas son ordenadores naturales que responden de forma drástica e inconsciente a los estrés y problemas que padecen, enfermando.

Las palomas deben estar protegidas contra enfermedades víricas y bacterianas (Newcastle, salmonella, coccidiosis, tricomoniasis...) con vacunas o medicinas, ya que los reproductores los pueden incluso transmitir a través del huevo bajo forma de inmunidad pasiva (anticuerpos) que les conferirá a los pichones cierta protección hasta que tengan su propia inmunidad activa a través de las vacunas. Para lograr una buena inmunidad activa, además del manejo adecuado de las vacunas, las palomas deben estar sanas y desparasitadas. Los tratamientos con fármacos (antibióticos, sulfamidas...) deben ser tan largos como sean precisos y tan cortos como sea posible.

La consanguinidad mal gestionada o excesiva, la cronicidad de ciertos procesos infecciosos y deficientes condiciones de limpieza del palomar son tres de las causas más comunes que pueden hacer fracasar nuestras aspiraciones deportivas. La falta de control veterinario que practicamos muchas veces involuntariamente (por falta de facultativos

especialistas) pueden ocultar procesos crónicos que padezcan nuestras palomas y que sino se controlan y erradican pueden hacer fracasar más de una temporada.

Las desinfecciones mal hechas son aquellas en las que hay poca limpieza física y mucho gasto de producto químico, ya sea liquido o gaseoso (humos, pulverizaciones), pues al hacerse sobre suciedad le resta mucha efectividad.

Si los bebederos están limpios y el agua controlada (bacteriológica y químicamente) a través de análisis, nos habremos quitado de encima un elevado porcentaje de posibilidades de que las palomas enfermen.

Pensemos que aunque el agua cumpla sus tres cualidades: **“incolora, inodora e insípida”**, no tiene nada que ver con que esté contaminada química o bacteriológicamente. Grados de dureza, PH, nitratos, nitritos, Mg, si están mal, inciden negativamente en la absorción del alimento, eficacia de los medicamentos, crecimiento de los pichones, y salud del palomar en general.

En colombofilia siempre que hay una causa hay un efecto. Si hay problemas respiratorios en las palomas (efecto), es por que ha habido una causa (mal ambiente, suciedad, corrientes o amoniaco) en el palomar.

El amoniaco de las deyecciones o el polvillo de palomar son causantes de procesos patológicos. Los niveles de gases admisibles en el palomar son:

- Amoniaco.....10 ppm.
- Gas carbónico.....200-300 ppm.
- Acido sulfuroso.....2-5 ppm.

El polvillo del palomar genera lesiones microscópicas en las vías respiratorias, con fuertes concentraciones de polvo se producen enfermedades según el tamaño de las partículas, así partículas de más de 5 milimicras quedan retenidas en la cavidad nasal y provocar infecciones e irritación en la laringe. De 3 a 5 milimicras las partículas de polvo llegan a la tráquea y pueden producir irritaciones facilitando el paso de virus y gérmenes. Menos de 0,5 milimicras las partículas penetran en los pulmones y pueden ser portadores de virus y bacterias facilitando su penetración en los alvéolos pulmonares, produciendo infecciones, insuficiencia respiratoria y pobre intercambio de oxígeno al ser menor la circulación de aire.

Las vacunaciones, desparasitaciones y tratamientos no bien estudiados o a destiempo, mal realizados o inoportunos pueden lograr un efecto contrario al deseado.

Cuando en un palomar la temperatura ambiental, la humedad relativa %, y la renovación del aire no son los adecuados, estamos propiciando las condiciones idóneas para que las palomas enfermen, por

tanto hay que proporcionarle aire limpio eliminando el viciado por métodos forzados (extractores) o pasivos (salidas colocadas en zonas estratégicas del techo del palomar).

Las palomas aguantan mejor el frío que el calor, pero no aguantan variaciones bruscas de temperatura de más de 1'5 grados/hora. Pensemos que una lluvia de verano puede hacer bajar la temperatura de 6 a 10 grados/hora.

Las visitas al palomar de colombófilos sospechosos de tener palomas con enfermedades contagiosas hay que tratar de anularlas ya que podemos correr graves riesgos innecesarios. En caso de que no podamos zafarnos de este compromiso, hacer, al menos, que esas visitas se desinfecten el calzado y ropas antes de entrar en nuestras instalaciones.

En el enceste de palomas para concursar en algunos clubs hay una insana en cuanto a profilaxis, pero justa costumbre en cuanto a deporte, que obliga a mezclar las palomas de varios colombófilos en la misma jaula. Otros clubs por el contrario tienen reservado para cada colombófilo las jaulas que los socios se comprometen durante toda la campaña. En el primer de los métodos de enceste los riesgos que las palomas corren de contraer enfermedades son inmensamente más altos que en el segundo, ya que nuestras palomas comparten cama, agua y comida con palomas de diferente procedencia y diferente estado sanitario, mientras que en el segundo caso las palomas de la jaula son solamente nuestras.

Cuarentena es una palabra que todos conocemos su significado pero que no ponemos en práctica en muchos casos. Cuando una paloma de un palomar ajeno llegue al nuestro y aunque nos parezca que goza de excelente salud, debemos ponerla en cuarentena al menos una semana, prevenirla contra coccidios, tricomonas, lombrices y parásitos externos y observar, peso, actitud y heces del animal para cerciorarnos de que podemos incorporarla al resto de la colonia.

Hay que tener un palomar a prueba de ratones, gorriones, tórtolas, zuritas..., animales todos incontrolados sanitariamente y a buen seguro vectores de enfermedades que pueden transmitir a nuestra colonia con seguridad. El que evita la ocasión, evita el peligro.

Las palomas son amantes del baño periódico y disfrutan enormemente con esta actividad tan necesaria por otra parte para su salud, pero se corre un elevado riesgo de contagio de enfermedades cuando durante el baño las palomas tienen sed y beben el agua del baño, agua que contiene restos de los excrementos que llevan en sus patas y plumaje. Añadir sal y vinagre al agua del baño reduce los riesgos pero no los anula totalmente. Para evitar este riesgo en lugar de baño podemos poner ducha a las palomas en el caso de que podamos

instalarlo en las afueras del palomar con rápido drenaje, las palomas seguirán disfrutando del baño y nosotros estaremos más tranquilos.

Las rejillas en el suelo del palomar es un preservativo que ponemos a toda la colonia para prevenir de enfermedades que nos pueden entrar a través del contacto (de las palomas o los alimentos) con el suelo.

LAS OTRAS MENSAJERAS

Para hablar en profundidad de cualquier raza de paloma habría que remontarse a sus orígenes, a la paloma de roca (*Columba livia*), pero aún así, la cosa se complica porque esta tiene nueve subespecies en función de la zona geográfica donde habite. Luego, habría que datar cuando el hombre y la paloma entendieron que se necesitaban mutuamente, es decir, cuando el hombre empezó a criar palomas y ésta se adaptó y aceptó las condiciones que el hombre le ofrecía.

Recientes estudios arqueológicos sobre la relación del perro (lobo) con el hombre aseguran que la simbiosis hombre-perro se dió en la horquilla existente entre 19.000 y 32.600 años atrás. Suponiendo (que es mucho suponer) que domesticar a la paloma era un huevo que se echa a freír, si lo comparamos con la domesticación del lobo, se podría asegurar que el hombre prehistórico manejaba ya palomas mucho antes que los perros ladraran en sus cavernas, o ¿quizás se domesticó antes el lobo?.

Todas las razas de palomas provienen de esta paloma de roca, donde la mano selectiva del hombre ha trabajado a fondo para moldear el fenotipo y genotipo de la paloma a su antojo.

Sin lugar a dudas la paloma es de los animales más dúctiles a la hora de incorporar saltos evolutivos a su ADN, no por casualidad existen cerca de 500 razas de palomas, la mayoría de ellas ya estandarizadas. Esa facilidad para fijar cambios y la convivencia de siglos y siglos de la

paloma con el hombre dió como resultado esa explosión de razas de palomas que actualmente podemos disfrutar.

Antes de que la paloma mensajera belga estuviese estandarizada, (cosa que prácticamente pasó "*antesdeayer*") ya se usaban otras razas de palomas como medio de comunicación humana desde antes de que se hicieran las pirámides. Así lo atestiguan los historiadores, de modo que se puede afirmar que ese innato poder de orientación no es nada nuevo y que el hombre supo aprovecharse de esta situación.

Desgraciadamente, es imposible saber como y porque vericuetos y mezclas de razas de palomas se llegó a conseguir la actual paloma mensajera belga. En todos los libros hay suposiciones de que la mensajera viene de la mezcla de esta raza con aquella otra y la de más allá, pero con seguridad, posiblemente, nunca sepamos como se llegó a esa feliz mezcla de genes que dió origen a las palomas mensajeras que hoy día pueblan nuestros palomares. Se sabe casi todo de la paloma mensajera a partir de su creación pero casi nada hasta ese feliz cruce.

Esta claro que conseguir un ave tan perfecta no fue tarea fácil.

La colombicultura es una especie de alquimia que incesantemente espolea a los aficionados a hacer mezclas de unas razas de palomas con otras en busca de unas características ideales, características que difícilmente se consiguen, porque en genética $2 + 2$ no son 4 en la mayoría de los casos.

Dicen los estudiosos del origen de la paloma mensajera que son tres razas principales las que dieron origen a nuestra mensajera: **La Carrier persa, las Tumblers** (que son un buen puñado de razas que llamamos volteadoras) y **la Smyter**. Todo esto fue lo que salió de las manos del famoso colombófilo de Amberes, Ulens. Supongo que cuando las palomas de Ulens pasasen de su palomar a manos de otros aficionados, algunos de estos quisieran seguir mejorando esos cruces e incorporaron sangre de otras palomas con capacidad orientativa como las Smerle, pero si los antecedentes históricos del origen de la paloma mensajera son tan limitados, hablar más de ello es hacer cienciaficción.

Sea como fuere, de las razas que actualmente hay estandarizadas podemos sacar un ramillete de ellas que en su día jugaron un importante papel como palomas de servicio mensajerista y/o como "**donante de genes**" para la fulgurante llegada de esta nueva raza belga, el papel de estas razas fue perdiendo importancia hasta quedar en algunos casos relegadas a un papel testimonial, a su debilitamiento por consanguinidad muy continuada, o, en el peor de los casos, a su extinción.

Sabemos por cientos de estudios que la paloma se puede orientar por el magnetismo de la tierra, o por el sol, o por los olores..., es decir, se sabe como se orientan, pero ignoramos el porque se orientan, el porque tiene esa capacidad de orientación.

Una posible explicación de ese porque podría ser que las palomas precisan hacer largos, continuos, y diferentes desplazamientos en busca de alimentos. Esa búsqueda diaria le obligó en cierto modo a retener en su memoria donde había alimento y donde no había y saber volver a su dormitorio, a su roca, a su nido. Esa capacidad se fué desarrollando y perfeccionando con ayuda del tiempo. Con esas capacidades orientativas, la mano del hombre hizo el resto, es decir, fué mediante la selección de la cesta aumentando esa maravillosa capacidad de volver a casa desde sitios donde nunca ha estado.

Volviendo al título de este artículo: **Las otras mensajeras**, voy a enumerar una serie de razas de palomas que con buenas capacidades orientativas han quedado relegadas a ser meras palomas ornamentales cuando no a estar condenadas a la extinción "**victimas**" de la superioridad física y orientativa de la actual paloma mensajera, que dicho sea de paso, gracias a la brutal selección de la cesta está en continua evolución tanto su fenotipo como su genotipo.

Para mi, en primer lugar y de modo destacado, dentro de esas razas que orbitan alrededor de la actual mensajera, habría que citar a la **paloma Carrier**, cuyo nombre ya lo dice todo: "**porteadora**" o dicho de otro modo "**que lleva algo**", mensajes, por ejemplo. Paloma que ha prestado sus mejores genes a la actual mensajera. De su capacidad orientativa he sido testigo hace unos años. A un gran amigo cuyo palomar está a unos 30 kilómetros del mío, le regalé unas carrier que lo más que habían volado en mi casa era en su aviario cerrado, esas palomas volaron en el palomar de mi amigo con sus mensajeras. Cuando mi amigo se cansó de las carrier, me devolvió una de ellas, a la que yo intenté acostumbrar a mi palomar. El mismo día que la liberé para aquerenciarla, la paloma, al verse libre, sin dudarle un momento, volvió al palomar de mi amigo. Otras razas son incapaces de orientarse a 4 - 5 kilómetros de su palomar.

La raza **Azul de la Estrella**, parece ser una raza extinta de eminente origen español. Raza que se ubica en el levante español y muy próximo a la Magañ, pero un poco más pequeña que ésta. Parece ser que el apellido de "**estrella**" era debido a unas plumillas blancas cerca del rabillo del ojo.

Aunque se habla de ella, e incluso se anuncia su venta en Internet, al final, nadie tiene esta raza de palomas.

Estas palomas fueron utilizadas hace muchos años para obtener la antigua paloma buchona-ladrona valenciana, según nos informa Mario J. Conde en su libro "**Palomas y palomares**" (1.929). Estas palomas fueron probadas en suelta superiores a los 300 kilómetros por los frailes de Santo Domingo de Játiva hace más de 60 años.

La paloma **Magañ, Magaña o Magany**, posiblemente traída por los árabes a España, es en la actualidad una raza recluida en muy pocos

palomares del levante español y con mucha consanguinidad por esa misma razón.

En la zona de Valencia era usada por los pescadores para llevarlas en sus barcas y soltarlas cuando volvían a casa para que llevaran el mensaje a sus mujeres informándole de la pesca que traían, con el objetivo de que buscaran compradores.

Actualmente existe una asociación de criadores de esta raza (algunos de ellos colombófilos) empeñados en su mejora y supervivencia. **AVIVAL** es el nombre de esta asociación.

Si cruzásemos una carrier con una mensajera actual, posiblemente, obtendríamos algo parecido a una Magañ.

Según los estudiosos, posiblemente, esta paloma está emparentada con la Badgadais y la Carrier.

La **Mensajera de belleza alemana** es una raza de reciente creación por aficionados alemanes, donde la paloma mensajera juega un papel básico, así como la show homer (emparentada con las mensajeras), donde, posiblemente, las Bagadesa y las acorbatadas tengan mucho que ver. Esta raza tiene muchas cualidades orientativas, al menos, lo comprobé con una de ellas a más de 70 kilómetros y volvió. En esta misma línea existen la mensajera de belleza holandesa y la de belleza belga estandarizadas como raza. Esta última es en realidad la paloma mensajera belga de exhibición con no muchas posibilidades deportivas si las confrontamos con las de vuelo.

La **Mensajera Persa** también llamada siria o de papada. Importada por los holandeses en 1.765 tiene un fenotipo muy parecido a la mensajera actual y posiblemente esté emparentada. Tiene debajo del pico una papada muy típica de esta raza, papada que en un par de veces he visto en mensajeras.

La **Mensajera de Basora**. Como su nombre indica, viene de Basora (Irak), con características similares a la paloma Mensajera Persa, pero más pequeña y con colores más claros, metalizados y cremosos.

La **Show racer**. De (racer = corredora). Raza que desciende de las palomas mensajeras y muy emparentadas con las Show homer.

La **Smerle**, esta raza tiene varias variedades todas muy emparentadas: la de Amberes, la de Flandes y la de Antwerp. En el siglo pasado, en Inglaterra ya se hacían carreras de más de 500 millas con la variedad Antwerp. La variedad de Amberes parece que fué de las pocas elegidas para donar sus genes a la actual paloma mensajera.

Estas palomas tienen pico corto y chorrera similar al de las figuritas valencias, característica que, de vez en cuando, podemos observar asombrados en nuestras mensajeras actuales (atavismos puros y duros).

La **Smitjer**, es una raza belga (Amberes) de compleción fuerte y de la que se dice que tomaron algunos genes para crear la actual mensajera.

Tiene un característico moño.

Las **Tumblers**. Se dice que las Tumblers formaron parte importante en la creación de las mensajeras. Son más de 50 razas las que conforman el actual plantel de estas volteadoras, de muy variado fenotipo. A veces, en los pichones mensajeros, cuando disfrutan volando podemos observar esas acrobacias aéreas que caracteriza a estas palomas tan vistosas.

Las **Nas deXot**, es un reducto de palomas mensajeras de vuelo que funcionaban en las costas mediterráneas españolas y que actualmente se encuentran confinadas en Mallorca, ya que poco a poco fueron desplazadas por las actuales mensajeras provenientes de Centro-Europa. (Estudio de las razas de palomas españolas a partir de análisis morfológicos cualitativos. Por Pere-Miquel Parés – Universidad de Lérida).

La paloma **Barb**, emparentada con la Carrier. El origen de esta paloma es más que discutible, algunos dicen que es originaria de Chipre, otros de India, Persia o África del Norte. Sea como fuere, esta raza de paloma se utilizaba ya como paloma mensajera por tribus del norte de África. Otros autores como Johan Van Vollenhoven en su libro "**Beschryvinge der Duyven**" (1600) aseguran que esta raza fue de España hacia los Países Bajos antes de 1600.

En 1800 ya había tres tipos de Barb: el German Barb (más pequeño), el Barb inglés (de tamaño medio) y el Barb francés (de tamaño grande), de estas Barb posiblemente desciendan las razas españolas: Ojitos de fresa, La Flamenca y el Rafeño.

La lista de palomas emparentadas con la mensajera podría ser interminable, creo que las descritas son las más importantes, aunque otras razas como la **Dragón**, la **Polaca**, o la **Ull de Maduixa** (Ojo de fresa), reúnen similares características que las razas descritas.

Podríamos decir a modo de conclusión, que el mundo de las palomas es una actividad en continua ebullición, con unos inquietos aficionados en busca de la belleza y mejora de las cualidades de sus palomas, pero históricamente habrá un antes y un después de la **PALOMA MENSAJERA**.

Por una parte se creó la paloma mensajera a partir de una selección de razas aptas para el vuelo y la orientación, después, una vez la palomas mensajera ya consolidada, aparecen a partir de ella nuevas razas de exhibición y se la utiliza para mejorar otras razas de vuelo aprovechando sus infinitas cualidades físicas o genéticas.

LAS VERDURAS EN EL PALOMAR

Para saber lo que les gusta comer a las palomas basta con observarlas. Si queremos conocer la clase de granos por la que tienen predilección basta poner un comedero con compartimentos separados y colocar en ellos los diferentes granos que queramos testar, soltar las palomas con un hambre no muy acusada (pues con mucha hambre devorarían cualquier grano indiscriminadamente) y en pocos minutos iremos sabiendo cuales son sus preferencias.

Para saber las verduras que prefieren se les pone todas las que queramos comprobar en un buffet sobre una tabla, al igual que las semillas, pero esta observación lleva algo más de tiempo. Las verduras son alimentos a los que la paloma se ha de habituar, que tomará como algo refrescante, digestivo, fresco... y no como alimento base.

Sobre la administración de verduras a las palomas hay criterios para todos los gustos. Los hay que se la dan asiduamente, otros que se la dan esporádicamente, los que no se la dan nunca y los que se la dan hecha zumo, en el grano o en el agua de bebida.

El poder alimenticio de las verduras por su alto contenido en agua es ínfimo, máxime cuando las palomas lo toman en porciones muy pequeñas.

Los que si es innegable es que la paloma gusta de picotear una gran variedad de verduras cuando está en libertad y en buena lógica habrá que proporcionársela aunque sea esporádicamente.

En tiempos pasados tuve cerradas a cal y canto algunas parejas de texan-pioneer y por desidia no les proporcionaba verdura, cerca del voladero había una parra que todos los años intentaba colonizarla introduciendo finas varas para lograr que se extendiera rápidamente, las palomas hacían virguerías para poder llegar a las varas y comerse (o picotear) las tiernas hojas de la parra. Esto demuestra que necesitan las verduras bien por que sea para ellas una golosina o bien para cubrir su necesidades biológicas y también para matar el tedio de estar encerradas.

Por regla general la paloma gusta de picotear casi todo lo verde que encuentra en su camino, a veces por el vicio de picar, a veces para ingerir la planta picoteada. En las paredes laterales de mi palomar planté unas frondosas yedras con el fin de que cubrieran el tejado de las palomas de vuelo e hiciesen la función de aislante del palomar, tanto del frío como del calor, es resultado es que le resulta imposible a la yedra poner una rama en el tejado, las palomas les pelan los brotes tiernos y

les impiden progresar. En este caso de la yedra, yo no creo que las palomas lo hagan para alimentarse al no ser su sabor muy apetitoso, sino que en su vicio de picoteo la emprenden con todo lo verde que se le pone al alcance.

El vicio-necesidad de picar de las palomas lo observo todos los años cuando esta abierta la veda de caza, al tener un coto a 300 metros de mi palomar, tengo que tener varios días a la semana las palomas cerradas, en algunas ocasiones cuando están cerradas les pongo lechugas para que se entretengan, lechugas que normalmente tienen a su disposición todos los días enfrente del palomar, las planto para ellas exclusivamente, pues bien, las lechugas que les pongo en el palomar se las beben literalmente, mientras que cuando están en libertad a pesar de que las tienen a su disposición no les hacen un caso excesivo.

En cierta ocasión delante del palomar planté cilantro, también llamado perejil árabe porque leí que cierta universidad americana había descubierto que tenía sustancias que destruían las salmonellas. Durante los tres meses que tuve el cilantro a disposición de las palomas no les vi picarlo ni una sola vez, así que opte por licuar la planta y administrársela mojando el grano, sirviéndome para deducir que hay cierta clase de hojas que la paloma rehúye.

El calor del verano hace que las lechugas en los meses más calientes se suban rápidamente y hay que arrancarlas, este año para evitar esta situación y conseguir que las palomas tuviesen verdura a su disposición planté delante del palomar achicorias, planta de aspecto casi parecido al de algunas variedades de lechugas y cuyas hojas lucen un verde intenso. Las achicorias tuve que echársela a las ovejas porque las palomas ignoraron la docena que les puse delante de sus narices.

Rafael Escobar, colombófilo toledano, me contaba que sus palomas devoran con verdadero deleite lo que él llama "**platanitos**": unas plantas carnosas que crecen en racimos minúsculos, al igual que los plátanos, en los tejados de teja árabe.

A mis reproductores les doy verduras 2 o 3 días por semana y les encanta, sobre todo, cuando están criando. En los meses de verano si no dispongo de lechuga ni acelgas, les proporciono una planta rastrera y carnosa llamada verdolaga, comestible incluso para las personas y que crece por doquier en las huertas donde haya humedad, las palomas dejan la raspa en pocos minutos, la devoran.

Hay colombófilos que proporcionan a su palomas zanahorias picaditas y según confiesan se lo comen con verdadera glotonería, yo lo he intentado varias veces y no he visto mucha predisposición a comerse esta raíz, quizás debería haber insistido algo más.

Concluyendo, según mis observaciones, la lechuga en cualquiera de sus variedades, es la preferida por las palomas con mucha diferencia de la siguiente verdura que es la acelga. A la escarola a pesar de ser de

la familia de las lechugas no le hacen muchas fiestas, quizás por su amargor o dureza.

Las hojas de col son picoteadas por las palomas cuando no tiene otra alternativa, lo mismo que las hojas de habas, guisantes..., y no desdeñan las hojas de rabanito.

Algunos colombófilos ponen a las palomas hojas de lechuga en el palomar espolvoreadas con sal, creo que esto es un error pues la sal tiene un potente poder absorbente de humedad y en poco tiempo deshidratará la hoja dejándola lacia y poco apetecible.

Por higiene, mejor que colocar las hojas de verdura en el suelo del palomar, es conveniente colgárselas y ponerlas a su alcance o hacer algún artilugio que pinchando la lechuga o la verdura no roce con el suelo.

Para poner lechuga a disposición de las palomas no hay que ir a comprarlas al super, si no tenemos huerta, se pueden plantar de las alargadas en macetas y protegerlas con tela metálica hasta que alcancen una altura considerable, luego se quita la tela metálica, procurando que las palomas tengan acceso a la maceta, poniendo otra maceta vacía pegada a esta y boca abajo, de este modo las palomas tendrán verdura fresca, diaria, barata y limpia.

LO QUE VALE UN PEINE

Para comprar un peine hay que saber cuanto cuesta, lo mismo que para ser colombófilo hay que saber hasta donde podemos alargar nuestro bolsillo, por tanto debemos ajustarnos a nuestras posibilidades económicas y no tratar de imitar a este o aquel que compra palomas muy caras, que manda palomas a todos los derbys y tiene un palomar muy grande.

Ser buen colombófilo no quiere decir comprarse palomas caras y tener un palomar muy grande. Ser colombófilo es todo un proyecto

deportivo, es toda una filosofía competitiva en la que no necesariamente triunfan (por suerte para todos) los que se gastan más dinero.

Cualquier actividad humana lleva un coste económico, todo tiene su precio, incluso los imprescindibles actos de nacer o morir llevan adosados unos costes.

Hablar de la economía en colombofilia parece ser un tema tabú, sin embargo la colombofilia al igual que los taxis tiene un contador de euros que nunca para de funcionar.

Los gastos de una actividad deportiva determinan en cierta medida que éstas sean de mayorías o minoritarias. No es lo mismo el joven que le gusta el fútbol que solo precisa de su afición, pues su ayuntamiento, o su asociación de vecinos le prevé de las instalaciones y del equipo necesario; mientras que el joven que se quiera iniciar en la colombofilia, precisará de unas inversiones muy a tener en cuenta para poder conseguir un palomar modesto, amueblarlo y llenarlo de palomas. La mayoría de jóvenes tienen ingresos muy bajos (el que los tenga), son en su inmensa mayoría menos que mileuristas y levantar un palomar en esas condiciones precisa de apoyo externo, ya sea familiar o institucional, además del obvio apoyo de su club y socios.

Al margen de lo que nos pueda costar poner en pie un palomar, no sabemos cuanto nos cuesta poner un pichón en la cesta, es decir, desconocemos los euros que hay que poner en la mesa para poner en circulación un pichón en su primer año de vida.

A precios de 2006, esto es más o menos lo que nos cuesta un pichón:

ALIMENTACIÓN.....	6 Euros
VACUNACIÓN.....	0,30
ANILLA NIDO.....	0,50
VITAMINAS, MEDICINAS, DESINFECCIÓN.....	3
MANTENIMIENTO PROPORCIONAL DE LOS PADRES.....	5
CHIP ELECTRÓNICO.....	1,80
AMORTIZACIÓN DE INVERSIONES (reloj, instalaciones.....)	2
VIAJES , ENTRENOS.....	3
CUOTAS CLUB, VISITAS, REVISTAS.....	1
TOTAL.....	22,60 Euros

En este desglose no se incluye la amortización que supondría haber comprado reproductores caros en subastas o palomas afamadas, lo que incrementaría aún mas el coste pichón/año. El segundo año y

siguientes el gasto se reduce sensiblemente, al desaparecer costes como: gastos de los padres, anilla nido, chips...

Hay muchos medios para poder reducir costos y todos los sabemos, pero casi nunca los practicamos.

MÉTODOS DE AHORRO:

Viajes.- Muchas veces hemos de ir a una exposición al club o a cualquier evento relacionado con la colombofilia, y cada cual va por su lado aunque el lugar de destino esté a muchos kilómetros y tengamos que recorrer el mismo camino que nuestros compañeros. Poniéndose de acuerdo entre varios se ahorra mucha gasolina y se practica colombofilia social de paso.

Entrenos.- Cuando entrenamos las palomas pasa más de lo mismo que en el apartado anterior.

Compras.- La unión hace la fuerza y esto es lo que temen los proveedores de productos colomófilos: que nos unamos para hacer las compras. La razón es mas que obvia, la unión de los colomófilos a la hora de hacer las compras obligarían al proveedor a bajar precios.

Medicinas.- Los precios que los laboratorios aplican a las medicinas para palomas son muy altos porque somos un mercado con poco volumen de compra. Muchas medicinas que compramos para palomas caras, son las mismas que se venden baratas para gallinas. También circula por la mayoría de palomares un vademécum de medicina para humanos cuyo principio activo es el mismo que para palomas. Si suministramos a las palomas estas medicinas para humanos, podemos rebajar sensiblemente la factura anual por este capítulo.

Compra de palomas.- El que vende palomas, aunque sean caras, no nos dará nunca lo mejor de su palomar pues se le acabaría el negocio; puede que nos vendan algo bueno, pero nunca lo mejor. Si tienes buenos amigos, posiblemente, podrás tener buenas palomas y gratis. Practica la colombofilia social, practica la amistad. Hay un buen sistema para hacerse con buena sangre y es comprando en los derbys, pero no en las subastas, sino el día después. El día después llegan muchos pichones, tan buenos como los que llegaron el primer día, y los organizadores del derby necesitan desprenderse urgentemente de ellos, de esta forma por muy poco dinero puedes adquirir muy buena sangre: todo el mundo manda lo mejor de su palomar a los derbys.

Hacer números.- A veces para ahorrarnos unos euros compramos palomas reproductoras de baja calidad. Si hiciésemos números de los pichones que una pareja de mala calidad nos pierde, compraríamos palomas contrastadas más caras (y, supuestamente, mejores), éstas perderían menos pichones y ahorraríamos dinero. Lo barato puede ser muy caro.

Iguales.- Si conociésemos algún veterinario especialista en palomas (cosa rara), se podría hacer una iguala colectiva con el club y previo pago de un precio prefijado anual, podríamos tener servicio veterinario.

Lotería.- Hay métodos para rebajar el precio de los vuelos, y uno de ellos puede ser vender lotería navideña o efectuar una rifa cuyos beneficios irán al fondo del club. Para evitar que los que no han querido colaborar ni participar en la venta se aprovechen de los que han dado el callo, se establecerá una forma donde los más beneficiados serán los que han vendido más lotería.

Reciclar.- En el contenedor de basura de la esquina podemos encontrar infinidad de materiales que aún en buen estado, la gente no tiene sitio donde guardarlo y lo tira todo. Con muchos de estos materiales se puede construir un palomar bueno, bonito y barato. Solo hace falta ingenio y ser un poco manitas.

Encastes.- Muchas veces, encastamos todas las palomas del palomar a hecho, las metemos todas en las cestas sin particularizar la forma física de cada una. Pueden estar débiles del vuelo anterior, estar a punto de poner un huevo, estar heridas, o en lo peor de la muda, y, sin embargo, las metemos en las cestas; si actuamos así, además de perder excelentes palomas que en buenas condiciones no se perderían, supone un derroche económico conociendo lo que vale poner en cesta a una paloma .

Productos.- Los españoles tenemos la mala costumbre de apreciar más lo de fuera que lo de dentro, y sin embargo hay muchos productos españoles de igual o mejor calidad y precio que los de fuera, solo hay que buscarlos. Los grit por ejemplo los podemos comprar en los almacenes de construcción a un precio irrisorio: la marmolina es carbonato cálcico, el mismo carbonato cálcico que el grit que nos venden en bolsitas de 1 o 5 kilogramos pero a precios infinitamente más altos. El vitamínico que se usa en la industria avícola es el mismo que nos venden para palomas, pero considerablemente más barato. Como estos casos hay muchos mas ejemplos, solo hay que buscar y comparar.

Suscripciones.- Juntándose varios colombófilos, nos podríamos suscribir a algunas revistas e ir pasándolas, de manera que pagando una la podríamos leer 6 o 7. El problema es que los españoles somos tremendamente individualistas...y no muy dados a la lectura.

Subvenciones.- La Constitución española recoge la obligación que tienen las instituciones (ayuntamientos, diputaciones...) de fomentar y mantener los deportes entre la ciudadanía. Por razones que desconozco (al contrario que otros deportes), los colombófilos somos pocos dados a solicitar ayudas a nuestro ayuntamiento. Hay que fomentar la cultura de pedir subvenciones en deportes pues no estamos pidiendo nada que no sea nuestro, es una redistribución de los impuestos que ya hemos pagado.

Mezclas.- Con los precios que está alcanzando el grano no es mala cosa que teniendo sitio y tiempo nos hiciésemos nosotros mismos las mezclas, podríamos ahorrar más de un 30 %.

Estas son algunas ideas para intentar rebajar el monto que nos supone a lo largo del año el mantenimiento del palomar, pero hay muchos más medios, solo falta buscar y comparar.

LOS MANSOS

Las estampidas de palomas en el palomar (sobre todo de pichones en su más temprana edad) son un problema no muy habitual pero que sucede de la forma inesperada y más a menudo de lo que quisiéramos.

El origen de estas estampidas puede estar motivado por un fuerte ruido inesperado, por circular personas no conocidas por el palomar, o por animales depredadores como los gatos deambulando por los tejados del mismo, también pueden estar causadas por circunstancias que escapan a nuestros sentidos y las palomas interpretan como un grave peligro para su seguridad.

Cuando se dan alguna de estas situaciones y las palomas salen asustadas del tejado, pierden la confianza y seguridad que les da **“su tejado”** e inician un vuelo que puede durar horas e incluso proseguir durante toda la noche. Las palomas pasan una y otra vez por encima del palomar, de vez en cuando alguna paloma ya agotada por el vuelo hace un ademán de posarse, pero al ver que sus congéneres no van a aceptar esa decisión, desiste de su intento y se integra de nuevo al bando prosiguiendo el descerebrado carrusel.

Yo, he padecido algunas de estas estampidas en mi palomar y los pichones se han pasado volando parte de la noche, las consecuencias han sido múltiples: pichones perdidos, magulladuras, buches rajados... Felipe Presa, colombófilo de Puerto Real me comentaba que en una de esas estampidas que él padeció en su palomar, algunos pichones aparecieron en Marruecos al día siguiente.

Pero lo peor de todo es la impotencia que sientes al ver que no puedes hacer nada para detener esa alocada carrera y que las palomas retomen la confianza en su tejado. Si bien podemos intentar evitar todos y cada uno de los motivos que originan estas estampidas, siempre puede darse una ocasión imprevista que lo origine.

Hoy día, cuando alguna de estas estampidas se adueña de mi bando de pichones utilizo el mismo sistema que se emplea en las plazas de toros: uso los **MANSOS**.

Los que yo llamo **MANSOS** no lo son tanto, pues son 4 o 5 palomos buchones de raza "**palomos de clase**" que tengo en un palomar anexo a mis mensajeras y que cuando acontece uno de estos desagradables sucesos, los pongo en el aire en busca del bando. Se unen al bando e intentan seguirle, pero al no poder aguantar el ritmo que imponen los pichones intentan una y otra vez hacer bajar al bando al tejado para desplegar toda su batería seductora. Después de muchos intentos consiguen hacer bajar algunos pichones y el resto poco a poco se entrega y se posa también. Una vez en el tejado con su agresivo acoso sexual a los pichones, obligan a estos a meterse rápidamente en el palomar, que agotados por las largas horas de vuelo irán rápidamente al bebedero a saciar su sed y se posarán en su palito para reponerse del tremendo esfuerzo. Claro, que como todos los métodos este tampoco es perfecto y, a veces, los buchones no tienen suficiente capacidad disuasoria para hacer bajar a los pichones al tejado y no nos queda más remedio que esperar a que amanezca el día siguiente para ver en que ha quedado la odisea nocturna.

LOS PROBIÓTICOS

El término “**probiótico**” fue propuesto por el científico **PARKER** en 1974 para designar a “**los organismos y sustancias que contribuyen a un buen equilibrio de la flora intestinal**”.

La palabra probióticos, de origen griego, quiere decir “**para la vida**”, mientras que antibiótico significa justamente todo lo contrario: “**contra la vida**”.

Los probióticos están compuestos por enzimas, bacterias, levaduras, ácido láctico, anilinas, celulasas...

Los prebióticos comerciales están compuestos por tres géneros de bacterias:

- Lactobacilos
- Streptococcus (faecium, faecalis o salivarius).
- Bacillus (Toyos o subtilis).

Las levaduras utilizadas son: Saccharomyces, boulardii, cerevisiae...

Los lactobacilos ejercen las siguientes funciones:

- 1.- Adhesión y/o colonización del tubo digestivo.
- 2.- Síntesis de lactato y reducción del PH intestinal.
- 3.- Produce sustancia inhibidoras de los gérmenes indeseables (agua oxigenada, ácidos biliares, sustancias antienterotoxínicas...)
- 4.- Cambio del equilibrio en la flora colibacilar y, en particular, disminución de los E. coli.
- 5.- Reducción de las aminos tóxicas y del amoniaco.

El aparato digestivo del pichón es estéril al nacer, pero su colonización por las bacterias empieza justo en el momento que sus padres le regurgitan su primera leche de paloma y a partir de ese momento más de 600 especies microbianas distintas invaden el sistema digestivo del pichón, lo que indica la complejidad del hábitat microbiano natural.

La microflora intestinal de la paloma está constituida por el conjunto de bacterias que se alojan en su tubo digestivo y pueden alcanzar cientos de billones de individuos.

Uno de los papeles esenciales que tienen las bacterias intestinales es proteger el organismo donde se hospeda, impidiendo la multiplicación de bacterias patógenas pero también ejercen variadas actividades no menos importantes como son la degradación de proteínas, la sintetización de los aminoácidos y de las vitaminas, también transforma los ácidos digestivos y otras funciones.

La principal característica de la flora intestinal es buscar un equilibrio entre los diferentes géneros de bacterias, equilibrio que puede ser roto por el estrés, una enfermedad, o un tratamiento agresivo con medicinas y puesto que estas situaciones (enfermedad, estrés, medicación) desequilibran y empobrecen drásticamente la flora intestinal de la paloma, hay que restituírsela mediante la toma de probióticos. La forma más efectiva de suministrarlos es mezclándolo con un poco de leche y mojado el grano suministrárselo rápidamente a las palomas. Los prebióticos están especialmente indicados en casos de coccidiosis, síndrome hemorrágico, diarreas colibacilares, estrés, antes y después de tratamientos antiinfecciosos, vacunaciones y cambios de alimentación.

Normalmente los probióticos que se les dan a las palomas son productos que encontramos en el mercado para pollos pero son efectivos. Los probióticos han de ser una herramienta de trabajo que hemos de usar como medicina preventiva contra las enfermedades, y para las palomas será un escudo protector que le defienda de los intentos de agresiones de organismos patógenos que intentarán una y otra vez invadir su cuerpo.

No debemos confundir probióticos con prebióticos. Estos últimos son compuestos (hidratos de carbono) que el organismo de la paloma no puede digerir pero estimula y favorece el crecimiento y la actividad de los probióticos.

MEDICINA PREVENTIVA

Cuando una enfermedad entra en el palomar hay que echarse a temblar, al no saber donde acudir para conocer que le está sucediendo a nuestras palomas, pudiendo ser cientos de enfermedades diferentes las que pueden atacarle y para más inri los síntomas de muchas son muy similares. Hay pocos lugares a donde podamos acudir para solventar un grave problema sanitario. El primer sitio es ir a un veterinario especializado en enfermedades de palomas o, al menos, de aves de corral, si lo hacemos así el problema, normalmente, se resuelve rápido y exitosamente, pero si nuestro veterinario es especialista de perros y gatos estamos perdidos: nos empezará a recetar: **“prueba esto o aquello”**... haciendo tiempo con la esperanza de que la naturaleza sane por su propia dinámica a las palomas.

La mayoría nos decidimos por automedicar a las palomas con la esperanza de que suene la flauta y acertemos. Los que tienen muchos años de experiencia colombófila la mayoría de las veces aciertan aplicando aquel refrán que dice: **“sabe más el diablo por viejo que por diablo”**, pero los que no llevamos tantos años en el bregar palomeril, automedicando a nuestras palomas podemos **“probar”** un montón de medicinas hasta que acertemos, con el consiguiente daño irreversible para los órganos vitales (hígado y riñones principalmente) imposibilitándolas para hacer un digno papel deportivo. Por todo ello, los colombófilos que desconocemos las prácticas veterinarias tenemos que hacer bandera nuestra la máxima sanitaria que dice: **PREVENIR SIEMPRE ES MEJOR QUE CURAR.**

Al no estar capacitados para practicar la medicina curativa, tenemos que volcarnos en la práctica de la medicina preventiva, creando las condiciones higiénico-sanitarias óptimas en el palomar para que ejerzan de muro de contención entre las enfermedades y nuestras palomas. Algunos las atiborran de medicinas para prevenir las enfermedades que aún no tienen, actuando así lo único que se consigue es perjudicar la inmunidad de la paloma y debilitar su fauna intestinal.

Para que la práctica de la medicina preventiva sea eficaz tenemos que tener mucha capacidad de observación. Cuando entremos en el palomar la intuición, el oído, la nariz y la vista han de trabajar al máximo de su capacidad y en un minuto, apoyándonos en esos sentidos hemos de chequear el palomar de cabo a rabo, detectando en ese breve espacio de tiempo si algo anómalo ocurre en el mismo. Las palomas con su actitud nos indican como está el palomar, así encenderemos rápidamente la señal de alarma y pondremos los medios necesarios para impedir que una infección masiva se adueñe del mismo.

Son muchos los síntomas que delatan cuando una o varias palomas tienen problemas (a pesar de que la paloma es tan fuerte que solo apreciamos que está enferma cuando cae derrotada):

- Las diarreas verdosas y olorosas no son síntomas de buena salud, alguna enfermedad aqueja a esa paloma.

- Si la paloma rehúsa volar mientras sus compañeras lo están haciendo, puede ser una señal de que tiene algo, aunque a veces puede ser debido a que está herida, ha puesto un huevo o lo va a poner.

- Si al abrir el palomar para que salgan a volar algunas se hacen las remolonas y se quedan en él, puede que tenga motivos importantes para no hacerlo y habrá que chequearlas.

- Las plumas erizadas pueden ser un síntoma de enfermedad, aunque también las erizan después de comer o para autorregular su temperatura.

- Los vómitos de grano pueden delatar trastornos intestinales, pero también vomitan por mareo en los viajes o por ingerir granos en malas condiciones.

- La sed insaciable es una clara constatación de que tiene diarrea (síntoma de enfermedad), o que ha comido algún producto tóxico-venenoso y sus órganos tratan de expulsar ese veneno a través de la orina.

- El ojo triste es uno de los síntomas más elocuentes de que la paloma no está bien. La viveza e inteligencia que delatan los ojos de las palomas mensajeras se pierden cuando un proceso febril o virulento se desarrolla en su cuerpo. También el ojo triste es síntoma de deshidratación, sobre todo en pichones.

- Si la paloma tiene tortícolis ya sabemos que la Newcastle o la Salmonella han incubado su enfermedad. Vacuna al canto a toda la colonia.

- Si la paloma al cogerla en la mano acusa extrema delgadez, convendría ponerla en observación separada de las demás.

- Cuando la paloma pierde brillo en la pluma pueden ser indicios de enfermedad.

- La cola más baja de lo normal pueden ser indicios de alguna anomalía en los riñones o hígado.

- Si alguna paloma interrumpe el diario e ininterrumpido cambio de plumón es un síntoma a tener en cuenta.

El ojo del amo engorda el caballo dice el refrán y esa es la actitud a tener en el palomar: **mucha observación**. Al entrar al palomar y de una sola ojeada aunque tengamos 200 palomas tenemos que saber detectar cualquier anomalía, si hay palomas sospechosas de enfermedad, heridas, o palomas ajenas. Lo más importante es que con nuestra continua observación podamos detectar que una paloma está enferma y así aislarla del resto de la colonia con el fin de que la enfermedad no se propague, caso contrario nos encontraríamos con una posible epidemia de costosísima erradicación.

La medicina preventiva tenemos que practicarla a diario y en esta rama podemos llegar a ser grandes especialistas.

Independientemente de las prevenciones **“oficiales”** que hay que observar periódicamente (cocidios, tricomonas, viruela, salmonera y Newcastle) la mejor medicina que tenemos a mano y es gratis se llama **LIMPIEZA**. La espátula, el agua y la lejía son nuestros mejores aliados:

- Bebederos y comederos limpiarlos muy a menudo.

- Paloma nueva que entra en nuestro palomar, paloma que se pone en cuarentena.

- Evitar humedades y corrientes de aire en el palomar.

- Ajo con aceite, grit, levadura de cerveza, probióticos, verduras, vitaminas, zumos de verduras y de limón... son cooperantes muy activos para conseguir que nuestras palomas gocen de buena salud.

- Baños o mejor duchas periódicas mejorarán la salud física y psíquica de la paloma.

- El tejadeo y el campeo en zonas adecuadas mejoraran la salud de las palomas, buscando los productos que necesitan y no les damos.

- Para mejorar su sistema respiratorio hay productos que podemos poner en el palomar en invierno como el aceite de eucalipto que mantendrán los alvéolos pulmonares en perfectas condiciones.

- Hay productos en el mercado de triple acción (fungicida, antivirus y bactericida) que bien fumigados en el palomar mantendrán durante una temporada un buen nivel profiláctico.

- Baño forzado con producto tipo Barricade mantendrá alejadas de las palomas a las moscas, piojillos y demás fauna parásita.

- Evitar que los alimentos toquen los excrementos.

- Evitar que colombófilos con enfermedades peligrosas en sus palomares entren en el nuestro y si lo hacen tomar el máximo de precauciones respecto al calzado y ropas.

- Si podemos reducir las altas temperaturas del palomar en verano habremos puesto freno a que se desarrollen enfermedades que encuentran en ellas sus ideales condiciones de expansión.

- Los excrementos amontonados y húmedos generan amoniaco, producto que afecta negativamente al sistema respiratorio de la paloma, debemos evitarlo.

- Evitar estrés innecesarios al ser una puerta abierta para las enfermedades.

- Impedir que otros animales entren en el palomar (zuritas, gorriones, roedores, cucas, tórtolas...) al ser vectores de enfermedades.

- Después de un tratamiento con antibióticos u otras medicinas, repoblar la flora bacteriana con prebióticos y reponer la salud de la paloma con vitaminas.

Si somos capaces de observar con rigor todas estas recomendaciones profilácticas estaremos evitando gran cantidad de problemas que a ciencia cierta padeceríamos, y aunque su observancia suponga un poco más de dedicación diaria en el palomar nos puede suponer un considerable ahorro de dinero y de quebraderos de cabeza.

MEDIO AMBIENTE EN EL PALOMAR

Para que las palomas funcionen deportivamente al 100 %, no basta con entrenarlas y alimentarlas, el medio ambiente que las rodea es fundamental para que desarrollen todo su potencial cuando la mandamos de viaje. El palomar es el **“medio ambiente”** donde la paloma pasa la mayor parte de su vida, y no se le puede exigir aumento de rendimiento deportivo si éste no se encuentra adaptado a las necesidades naturales de ella.

Cuando diseñemos un palomar, lo tenemos que hacer pensando exclusivamente en las necesidades de las palomas, en sus hábitos y en su salud. Después, pensaremos en nuestra comodidad.

Está demostrado científicamente que el estrés térmico, es decir, la influencia de la temperatura del palomar sobre el proceso inmunitario y celular, vuelve a las palomas más susceptibles de contraer enfermedades, aunque la complejidad de su sistema inmunitario deja algunas sombras por desvelar en el panorama científico.

Hay situaciones en el palomar que provocan estrés a las palomas, pero en mayor o menor medida se adaptan a ellas, pero hay otras como es la concentración de gases amoniacales en el ambiente del palomar a lo que no se adaptan jamás.

Dado que las enfermedades respiratorias son fácilmente transmisibles a través del aire, es obvio que la mayor concentración de palomas en el palomar y la mala renovación del aire ejercen gran influencia sobre el brote de enfermedades.

Cuando el palomar registra altas temperaturas, la respiración de la paloma se hace más intensa, inhalando un mayor número de posibles agentes patógenos transportados por el aire, actuando sobre la forma del brote y de transmisión de la infección.

Tanto las altas temperaturas como un alto grado de humedad relativa son condiciones favorable para la proliferación de gérmenes, por el contrario, en el ambiente seco los gérmenes disminuyen, aunque con ambiente demasiado seco en el palomar por debajo del 50 % de humedad, puede aumentar la producción de polvo y con ello volvemos de nuevo al aumento del riesgo de contraer enfermedades mediante el polvo generado.

La humedad del palomar tiende a aumentar el tamaño de las partículas de polvo en suspensión, lo cual es positivo, ya que al ser más

grandes pueden ser interceptadas por la nariz de la paloma y de este modo no llegan a los alvéolos pulmonares.

Tan importante como la ventilación del palomar es la orientación del mismo. Ha de estar al abrigo de los vientos dominantes y preferentemente orientado al sur, procurando que el sol de la mañana entre a raudales.

El intervalo de temperaturas del palomar, dentro de lo que se podría llamar temperatura ideal o confort térmico, donde la paloma cuenta con su constitución física para mantener la temperatura corporal, oscila entre 10 y 30 grados centígrados, por encima de los 30 grados la paloma comienza a padecer estrés térmico y por debajo de los 10 necesita de sus reservas corporales para mantener una temperatura constante en su cuerpo. La temperatura ideal sería de 22 grados centígrados.

El confort térmico en el palomar no lo determina solo la temperatura sino que también influyen la humedad del aire y su renovación.

Con un mal o nulo sistema de evacuación de los gases puede ocurrir que en algunos sectores del palomar se concentren la humedad y los gases más que en otros.

Con estas nociones sobre las consecuencias sanitarias del **“medio ambiente”** en el palomar, debemos tratar de construir el palomar para que las palomas se encuentren siempre en óptimas condiciones de salud. Por tanto, independientemente de la orientación, ventilación y demás consideraciones del palomar, este ha de ser construido con un tejado protegido con algún aislante térmico que proteja en verano a las palomas del calor directo que trasmite la chapa y en invierno ejerza de freno a la penetración del frío. El suelo también ha de ser aislante de la humedad tan nociva en el mismo.

Los materiales para la construcción del palomar son tan variados como imaginación ponga el colomófilo. Con imaginación y reciclaje de materiales de desecho se pueden conseguir palomares de lujo a precios de saldo.

METEOROLOGÍA COLOMBOFILA

Que nuestras palomas tengan que recorrerse la geografía española de arriba abajo implica tener amplios conocimientos de meteorología, y no me estoy refiriendo solo al convoyer o al responsable de vuelos, todos los que practicamos la colombofilia nos tenemos que

empapar en vísperas de concursos o entrenos de la predicción meteorológica en televisión, radio o Internet. Además de conocer las previsiones oficiales, deberíamos hacer lo que hacen y hacían los campesinos y pastores al levantarse y acostarse: **MIRAR AL CIELO** y con esa simple mirada sabían que iba a pasar meteorológicamente hablando ese día o la mañana siguiente. Los habitantes de las grandes ciudades no pueden practicar esa sana costumbre de mirar el cielo al impedírsele los grandes edificios, la contaminación y los humos.

Aunque los mapas del tiempo de la televisión o de la prensa nos indican “**situaciones generales**” con sus borrascas y sus frentes, sabemos por experiencia que las zonas donde el tiempo es uniforme, muchas veces, se reduce a unos pocos Kilómetros, no rebasando el horizonte local, puede estar lloviendo copiosamente en un lugar y a 500 metros no caer una gota.

Nosotros tenemos que ir más lejos de la interpretación “**oficial**” y tratar de descifrar los que nos dicen los mapas, pero también lo que nos dice el cielo y otras señales; hemos de convertirnos en expertos meteorólogos, pues independientemente de nuestra calidad como colombófilos y de la clase de las palomas el mal tiempo es el causante de que nuestros palomares se queden despoblados a final de temporada un año si y otro también.

Cuando ponemos las palomas en las cestas para un concurso lo hacemos para que vuelen en el día, pero puede que lo hagan uno, dos o tres días después, por eso tenemos que intuir que va a pasar en los próximos días. Si con la información que recibimos, nuestros conocimientos del tiempo y nuestra intuición (adquirida con la experiencia) deducimos que las palomas van a tener dificultades atmosféricas, lo más sensato sería encestar las justitas para concursar; mientras que si lo que se espera es buen tiempo, podemos meter en cesta más palomas.

Las isobaras de los mapas del tiempo indican las diferentes presiones atmosféricas y nos pueden decir muchas cosas para añadir a nuestra información:

- Isobaras muy juntas son borrasca segura y vientos muy fuertes.
- La numeración que separa unas isobaras de otras, señala la presión atmosférica y a cifra más baja más posibilidades de lluvia.
- A la mayor separación de las isobaras mayores posibilidades de buen tiempo.

Normalmente un anticiclón en el mapa siempre está flanqueado arriba y abajo por ambas borrascas, y viceversa, por tanto, si en Inglaterra tienen una borrasca, posiblemente la cornisa cantábrica se verá afectada por esa borrasca, pero el resto de península gozará de buen tiempo, por el contrario, si el anticiclón está asentado en el norte de Inglaterra, hay

muchas posibilidades de que por el sur de la península entre una borrasca y que también afecte a las islas Canarias.

Al margen de todas estas consideraciones teóricas que casi todos conocemos y somos expertos, hay una serie de señales que a **“simple vista”** nos pueden indicar las predicciones del tiempo con más o menos seguridad y con cierto fundamento teórico, fruto de la observación popular:

- La aparición de **cirros** (nubes separadas en forma de filamentos blancos y delicados con aspecto de plumas o pelos) en cantidad creciente anuncian el empeoramiento del tiempo.

- Los **altocúmulos** (separan un frente cálido de uno frío y son esas nubes blancas y grises que recuerdan a las olas del mar o a un suelo empedrado), señalan lluvias a los pocos días, pero si el tiempo es lluvioso y aparecen estas nubes señalarán buen tiempo.

- El arco iris por la mañana anuncia lluvia, por la tarde anuncia buen tiempo.

- Una puesta del sol arrebolada indica viento fuerte.

- Los **halos** (cercos) de la puesta del sol anuncian lluvias con uno o dos días de anticipación.

- La niebla matinal, el rocío abundante y el centelleo de las estrellas son señales de buen tiempo.

- Una noche de invierno con luna brillante o muy estrellada pronostica helada.

- Si las nubes de distinta altura se cruzan en el cielo, el mal tiempo está próximo.

- Los **halos o cercos** de la luna también anuncian como los cercos del sol: lluvias.

- El vuelo rastrero de las golondrinas, el vuelo alto y en tierra de las gaviotas y la inquietud del ganado son síntomas de mal tiempo.

- Los que tienen problemas reumáticos, huesos rotos o grandes cicatrices notan uno o dos días antes de que venga el mal tiempo señales inequívocas de ello.

El **barómetro** es un aparato que mide la presión atmosférica, es decir el peso que el aire ejerce sobre nosotros y en él podemos observar que:

- Si baja lentamente vendrán lluvias de larga duración.

- Si baja bruscamente vendrá una borrasca breve pero fuerte.

- Si sube rápidamente significa viento.

- Si por el contrario la subida es lenta significa buen tiempo.

- Si la oscilación barométrica desaparece significa empeoramiento.

En las tiendas de souvenir y de euro venden pequeñas figuras de plástico de vírgenes o animales de no más de 12 centímetros de alto, recubiertas con una especie de fieltro especial que reaccionan a la humedad relativa y nos anuncian el tiempo que va hacer cambiando de colores: **Azul** (mal tiempo), **Rosa** (buen tiempo).

Para terminar decir a los optimistas meteorológicos que meten las palomas en cestas sin informarse del tiempo que va a hacer y puede que no sepan que **EL BUEN TIEMPO ES COMO LOS CIRCOS, SIEMPRE ESTÁ EMPACANDO PARA IRSE A OTRO LUGAR.**

¡OJO AL POLVILLO!

Las satisfacciones que las palomas mensajeras proporcionan no son iguales para todos. No me refiero a los triunfos deportivos: a algunos les falta estantería para poner los trofeos conquistados y otros estamos siempre a “**verlas venir**”. Me refiero a los colombófilos hipersensibles que el placer de volar se les convierte en arma de doble filo, al provocarle el contacto con las palomas una enfermedad respiratoria llamada **neumonitis**, originada por la inhalación del polvillo orgánico que desprenden las plumas y las heces. No solo el polvillo de las palomas es el responsable de esta enfermedad, sino que loros, periquitos, cotorras, canarios y aves disecadas como cigüeñas o patos también pueden ser causantes de este mal.

Todos hemos conocido o tenido conocimiento de que tal colombófilo tuvo que dejar las palomas por prescripción facultativa. Afortunadamente, son muy pocos los que se ven en este trance, pero haberlos haylos.

La **neumonitis** por hipersensibilidad a las aves es una enfermedad de tipo inmunológico. La paloma elimina proteínas del suero a través del conducto digestivo (excremento) y de las plumas en forma de polvillo muy fino y abundante. Ese polvillo que cubre todo el palomar, cuando estamos limpiando podemos inhalar estas proteínas, casi microscópicas, que entran en nuestro circuito respiratorio pudiendo causar reacción en los colombófilos que padezcan hipersensibilidad a las aves.

En general el cuadro inicial es poco grave. La forma aguda de la enfermedad aparece en personas que tienen muchas palomas y son

sensibles a esta proteína; provoca tos, fiebre, cierta presión torácica y en algunos casos expectoración. Algunos enfermos pueden sufrir una crisis hiperaguda y requerir el ingreso en la U.C.I con un cuadro de insuficiencia respiratoria. El enfermo suele mejorar y curar por si solo si se aleja de las palomas, no hacerlo puede ser muy peligroso.

Un estudio realizado por el servicio de Neumología del Hospital Vall de Hebrón de Barcelona con 86 enfermos de **neumonitis** por hipersensibilidad a las aves atendidos durante los últimos 30 años, indica que el 38 % de estos enfermos evolucionan hacia una forma crónica e incluso fibrosis pulmonar, ambas enfermedades irreversibles. Según el referido estudio los pacientes habían pasado un promedio de 9,9 años de exposición a las aves antes de enfermar. Siendo el periodo de latencia - desde que empieza el contacto con las palomas hasta que aparece los síntomas- de 8,7 años.

Por fortuna son muy pocos los colomófilos con predisposición a esta enfermedad de la que se desconocen los genes causantes, no siendo exclusiva de los amantes a las aves, es también una enfermedad profesional que afecta a escayolistas, yesistas, trabajadores del corcho y granjeros. Las estadísticas afirman que se da más en los **“no fumadores”** que en los **“fumadores”**, aunque se ignora el motivo.

El diagnóstico es tardío al no ser los síntomas inmediatos, como sucede en las alergias o el asma, sino que se inician entre 4 y 12 horas después del contacto con las palomas.

Con esta exposición de la enfermedad no pretendo alarmar a nadie, simplemente he considerado necesario reflejarla para que todos sepamos lo que nos traemos entre manos con nuestro hobby.

Visto lo visto, al menos tendríamos que usar la mascarilla al limpiar el palomar aunque no seamos hipersensibles. Para convencernos de ello, basta con echar una ojeda a contraluz en el palomar cuando estamos limpiándolo, veremos una densa nube de polvo que si no llevamos puesta la mascarilla se instalará en nuestros pulmones una temporadita. A veces no nos la ponemos por desidia, dejadez o por lo incómodo que resulta tenerla puesta, pero tenemos que concienciarnos que por nuestro bien es necesario ponérsola, al menos, durante las limpiezas a fondo.

Pero, no solo tenemos que proteger nuestros pulmones de las agresiones de este polvillo, los relojes controladores, mecánicos o electrónicos, si no están bien protegidos en recipientes herméticos también verán invadidos sus mecanismos y circuitos del omnipresente polvillo.

Para terminar solo recordar que por unos pocos euros nos podemos comprar un kilo de mascarillas que protegerán nuestra salud (si nos las ponemos, claro está).

PALOMA BLANCA... PALOMA BLANCA

Al contrario que el color negro que es la ausencia de color, el “**no color**”; el color blanco es la superposición de todos los colores, es decir, su suma y síntesis.

La paloma mensajera blanca son minoría minoritaria en los palomares (salvo las excepciones que confirman la regla), dándose la circunstancia de que, simplemente, en muchos palomares no existen palomas de este color. En los palomares donde se albergan palomas blancas se hace en el 99 % de los casos por motivos estéticos o sentimentales al transmitir sensaciones de calma, plenitud, alegría, inocencia, pureza, paz...

Además de las razones expuestas hay otras sociales que propician la existencia de palomas blancas en los palomares: se tienen una pocas colleras para poder soltarlas en bodas, eventos sociales o actos religiosos, pero casi nunca son objetivo deportivo de primer orden, si las enviamos a concursar arrojan un índice muy elevado de pérdidas (al menos en mi caso, que difícilmente me superan los 500 kilómetros). No obstante siempre hay excepciones que confirman la regla, por ejemplo en el Derby de Vinaroz/2005 un pichón blanco creo que llegó en segundo o tercer lugar en una dura prueba desde Nimes, con temperaturas saharianas, al igual que éste, casi todos conocemos casos similares.

Cristóbal Adrover, colombófilo balear, triunfaba en los fondos marítimos allá por los años 1.954 -1.957, obteniendo grandes premios con sus palomas blancas provenientes de los Grooters, adquiridas a través del Boletín Colombófilo Nacional.

Lorenzo de Tejada y Magnin, capitán de Ingenieros, en su libro: **“LAS PALOMAS MENSAJERAS Y LOS PALOMARES MILITARES”** (1980), escribe esto sobre las palomas blancas:

“No parece que el color tenga ninguna influencia en la rapidez ni en la duración del vuelo, ni en el instinto de la paloma; pero algunos aficionados prefieren colores determinados, siendo el blanco, tan frecuente en algunas aves de paso, el que tiene algunos partidarios decididos; las razones que dan para ello (Ruy de Poddio, Essai, etc) son:

1º.- Que siendo más visible en la oscuridad, es más fácil verlas, cuando, entrada la noche y siguiendo las costumbres de otras muchas

aves, no entran en el palomar y si se posan en las inmediaciones. Esto ocurre frecuentemente, pues durante la noche no entran por miedo a caer en algún lazo o peligro.

2º.- Durante las tempestades se ven mejor unas a otras, y les es más fácil en los viajes conservar su unión.

3º.- Son más fáciles de leer las marcas y señales que se les ponen en las plumas.

4º.- Siendo el color que menos absorbe los rayos solares, sienten menos el calor que las de colores más oscuros, y se conservan mejor las películas que contiene los despachos.

En contra de estas ventajas tiene, naturalmente, otros inconvenientes, debido a lo más visibles que son, pues atraen más a las aves de rapiña y pueden servir mejor de blanco a los cazadores.

Cuando buscamos palomas blancas para meter en el palomar, lo que menos miramos, en la mayoría de los casos, es su pedigrí, interesándonos solamente que el color sea puro, lo demás es transitorio, esperando de ellas principalmente prestaciones estéticas y pocas o nulas deportivas.

Este bajo nivel de prestaciones deportivas de las palomas blancas y su **“sambenito”** de representar la comida predilecta de las rapaces ha motivado que no sean las más apreciadas por los colombófilos, debido a ello no son sometidas a la exigente selección que los colombófilos aplicamos al resto de la colonia. Hace unos días estaban mis hembras de vuelo (105) bañándose, algunas en el agua, otras esperando turno y otras secándose al sol, por alguna razón todas las palomas se asustaron y salieron a volar, curiosamente solo se quedaron donde estaban, las cinco palomas blancas que tengo en el palomar de hembras. Este ejemplo demuestra que esa dejadez que tenemos por seleccionar a las palomas blancas solo por su plumaje y no por su valía deportiva, va erosionándolas de alguna manera hasta el punto de tener su grado de integración en el bando y su instinto de supervivencia a unos niveles inferiores a los del resto de palomas de color. Además de todas las consideraciones expuestas, la pluma blanca se deteriora más rápidamente que las de color ante las agresiones externas a que se ven sometida, eso lo podemos constatar al final de temporada o en la muda donde las plumas de color se mudan casi intactas y las blancas parece que vienen de una guerra.

Si el deterioro de la pluma blanca no fuese suficiente desventaja para la paloma blanca, es la víctima preferida de los halcones, ante un bando de palomas mensajeras, la rapaz tiene que fijar un objetivo a batir y ella se lo pone a huevo porque cromáticamente destaca sobre el resto de palomas de color, de forma que si en ese lance tiene que correr sangre, será sobre plumas blancas antes que sobre azules. No obstante, todo esto de que la paloma blanca es la víctima propiciatoria de los

halcones es una verdad solo a medias, me explico: la paloma blanca es la víctima preferida del peregrino por las razones ya expuestas, es decir en un bando de 60 palomas, 59 son de color y una blanca, el halcón se decidirá por atacar a la blanca, sería muy estúpido atacar a una de color cuando son 59 palomas iguales en movimiento, siempre es más fácil la paloma blanca porque es única en el bando. Hagamos el supuesto contrario, pongamos un bando de 59 blancas y una negra, sin duda el halcón que aplica la lógica en sus estrategias se inclinará seguramente por atacar a la paloma negra porque destaca sobremanera del resto del bando que todas son blancas

A grandes rasgos estos son los avatares y la discriminación que por razón de color padecen las palomas mensajeras que han tenido la suerte o la desgracia de heredar de sus padres una vestimenta de semejante color.

PALOMAS RECLUIDAS

Este año, por primera vez, he criado palomas mensajeras en plena libertad. De las que me vinieron de Francia el año pasado -8 machos y 4 hembras-, he hecho 4 parejas y las he dejado vivir a su libre albedrío. La diferencia entre criar palomas recluidas y en libertad es grande. En principio he visto los pichones con algo más de peso que los que se crían en reclusión, pero los padres han cambiado totalmente.

Por las mañanas y a pesar de que tienen alimento y minerales en el palomar, se van al campo a picotear los granos o minerales que posiblemente no dispongan en el mismo, también las veo más seguras, más felices, más confiadas, en definitiva, más palomas. Ya no alzan el vuelo cuando paso a su lado, incluso, a veces, vienen en mi busca. Poder criar así a toda una pichonada es todo un lujo.

Son pocos los aficionados que pueden criar en estas condiciones; la mayoría, por cuestiones de espacio, dedicamos el mejor sitio para las voladoras y el peor para las reproductoras y a veces en condiciones muy precarias.

Aunque para estar seguro de paternidades, solo se está si criamos en jaulas individuales. Lo ideal, ya que están recluidas, sería tener un palomar colectivo con buenos voladeros donde las palomas puedan ejercitarse físicamente y tomar el sol preciso, pero las circunstancias mandan y son muchas las palomas que crían en jaulas individuales por problemas de espacio.

Cuando era niño, no me cansaba de ver a los leones del zoológico del Retiro ejecutando una danza con movimientos repetitivos debido a la estrechez de la jaula en que estaban recluidos. Se les veía con cara aburrida, estresados, sin alegría en los ojos, su única actividad, día tras día, era contar barrotes. Algo parecido pasa a los loros enjaulados en jaulas ridículas, que se dedican a llamar la atención mediante gritos y movimientos rítmicos; o las gallinas clausuradas cuyo único divertimento es quitarse mutuamente las plumas; o perros encerrados en una habitación, cuyo trabajo/obsesión consiste en morder todos los muebles al alcance de sus colmillos; o a los caballos mordiendo toda tabla que en establo se ponga a la altura de su boca.

Todos los animales necesitan actividad motora y espacio vital, las palomas reproductoras más aún, sobre todo cuando muchas de ellas han aterrizado en el palomar de reproducción después de una dilatada carrera deportiva. Para estas palomas de vuelo que han vivido en relativa libertad y que la aman realmente, que les pasemos al palomar de reproducción no es precisamente un premio (excepto el placer de copular) sino más bien es un inmerecido castigo. Si les privamos de esa actividad motora (vuelo) y social (bando), pueden adquirir trastornos de conducta por aburrimiento o falta de actividad que la sumerge en una apatía poco beneficiosa para la cría. Si les privamos de la posibilidad de criar en libertad, al menos hay que procurar que en el palomar de reproducción tengan contacto con los elementos: el sol, la lluvia, el viento.

El sol es vida y sin sol la vida languidece. Es bueno que al menos tengan contacto directo con el sol, pues la radiación UVB es imprescindible para metabolizar el calcio y la vitamina D y los rayos UVA son necesarios para el bienestar emocional de todos los seres vivos. De no ser posible que el sol entre directamente en el palomar de

reproducción, se puede intentar hacerlo llegar a través de un sistema de espejos, que se van enviando los rayos uno a otro hasta que llegan al palomar (tipo periscopio). Al menos, es un buen sucedáneo. En caso de que sea imposible que por el sistema de espejos llegue el sol al palomar, se podría intentar "**solearlos**" con unas lámparas especiales que hay para reptiles cautivos (tan necesitados de los rayos solares).

Las palomas disfrutan cuando llueve abriendo sus alas llamando y provocando a la lluvia (*la manga riega que aquí no llega*), así permanecen un buen rato, disfrutando de esa bendición que cae del cielo. Los voladeros al aire libre les proporcionan poder disfrutar de ese privilegio.

El viento en los voladeros las fortalece, las corrientes de aire las enferman. Observando estos dos principios, las palomas disfrutarán del viento de su voladero y se fortalecerán.

Tengo un amigo aficionado que es veterinario, que con muy acertado criterio les coloca en el palomar de reproducción corbatas viejas colgadas para que las palomas "**jueguen**" con ellas. Parece ser que el invento funciona y las palomas se entretienen picoteando la corbata azul y luego la roja. Lo mismo que corbatas se pueden colgar cuerdas, o cualquier objeto con el que las palomas puedan entretenerse con sus picos. Antiguamente algunos aficionados les colgaban en los palomares espigas de bacalao, pero no por la razón ocupacional para la que se cuelgan las corbatas, sino para que al picotear la espiga, las palomas obtuvieran la sal que tanto necesitan. También se pueden poner esas cuerdas o corbatas después de sumergidas en una salmuera ya secas, de este modo matamos dos pájaros de un tiro: las palomas se divierten a la vez que se proveen de sal.

Otro amigo, tenía como aislante en el techo de su palomar de vuelo planchas de porexpan. Las planchas estaban en algunas zonas al alcance de sus picos, y las palomas en sus ratos de ocio o, mejor dicho, de aburrimiento las habían hecho desaparecer, no tenían más entretenimiento que ir quitando una a una esas bolitas tamaño guisante o sorgo que las conforman... y eso que las palomas volaban a diario.

Los criadores de loros conocen bien el aburrimiento de sus aves y en el mercado pueden comprar un buen surtido de utensilios que nosotros podemos copiar y adaptar a nuestros palomares.

Enfrente de mis palomares de vuelo tengo siempre sembradas lechugas o acelgas para que las palomas las piquen a su libre albedrío; si las palomas están libres todo el día, picotean las lechugas o acelgas tímida y ocasionalmente y en muy poca cantidad. Si al día siguiente las dejo en el palomar sin volar y pongo una lechuga en cada palomar, las devorarán totalmente a pesar del que el día anterior estando en libertad casi ni las probaron.

Fisiológicamente, las palomas no necesitan mucha lechuga, pero psíquica y físicamente necesitan alguna actividad y picotear esas lechugas cubre esas necesidades más psíquicas que físicas, además esa actividad que exige picar una lechuga, rompe la monotonía que imprime estar cerradas en el palomar. En un día se comieron las lechugas que habitualmente se comerían en 15 o 20 días estando en libertad.

Para tenerlas ocupadas, a las palomas reproductores les planifico la semana: dos días por semana las proveo de verduras (lechuga, acelgas, verdolaga...), una vez por semana toca baño, y otra vez por semana las proveo de paja para tapizar sus nidos. Parece una tontería, pero estas actividades las palomas lo agradecen y las saca de su aburrimiento habitual teniéndolas entretenidas un buen rato.

A veces les pongo música melódica y parece que no les disgusta. También les pongo pan del día anterior (a ser posible integral) para que se entretengan picoteándolo un buen rato, pues les encanta el pan, posiblemente por su contenido en sal.

Creo que para nuestro interés, el bienestar animal es muy beneficioso tanto a la hora de volar como de la reproducción. La paloma ha de sentirse bien tanto física como emocionalmente, por lo que debemos proporcionarle armonía con el medio en que vive y por supuesto cubrir sus necesidades específicas.

La **FAWC** (Una especie de organismo para velar por el bienestar de los animales de granja) tiene sus "**tablas de la ley**" del bienestar animal:

Los animales deben:

- *Estar libres de hambre sed y malnutrición.*
- *Estar libres de incomodidad, malestar ni disconfort térmico.*
- *Estar libres de dolor, heridas y enfermedades.*
 - *Ser libres de expresar su comportamiento normal, proporcionando al animal suficiente espacio y compañía de individuos de su especie.*
- *Estar libres de miedo y angustia, asegurando las condiciones que eviten el sufrimiento mental.*

Si observamos estas normas, conseguiremos que la paloma sea capaz de mostrar todos sus patrones normales de conducta, porque se le proporciona el espacio necesario y las instalaciones adecuadas, y se aloja en compañía de otros individuos de su especie.

Creo que estas han de ser las condiciones mínimas en las que han de estar nuestros palomares y, sobre todo, nuestras palomas condenadas a reclusión, a partir de estos mínimos cualquier mejora que hagamos en el palomar en ese sentido, las palomas nos lo agradecerán sobradamente

con hijos sanos y robustos para que en un futuro rompan los cielos intentando volver a casa.

PARA SER COLOMBÓFILO SOLO HACE FALTA...

Cuando creemos que lo sabemos todo, **vemos/oímos/leemos** a otros colombófilos y nos damos cuenta de lo poco que sabemos.

No tenemos tiempo para dominar íntegramente ninguna de las disciplinas que inciden en la colombofilia y que, aunque sea muy superficialmente, debemos conocer.

La mayoría de actividades con animales requieren un amplio abanico de conocimientos determinantes para que esa actividad sea exitosa o acabe en fracaso. La colombofilia no escapa de estas exigencias, sino que por la especial naturaleza del deporte colombófilo se precisan más conocimientos que en cualquier otra actividad deportiva con animales. La razón en la que me baso para hacer esta afirmación es bien sencilla: la colombofilia es la única actividad deportiva donde el propietario se desvincula totalmente del animal durante el desarrollo de la competición y éste ha de valerse de sus propios medios para culminar con éxito la misión encomendada.

En el resto de los deportes con animales el **dueño/entrenador/cuidador** esta a poca distancia de **su/s animal/es**. Siendo la distancia más corta en equitación donde caballo y jinete han de ir pegados.

En la caza con perros el cuidador se distancia unas decenas metros de sus animales, siendo considerable la cantidad de perros que se pierden.

En cetrería, el seguimiento visual de la actividad en el aire de la rapaz es imprescindible, no obstante las rapaces dedicadas a esta

actividad van equipadas con un radio transmisor para poder localizarlas en caso de pérdida, hecho que sucede con mucha frecuencia.

En colombicultura (pica) la piña colorista formada por varias decenas de machos persiguiendo a una hembra es seguida por otra no menos animada y ruidosa piña de colombicultores, más así y todo, se precisan también radio transmisores para su recuperación.

En colombofilia no se dan ninguna de las circunstancias descritas en estos otros deportes, abrimos en **“ninguna parte”** las cestas llenas de palomas estresadas por un incómodo viaje, a veces con hambre y sed y les dejamos a muchos kilómetros de distancia de sus palomares para que nos demuestren volviendo a casa las habilidades innatas y potenciadas mediante el entrenamiento.

Para que este difícil lance sea exitoso, el colombófilo ha tenido que trabajar duro echando mano de un montón de disciplinas de las más variadas:

Conversador (porque hay que aprender de los demás).

Informático (porque hay que controlar el palomar e informarse).

Meteorólogo (para que el tiempo no nos dé sorpresas).

Veterinario (porque no hay veterinario especialista en tu zona y hay que cuidar la salud de las palomas).

Nutricionista (porque cada estadio deportivo y fisiológico de la paloma requiere una alimentación especial).

Genetista (porque conseguir un crack es solo fruto de un buen emparejamiento).

Constructor (porque se precisa un palomar sencillo, barato, funcional y sano).

Estratega (porque hay que saber qué hacer durante los 365 días del año).

Geógrafo (para conocer las rutas de los concursos y sus dificultades).

Lector (sencillamente para seguir aprendiendo).

Biólogo (porque hay que conocer el cuerpo de la paloma y sus necesidades básicas).

Etólogo (porque también hay que conocer las pautas de comportamiento de la paloma).

Masoquista (porque nos tiene que ir la marcha y tener estómago para digerir la pérdida incesante de palomas... y nosotros lo aceptamos como si tal cosa e incluso provocando en muchos casos estos lances tan arriesgados.

Y lo más importante, hay que ser **Psicólogo** para que nuestra actividad colombófila no cree animadversión hacia las palomas en el

seno familiar y se consiga que la colombofilia sea una actividad de toda la familia y no solo personal.

En definitiva, hay que ser un océano de conocimientos aunque solo tengamos dos dedos de profundidad.

PATAS

Los miembros inferiores de las aves están formados por un sistema óseo compuesto por el fémur o hueso del muslo, la tibia o hueso de la pierna, ambos recubiertos por pequeños potentes músculos, el tarso o hueso de la pata y los huesos de los cuatro dedos (y sus correspondientes uñas) todo ello recubierto con escamas de color rojo intenso (en la mayoría de los casos) herencia de sus antepasados jurásicos.

En el mundo de las aves cada pata desarrolla una función en correspondencia a la actividad del animal, de este modo las patas pueden servir para correr, percharse, atrapar presas, nadar, vadear humedales, andar sobre vegetación flotante, trepar por los troncos, zambullirse, nadar y caminar por el suelo.

De las cuatro extremidades de la paloma mensajera, es en las extremidades superiores (alas) donde volcamos el 99 % de nuestra atención, estudiamos su configuración, sus dimensiones, sus plumas, su tranche d'avant, su ventilación, sus músculos, su souplesse..., mientras que de las extremidades inferiores (patas), solo nos interesa saber que tiene dos.

El temario para la formación de jueces pasa de refilón sobre el estudio de la pata, eso si, poniendo mucho énfasis en que las patas no pueden tener plumas ni deformidades so pena de desclasificación.

Si la fuerza de las patas fuese decisiva en los resultados deportivos, serían los machos los grandes ganadores por el intenso ejercicio que hacen en sus inacabables ruedas de arrullo con que pretenden conquistar a sus hembras.

Está claro que el ala es el órgano rey de la anatomía de la paloma y por tanto ha sido, es y será estudiada hasta la saciedad, esto no es óbice para que no demos importancia a las prestaciones de las patas que si bien no son para nada decisivas a la hora deportiva si son prestaciones imprescindibles y muy variadas las que la pata aporta.

Aparte de la principal función de la pata que es caminar y que a pesar de su reducido tamaño la paloma se desplaza a buena velocidad, la pata es prensil, es decir sus dedos hacen prensa lo que le permite asirse a un cable o rama y dormir sobre el, desde antes de nacer el pichón ya usa las patas para poder despojarse de la cáscara que le oprime y que le impide respirar e igualmente, una vez nacido el pichón

utiliza las patas como necesaria herramienta para poder mantener el equilibrio necesario en el nido.

Rascarse, acicalarse, es una actividad a la que la paloma dedica diariamente mucho tiempo y donde el pico juega un papel primordial pero apoyado por las siempre útiles patas.

Trepar por paredes verticales donde las útiles uñas puedan asirse es otra de las múltiples prestaciones de estas extremidades.

Las patas son así mismo un escudo protector del cuerpo de la paloma pero muy especialmente de su motor (los músculos pectorales), es en principio un perfecto tren de aterrizaje que ejerce de muelle amortiguador cuando se posa evitando el nefasto resultado del impacto de los músculos pectorales contra el suelo, pero las patas no solo protegen el cuerpo de la paloma al aterrizar sino que si en pleno vuelo hay un choque imprevisto son ellas las que se anteponen automáticamente ante el objeto y el resto del cuerpo de la paloma. Más de una vez alguna paloma arisca nos ha arañado cuando al entrar al palomar se ha asustado y ha colisionado con nuestra cabeza, entonces es cuando se nota en vivo y en directo como la paloma ejerce toda su fuerza con las patas para evitar el impacto de su cuerpo (músculos pectorales) con nuestra cabeza.

Para iniciar el vuelo la aportación de impulso de las patas es imprescindible, el impulso que dan al cuerpo de la paloma imprimen a éste una velocidad inicial que le permite avanzar al primer aleteo. La importancia de este impulso inicial lo podemos ver claramente en la anátidas que cuando han de iniciar el vuelo desde el agua necesitan, un digamos, carril de aceleración para poder tomar altura, mientras que si inician el vuelo desde tierra el impulso de sus patas le permiten tomar altura rápidamente.

Otra importante prestación de las patas es la construcción del nido, ya que la paloma antes de recubrirlo con materia vegetal tratará por todos los medios de hacer un seno cóncavo para que no rueden los huevos y los pichones al nacer estén equilibrados. Esa tarea la realiza echando las patas hacia atrás con todas sus fuerza utilizando como contrapeso todo su cuerpo que apoya contra el suelo.

Los ingenieros aeronáuticos copiaron descaradamente con sus trenes de aterrizaje, la costumbre que tiene la paloma de ocultar sus patas estirándolas hacia atrás una vez ésta considera que ha tomado velocidad en el vuelo con lo que consigue no sean un obstáculo en el vuelo ni un elemento de fricción con el aire que le reste velocidad e incluso en climas fríos permite que la pata se resguarde entre las plumas del frío del medio ambiente aumentado por la sensación de frío que da la velocidad. Muchas veces habremos observado una paloma cuando llega de un concurso de mucha distancia, al aterrizar se nota que en las patas

tiene algún calambre producto de las muchas horas que tiene que mantenerlas hacia atrás.

Como todos los órganos, las patas de las palomas mensajeras no se libran de malformaciones o atavismos que nos recuerdan a menudo sus orígenes, siendo las **“anomalías”** más frecuentes las plumas en las patas y dedos y las membranas interdigitales.

Los enemigos principales de las patas son los cables y las ramas, pues como ya se ha explicado ante una colisión el primer órgano que contacta con el objeto colisionado son las patas que tratarán por todos los medios que el resto de órganos no colisionen. Pero también las patas tienen enemigos que les martirizan: algunas especies de ácaros que se instalan en los intersticios de las escamas atormentando a las palomas día y noche y de los que tratan de librarse dando bruscas patadas al aire y rápidos zapateos sin conseguirlo hasta que el colombófilo les de un tratamiento adecuado al efecto.

La salmonella en su variante articular se manifiesta con inflamaciones dolorosas en las patas y alas lo que hace que la paloma levante la pata intentando aminorar el dolor.

Por último, para las exposiciones de belleza, se lavan las patas y se les unta con algún producto brillante para que la plasticidad de la paloma sea perfecta.

Las patas no ganan concursos, pero ayudan a ello.

EL SEXAGE

Los científicos aún no se han puesto de acuerdo sobre lo que determina el sexo de un ave. Algunos afirman que son los cromosomas, otros creen que es un gen, e incluso los hay que opinan que son los genes y los cromosomas los que deciden.

En los mamíferos, son los cromosomas los que determinan el sexo, pero en el mundo de los quelonios y de los reptiles son otros

factores exógenos como la temperatura, el PH, la luminosidad o la nutrición de los progenitores los que determina el sexo de las tortugas, culebras y lagartos, de tal modo que respecto a las tortugas, si hace mucho calor, habrá más hembras. Lo contrario pasa con los reptiles, a más calor más machos.

Teniendo en cuenta que las palomas provienen de los reptiles lo mismo que los quelonios, cabría pensar si hay algún factor climático que también pudiese decidir el sexo de las aves. Mientras que la ciencia no se pronuncie, dejamos sobre la mesa la incógnita.

Para poder manejar adecuadamente un palomar es imprescindible conocer todo sobre nuestras palomas, y uno de esos datos necesarios es el sexo de cada individuo de la colonia. Cuanto antes conozcamos el sexo de nuestros pichones, mejor dominaremos el palomar.

Es muy fácil conocer el sexo de los mamíferos en el momento de nacer, sus órganos sexuales son externos. Posiblemente para evitar rozamientos y fricciones en el vuelo, las aves tienen sus órganos sexuales internos, lo cual resulta un obstáculo para conocer el sexo de la paloma a su edad más temprana.

El diformismo sexual no es una característica de la paloma mensajera que nos facilite su identificación sexual. En los pichones la diferencia anatómica de sexos es inapreciable hasta que las hormonas empiezan a hacerle bullir la sangre y el celo empieza a ser parte imprescindible de su vida, es entonces cuando se aprecia a simple vista las características diferenciadoras de cada sexo. Estas diferencias (a veces inapreciables) requieren cierta pericia pues en ocasiones los machos parecen hembras y viceversa.

Dentro de estas diferencias fenotípicas podemos observar que las más sobresalientes son:

- El macho es mas corpulento, con un peso comprendido entre 450 y 500 gramos, sobrepasa a las hembras en + - 100 gramos.
- El macho tiene la cabeza más voluminosa y redondeada que la hembra que la tiene más reducida y puntiaguda.
- El cuerpo del macho es redondeado mientras que el de la hembra es más alargado proporcionalmente.
- Con la edad los machos desarrollan unas carúnculas más grandes que las hembras.
- El macho posee un buche más voluminoso que las hembras.
- La hembra desde su nacimiento tiene más abierta la horquilla que los machos.

Otras diferencias delatadoras del sexo pueden ser la tonalidad del arrullo. En los machos el arrullo es más grave, profundo y continuado, mientras que las hembras arrullan con sonidos más agudos, cortos y

entrecortados. También los machos cuando arrullan efectúan un baile más armonioso, con mucha variedad de movimientos y hacen la rueda alrededor de la hembra, mientras que la hembra efectúa muy pocos movimientos durante su arrullo.

Pero a veces todas estas características diferenciadoras no nos dicen nada porque hay machos que por su aspecto exterior parecen hembras y viceversa. Por si se nos da este problema lo más fácil es echar el supuesto macho o hembra en el palomar de los machos y en pocos segundos despejaremos la incógnita sexual de la paloma en cuestión. Si algunos machos prestan mucha atención arrullando a la paloma recién llegada y comienzan a cortejarla, será una hembra, si al recién llegado se le mira con indiferencia y el macho más próximo la emprende a picotazos o aletazos, será un macho.

Aunque hay colombófilos con una sutil habilidad para conocer el sexo de sus pichones aún en el nido, la mayoría tenemos que esperar a que los pichones comiencen a desarrollarse para conocerlo.

Lo más práctico sería que nuestras palomas mensajeras tuviesen las cualidades autosexables de las texan-pioneers, cuyos machos invariablemente lucen plumas blancas con el cuello algo agavinado y las hembras visten plumas azul barrado, además desde que nacen se les conoce el sexo ya que los machos tienen la punta del pico blanca y las hembras oscura, claro que si nuestras palomas mensajeras tuviesen estas características, perderían su personalidad al estar uniformadas y nuestro deporte perdería uno de sus muchos alicientes.

En los palomares industriales funcionan unos aparatos sexadores de pichones, aunque ni el precio del aparato, ni la imperiosa necesidad de estos artilugios tendrán cabida en los nuestros.

Ya, en la antigüedad, Aristóteles decía al respecto: **"... lo más que pone la paloma son dos huevos y muy pocas veces sale fallido que no sea uno macho y otro hembra. Los que fueron prolongados y puntiagudos son los de hembra y de macho, los arredondados y de aplanados extremos..."** también afirmaba que **"...el sexo venía determinado por la pasión del progenitor masculino durante el coito"**. Parece ser que la ciencia ha dejado a Aristóteles con el culo al aire con esta teoría.

Ibm-al-Aww.am en su **"Tratado de agricultura andalusí"** nos cuenta lo siguiente respecto al sexo: **"... la paloma pone primeramente el huevo del palomino macho, y después, al día siguiente el de la hembra"**.

Existe la creencia aristotélica muy extendida de que de los dos huevos de una nidada de palomas, normalmente, nacerán un macho y una hembra. Con la práctica, nos damos cuenta de que es una regla con demasiadas excepciones, por lo cual deja de ser una regla. Hay años en que no hay paridad de pichones entre machos y hembras. Hay años que

tenemos muchos machos y al año siguiente pueden abundar las hembras.

Existen infinidad de teorías para sexar pichones en su más tierna infancia. Una teoría del colombófilo belga Bravante Wallon puesta en práctica por el estudioso colombófilo J. J. Josué parece que da un 100 % de resultados exitosos en pichones de 4 - 6 días. La teoría en cuestión consiste en examinar la cloaca del ave, en los machos el borde superior de la abertura de la cloaca forma un saliente marcado, mientras que en las hembras el borde inferior de la cloaca forma un relieve más marcado que el borde superior. Dicho de otra manera, si la cloaca "**sonríe**", es decir, los dos extremos de la abertura miran hacia arriba, posiblemente, sea macho, si al contrario, la cloaca "**está triste**", es decir, los extremos de la abertura mira hacia abajo, será hembra.

Aparte de esta teoría de la cloaca existen infinidad de ellas, algunas de lo más variopinto y peregrino, aunque ninguna tiene una base científica, no obstante expondré las más significativas que he podido conocer:

- Se puede conocer el sexo de un pichón cogiendo a éste por el pico y en función de su actitud ante esta agresión conoceremos su sexo.

- Colocaremos un péndulo sobre el pichón a sexar y en función del movimiento del péndulo conoceremos la naturaleza de su sexo.

- Hace ya años, un palomero me confirmó que si al nacer los pichones se colocan en el nido mirando en la misma dirección, serán de ambos sexos, si lo hacen en sentido contrario serán del mismo sexo. Esta teoría también la defiende J .J. Josué que argumenta que los pichones desde el momento en que nacen se olfatean el sexo y por eso si son del mismo sexo se repelen y colocan en sentido contrario y si el sexo es contrario se colocan en el mismo sentido.

- El primer huevo que pone la paloma será macho, el segundo hembra.

- De los tres dedos principales unimos los dos del extremo, si son iguales los dedos será una hembra, si son desiguales, será macho.

- A los 6 - 7 días de su nacimiento los más redondos y rechonchos serán hembras, los más alargados machos.

- Se cogen los dos dedos centrales de la pata y se juntan paralelamente, si son del mismo tamaño, el pichón es hembra, si son iguales, el pichón es macho.

Todo un abanico de teorías sobre el sexaje de los pichones, para que cada uno se quede con la que más le guste o aplique la suya propia si es que la tiene, aunque la mejor y la más segura es la que con mucha dosis de ironía sobre estas teorías es la que dice mi amigo Alberto Tejero. "**Si al pichón le tocas el lomo y LE gusta, es que es macho y si la tocas y LA gusta, es que es hembra**".

ESTRÉS, DESARROLLO Y CONSECUENCIAS

La palabra estrés es inglesa y como muchas otras palabras técnicas de origen anglosajón ha entrado a formar parte de nuestro vocabulario como un paso más en la globalización que afecta al planeta.

El término estrés ha irrumpido en nuestras vidas de una forma brutal y hasta de los vegetales se dice que tienen estrés hídrico cuando padecen sed y se podría decir que ningún organismo viviente, incluidas obviamente las palomas, no soportan sus consecuencias.

Estrés es una palabra difícil de definir y de identificar que se podría traducir por **SÍNDROME GENERAL DE ADAPTACIÓN** como producto de sobrecargas físicas o emocionales. En las palomas, estos factores pueden ser ocasionados por motivos tan diversos como la lucha por el nido, el ataque de una rapaz, el encaste, el viaje, el excesivo “*manoseo*”, la muda, la superpoblación en el palomar, los gases nocivos que desprenden los excrementos, el calor, la sed, y cualquier factor de la vida de la paloma que suponga un esfuerzo físico excepcional o una sobrecarga emocional. En definitiva estrés es un conjunto de fenómenos debidos a la reacción que una paloma opone a cualquier estímulo agresivo, ya sea físico o psíquico.

El estrés por calor comienza cuando la temperatura de ambiente (ya sea en el palomar o en el transporte) alcanza de 26 a 29 grados centígrados, al no poder la paloma disipar su calor metabólico por los medios habituales de convección de la conducción y la radiación. La lucha por el nido supone un esfuerzo sobrehumano al tratar de disputar con un congénere un lugar para anidar que ambos habían elegido, provoca estrés. Las molestias que se originan las palomas unas a otras cuando el palomar está superpoblado, suponen peleas por el palito, por el bebedero, por la comida..., este continuo estado de tensión origina estrés.

La paloma odia la cesta y todo lo que conlleva (captura, hacinamiento, vómitos, sed, hambre, peleas), razones más que suficientes para que sufran estrés en ella.

La suciedad y los excrementos amontonados y húmedos originan gases nocivos (amoníaco), pero además esto conlleva proliferación de insectos molestos y parásitos, factores todos ellos determinantes de estrés.

Las condiciones del viaje: calor, hacinamiento, sed, largas horas de viaje, insuficiente renovación del aire son factores estresantes de primer orden.

La muda exige del organismo de la paloma un esfuerzo colosal, esfuerzo que deja a la paloma bajo mínimos, situación estresante en la que hay que procurar molestarlas lo mínimo.

Para algunos pichones, el destete supone un trauma difícil de superar. Cuando les cuesta encontrar el agua o la comida es cuando esta dificultad se convierte en estrés con nefastas consecuencias para algunos, al dejar sus defensas bajo mínimos.

Las palomas ante situaciones estresantes ponen en marcha una serie de estrategias de comportamiento que parecen corresponder a las reacciones fisiológicas que tienen lugar durante la fase del **SÍNDROME GENERAL DE ADAPTACIÓN**.

La reacción al estrés se desarrollaría en tres fases, la primera de las cuales sería de **“alarma”** y se manifiesta con un aumento de la presión sanguínea, del ritmo respiratorio y del contenido de azúcar en la sangre. Estas manifestaciones combatirían al agente estresante secretando hormonas por la zona medular suprarrenal las cuales prepararían a la paloma para la agresión estresante.

La segunda fase es la de **“resistencia”**, es decir, de **“adaptación”** segregando corticosterona, hormona que facilitaría la adaptación del organismo a determinadas condiciones de estrés. Durante esta fase la paloma acusa fatiga y elimina heces y orina.

La tercera y última fase es la de **“agotamiento o debilidad”**, que se da cuando la situación estresante es persistente y el organismo ya no es capaz de secretar hormonas antiestrés. En esta fase se dan las manifestaciones exteriores de carácter cardiovascular, produciéndose hipercolesteremia, lesiones gastrointestinales y una disminución de la actividad inmunitaria.

Lo peor del estrés, no es el estrés en si mismo sino las consecuencias que puede acarrear, ya que el organismo de la paloma queda indefenso ante los intentos de invasión de todo un ejército de virus, hongos y bacterias que aprovechan estas situaciones de estrés cuando el organismo de la paloma baja la guardia para penetrar en él e invadirlo.

TODO BAJO CONTROL

En colombofilia, como en cualquier otra actividad humana, se precisa un mínimo de organización y control para poder analizar, rectificar, estudiar como evolucionamos, y después poder decidir el camino a seguir, siempre con un único objetivo: buscar la superación.

En el deporte colombófilo, influyen muchas disciplinas, cuyos datos, cual jugador de bolsa, el colombófilo tiene que analizar casi a diario y tener muy en cuenta para que la cosecha de triunfos al final de temporada no sea pírrica.

Normalmente, en nuestros primeros años de colombófilo se nos escapan por inexperiencia muchos detalles que deberíamos haber anotado, necesarios para ver la evolución de la colonia a lo largo del tiempo. Luego, los descabros y trapiés nos van enseñando a aprender de los errores y a organizarnos para afinar en el control integral del palomar.

Cada entrenador tiene su propio control del palomar y su sistema. Incluso, los hay, que gracias a una extraordinaria memoria precisan pocos apuntes para tener bajo control el palomar, aunque tampoco deberíamos dar esa enorme tarea a la memoria, cuando lo podemos tener todo archivado.

Hay todo un amplísimo abanico de métodos de control, pero, se use el que se use, todos buscan el mismo fin: optimizar los resultados deportivos previo análisis exhaustivo de esos datos que tenemos recogidos.

En la actualidad existen programas informáticos donde podemos llevar hasta el último detalle del palomar. El único inconveniente que tiene este sistema, es que el polvillo que desprenden las palomas no solo es perjudicial para nuestros pulmones, sino que también puede penetrar hasta el último rincón del ordenador y averiarlo, situación que nos obligará a tener el aparato donde el polvo no llegue, es decir, lejos del palomar. De cualquier manera sea cual sea el soporte que empleemos, tendremos que controlar las siguientes disciplinas:

1.- Control de reproducción:

En primer lugar y como cimientos del palomar hay que tener controlados y muy presentes, todos y cada uno de los pedigríes de los reproductores, pues esta será la principal herramienta que manejaremos, ya que esos genes serán los pilares del edificio (proyecto deportivo) que queremos construir.

De cada reproductor tenemos que anotar como van funcionando sus descendientes y cuantos y cuando se han perdido, o el destino de esos

pichones en el caso de envíos a derbis, regalos, ventas..., y su comportamiento deportivo. Con estos datos podemos ya ir haciendo una preselección de los reproductores, pues tendrán que estar en tela de juicio permanentemente. Esto, a nivel individual, ya sea macho o hembra; a nivel de pareja, habría que llevar una ficha de todas las nidadas que nos hagan, donde se anote al menos: la identificación de la pareja, fecha de puesta de cada nidada, fecha de eclosión de los huevos, fecha de destete y número de anilla de los pichones y cuantas observaciones creamos pertinentes.

2.- Control de entrenamientos:

Como mínimo habría que llevar una ficha de los entrenamientos particulares que les hacemos por carretera donde se especifiquen al menos: kilometraje, hora de llegada al punto de suelta, tiempo de reposo en el punto de suelta, hora de suelta, temperatura, vientos, otros factores climatológicos y orden de llegada de los deportistas.

Los más meticulosos pueden llevar un control de los entrenamientos que a diario les hacemos alrededor del palomar donde se anote sistema de vuelo (forzado o a voluntad) y en el caso de forzado, especificar método empleado (bandera, globos, cohetes...)

Con estos datos de entrenamiento (antes de los concursos), ya nos podemos ir formando una idea de quién y cómo nos van a ir respondiendo en la temporada deportiva.

3.- Control de concursos:

Los listados de llegada de un concurso que nos da el club, son incompletos puesto que solo tendremos datos hasta el cierre del mismo; los datos de nuestro reloj electrónico pueden reflejarnos incluso las palomas que nos llegan varios días tarde, aunque para ello habría que tener el reloj encendido desde que se abre el palomar hasta que se cierra. Independientemente de donde obtengamos esos datos, tendremos necesariamente que llevar un control de todas y cada una de las palomas enviadas a cada concurso para poder llevar un seguimiento individual de cada paloma en liza; y es con los datos que nos arrojen estos cuadrantes con los que tendremos que ir modificando (si es preciso) la composición de nuestro cuadro reproductor.

4.- Control de la alimentación:

Es un punto clave durante los 365 días del año. Ya sea en competición, cría, muda o en época de descanso.

La comida, sea cual sea, deberá estar siempre en las mejores condiciones, libre de insectos o moho.

La mayoría de las marcas comerciales ofrecen piensos específicos así como suplementos para cada etapa. Pero el colombófilo está obligado a seleccionar, racionar o administrar el alimento. Para eso puede valerse de la experiencia de los compañeros, libros y revistas

colombófilas, foros de Internet..., donde seguro encontrará numerosas maneras de manejar la nutrición de la colonia.

Cada época del año, edad, actividad o concurso requieren una alimentación apropiada, porque las necesidades fisiológicas no son las mismas para un pichón de un mes que para una paloma camino de un Gran Fondo. Así que debemos dividir el tipo de alimentación dependiendo de los diferentes grupos de los que conste el palomar. Igualmente, y más para las deportistas, el planning deberá tener carácter diario, donde se diferencie lo que se da de comer y de beber. Intentando acercarse a las necesidades metabólicas de las palomas, según regresen, hayan regresado o vayan a encestarse. Un planning semanal nos ayuda tanto a la hora de alimentarlas meticulosamente como a la hora de orientar a posibles ayudantes no colombófilos cuando nosotros no podamos alimentarlas.

5.- Control profiláctico y preventivo:

En colombofilia, la mejor medicina y la más barata es la prevención. Debemos ocuparnos de varios aspectos, limpieza, parásitos, roedores, aves silvestres, palomas extraviadas, vacunación... Sería ideal limpiar una vez al día, pero no todos podemos hacerlo. Una limpieza semanal no está mal y permite al organismo de las palomas exponerse a ciertos patógenos y desarrollar una mayor inmunidad. Debemos ser conscientes de que cuanto mayor número de palomas tengamos en un hueco, mayor será el volumen de heces expulsadas y menor el tiempo que el palomar permanecerá relativamente limpio. Recordemos que tres es el número óptimo de palomas aconsejado por metro cúbico de palomar.

Si acompañamos periódicamente la limpieza con el uso del soplete y la lejía diluida, conseguiremos una desinfección más profunda.

El baño es importante para las aves, limpia las plumas y ayuda a mantener a raya a los parásitos externos. Con buen tiempo pueden llegar a bañarse todos los días, pero con 2 o 3 baños semanales si no llueve, es suficiente. Podemos dárselo solo con agua limpia o con productos comerciales o naturales como el vinagre de manzana, un buen consejo es intercalar unos y otros. Así mismo, si pretendemos más seguridad sanitaria y tenemos sitio para ello, podemos dar a nuestras palomas duchas en lugar de baños, con ello evitaríamos que las palomas beban el agua del baño que en épocas estivales puede llegar a ser un auténtico caldo de cultivo de toda clase de enfermedades.

Hay que evitar siempre a los roedores. Y es muy fácil de conseguir si le hacemos la vida imposible en el palomar. ¿Cómo? No dejándoles comida a su alcance, ni lugares donde reproducirse u ocultarse. Simplemente con esto y tiempo, dejaremos de verlos campar por el palomar, pues son animales con un metabolismo altísimo y si no pueden asegurarse la manutención, se largan a buscarla a otro sitio.

Nunca meter palomas extraviadas con las nuestras, por muy sanas que parezcan. Siempre aisladas.

Vacunar contra Paramixovirus y viruela garantiza no tener que preocuparse por ellas un tiempo.

6.- Control sanitario:

Si llegado el momento tenemos que hacerle frente a una enfermedad, no debemos desesperarnos, hay que concentrarse en atajar el problema y que no se vuelva a repetir. Ante síntomas evidentes de que una o varias palomas no están bien buscaremos consejo, preferentemente veterinario y entre colombófilos con más experiencia. Es la manera más eficaz de aislar el problema correcto y empezar a tratarlo con los medios que nos ofrece la medicina veterinaria actual. Una vez empezemos un tratamiento, seguiremos siempre estrictamente las dosis y períodos recomendados por el fabricante del medicamento. Si una paloma ha estado enferma, créanme, no miren el número de su anilla y mátenla, muchas veces tenemos individuos portadores latentes en el palomar que con el tiempo volverán a "**obsequiar**" nuestra indulgencia con futuros brotes de la enfermedad.

Medicaremos solo ante sospecha evidente o enfermedad confirmada. Es la mejor manera de no crear colonias con patógenos resistentes a los medicamentos.

Por si la memoria nos falla, llevar un estadillo con los tratamientos colectivos que damos a la colonia, sería una buena opción, así como otro estadillo donde se reflejen al menos el número de anilla, causa, tratamiento y resultado final de las palomas que hemos tenido que apartar por accidente o enfermedad.

7.- Control del medio:

Un palomar, normalmente, tiene que adaptarse al espacio y el dinero del que disponemos, de manera que no siempre será el palomar de nuestros sueños. Con todo, hay formas de asegurar que será un buen palomar. Tiene que ser un hogar, un espacio donde las palomas estén protegidas de los diferentes factores externos como calor, frío, humedad, viento. Evitaremos que sea un hueco estanco, debe tener asegurada una buena ventilación que renueve el volumen interno de aire y aleje los gases, pero sin producir para ello corrientes directas de aire que puedan alcanzar a las palomas. Para conseguir un control estricto en este campo, debemos ser conscientes de algunos factores a la hora de construirlo y luego ir puliéndolo con diferentes modificaciones hasta alcanzar el estado más óptimo posible. Es muy fácil conseguir una ventilación natural en una estancia, simplemente disponiendo pequeños lugares de entrada de aire a nivel bajo y salida a nivel elevado o por el techo. Si con esto no lo conseguimos, podemos forzarla. Hoy en día disponemos por menos de 20 euros en cualquier ferretería de pequeños ventiladores para acoplar a las salidas de aire. Son muy silenciosos y

potentes y podemos conectarlos a circuitos temporizados. El recinto debe asegurar una impermeabilidad que mantenga la humedad alejada. Ofrecer cierta rotura térmica con el exterior tanto para el calor como para el frío. Permitir la mayor luminosidad posible, más si cabe en los meses menos soleados. Debería poder contar con uno o varios aviarios, excepcionales para ponerles el baño y dejarlas tomar el sol. Y resguardarlas del viento y los depredadores.

8.- Control administrativo:

Algunos colombófilos pretenden llevar los bueyes por delante del carro, es decir, gastar por encima de sus posibilidades y eso al medio plazo puede generar fracasos deportivos. No estaría de más, llevar un control sobre los gastos que nos genera el palomar para poder saber hasta donde podemos llegar con ellos.

En ese **“libro de contabilidad”** podríamos anotar todos los gastos colombófilos: **alimentos, compras de palomas, medicamentos, gastos por derbis, revistas, combustible, anillas, chips...** y los ingresos... si los hubiese, cosa más que dudosa en la colombofilia española. Con esos datos en la mano, sabremos donde tenemos que meter la tijera para que el presupuesto nos llegue.

Siempre tenemos que tener en cuenta que nuestros gastos prioritarios son para la familia, y para las palomas... lo que sobre.

En los palomares donde se reciban asiduamente palomas extraviadas, tampoco sobraría una hojilla para poder controlar la entrada y salida que se les da a esas palomas ajenas.

Los hay perfeccionistas que también llevan un diario, donde anotan todo lo reseñable que vaya pasando en el palomar, cualquier cosa que se sale de lo normal se va anotando, y todas esas anotaciones conformarán un poderoso banco de datos del que poder echar mano para analizar y sacar conclusiones.

Si conseguimos tener bajo control y análisis constante todas o parte de las sugerencias que en este artículo hemos expuesto, estaremos en el camino correcto; otra cosa será triunfar deportivamente, donde además del factor organizativo influyen otros factores decisivos como son las **3 P** (palomar, paloma, y palomero), triángulo que año tras año nos juzga inexorablemente.

Escrito con la colaboración de Carlos Padín Cores

TRAUMATÓLOGOS A LA FUERZA

En cierta ocasión me llegó una paloma que se había golpeado con los cables que Endesa me pone delante del palomar para que se me accidenten las palomas. Vino con una pata rota y le faltaba el pico inferior. La pata tenía arreglo, pero a la paloma le sería imposible sobrevivir sin la parte inferior del pico, lo que me obligó a sacrificarla. Cuando fui a quitarle la anilla y el chip, me dí cuenta del error que había cometido. No le faltaba la parte inferior del pico, simplemente y por el impacto con el cable, se le había metido para adentro y se le había clavado en la garganta. De no haber actuado tan precipitadamente y la hubiese observado concienzudamente, la paloma se hubiese salvado con toda seguridad. Después de este despropósito y garrafal error, cada vez que tengo ante mí un problema de traumatismo en alguna paloma, respiro hondo, dejo los nervios en la calle y procedo a examinar la paloma de arriba abajo, luego, ya seguro del problema, actúo.

Tener un bando numeroso de palomas implica que hemos de acostumbrarnos a vivir episodios de traumatismos en la colonia. La solución fácil es llamar al veterinario más cercano para que nos resuelva el problema, claro que, no siempre tenemos un mínimo de 50 euros disponibles para estas emergencias, o no siempre tenemos un veterinario cerca; por ello, no nos queda más remedio que ejercer de aprendices de traumatólogo y tratar de sanar a nuestras aves que nos lleguen heridas.

Decía el dramaturgo Diego de Saavedra que **"El valor nunca es mayor que cuando nace de la última necesidad"**, y realmente es así, a veces, tendremos la imperiosa necesidad de curar una paloma y habrá

que echarle valor, pues estos accidentes traumáticos nos obligaran a aprender si o si.

Una de las características de la osamenta de la paloma es que sus huesos son huecos (sacos aéreos) lo que implica mayor facilidad para el vuelo, pero eso también conlleva la mayor fragilidad de los mismos y, por tanto, mucho más riesgo de fracturas y roturas. Uno de las consecuencias de las roturas de los huesecillos de los sacos aéreos suele ser la acumulación de aire bajo la piel normalmente en la zona del cuello/buche. Estos enfisemas subcutáneos se eliminan con un sencillo pinchazo con una aguja estéril, nunca con un corte que puede producir grandes hemorragias e infecciones.

Cuando a la paloma en vuelo le sobreviene un objeto o cosa contra el que vaya a impactar, lo primero que hace es anteponer sus patas para preservar el resto del cuerpo del inminente golpe. Esto origina muchas veces rotura de una o de las dos patas. Si el daño no afecta a los tendones, posiblemente podamos salvarla. Para ello hay unas **"escayolas"** de plástico que se venden en el mercado especializado que dejan la pata dañada inmóvil, si hay rotura de piel, habrá que desinfectar periódicamente la herida. También la podemos entablillar con palitos de helado y esparadrapo. Para la recuperación de estos accidentes, la paloma tendrá que estar en jaula aislada, muy tranquila y en una postura cómoda que no implique tener que moverse para comer o beber. Ponerla sobre un nidal de barro tapizado con paja, trapos o discos de fibra de coco con agua y comida al alcance del pico, es una buena solución.

Cuando la paloma se rompe la pata, en muchos casos, esa rotura también implica golpes en sus músculos alares, en su pechuga, lo que conlleva ligeras pérdidas de sangre e inflamaciones muy dolorosas para el ave. Antiinflamatorios y el obligado reposo por la rotura de pata es la solución.

A las palomas muy viejas (como a las personas), las patas se le van hinchando, pudiendo originar que la anilla de nido impida el riego sanguíneo de la pata, originando hinchazón y que la anilla penetre peligrosamente en la carne de la pata. Al ocurrir esto, sin dudarlo un momento hay que cortar la anilla. Operación delicada pues salvo solución mágica, se hará alguna herida en la pata del ave por el instrumento cortador que suele ser un dremmel o unas tijeras especiales que corten el aluminio. Después de esta operación, desinfección periódica.

Las roturas de alas, son mucho más complicadas y salvo intervención del veterinario, no se puede esperar volver a la normalidad en el vuelo. Muchas buenas palomas acaban, como la menos mala de las soluciones, en el palomar de reproducción por estos accidentes de ala que las dejan inservibles para competir.

Mucha suerte han de tener las palomas para escapar del ataque de un mamífero (gato, ginetá, perro, comadreja...), si escapa con

heridas, habrá que desinfectar profundamente, e incluso administrar antibióticos pues estos animales tienen en sus bocas bacterias muy infecciosas con peligro de muerte.

Cuando palpamos el pubis de una paloma para ver si es macho o hembra o para testar si va a poner huevos, lo hacemos con tanta **"delicadeza"** que a veces les rompemos esos huesecillos tan flexibles que tiene junto a la cloaca. Si bien no es una rotura muy grave, la paloma sufre profundo dolor y la imposibilita incluso para volar hasta que esos huesecillos se vuelvan a soldar.

La sangre en muy escandalosa y a veces, nos llega una paloma perdiendo mucha sangre. Las aves reponen con mucha más facilidad la pérdida de estos fluidos que los mamíferos, por lo que si la pérdida no es grande y la podemos controlar, la paloma posiblemente se salve. Si la hemorragia es interna y abundante, el cuerpo de la paloma no podrá reabsorber tanto fluido y el organismo de tratará de encapsular este fluido. Hay que tener en cuenta que el 9 % del peso de la paloma es sangre, si las pérdidas de este fluido superan un 20 %, la posibilidad de muerte del ave está asegurada.

Las cestas de hierro del club a veces pueden decapitar a una paloma que ose sacar la cabeza cuando movemos jaulas para el camión, otras veces pierden uñas o dedos, lo que aparte de la pérdida de sangre y debilitamiento del ave no implica mayor problema a pesar de la alarma que nos despierta lo escandalosa que es la sangre. Retirar una paloma herida de un dedo de ese vuelo no sería mala idea.

Por ramas, pinchos de palmera, limoneros u otros árboles, por alambres, por rapaces, los buches son propensos al desgarro. Aquí tenemos que armarnos de paciencia y pericia para cerrar con hilo de sutura este desgarro ya que de no cerrarlo bien, el agua y el alimento se perderán. La paloma ha de estar perfectamente inmovilizada, para ello envolverla en film transparente de cocina es una herramienta insuperable para que permanezca sin moverse, ya que precisamos de las dos manos para esta operación tan delicada. Habrá de tener especial cuidado al coser en que las plumas no queden dentro del buche, lo que puede dar lugar a infecciones innecesarias, por ello es mejor quitar las plumas que estén cerca del desgarro. Después de coser, dejar la paloma en observación y aislada, vigilando diariamente el desarrollo de su alimentación y de su curación.

Muchas veces, las roturas de alas, patas o desgarros, se producen dentro del palomar. Cuerdas, telas metálicas, alambres, clavos..., tan habituales de nuestros palomares pueden ser los causantes de estos accidentes. Habría que tratar de erradicar en el palomar cualquier cosa u objeto que sea susceptible de provocar accidentes, ya que las palomas son muy hábiles metiendo las patas y el pico en cualquier sitio que no deben.

En los palomares muy amplios, cuando vamos a coger las palomas para su enceste, tratarán de escapar de nuestras manos y muchas veces las cogemos al vuelo porque no hay otra manera, se vuelven muy esquivas. Capturar una paloma cuando está volando puede ocasionarle roturas en las alas o desplumes. Cogerlas por la noche o con el palomar oscurecido es una buena práctica para evitar estos accidentes. También, si los techos del palomar son altos, se puede instalar una malla a unos dos metros del suelo a modo de techo que limite la huida de las palomas en los encestes. De cualquier manera, la tranquilidad es la forma más rápida de coger palomas para su enceste, haciendo bueno aquello de **"vísteme despacio que tengo prisa"**.

En el palomar hemos de proveernos de un botiquín de emergencia donde además de los medicamentos más comunes (desparasitación, tricomonas, cocidos...) deberíamos tener como mínimo aguja e hilo para coser y desinfectantes (alcohol, betadine, agua oxigenada) para estos accidentes tan desagradables, pero tan habituales.

TRUCOS PARA LA CESTA

La paloma es tímida por naturaleza, pero ante lo desconocido, su timidez aumenta considerablemente.

Cuando aún es pichón y lo empezamos a encestar para los entrenos, éstos se debaten en la cesta como una paloma salvaje que hubiese caído en una trampa. Hasta que no se acostumbran a la cesta y la toman como su propia casa las palomas padecen estrés por el enceste.

Nos interesa que la paloma salga de la cesta con un solo problema en su mente: **VOLVER A CASA LO ANTES POSIBLE**. Si la paloma al salir de la jaula anda regular de salud, tiene sed, hambre, está cansada, o le acosan desesperadamente molestos huéspedes en su piel, empezamos mal la competición.

Hay una serie de trucos para facilitar la labor de la paloma en el concurso que casi todos practicamos, pero por su obviedad no los he visto reflejados juntos en un artículo, si bien, la mayoría de los que enumero los he sacado de picotear artículos aquí y allá.

1.- Hay colombófilos que encestan sus pichones sin propósito de moverlos de la cesta, se encesta solo para conseguir que se vayan habituando a la cesta y la tomen como su segunda residencia, a la par que se acostumbran a estar en ella también se consigue que se habitúen a comer y beber en la misma, tratando de poner los comederos y bebederos similares a los que luego vayan en el camión de transporte.

2.- Es muy importante que la paloma conozca a la perfección los bebederos de la cesta, a tal fin de vez en cuando a mis palomas les quito el bebedero habitual y les pongo el de las cestas colgado en la puerta del palomar. A veces cuando les doy suero fisiológico también aprovecho para ponerles estos bebederos.

3.- Tengo en el exterior del palomar una cesta vieja con bebederos de cesta, preparada para que las palomas puedan entrar y beber a su antojo con lo que se consigue una total familiaridad con estos bebederos.

4.- Las palomas sino las acostumbramos a lo contrario, vuelan solo con cierto grado de luminosidad, tanto al amanecer como al anochecer. A todo nos ha llegado el segundo día a primeras horas de la mañana una paloma de un concurso. Posiblemente esa paloma haya dormido a 10 o 15 kilómetros del palomar porque su instinto le dictaba que estaba anocheciendo y por seguridad había que parar. Si acostumbramos a las palomas a soltarlas cuando despunta el día, o tenerlas volando hasta los últimos rayos solares podremos conseguir que vayan perdiendo el miedo a la oscuridad y esa que nos llegó a primeras horas de la mañana, quizás nos hubiese llegado el primer día.

5.- Al encestar las palomas, ya lo hagamos con luz natural o artificial, se estresan solo por el hecho de cogerlas; por el contrario, si las cogemos a oscuras, ni se mueven con lo cual conseguimos que no se estresen y hacerlo en la mitad de tiempo.

6.- En los concurso de velocidad dar muy poca comida el día anterior, pues si el concurso ha sido fácil, las palomas se quedarían en el tejado hasta tener hambre o sed, de esta manera tendrán hambre y entrarán más rápido. Para los fondos habrá que hacer lo contrario, es decir, alimentarlas a última hora.

7.- El día del enceste dar bastantes cacahuetes, con ello conseguimos dos objetivos:

- Que las palomas padezcan menos sed ya que el cacahuete absorbe mucha menos agua para la digestión que el resto de granos.

- La grasa del cacahuete será una muy útil reserva de grasas para utilizar en el viaje en caso de necesidad.

8.- Cada 40 días, aproximadamente, dejó un día en ayuno a mis palomas. El objetivo es que se limpien de toxinas, pero también necesitan saber lo que es un día sin comer y sean más espartanas en el viaje.

9.- No renovar el grit antes del enceste, pues las palomas se atiborran de grit y esto les puede producir vómitos en el camión amén de que supongo que sería un lastre adicional a su peso habitual.

10.- No bañar a las palomas tres días antes de los concurso en épocas donde se esperen lluvias, el baño le hace perder esa grasilla que le da impermeabilidad.

11.- Hay un club canario (que yo sepa) que obliga a sus socios a encestar dos días antes de la expedición para que los pichones se acostumbren a comer y beber en la cesta.

12.- Hay que insistir hasta la saciedad al transportista, que media hora antes de la suelta, a las palomas hay que volver a ponerle agua, al despertarse les gusta beber. Si consiguiésemos que todas bebiesen agua antes de la suelta, estaríamos comprando muchas papeletas para que vuelvan y vuelvan las primeras.

13.- Si las palomas no tienen grit habitualmente, no dárselo el día antes de un concurso ya que además de tener que llevar un peso extra, su asimilación requiere más agua de lo habitual.

14.- Procurar encestar lo más tarde posible, ahorrará estrés a las palomas.

Observando todas estas indicaciones que están en nuestra mano hay que hacer presión en el club para que el transporte llegue al punto de suelta antes del anochecer para que las palomas puedan beber agua y descansar (sin luz solar difícilmente podrán beber).

Si se pudiesen hacer estadísticas de las palomas que se pierden por el mal cuidado que tenemos en la cesta y en el transporte, nos sorprenderíamos del alto porcentaje de palomas que se pierden por ese motivo, y nos tomaríamos más en serio ese talón de Aquiles que es el binomio cesta-transporte.

USOS Y ABUSOS DE LA PALOMA MENSAJERA

Persas, asirios, fenicios y egipcios ya utilizaban las palomas mensajeras para transmitir consignas militares. Los cruzados fueron los que dándose cuenta de la utilidad y rendimiento que podían sacarle las trajeron a Europa.

Su utilización en el sitio de Paris, las hizo muy populares y fue lo que dio el espaldarazo definitivo para que la paloma fuese poco a poco dejando su matiz bélico para que en el transcurso del tiempo convertirse en lo es hoy casi en exclusividad: **UNA DEPORTISTA**.

Ningún animal doméstico se puede escapar del principio que originó su domesticación: **SER UTILIZADO POR EL HOMBRE PARA SU PROVECHO EN SUS MAS VARIADAS NECESIDADES Y APETENCIAS**. En efecto, la paloma mensajera no se puede escabullir de esa máxima y como a todo animal doméstico se le somete a una serie de “**oficios**” de lo más variado. Los hay nobilísimos como el deportivo, pero los hay innobles y vejatorias como el de nodriza para otras razas de palomas, o el de carnaza o gladiadores a las que les someten los cetreros.

Los “**oficios**” más importantes que ejercen nuestras versátiles palomas son estos:

MENSAJERAS.- Su principal y más antiguo oficio: llevar noticias de un sitio a otro de forma silenciosa, rápida y sin contaminar. Siempre han sido utilizadas en cualquier época por el poder establecido con el mejor medio conocido para estar en comunicación de forma rápida y efectiva. Para los ejércitos, era un arma decisiva, ahora y siempre ha funcionado la máxima que asegura que **INFORMACIÓN ES PODER**, y nadie como las mensajeras podrían transportar las informaciones de forma segura, silenciosa, secreta y eficaz. Mediante un paciente y hábil entrenamiento, utilizando el hambre y el nido como herramientas se consiguieron palomas de “**ida y vuelta**”, que iban y volvían en el día en poco tiempo, lógicamente a dos puntos no muy distantes entre si. También en tiempos pasados se llegaron a crear empresas de mensajería alada que llegaron a funcionar exitosamente.

SOLDADOS.- En Estados Unidos, mediante complejísimos sistemas de entrenamiento se llegó a conseguir que las palomas pudiesen accionar potentísimas armas a modo de kamikazes. Los vuelos nocturnos fueron duros entrenamientos a los que soldados de transmisiones sometían a las palomas con el fin de evitar que estas en su ir y venir con mensajes fuesen capturadas por los halcones que a tal fin entrenaba el enemigo. Cuando la tecnología fue invadiendo el mundo de las comunicaciones, fue perdiendo su importancia militar y de este modo la sociedad civil pudo pasar a poder disfrutar de las bondades y posibilidades lúdicas que la paloma mensajera ofrece.

CELESTINAS.- En épocas pretéritas fueron testigos mudos y fieles de las misivas de amor que las relaciones amorosas prohibidas utilizaban como único medio de comunicación con su media naranja.

DEPORTIVAS.- Cualquier animal que se utilice con fines deportivos lo hace con su cuidador cerca (perros), encima (caballos) o controlando de cerca con tecnología punta para recuperarlo en caso de pérdida (rapaces). La paloma mensajera es el único animal que en sus labores competitivas y deportivas se tiene que batir sola el cobre, sin el apoyo de su cuidador y sometidas a mil vicisitudes en sus viajes cienkilométricos. Sus proezas son increíbles y asombrosas, esto hace de la colombofilia un deporte único y de alto riesgo. La dificultad de espacio para poder instalar un palomar y la dedicación que la colombofilia requiere hace que hoy por hoy sea un deporte minoritario, pero con un potencial que si fuese un poco apoyado por las instituciones como se merece, alcanzaría cotas de alta participación ciudadana.

COMPAÑÍA.- Por su belleza, por su poca exigencia en cuanto a instalaciones, mucha gente posee palomas mensajeras sin competir, solo por verles volar en sus característicos bandos cerrados alrededor del palomar sin ningún otro interés deportivo.

MEJORA.- Por su fortaleza, prolificidad, rusticidad y sociabilidad, la sangre de las palomas mensajeras ha sido utilizada para mejorar la de otras razas de palomas, ya sean deportivas, de carne o de exhibición.

NODRIZA.- Que nosotros como colombófilos utilicemos a nuestras propias mensajeras como nodrizas, es lo mas lógico, si buscamos rentabilidad deportiva a las palomas de mejor clase de nuestro palomar; pero criadores de otras razas de palomas las utilizan casi en exclusividad para sacar adelante la descendencia de sus palomas, pues de intentar sacar las nidadas con sus progenitores es muy difícil y en algunas razas casi imposible. Este recurso de utilizar palomas mensajeras para sacar adelante y en exclusividad las nidadas de otras razas es pan para hoy y hambre para mañana, pues si bien a corto plazo consiguen pichones robustos y sanos, a largo plazo están hipotecando el futuro de esa raza de la que supuestamente están enamorados y la están empujando a la auto-destrucción al convertirles en inútiles reproductoras obligándoles a romper una rígida ley de la naturaleza: **CADA ESPECIE TIENE QUE TENER LA SUFICIENTE VITALIDAD Y DIVERSIDAD GENÉTICA PARA PODER PERPETUARSE EN EL TIEMPO.**

INVESTIGACIÓN.- Por razones de vitalidad, las palomas mensajeras son habitualmente utilizadas como conejillos de india para poder dilucidar algún día las causas de su poder de orientación así como en un amplio abanico de investigaciones veterinarias.

SPARRING.- Las palomas mensajeras son utilizadas como carne de cañón por los cetreros que las usan en exclusividad para entrenar a sus halcones. Cumplen al 100 % las necesidades de los cetreros: son veloces, hacen sudar tinta a los halcones si quieren cobrarlas, y se suelten donde se suelten (las que se salven de las garras del halcón) volverán al palomar del cetrero -las muy candidas- para volver a ser utilizadas una y otra vez en tan arriesgada labor hasta que les llegue el día fatídico.

SÍMBOLO.- La paloma es el símbolo de la **PAZ** que Picasso supo inmortalizar mundialmente, y esa belleza de trazo solo la pudo realizar el pintor malagueño teniendo una paloma mensajera como modelo.

CARNE.- Las razas clásicas de paloma de carne: texan-pioner, king, carneau... además de ser menos prolíficas que las mensajeras dan productos de mucho peso, y hoy la tendencia culinaria moderna exige raciones muy elaboradas pero poco abundantes, esto obliga a los criadores de palomas de carne que quieren abastecer las demandas del mercado, a reducir el peso de sus pichones por lo que no les queda más remedio que inyectar un poco de sangre de mensajera en sus granjas para por un lado obtener pichones más pequeños y por otro obtener el ansiado vigor-híbrido tan necesario en razas hiperconsanguíneas.

INTERCAMBIO HOSPITALARIO.- Parece ser que en ciudades muy populosas con tráfico caótico como pueda ser México D. F., se están

utilizando palomas mensajeras como medio rápido y seguro en el intercambio entre hospitales de documentos médicos, analíticas, cultivos...

ENTRENADORAS.- Los buchoneros que practican la pica utilizan corrientemente palomas mensajeras para entrenar en el vuelo a sus machos, porque son únicas para hacerlo fuertes y competitivos (dicen los buchoneros).

ACTOS PÚBLICOS.- La suelta masiva de palomas en actos públicos (inauguraciones, procesiones, fiestas...) dan un realce inusitado a los mismos; desgraciadamente, muchos colombófilos con nuestra actitud de avestruz no hacemos mucho para que las palomas mensajeras se vayan conociendo aunque sea través de estos eventos.

BODAS.- Otro acto público que requiere suelta de palomas, aunque en estos casos la exigencia es que se suelten palomas blancas, por aquello de la pureza. Conozco colombófilos que tienen palomas blancas para estos compromisos con amigos y vecinos.

ACTOS DELICTIVOS.- La delincuencia no duerme y busca mil caminos para burlar la ley, para ello no ha dudado en utilizar palomas mensajeras para transportar productos estupefacientes de un lugar a otro.

VUELO DE DESPEDIDA.- No conozco ningún caso que se hayan soltado in situ palomas en el entierro de un colombófilo, pero sería un detalle precioso detalle; me gustaría lo hiciesen en el mío.

MAGOS.- Desde tiempo inmemorial, las palomas han sido utilizadas al igual que los conejos como materia prima para hacer trucos de magia, aunque últimamente, las palomas han sido desbancadas por las tórtolas, animales más pequeños y dóciles que las palomas.

Puede que haya mas **“usos y abusos”** de nuestra paloma mensajera, pero a ciencia cierta que su fortaleza, destreza e inteligencia se ha utilizado siempre al 100 % y esperemos que se siga haciendo per secula seculorum, al menos en los **“oficios”** más nobles de nuestras queridas voladoras.